

INFRA-D:

Entre la discriminación y la denuncia

Estudio cualitativo y etnográfico sobre la infradenuncia del racismo de la diáspora china en España

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE DERECHOS SOCIALES, CONSUMO Y AGENDA 2030
POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL

Accem

Autoría: Amalia Cuesta García, Julia García Martínez y Elena Niño Alba

Coordinación: Amalia Cuesta García.

Financiado por el Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030.

Diseño y maquetación: Miguel Alonso Oleaga.

Publicado: Diciembre de 2025.



Accem

No somos platos exóticos a la carta
No somos obras de exposición
No somos hojas en blanco
No somos objetos de estudio
No somos fantasías sexuales
No somos cuerpos de veneración
No somos experiencias para tu disfrute

Leyao Rovira

¿De dónde vienes?
¿De dónde vienes?
¿De dónde, dónde, dónde vienes de verdad?
¿De dónde son tus padres?
¿Qué pone en tus papeles?
Pues la verdad es que no soy de aquí ni soy de allá

Yo que siempre pensé (que)
Paisano podría ser
En un mundo al revés (mundo al revés)

Donde iba a conocer (lo que)
Habría podido ser (pero)
Al final no lo fue (no lo fue)

Y no preguntes por qué
Yo tampoco lo sé
Extranjera perpetua seré
Condenado a ser
Ni así ni asá
Ni de aquí ni de allá

No preguntes por qué
Yo tampoco lo sé
Extranjera perpetua seré
Condenado a ser
Ni así ni asá
Ni de aquí ni de allá

dé dóndé viénés (dé vérdád) / ní dé áquí ní dé állá

Putochinomarición (Chenta Tsai)

Índice

AGRADECIMIENTOS 7

INTRODUCCIÓN 8

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA 11

1. EL CONTEXTO SOCIOCULTURAL DE LA DIÁSPORA CHINA 19

1.1. La diversidad de los contextos migratorios: historia, vías de entrada y motivaciones 20

1.2. Valores y referencias culturales en la cotidianidad 25

1.3. Formas de organización social en España 28

2. LA DISCRIMINACIÓN RACIAL DESDE LA MIRADA DE LA DIÁSPORA CHINA 33

2.1. Discriminación: definiciones, percepciones y construcción de la otredad 33

2.2. Comparación intercultural 36

2.3. Cuando la discriminación se normaliza: la detección y sus dificultades 39

2.4. Estereotipos, mitos y formas de racismo en la diáspora china 45

2.5. La discriminación racial en cada ámbito de la vida cotidiana 52

2.5.1. Espacios públicos 52

2.5.2. Comercios, locales y establecimientos 53

2.5.3. Ámbito sanitario 54

2.5.4. Ámbito educativo 54

2.5.5. Servicios públicos y discriminación institucional 55

2.5.6. Bancos 56

2.5.7. Ámbito laboral 56

2.5.8. Vivienda y relaciones vecinales 57

2.5.9. Ámbito policial 57

2.5.10. Espacios digitales 58

2.6. Quién discrimina y por qué: percepciones sobre los actores y las causas 58

2.7. Interseccionalidad 61

3. INTEGRACIÓN, IDENTIDADES Y SENTIMIENTO DE PERTENENCIA 67

3.1. La integración como proceso complejo y situado 67

3.1.1. Narrativas propias sobre la integración 68

3.1.2. Condicionantes estructurales de la integración 72

3.2. Identidades culturales en disputa 74

3.2.1. Narrativas y elementos en la construcción de la identidad 75

3.2.2. Las identidades híbridas y la doble ausencia 82

3.3. Representación y visibilidad como reto 84

4. ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO ANTE EL RACISMO 91

4.1. Factores que influyen en el afrontamiento 92

4.1.1. Resultado de un cálculo coste-beneficio 92

4.1.2. Percepción del racismo: evitable o inevitable 93

4.1.3. Creencia en la figura del "invitado/a" en España 94

4.1.4. Valoración y gestión de las emociones 96

4.1.5. Experiencias previas y aprendizaje adquirido 97

4.2. Principales estrategias de afrontamiento 98

4.2.1. Evitar el conflicto 99

4.2.2. Minimización del racismo 100

4.2.3. Confrontación 101

4.2.4. Redes de apoyo 103

4.2.5. Contradiscursos 105

4.2.6. Movilización colectiva y redes sociales digitales 106

4.2.7. Arte y humor 107

4.3. Afectación y reparación del daño 108

5. EL ACTO DE DENUNCIAR Y LA INFRADENUNCIA DE LA DISCRIMINACIÓN 113

5.1. Campo de la información: conocimientos y fuentes de información 115

5.2. Representaciones sociales del acto de denunciar 119

5.3. Campo de la actitud: posiciones a favor y en contra del acto de denunciar 126

5.4. Mecanismos de denuncia 129

5.4.1. Actos de denuncia formal 130

5.4.2. Recursos para la denuncia formal 131

5.4.3. Actos de denuncia pública 132

5.5. Casos reales de denuncia dentro de la diáspora china 133

5.6. Infradenuncia: por qué la denuncia no aparece como la solución a la discriminación 137

6. RECOMENDACIONES Y BUENAS PRÁCTICAS 141

6.1. Autonomía comunitaria y empoderamiento 142

6.2. Activismo, representación y visibilización 143

6.3. Educación, formación y sensibilización 145

6.4. Mediación, confianza y acceso a la información 147

6.5. Interacciones sociales e interculturalidad 149

6.6. Garantía de derechos 150

7. CONCLUSIONES 153

BIBLIOGRAFÍA 161

ANEXO 167



AGRADECIMIENTOS

Toda investigación social se teje a partir de una red de personas y apoyos que la hacen posible, sumando conocimientos y experiencias que permiten aportar a objetivos comunes. Por eso, queremos agradecer a todas las personas que dedicaron su tiempo y esfuerzo a colaborar con este estudio. Este estudio ha sido posible gracias a ustedes.

En primer lugar, y con especial aprecio, queremos agradecer a las 22 personas migrantes y a sus descendientes que confiaron en nosotras y compartieron sus vivencias, pensamientos y emociones sobre la discriminación racial y étnica en nuestro país. Asumimos la responsabilidad y el compromiso de interpretar, analizar y transmitir sus relatos con el mayor respeto, y esperamos haberles hecho justicia. También deseamos que nuestras conversaciones hayan sido espacios seguros y de diálogo abierto. Así mismo, agradecemos a las y los intérpretes por posibilitar la conversación en su idioma y acercarnos a sus códigos culturales. Confiamos en que este estudio contribuya al esfuerzo colectivo de quienes, desde distintas acciones cotidianas, trabajan día a día para avanzar hacia una sociedad más justa y equitativa.

Queremos agradecer especialmente a las personas expertas y profesionales que, con disposición y dedicación, compartieron su conocimiento para enriquecer este trabajo. A los y las investigadores del ámbito de la academia: Joaquín Beltrán Antolín, Marta Lambea Ortega,Teresa Madueño Hidalgo y Amelia Sáiz López. Del mismo modo, a las y los referentes ligados al arte, la mediación cultural y el activismo dentro de la diáspora china que, desde sus espacios de trabajo y expresión artística, impulsan transformaciones y nos ofrecieron valiosos reflexiones y aprendizaje. Gracias a Xirou Xiao, Berna Wang y Paloma Chen. Aprovechamos también para agradecer a las organizaciones colaboradoras que participaron en este proyecto: Universidad Autónoma de Barcelona, Universidad de Salamanca, Cangrejo Pro, Liwai Acción Intercultural, Proyecto Tiān Mǎ Xíng Kōng, Proyecto CISDO, Asociación China de Derechos en España, SinoLegal, Eix Fort Pienc, Ayuntamiento de Barcelona con sus aportaciones desde las áreas de igualdad de trato y diversidad cultural, así como desde el Proyecto Xeix. Y por supuesto, queremos agradecerles a las compañeras voluntarias Olga Bardales Rodríguez, Patricia González Ramírez y Sofía Stiletano Pilosio por vuestro compromiso, profesionalidad y el cariño que habéis depositado en este estudio.

También queremos hacer una mención muy especial a la compañera Diana Lucía Collazos Berón, investigadora del proyecto en Barcelona durante este año. Gracias por el trabajo de campo realizado con los informantes clave y por tu compromiso y sensibilidad con el análisis de los testimonios.

Por último, agradecemos al Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030, cuya financiación hizo posible el desarrollo de este estudio. Valoramos especialmente el impulso a proyectos como este y a muchos otros que contribuyen a generar conocimiento para combatir la discriminación racial y étnica en todas sus formas.

INTRODUCCIÓN

A pesar de los avances normativos y de la creciente sensibilización social, el racismo sigue siendo una realidad en España. Según el Consejo para la Eliminación de la Discriminación Racial y Étnica (2025), el 32,8% de la población afirma haber sido testigo o haber vivido una situación de discriminación racial en el último año, una cifra que continúa aumentando respecto a lo registrado en años anteriores. Sin embargo, estas experiencias rara vez llegan a denunciarse: **casi el 80% de las personas que han sufrido discriminación racial no presentó ninguna queja, reclamación o denuncia.** Esta distancia entre lo que ocurre y lo que finalmente se registra muestra una brecha profunda entre la magnitud real del problema y su visibilidad pública. La infradenuncia de la discriminación étnica o racial, provocada por la desconfianza en las instituciones, el miedo a las repercusiones, el desconocimiento de los procedimientos o la normalización del racismo impide dimensionar adecuadamente su alcance y limita la capacidad de respuesta.

En este contexto general, la diáspora china en España ocupa un lugar especialmente singular. Aunque se trata de una comunidad con una presencia consolidada y una larga trayectoria en el país, las formas de racismo que experimenta siguen siendo ampliamente invisibilizadas. Esta invisibilidad no solo se refleja en el tratamiento mediático o en la ausencia de un debate público sobre el tema, sino también en su infradenuncia: siguiendo con los datos del CEDRE (2025), **la población asiática del Este y del Sudeste es la que denuncia en menor proporción, con apenas un 8,8%,** una cifra significativamente inferior a la de otros grupos racializados.

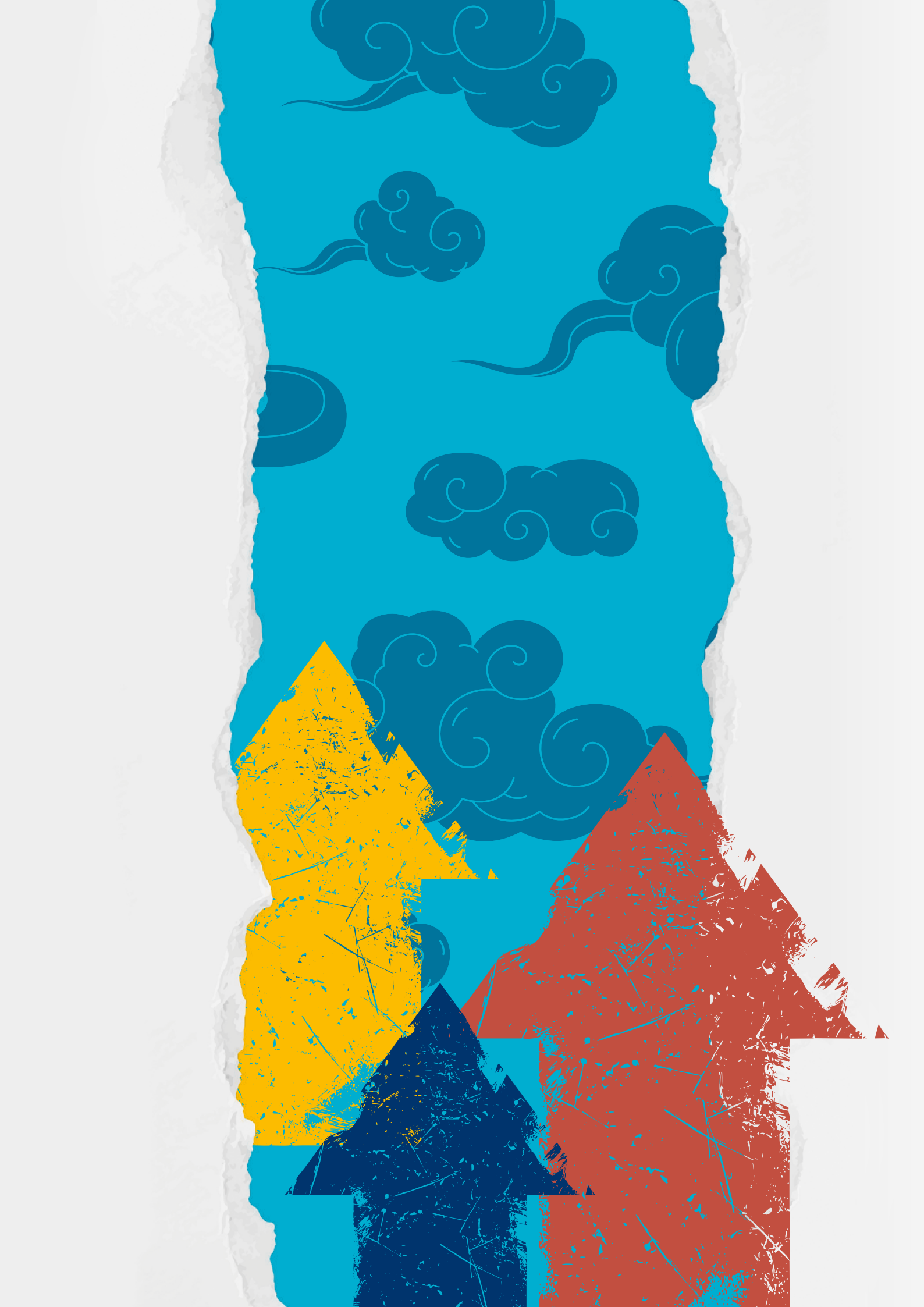
A esta baja visibilidad institucional se suma una clara falta de investigación específica sobre la discriminación que afecta a esta comunidad. Más allá de algunos trabajos puntuales vinculados al aumento de agresiones y prejuicios durante la pandemia Covid-19, apenas existen estudios que analicen en profundidad cómo vive y entiende el racismo la diáspora china en España. Su discriminación rara vez aparece en informes, políticas públicas o debates mediáticos, lo que contribuye a la percepción de que tiene un impacto limitado o que incluso no existe. Esta ausencia de conocimiento ha permitido que muchas experiencias sigan sin nombrarse, sin registrarse y sin integrarse en la conversación social sobre el racismo en el país.

Este informe nace para suplir precisamente ese vacío, aportando una aproximación amplia, situada y profunda sobre las experiencias de discriminación, racismo e infradenuncia dentro de la diáspora china en España. **Contar esta realidad desde las propias voces de quienes la viven, con sus testimonios, experiencias, opiniones, sentimientos, reivindicaciones y visibilizarlo** es el propósito de este trabajo y el principal valor que aporta el informe al conocimiento sobre la discriminación racial en España. Para ello, hemos conversado con personas expertas, activistas, mediadoras culturales, abogados y periodistas, así como con personas migrantes y, hemos ampliado la mirada respecto a estudios anteriores de INFRA-D, incluyendo también a descendientes nacidos o socializados en España. Además, este trabajo se complementa con las etnografías urbanas realizadas en los barrios de Usera (Madrid) y Fort Pienc (Barcelona), dos espacios que consideramos clave para comprender la vida cotidiana de la comunidad, y con etnografías virtuales en las que hemos analizado el contenido de

personas referentes de la comunidad. Más que describir, buscamos comprender **cómo se percibe, se experimenta, se nombra y se gestiona el racismo; cómo todo ello influye en el sentimiento de pertenencia; qué barreras existen para denunciarlo; y qué estrategias individuales y colectivas se activan frente a él.**

El informe se estructura en seis grandes apartados que abordan de forma progresiva las diferentes capas del fenómeno. Para comenzar, se presenta el contexto sociocultural de la diáspora china en España, atendiendo a la diversidad de trayectorias migratorias, los valores que organizan la vida cotidiana y las formas de sociabilidad y organización comunitaria. Acto seguido, se profundiza en las percepciones y experiencias de discriminación racial, analizando su detección, los estereotipos, las formas de racismo y los ámbitos en los que estas prácticas se manifiestan, entre otras cosas. A continuación, se examinan los procesos de integración, las identidades culturales y el sentimiento de pertenencia, así como los retos de representación que atraviesan a la comunidad. El cuarto apartado se centra en las estrategias de afrontamiento que las personas desarrollan frente al racismo, desde la evitación del conflicto hasta la movilización social y los contradiscursos, y cómo se podría reparar el daño. Posteriormente, se aborda el acto de denunciar, atendiendo a la información disponible sobre los mecanismos existentes, a las representaciones sociales que rodean este proceso y a las actitudes que influyen en su uso, e incorporando también algunos casos reales recogidos durante la investigación, antes de profundizar en las razones que explican la infradenuncia. Finalmente, el informe concluye con una serie de recomendaciones y buenas prácticas orientadas a mejorar el reconocimiento del racismo, fortalecer las capacidades comunitarias y garantizar los derechos de la diáspora china en España.

Con ello, el informe pretende **contribuir a ampliar el conocimiento social y académico sobre la discriminación racial en España y, especialmente, sobre un colectivo cuya experiencia ha sido ampliamente ignorada en las estadísticas, en el debate público y en la agenda institucional.** Este trabajo aspira a ser una herramienta para avanzar hacia una sociedad más justa, más consciente y más capaz de reconocer y actuar frente al racismo.



OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL:

Conocer las representaciones sobre el racismo y el acto de denunciar que tienen las personas de origen y descendencia asiática en España a partir de un abordaje interseccional.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Identificar las formas de discriminación racial o étnica que experimentan las personas de origen y descendencia asiática en España incluyendo la perspectiva de género.
- Identificar buenas prácticas para la promoción de la denuncia.
- Indagar en las estrategias de afrontamiento de las potenciales víctimas ante casos de discriminación racial o étnica desde un enfoque transcultural.
- Proponer recomendaciones para combatir la infradenuncia.
- Explorar las opiniones, creencias, barreras y facilitadoras vinculadas con el acto de denunciar desde un enfoque interseccional.
- Visibilizar las circunstancias que llevan a las personas de origen y descendencia asiática a no denunciar la discriminación racial y étnica en España.

FASES DE LA INVESTIGACIÓN



Revisión bibliográfica:

Recopilación y análisis de información procedente de fuentes secundarias: Permite situar el objeto de estudio, construir el marco teórico y orientar el diseño metodológico.



Etnografía:

Primer acercamiento, presencial y virtual, hacia la comunidad china en España para conocer su vida cotidiana, preocupaciones, demandas, prácticas culturales y experiencias frente al racismo. Se realizan etnografías virtuales y observaciones etnográficas en barrios de Madrid y Barcelona.



Trabajo de campo:

Elaboración de las herramientas de recogida de datos y contacto con informantes clave para conformar la muestra del estudio. Se realizan entrevistas cualitativas a personas de origen y descendencia china, a personas expertas, referentes y activistas.



Análisis de la información:

Transcripción, análisis e interpretación del material recogido en las entrevistas, diarios de campo, etnografías virtuales y laboratorio de buenas prácticas. Se codifican y categorizan los datos para identificar patrones, significados y categorías emergentes.



Devolución y evaluación:

Se organiza un laboratorio de buenas prácticas para compartir los resultados preliminares, validar los hallazgos y recoger nuevas aportaciones.



Elaboración del informe:

Sistematización de los resultados del análisis, donde se presentarán los principales hallazgos, se ofrecerán recomendaciones y propuestas de buenas prácticas para combatir el racismo hacia la comunidad china y reducir la infradenuncia.



Sensibilización:

Promoción del conocimiento obtenido a través del evento de presentación, redes sociales, *mailing* y web de Accem, entre otros.

METODOLOGÍA

El estudio se enmarca en una metodología cualitativa y etnográfica, orientada a profundizar en aquellos aspectos socioculturales, cognitivo-afectivos y simbólicos de las personas de origen y descendencia china, entendiendo que estos pueden incidir en los procesos de afrontamiento y denuncia ante la discriminación. Este enfoque permite abordar el fenómeno de la discriminación racial y étnica en su complejidad, conectando las experiencias individuales y colectivas asociadas a los contextos sociales, culturales y estructurales en los que se producen y también en los que las personas han construido su identidad y relación con el entorno.

De esta manera, se examinan las razones de los comportamientos y actitudes sociales, analizando las representaciones, creencias, valores, mitos, vulnerabilidades e imaginarios sociales, que dan forma a sus prácticas cotidianas de afrontamiento y denuncia desde una dimensión transcultural y antropológica. Al incluir la perspectiva interseccional, se busca considerar cómo se entrecruzan dimensiones como el origen, el género, la generación, la clase social o el territorio en la configuración de las experiencias de discriminación y en las decisiones vinculadas al acto de denunciar.

TÉCNICAS DE RECOGIDA DE LA INFORMACIÓN:

Etnografía virtual

15/01/2025 – 15/04/2025

11 etnografías virtuales para indagar en el contenido acerca del racismo que personas referentes de la comunidad y diáspora china comparten en las redes sociales e Internet. El estudio de estas comunidades digitales ha permitido entender las maneras de afrontamiento y denuncia que surge en los medios digitales. Los perfiles analizados son: Chenta Tsai, Susana Ye, Lucia Su, Generación Banana, Un chino y medio, Quan Zhou, Leyao Rovira, Suena a chino, Cangrejo Pro, Berna Wang y Paloma Chen.

Observación etnográfica

15/01/2025 – 26/08/2025

5 observaciones en los barrios de Usera (Madrid) y Ford Pienc (Barcelona) para conocer las interacciones vecinales, empresariales y de organización social que tienen lugar en localidades con mayor presencia de personas de origen chino.

Entrevista cualitativa

A través de preguntas abiertas y adaptadas a los diferentes perfiles, hemos realizado 33 entrevistas a diferentes informantes claves.

24/03/2025 – 06/08/2025

- **11 entrevistas a personas expertas y referentes en temáticas relacionadas con la discriminación racial, diáspora china, sinofobia, migración china en España y mediación cultural. Con estas entrevistas se han explorado las situaciones de racismo más habituales hacia las personas migrantes y descendientes chinas, así como las buenas prácticas que detectan y han desarrollado.**

- **12 entrevistas a personas migrantes de origen chino, con el fin de conocer sus formas de entender la discriminación racial, las maneras en las que afrontan el racismo, y el papel que tienen los actos de denunciar en este afrontamiento.**

- **10 entrevistas a personas descendientes de migrantes de origen chino para explorar las formas de entender la discriminación racial, las maneras de ponerle frente, y las representaciones sociales que tienen sobre los actos de denunciar. Así como poder contrastar los cambios en la percepción y respuestas ante situaciones de discriminación con sus familias.**

Laboratorio de buenas prácticas

17/09/2025

Fue un espacio de debate y reflexión conjunta que permite garantizar que las conclusiones y recomendaciones del estudio reflejen fielmente las voces y perspectivas de la comunidad. Participaron 4 personas (3 que participaron previamente en las entrevistas y 1 persona nueva) quienes validaron los hallazgos y aportaron desde el diálogo colectivo recomendaciones aplicables en distintos ámbitos, orientadas a reducir la infradenuncia, fortalecer el reconocimiento de la diversidad y promover prácticas antirracistas sostenibles.

MUESTRA DE LA INVESTIGACIÓN:



34 INFORMANTES CLAVE

El tamaño de la muestra se basó en el principio de saturación discursiva, garantizando la diversidad de los testimonios recogidos. Se empleó un muestreo no probabilístico apoyado en la red territorial de Accem, en la colaboración de organismos y entidades especializadas en migraciones, así como en los lazos con las comunidades digitales. Adicionalmente, se utilizó la técnica de "bola de nieve" para facilitar el acceso a informantes clave de difícil localización, ampliando así el alcance y la representatividad cualitativa del estudio.

CRITERIOS DE SELECCIÓN

Personas expertas, referentes y activistas

El criterio de selección se centró en la relevancia y profundidad de su conocimiento sobre la población migrante y descendiente de origen chino, así como en su experiencia en el análisis, medicación o la intervención frente a situaciones de discriminación y racismo que afectan a la diáspora china.

Personas migrantes y descendientes de origen asiático

Para el desarrollo de la investigación se tomó la decisión de centrar la población objeto de estudio en un grupo específico de personas asiáticas, asumiendo que la realidad de la población asiática no puede entenderse de forma homogénea puesto que comprende gran diversidad de orígenes. Así, durante la fase de revisión bibliográfica y diseño metodológico se apuesta por limitar el estudio a la realidad de las personas pertenecientes a la diáspora china en España (migrantes y sus descendientes) de cara a que los resultados de la investigación fueran rigurosos y extrapolables.

En concreto, focalizarnos en esta muestra surge de la gran representatividad que tienen dentro del grupo de personas asiáticas que viven en España. En 2024 había un total de 226.718 personas con nacionalidad China, lo que representa el 3,5% del total de extranjeros. Por países, se trata del séptimo con mayor población en España (por detrás de Marruecos, Rumanía, Colombia, Italia, Venezuela y Reino Unido), y dentro de la migración procedente de Asia, las personas con nacionalidad China representan el 40% (INE, 2024).

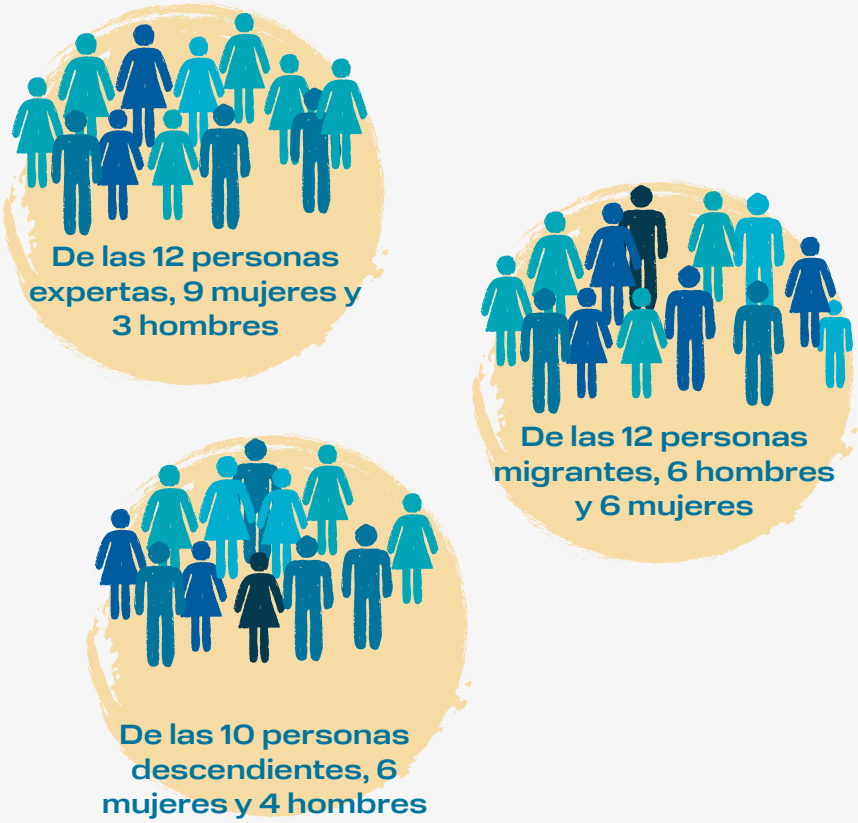
Según los objetivos de la investigación, se consideró que las variables determinantes para la selección de esta muestra eran el lugar de origen personal o familiar (ser migrante o ser descendiente), el género, la edad, el lugar de residencia en España, el tipo de perfil, el tiempo viviendo en España.

DISTRIBUCIÓN POR LOCALIZACIÓN, PERFIL Y GÉNERO:

La muestra se distribuye entre **6 comunidades autónomas** según su lugar de residencia en España: **Cataluña, Castilla y León, Comunidad de Madrid, Comunidad Valenciana, Galicia, Murcia y Navarra.**

Los diversos orígenes de las personas migrantes y descendientes que han participado en el estudio integran **13 regiones y ciudades diferentes de China: Guangxi, Guangzhou, Harbin, Hong Kong, Macao, Pekín, Qingtian, Shanghai, Shanxi, Sichuan, Tiaming, Wenzhou, Xinjiang.**

La distribución por género ha sido de 21 mujeres y 13 hombres.



TÉCNICAS DE ANÁLISIS

Las técnicas de análisis que se han empleado son diversas: análisis de contenido, semiótico, análisis de discurso, monitorización *online* de comunidades digitales, análisis jurídico y hermenéutico.

El análisis de la información se ha abordado desde un enfoque interdisciplinar que integra la psicología social, la sociología y la antropología. Esta combinación permite comprender las experiencias individuales en su conexión con las dinámicas estructurales que las condicionan, atendiendo a los discursos, al conocimiento emic/etic, a las relaciones de poder y los marcos sociales, culturales y económicos en los que se producen. Además, el análisis incorpora una mirada interseccional y de género que permite reconocer cómo se entrecruzan distintas dimensiones en la configuración de las vivencias y en las estrategias frente a la discriminación.





1. EL CONTEXTO SOCIOCULTURAL DE LA DIÁSPORA CHINA

En este primer apartado del informe vamos a contextualizar la realidad de la diáspora china en España, sus características sociodemográficas, proyectos migratorios y motivaciones, continuaremos con una aproximación sociocultural, poniendo el foco en los valores, tradiciones y cultura china, y finalizaremos el apartado explicando las formas de organización social de la población de origen chino en España que hemos podido observar en nuestras entrevistas.

Antes de nada ¿qué entendemos por **diáspora china**? Cuando hablamos de diáspora china nos referimos al conjunto de personas de origen chino que viven fuera de su país, tanto quienes migraron directamente desde China como sus descendientes ya nacidos en otros lugares. Más que un grupo homogéneo, se trata de una red extensa y diversa que mantiene lazos familiares, culturales y económicos con China, pero que al mismo tiempo construye su vida cotidiana e identidad en la sociedad española, combinando elementos de ambos mundos.

Pero ¿Cuáles son las características sociodemográficas de esta diáspora? La población de origen chino en España presenta hoy una **estructura demográfica muy proporcionada en cuanto al género.** Según datos del INE (2024), en España residen **226.718 personas con nacionalidad china**[1]**, de las cuales 112.935 son hombres (49,8%) y 113.783 mujeres (50,2%).** En las primeras etapas de la migración, la presencia masculina era más alta, pero con el tiempo las reagrupaciones familiares y la llegada de mujeres por vías laborales o educativas han equilibrado la población por género. En cuanto a la edad, la **mayoría de la población se encuentra en edad laboral (un 17,8% de menores de 15 años, un 78,5% de 15 a 65 y un 3,6% mayores de 65 años),** lo que confirma que sigue siendo un grupo relativamente joven en comparación con la media nacional. No obstante, el peso de los menores está comenzando a disminuir, mientras crece el número de personas adultas y mayores, lo que anticipa un proceso de envejecimiento progresivo dentro de la comunidad.

En términos de origen y nivel socioeconómico, **alrededor del 63% de las personas de origen chino en España proceden de la provincia de Zhejiang, y cerca del 40% del distrito de Qingtian** (Beltrán Antolín y Sáiz López, 2025, p.36) una zona montañosa con escasas oportunidades agrícolas y una larga tradición migratoria. Las primeras personas llegadas desde allí tenían **niveles educativos bajos y pocos recursos económicos,** por lo que la migración se concibió como una estrategia de supervivencia familiar. Como veremos a continuación, con el paso del tiempo, y especialmente a partir de la segunda ola, la diáspora china en España se ha diversificado tanto en sus lugares de procedencia como en los perfiles socioeconómicos y profesionales de sus integrantes, dando lugar a un colectivo más heterogéneo y complejo.

1 Estos datos, sin embargo, **no reflejan al conjunto de la población de origen chino,** ya que excluyen a quienes han adquirido la nacionalidad española, a los descendientes nacidos en el país, a quienes residen de forma temporal o no están empadronados, así como a las personas en situación administrativa irregular. Por ello, **la presencia real de población de origen chino en España es considerablemente mayor que la registrada oficialmente.**

1.1. LA DIVERSIDAD DE LOS CONTEXTOS MIGRATORIOS: HISTORIA, VÍAS DE ENTRADA Y MOTIVACIONES

La migración china hacia España tiene raíces más antiguas de lo que suele pensarse. Aunque la presencia actual se consolidó a finales del siglo XX, existen referencias anteriores: comerciantes, esclavos, sirvientes, artistas de circo, expresidiarios e incluso algunos voluntarios que participaron en la Guerra Civil en el bando republicano[2]. Estos ejemplos aislados muestran que los contactos entre personas chinas y españolas, a menudo a través de Filipinas, son más antiguos que los flujos contemporáneos.

El punto de inflexión para la posterior llegada de personas procedentes de China fue el establecimiento de relaciones diplomáticas entre España y la República Popular China en 1973, que a su vez coincidió con un momento de apertura en la política migratoria china, ya que "después de haber perseguido y criticado a los parientes de los y las migrantes internacionales en el país por sus conexiones con el mundo capitalista, les ofreció la posibilidad de emigrar si recibían una invitación de parientes en el extranjero" (Beltrán Antolín y Sáiz López, 2025, p.30). A partir de entonces se fueron configurando las distintas olas migratorias que han marcado la presencia de la diáspora china en España.

La **primera ola,** entre los años ochenta y noventa, estuvo compuesta principalmente por personas procedentes del distrito de Qingtian, en la provincia de Zhejiang. Se asentaron en las grandes ciudades, donde abrieron los primeros restaurantes familiares, que se convirtieron en el signo más visible de la comunidad. Estas redes iniciales, basadas en vínculos familiares y de paisanaje, facilitaron la llegada de nuevos migrantes en los años siguientes.

> **"Cuando España entra en la Comunidad Económica Europea en aquel año, en el año 86, que coincide con previamente, poco antes, China había establecido relaciones diplomáticas con España en el año 73 y empiezan a llegar directamente desde China con visado en el año 75. Entonces, hay una primera fase, diríamos, de explosión de llegada de mucha gente, lo que pasa es que eran pocos, que es hasta el año 92, hasta lo que es los Juegos Olímpicos, la exposición de Sevilla, etcétera. Y llegan sobre todo y fundamentalmente de un lugar muy pequeño de China, que es Qingtian". | E5 – Investigador |**

La **segunda ola,** a partir del año 2000, coincidió con un periodo de expansión económica en España y con las regularizaciones masivas de población migrante. Fueron también los años de **mayor llegada de inmigrantes de distintas nacionalidades** al país. En este contexto, la población de origen chino en España experimentó un crecimiento acelerado y una progresiva diversificación de sus orígenes, con la incorporación de personas procedentes de nuevas regiones del país. No obstante, la mayoría continuaba siendo originaria del distrito de Qingtian. El capital social comunitario y las redes de apoyo creadas en la primera etapa fueron claves para su instalación y para la consolidación de negocios familiares.

Este aumento se vio reforzado, además, por los procesos de reagrupación familiar de quienes ya residían en España, el nacimiento de descendientes dentro del país y las llegadas mediante adopción internacional, que aumentaron de manera considerable tras la emisión, a finales de los 90, de un documental sobre los orfanatos en China que despertó una gran sensibilidad en la población española.

2 "Se tiene constancia de la participación de aproximadamente un centenar de voluntarios chinos en las Brigadas Internacionales durante la guerra civil." (Tsou & Tsou, 2013, como se cita en Beltrán Antolín & Sáiz López, 2025, p. 27)

> **"Cuando realmente llega mucha población, es cuando llegan extranjeros de todo el mundo, de todas las procedencias, no solo desde China, que es a partir del año 2000, 2001. Si en el año 2000 había 28.000 personas chinas, aproximadamente, en el 2010 ya eran 156.000, es decir, llegan más de 100.000 en 10 años. (...) Y la mayor parte de ellos procede de este lugar [Qingtian], pero empiezan a aparecer corrientes de otros lugares geográficos con otras historias, como pueda ser el noreste de China, o la provincia de Fujian". | E5 – Investigador |**

La **tercera ola,** que comenzó alrededor del año 2010, coincidió con el final de la crisis económica en España y con la aprobación de la Golden Visa, que facilitó la residencia a quienes invertían en vivienda y atrajo a nuevos perfiles de inversores y familias de clase media alta procedentes de China. Paralelamente, esta etapa también se caracterizó por la llegada de estudiantes internacionales y jóvenes profesionales interesados en aprender castellano, una lengua que les abre oportunidades tanto en España como en Latinoamérica, y cuyo dominio, junto con la formación obtenida, les facilita también el acceso al espacio europeo, proyectando así su carrera internacional.

> **"A partir del 2010, dejémoslo ahí, sería la tercera fase hasta la actualidad, empieza a aparecer otros perfiles. Y en estos perfiles entrarían inversores, profesionales, estudiantes internacionales procedentes de China, es un sector importante, y personas que son de clase media y alta y que tienen otros... Bueno, son de cualquier otro lugar de China, tienen otras expectativas, son de otro modo, acompañados con inversiones, etcétera". | E5 – Investigador |**

Estas dinámicas migratorias deben entenderse también a la luz de las limitaciones de movilidad interna existentes en China, que han condicionado históricamente las posibilidades de desplazamiento dentro del propio país. **La movilidad interna está fuertemente limitada por el sistema de registro domiciliario conocido como "hukou",** que vincula el acceso a derechos y servicios públicos, como la educación, la sanidad o la vivienda, al lugar de nacimiento o residencia oficial. Este sistema ha generado durante décadas una profunda división entre la población rural y urbana, dificultando que las personas puedan trasladarse libremente para mejorar sus condiciones de vida (Norambuena Carrasco y Duhalde Valenzuela, 2021). En este contexto, la migración internacional se convierte en una alternativa viable para quienes buscan estabilidad económica o mejores oportunidades laborales fuera de su lugar de origen.

Las **vías de entrada más frecuentes** de la población china en España han sido, en distintos momentos, la reagrupación familiar, los contratos laborales y, más recientemente, las residencias no lucrativas o por inversión inmobiliaria. En el caso de los **contratos laborales,** existe un entramado informal, pudiendo llegar a darse situaciones de trata con fines de explotación laboral, en el que empresarios chinos ya establecidos en España ofrecen empleo o contrato en origen a personas interesadas en emigrar para garantizar así la entrada legal al país. A cambio, quienes llegan deben aceptar condiciones laborales precarias o incluso periodos de trabajo no remunerado, que se interpretan como una forma de "devolver el favor". Con el tiempo, algunas de las personas que entraron de este modo repiten el patrón, ofreciendo nuevos contratos a paisanos, lo que refuerza los vínculos de reciprocidad y prestigio —*guanxi*— dentro de la comunidad.

> **"Yo te traigo, te contrato en mi bazar para que vengas de una manera legal, aunque luego yo no le pague nada o aunque luego yo, digamos, luego me tenga que pagar este favor a lo largo de cinco, seis o siete años, porque vas a estar trabajando gratis para mí, pero ya te he traído de allí con un permiso de trabajo. Entonces, eso a mí me posiciona, me va posicionando en esa comunidad como una persona de prestigio. Entonces, eso es fundamental". | E2 – Investigadora |**

La **reagrupación familiar** ha sido una de las vías más características y estables de la migración china hacia España, especialmente durante las primeras décadas. En muchos casos, el proceso comenzaba con la llegada del "cabeza de familia", que obtenía el permiso de residencia a través de los contratos laborales mencionados anteriormente. Una vez asentado, traía al resto del núcleo familiar a España mediante este mecanismo. Esta dinámica fue especialmente común entre las familias originarias de Qingtian, donde la emigración se concibe como un proyecto colectivo y transgeneracional.

> **"Mi padre llegó en 1984 aquí a España, persona migrante, y mi madre y yo pues nos vinimos gracias a una reagrupación familiar en los años 90". | E7 – Abogado |**

Junto a los contratos laborales y las reagrupaciones, existen otras formas de llegada y regularización que reflejan la diversidad de trayectorias dentro de la comunidad china. Algunas personas acceden a España mediante **visados de estudios,** que permiten una primera estancia legal y, en muchos casos, facilitan después el cambio a residencia por trabajo por cuenta propia o ajena. En esta categoría se incluyen también **jóvenes profesionales y personas cualificadas** que ven en España una oportunidad para ampliar su formación, adquirir experiencia laboral o mejorar su dominio del español. Por otro lado, para **familias y personas con mayor capacidad económica,** han ganado peso vías orientadas a la residencia sin necesidad de trabajar, como las **residencias no lucrativas,** o las autorizaciones por inversión inmobiliaria **(Golden Visa),** que otorgaban la residencia a quienes adquirían una vivienda de al menos 500.000 euros y que han dejado de existir en 2025.

Es necesario hablar también de esa parte de la población que ha entrado en España por vías irregulares o que ha experimentado una irregularidad sobrevenida, especialmente durante las primeras etapas de la migración. En los años 1985 (con la primera Ley de Extranjería), 1991, 1996, 2000-2001 y 2005 España llevó a cabo **procesos de regularización masiva** que permitieron a miles de personas obtener la residencia legal, entre ellas numerosas familias chinas que ya llevaban tiempo asentadas. A partir de 2005, el **permiso de residencia y trabajo por arraigo,** ofreció una nueva vía de regularización. Este mecanismo, aún vigente, contempla diferentes modalidades —arraigo social, laboral o familiar, y más recientemente el arraigo por formación, actual arraigo socioformativo—. Si bien el arraigo representa una de las pocas vías de regularización existentes, en la práctica supone un proceso largo, complejo y lleno de incertidumbres. Entre la población de origen chino, su uso ha estado condicionado por la barrera lingüística, la desconfianza institucional y la limitada difusión de información, lo que ha restringido su alcance real.

Además de estas formas de entrada y regularización, existen también situaciones de especial vulnerabilidad que afectan a una parte muy reducida de la diáspora china, como los casos de **trata de personas.** En algunos casos, las mujeres son reclutadas en origen de manera muy similar a otros migrantes, a través de conocidos o intermediarios que les ofrecen supuestas oportunidades de trabajo en España. Sin embargo, una vez aquí, descubren que las condiciones reales implican situaciones de explotación laboral o sexual, con jornadas abusivas, deudas impagables o la obligación de ejercer la prostitución. Aunque se trata de un fenómeno minoritario dentro del conjunto de la migración china, su existencia pone de relieve las desigualdades de género y la falta de canales seguros de movilidad, además de la necesidad de fortalecer los mecanismos de detección y acompañamiento a las víctimas.

> **"Pues bueno, deciden migrar a España utilizando unos mecanismos que proporcionan normalmente las redes de trata de personas. Entonces, una vez llegan a España, como digo, el primer, entre comillas, reto, que yo no sé si lo llamaría reto, sino que lo llamaría... Tampoco trauma, sino como la realidad es que su destino va a estar vinculado con la prostitución". | E3 – Investigadora |**

Más allá de las distintas vías y condiciones de llegada, las **motivaciones** que impulsan la migración china hacia España se vinculan principalmente con la búsqueda de estabilidad económica y de oportunidades laborales. Para muchas familias procedentes de zonas rurales de la provincia de Zhejiang, **emigrar fue una estrategia de mejora material y de supervivencia, en la que las redes familiares y comunitarias desempeñaron un papel central.** Estas redes no solo garantizaban alojamiento, empleo y apoyo en destino, sino que estructuraban la propia decisión de migrar, determinando el lugar de llegada y las posibilidades de asentamiento.

> **"Y vienen, sobre todo, pues al final, a ganarse la vida, a tener mejores oportunidades laborales. Y en realidad, trabajan también de muchísimas cosas diferentes, pero es verdad que muchas veces el objetivo final es poder tener un negocio propio para poder tener un mejor control del proyecto de vida propio". | E9 – Periodista y activista |**

En las **llegadas más recientes,** junto a los motivos económicos, **aparecen razones profesionales, políticas o personales,** como el deseo de desarrollar una carrera internacional o de vivir con mayor libertad frente a las normas sociales restrictivas en China. En la mayoría de los casos, la migración se configura como un proyecto colectivo, sostenido por las redes de confianza, reciprocidad y prestigio que articulan la vida comunitaria.

> **"Y quería venir, bueno, principalmente por dos razones. Uno es que el sistema social de China no me gusta mucho y limita mucho a las mujeres. Y aparte, el tema de político tampoco me gusta. Y quería salir y también quería profundizar mi conocimiento [profesional], principalmente por estas dos cosas, pero sí que me vine sola". | M2 – Mujer migrante, 35 años |**

Antes de asentarse definitivamente en un lugar, muchas personas migrantes chinas viven una etapa de **hipermovilidad**, marcada por los desplazamientos continuos entre ciudades o incluso entre países. Este movimiento constante responde a la búsqueda de mejores oportunidades laborales y a la necesidad de adaptarse a un mercado cambiante. España se convierte, con el tiempo, en un destino estable, especialmente para quienes logran establecer un negocio o reagrupar a su familia.

> **"Se vinieron a Italia porque teníamos ya familia aquí, entonces era mucho más fácil ir a Italia, que teníamos igual algún tío, alguna tía, primos, que irnos pues no sé a Alemania, que no tenemos a nadie. Realmente el país les daba un poco igual, querían más oportunidades y trabajo, dinero para la familia. Entonces estuvieron unos años trabajando allí y decidieron venirse aquí porque se llevaban más con la familia que teníamos aquí en el momento. Y cuando vinieron aquí ya abrieron un bazar y demás. Aunque sí que antes de venirnos a Madrid nos fuimos a Pamplona". | D3 – Mujer descendiente, 24 años |**

La **inserción laboral** de la población china en España se ha basado en el **autoempleo familiar** y en la capacidad de **aprovechar nichos económicos poco valorados por la población local,** como bares, bazares o pequeños comercios. A través de las redes familiares y comunitarias, muchas personas han podido hacerse cargo de negocios en traspaso o reemplazar actividades que estaban en declive, manteniendo todo "en familia". Este modelo garantiza estabilidad y control sobre el propio proyecto vital, además de permitir la regularización de la situación laboral y administrativa. Con el tiempo, la comunidad ha mostrado una **gran capacidad de adaptación y sofisticación**, reforman-

do los negocios, modernizando la oferta y diversificándose hacia sectores como la restauración asiática o la confección textil, donde en su momento protagonizó un **relevo sectorial** frente a otros grupos migrantes.

> **"Y los bazares, ¿de dónde nacieron? Pues de las tiendas, famosas tiendas, todas 100, 100 pesetas, todo, que era un invento de español, olé ahí y de repente los chinos pensó y dicen: 'Ostras, si yo puedo hacer esto, lo mismo, también'. Volvemos a Qingtian donde se fabrican muchísimas cosas. 'Pues yo tengo un primo que tiene una fábrica en China'. 'Pues mira, conozco alguien del puerto de China que me puede traer contenedores'. ¿Aquí qué hago? 'Mira, tengo alguien que puede recibir esto, y esto va a mi tienda. Lo que hago es abaratar costes y toda la cadena logística son amigos o familiares'". | E7 – Abogado |**

Como hemos ido viendo, en los últimos años se observa una mayor **diversificación y profesionalización de las trayectorias laborales,** junto a un papel destacado de las mujeres, protagonistas del emprendimiento familiar y motor de la consolidación económica. Paralelamente, los y las descendientes y las personas con formación universitaria acceden cada vez más a ocupaciones menos etnificadas y a sectores profesionales o académicos, un cambio impulsado por los mayores niveles educativos y la socialización en España de las nuevas generaciones que refleja la evolución socioeconómica del colectivo y su creciente integración en la sociedad española.

Una vez alcanzada cierta estabilidad económica y familiar, surge la **reflexión sobre el retorno y el vínculo con China,** que adopta significados distintos según las trayectorias y generaciones. En nuestras entrevistas, esta idea aparece como un **deseo más simbólico que real**, fuertemente condicionado por el grado de arraigo alcanzado en España. Para muchas personas mayores, especialmente quienes llegaron en condiciones de vulnerabilidad o atraviesan una enfermedad, regresar a China representa cerrar el ciclo vital y reencontrarse con las raíces, una idea expresada a menudo a través del proverbio chino "落叶归根" (Luòyè guī gēn), que se traduce como **"las hojas caídas vuelven a su raíz".** Este dicho refleja el anhelo de volver al origen, aunque en la práctica el arraigo familiar, la presencia de hijos y nietos en España y la vida construida aquí suelen pesar más que la nostalgia. En otros casos, el retorno se proyecta como una posibilidad futura, condicionada a que la familia esté plenamente asentada en España y las circunstancias personales lo permitan.

> **"Tienen algunos proverbios de que las hojas del árbol siempre terminan cayendo de las raíces, pues es un poco el arraigo". | E2 – Investigadora |**

Sin embargo, este retorno raramente es definitivo. Muchas familias viven entre ambos países, alternando temporadas en España y en China, lo que da lugar a un **modelo de familias transnacionales.** Las mejoras en las conexiones aéreas y la reducción de los costes de viaje han facilitado esta movilidad circular, en la que los lazos familiares, económicos y afectivos se mantienen activos a ambos lados. Estas familias se mueven en un **espacio compartido entre dos países,** donde la vida cotidiana, las decisiones familiares y los proyectos de futuro se reparten entre ambos contextos. En algunos casos, las personas mayores pasan largas temporadas en China, mientras sus hijos y nietos permanecen en España, o se mantienen los vínculos a través de visitas periódicas, envío de remesas y comunicación constante. Este modelo permite sostener las raíces culturales y los vínculos con el país de origen, al tiempo que refuerza el arraigo práctico y emocional en España.

1.2. VALORES Y REFERENCIAS CULTURALES EN LA COTIDIANIDAD

Si en el apartado anterior nos deteníamos a conocer quiénes son las personas que conforman la diáspora china en España, sus trayectorias migratorias y motivaciones, ahora nos centraremos en comprender cómo son, poniendo el foco en los valores, referencias culturales y marcos de sentido que orientan su vida cotidiana. No tratamos de describir la cultura china de manera general, sino de **destacar los principios socioculturales más significativos** identificados a partir de las entrevistas y etnografías realizadas en nuestro trabajo de campo, que permiten comprender mejor las prácticas, actitudes y formas de relación observadas en la comunidad. Esta aproximación nos va a permitir aterrizar en los siguientes capítulos sus vivencias frente a la discriminación y el acto de denunciar desde una mirada transcultural.

El **confucianismo** constituye el eje central del pensamiento ético y social chino. Más que una doctrina religiosa, es un sistema filosófico y moral que organiza la vida en torno a la virtud, el deber y la búsqueda del equilibrio social. Su finalidad es promover la armonía colectiva mediante la autorregulación y el cultivo personal. El comportamiento virtuoso se orienta por cinco principios fundamentales: ***ren*** (benevolencia o humanidad), ***yi*** (rectitud o justicia), ***li*** (decoro o propiedad), ***zhi*** (sabiduría) y ***xin*** (confiabilidad o fidelidad) (Snell, Wu y Lei, 2022). Estas virtudes definen cómo debe conducirse una persona para ser moralmente íntegra y contribuir al orden social.

Los siguientes elementos no se abordan como rasgos fijos o universales, sino como **marcos de referencia cultural que orientan las prácticas cotidianas, las relaciones familiares y comunitarias, y las estrategias de integración** en España. Destacan así un conjunto de valores de raíz confuciana que continúan actuando como referentes éticos y normativos: la centralidad de la familia y la piedad filial, la búsqueda de la armonía social, la importancia del honor y la reputación *(mianzi),* las redes de reciprocidad *(guanxi),* y la ética del trabajo, la exigencia y la educación como vías de mejora y reconocimiento. Estos valores, lejos de constituir un repertorio inmutable, **se reinterpretan y transforman en contacto con la sociedad española, generando nuevas formas de convivencia, negociación cultural y pertenencia.**



Pese a que estas transformaciones contemporáneas hayan modificado su práctica, los valores confucianos continúan actuando como referencias morales internalizadas en las personas de la diáspora. En las entrevistas, varias personas expresan que estos principios forman parte de su manera de entender el mundo, incluso cuando no se identifican abiertamente con la cultura china. Este legado se mantiene como un marco moral común, que sigue orientando la conducta y las normas de convivencia dentro y fuera del ámbito comunitario.

> **"Nadie se va a saltar los valores confucianos, por muy poco chino que sea."**
> **| E7 – Abogado |**

HÉ

La **armonía (hé)** también ocupa un lugar central en el pensamiento confuciano y se concibe como un principio de equilibrio que orienta las relaciones sociales hacia la estabilidad y el respeto mutuo. Mantener la armonía implica evitar el conflicto abierto y actuar con prudencia, moderando las emociones y optando por la discreción y la contención como expresiones de madurez moral que atraviesan las interacciones cotidianas y las formas de resolver tensiones (Snell, Wu y Lei, 2022). Esta manera de entender la vida en comunidad centrada en la preservación del equilibrio social, conecta con algunos de los comportamientos que analizaremos más adelante en el informe, especialmente con la tendencia a evitar la confrontación directa o a guardar silencio ante situaciones de discriminación, no tanto por indiferencia, sino como una forma de mantener la cohesión y evitar la ruptura del orden relacional.

PIEDAD FILIAL (XIAO) Y CENTRALIDAD DE LA FAMILIA

La búsqueda de armonía en las relaciones se enlaza con otro de los principios fundamentales del pensamiento confuciano: **la piedad filial *(xiao)* y la centralidad de la familia** como núcleo moral y afectivo. La familia es entendida no solo como un espacio privado, sino como la base del orden social, donde se aprenden la disciplina, las jerarquías y el sentido del deber hacia los demás. La piedad filial implica respeto, obediencia y cuidado hacia los padres y mayores, pero también la obligación de corresponder el esfuerzo recibido. En el contexto de la diáspora, esta lógica de reciprocidad se mantiene con fuerza: se espera que los hijos e hijas honren el sacrificio de sus progenitores a través del estudio, la dedicación y la mejora económica, reforzando un modelo de solidaridad intergeneracional que combina cuidado, deuda moral y continuidad familiar.

> **"Y con respecto a la familia, claro, pues para los chinos es algo prioritario la familia, tener hijos, hacer dinero para sus hijos y su familia". | D2 – Mujer descendiente, 37 años |**

MIANZI

Otro valor clave dentro de la moral confuciana es el ***mianzi* (面子),** que puede traducirse como "la cara social" o el **prestigio social.** Hace referencia a la imagen que una persona proyecta hacia los demás y al respeto o reconocimiento que obtiene en su entorno. Cuidar el *mianzi* significa proteger el honor propio y el de la familia, evitando situaciones que puedan generar vergüenza o hacer "perder la cara". En la vida cotidiana, esto se refleja en una cierta presión por mostrar éxito y estabilidad, algo que dentro de la comunidad suele expresarse a través de la ostentación de los logros materiales como símbolo del esfuerzo y del trabajo realizado. Tener un coche nuevo, una casa reformada o un negocio próspero se interpreta como señal de progreso. Sin embargo, algunas personas jóvenes critican esta forma de aparentar y la ven como una muestra de clasismo o desigualdad, al considerar que da más valor a la apariencia económica que al bienestar real.

> **"Y entonces, ¿eso qué se traduce? Que muchas veces que la gente también, a lo mejor es de una clase normal y corriente, no tiene tanta capacidad, pero, sin embargo, les gusta tener cochazos, les gustan coches, que no un coche de marca común, sino un poco más de alto nivel. Pero porque también es como demostrar que has triunfado". | E10 – Mediadora cultural |**

GUANXI

En esta misma línea, el ***guanxi* (关系)** es otra de las bases sobre las que se sostienen las relaciones sociales dentro de la comunidad china. Se trata de una red de vínculos personales y de confianza que conecta a familiares, amigos y conocidos, y que funciona como un sistema de intercambio de favores y ayuda mutua. Más que una relación de amistad o compañerismo, el *guanxi* implica un compromiso moral: quien recibe apoyo adquiere una deuda simbólica que deberá corresponder cuando se le requiera. Este entramado de relaciones es una fuente de solidaridad y cohesión, pero también puede convertirse en un mecanismo de control social, ya que la capacidad de cumplir con los compromisos influye directamente en la reputación personal y en el *mianzi*. En este sentido, el *guanxi* puede entenderse como una forma de **capital social** que sostiene buena parte de la vida económica y comunitaria, aunque no siempre se traduzca en un apoyo emocional efectivo ante las dificultades.

> **"Tenemos como ese concepto de ayuda entre todos y es más fácil de pedir préstamos entre familiares, entre amigos, pero tú sabes que hay una reciprocidad y tú estás en deuda. Esa reciprocidad es muy bonita para en momentos de crisis personales, pero también es una carga psicológica para ti, porque estás en deuda con esa persona, constantemente, para toda la vida". | E10 – Mediadora cultural |**

EDUCACIÓN Y TRABAJO

La lógica de reciprocidad también atraviesa otras dimensiones de la vida cotidiana, especialmente la educación y el trabajo, entendidos como las principales vías de progreso y de reconocimiento social. En la escala de valores de la comunidad china, la **educación** ocupa un lugar central como símbolo cultural y como estrategia familiar de movilidad y estabilidad. Desde edades tempranas se transmite la idea de que el esfuerzo académico es una forma de corresponder el sacrificio de los padres y de asegurar un futuro mejor, por lo que la infancia se concibe como una etapa de preparación y rendimiento más que de juego o exploración. Este ideal de superación se prolonga en la vida adulta, donde el **trabajo** se entiende como una obligación moral y una muestra de compromiso con la familia. La dedicación, la exigencia personal y la búsqueda de estabilidad económica se interpretan como virtudes que garantizan el bienestar colectivo y honran el esfuerzo de las generaciones anteriores. Incluso el tiempo libre adquiere un sentido productivo, vinculado al cuidado familiar o a la mejora económica.

VISIÓN COLECTIVISTA Y PRAGMÁTICA

El pensamiento confuciano también tiene una visión **colectivista y pragmática** de la vida social. Predomina la idea de que el bienestar individual depende del bienestar del grupo, y que cada persona debe contribuir al equilibrio común a través del esfuerzo y la responsabilidad. Esta orientación colectiva convive con una fuerte **autosuficiencia**, basada en la confianza dentro del propio grupo y en la capacidad de resolver los problemas por cuenta propia, sin recurrir a apoyos externos.

La transmisión de estos valores constituye un proceso central dentro de la vida familiar y comunitaria. En muchas familias, los marcos mentales y las jerarquías de valores se han mantenido prácticamente congelados en el tiempo, anclados en la China del momento migratorio, sin evolucionar al mismo ritmo que la sociedad de origen ni que la española. Esto genera **tensiones intergeneracionales:** mientras

las primeras generaciones se guían por principios de deber, disciplina y cohesión grupal, los hijos e hijas que han crecido en España lo hacen en un entorno que promueve la autonomía, la expresión individual y la igualdad.

> **"Sigue habiendo esos choques culturales. La cultura china de sus padres (...) choca con nuestra forma de entender el mundo, sobre todo de los jóvenes (...) lo lúdico, lo hedonista, estos valores tan occidentales, individualistas (...) chocan con la cultura confuciana, del colectivismo, del ahorro, del sacrificio". | E2 – Investigadora |**

1.3. FORMAS DE ORGANIZACIÓN SOCIAL EN ESPAÑA

La transmisión y reproducción de valores no se limita al ámbito familiar, sino que se proyecta hacia los **espacios comunitarios donde la vida social de la diáspora cobra forma.** En torno a asociaciones, escuelas chinas, templos, redes empresariales o grupos vecinales se articulan las principales formas de organización social de la población de origen chino en España. Estos espacios funcionan como redes de cohesión, cooperación y apoyo mutuo, que permiten mantener los lazos culturales y económicos con el país de origen y, al mismo tiempo, adaptarse a las condiciones del contexto local.

La vida comunitaria se estructura así en distintos niveles: desde las redes informales basadas en la confianza y el paisanaje, expresiones cotidianas del *guanxi,* hasta el asociacionismo formal con objetivos culturales, económicos o educativos. Junto a ellas, las escuelas de la herencia, los medios de comunicación chinos en España, las iglesias y los espacios digitales conforman un entramado social diverso, en el que se reproducen y negocian los valores, las jerarquías y las formas de pertenencia.

La diáspora china en España no constituye un grupo homogéneo, sino un mosaico de trayectorias, recursos y experiencias diversas. Las condiciones de vida y los modos de organización difieren según el territorio: las dinámicas comunitarias en Madrid, por ejemplo, no son las mismas que en Valencia, Murcia o Barcelona. Aun así, en todos los contextos locales se observa la presencia de **redes informales de apoyo mutuo,** herederas de las redes de apoyo y cooperación que tradicionalmente han articulado la vida comunitaria en las zonas rurales de China. Estas redes se sostienen sobre vínculos de confianza, parentesco y paisanaje, y cumplen un papel esencial en la vida cotidiana, la búsqueda de empleo o el acceso a información y recursos. Más que una elección cultural, este modelo de autoorganización es una estrategia de adaptación ante la precariedad y las barreras estructurales que enfrentan las personas migrantes en España.

> **"Porque al final tampoco tienes tantas opciones como persona migrante aquí. Y entonces, la comunidad se ayuda mucho. O sea, nos ayudamos mucho los unos con los otros. Creo que hay una sensación como muy grande de unidad y una sensación como muy de... Sí, no lo sé. O sea, pues eso, de que somos una comunidad y de que nos tenemos que apoyar. Y yo creo que es un poco así, ¿no? Como vamos tirando, diría yo, al final". | E9 – Periodista y activista |**

En este entramado también se configuran **jerarquías internas:** quienes ya han alcanzado estabilidad económica o cierto reconocimiento actúan como intermediarios o referentes visibles, aunque no siempre representen las necesidades del conjunto. Como señalaban algunas de las personas entre-

vistadas, las prioridades son distintas: mientras que las generaciones más mayores y las personas migrantes de la primera o segunda ola, aún marcadas por la necesidad de estabilidad económica, orientan su vida comunitaria hacia la supervivencia y el trabajo, los descendientes o quienes han alcanzado una posición más acomodada, con las necesidades básicas cubiertas, tienden a participar en espacios culturales o de representación, desde donde pueden explorar de manera más libre y reflexiva su identidad y su vínculo con la comunidad de origen.

> **"Sobre todo las asociaciones como de Usera, yo creo que también están haciendo otro tipo de movimientos, quizás, claro, el arte es llamativo, sabemos cómo movernos en espacios culturales que tienen visibilidad, pero por ejemplo, esa asociación en la que repartiste el cartel, ellos también están haciendo muchos apoyos y llegando a otro tipo de usuarios, quizás que el arte no es capaz de llegar a ellos". | E6 – Mediadora cultural |**

Además, el **negocio familiar** constituye uno de los principales espacios de organización social dentro de la diáspora. Más que un lugar de trabajo, el negocio funciona como núcleo de vida comunitaria: es punto de encuentro, red de apoyo y símbolo de esfuerzo colectivo. Este modelo empresarial familiar, transmitido de generación en generación, refuerza la autonomía económica y la cohesión interna, pero también limita el tiempo disponible para la participación en otros ámbitos culturales o asociativos.

A partir de estas redes informales, la comunidad china ha desarrollado también formas más estructuradas de organización que combinan la tradición asociativa del país de origen con las necesidades específicas del contexto migratorio. Las **asociaciones formales** surgen como respuesta a la falta de servicios y de canales de participación adecuados para la población china en España, y su aparición está estrechamente vinculada a los lugares con mayor concentración de población, donde la densidad comunitaria permite sostener estructuras más complejas.

> En el mundo asociativo chino los puestos directivos no son únicamente por elección, también hay que considerar quiénes son las personas socialmente legitimadas por su éxito económico, prestigio y dominio de los parámetros y valores de la sociedad de destino. Por ello, no es infrecuente que una misma persona ocupe cargos directivos en diversas asociaciones. (Beltrán Antolín y Sáiz López, 2025, p. 207)

Junto a las asociaciones comunitarias de base, también se han desarrollado profesiones y **negocios especializados en atender a la propia comunidad** —como asesorías, gestorías, clínicas médicas o agencias de viaje—, ampliando la red de apoyos y recursos generados desde dentro de la diáspora.

> **"Incluso mi marido, también es chino, y tiene casi totalmente la misma experiencia como yo, y ahora ya ha montado su propio negocio para ofrecer servicios a esta comunidad". | E8 – Periodista e investigadora |**

Este entramado asociativo, aunque denso y diverso, presenta una ambivalencia estructural. Por un lado, refleja una gran capacidad de autoorganización; por otro, **su representatividad es limitada.** Algunas asociaciones están más vinculadas al prestigio personal o a las redes de poder internas que a la participación colectiva, y otras mantienen vínculos estrechos con la diplomacia china (Nieto y Fisac, 2002), lo que introduce dinámicas de influencia y control. Esta dualidad entre apoyo y supervisión explica la coexistencia de asociaciones activas, pero con una participación desigual y eficacia limitada.

> **"Luego también tienen un mundo asociativo muy rico. Lo que pasa es que las asociaciones chinas suelen representar... Es un tema de prestigio. Suelen representar a quién tiene esa asociación, porque hay cientos de asociaciones, hay muchísimas. Lo que pasa es que hasta qué punto estas asociaciones representan intereses más allá del presidente y el consejo de dirección. Y muchas veces no, son el presidente y el consejo de dirección, que tienen una asociación y se representan a ellos mismos y a sus propios intereses". | E5 – Investigador |**

En este tejido organizativo, el **regionalismo** juega un papel decisivo y reproduce, en el contexto migratorio, las formas de pertenencia territorial propias de China. Muchas redes y asociaciones se articulan en torno a los lugares de origen, especialmente la provincia de Zhejiang, que funcionan como marcos de confianza y de identificación compartida. Estas afinidades locales no solo determinan con quién se establecen vínculos de cooperación o de ayuda, sino también las relaciones personales, afectivas o de pareja, y explican que la vida comunitaria no sea uniforme, sino fragmentada en torno a grupos de paisanos que comparten dialecto, costumbres o trayectorias migratorias similares. Este carácter regionalista refuerza el sentido de comunidad y pertenencia, pero también puede limitar la apertura a otras personas de origen chino que no pertenecen a esos mismos circuitos. El peso del regionalismo es más evidente en los migrantes más mayores, para quien el origen local es un elemento central de identidad y confianza. En cambio, entre las generaciones nacidas o socializadas en España, como veremos más adelante, las identidades se vuelven más híbridas y el sentido de pertenencia territorial pierde fuerza, dando paso a formas de relación más abiertas o transversales.

Las escuelas de lengua y cultura china, conocidas también como **escuelas de la herencia,** ocupan un lugar central en la vida comunitaria. Más allá de su función educativa, son espacios de socialización y reproducción cultural, donde se transmiten valores, hábitos y referencias compartidas entre generaciones. Suplen las lagunas que, por falta de tiempo o desconocimiento, las familias no siempre pueden cubrir en casa. Estas escuelas permiten a los niños y niñas mantener el contacto con la lengua y la cultura de sus progenitores, reforzando el sentido de pertenencia y el orgullo identitario. Para muchos descendientes, constituyen el primer entorno en el que logran hacer grupo con otros jóvenes de origen similar, compartiendo experiencias familiares y construyendo redes de apoyo entre iguales.

> **"En el caso de mis amigos que son más de mi edad, hay una cosa que en el momento en el que empezamos a coincidir en los colegios chinos, ahí es cuando empezamos a como hacer una pequeña piña, redescubrir todo de nuevo en plan: 'Coño, hay más gente como yo. ¿Qué es esto? ¿Cómo somos? ¿Quiénes somos?' Etcétera". | E11 – Abogado |**

De la misma manera, los **medios de comunicación chinos en España** actúan como canales internos de información y de cohesión social. A través de prensa escrita, plataformas digitales y redes sociales, difunden noticias sobre cuestiones que afectan directamente a las personas y negocios del colectivo: regulaciones comerciales, trámites administrativos, celebraciones o iniciativas locales. Su función va más allá de informar: Su función va más allá de informar: refuerzan los vínculos comunitarios y **actúan como mediadores culturales y lingüísticos,** traduciendo e interpretando la actualidad española al idioma y al contexto cultural chino, de modo que las noticias, normativas o acontecimientos locales resulten accesibles y comprensibles para quienes no dominan el idioma. Por ejemplo, en momentos de incertidumbre, como la pandemia de la COVID-19, estos medios se convirtieron en fuentes esenciales para comprender las medidas sanitarias o las restricciones, especialmente entre la población mayor.

> **"Esta función es muy útil para la comunidad, porque no es una traducción simple, y siempre intentan ofrecer ayuda a sus lectores. Por ejemplo, si en una noticia cuenta, por ejemplo, me acuerdo mucho de una noticia cuenta de una violencia en la familia, ocurre en una familia china aquí, pues, al final el periódico añaden una información diciendo a su lector si tú estás sufriendo alguna violencia familia en España, dar teléfono es para denunciar este hecho, tú puedes llamarle o poner en contacto con nosotros, les vamos a echar una mano". | E8 – Periodista e investigadora |**

En menor medida, algunas **iglesias chinas** también funcionan como espacios de encuentro y socialización dentro de la diáspora. Aunque la práctica religiosa no es mayoritaria, estos templos ofrecen un entorno de confianza donde compartir experiencias, encontrar apoyo emocional y mantener la lengua y la cultura a través de actividades comunitarias (Lamas-Abraira, 2023). Para parte de la población recién llegada o en situación de vulnerabilidad, la iglesia cumple un papel similar al de las asociaciones, proporcionando acompañamiento y un sentido de comunidad más allá de la práctica espiritual.

> **"Cuando llegué, hice algunos amigos chinos y a veces iba a la iglesia, a la iglesia católica, la que tienen los chinos". | M10 – Mujer migrante, 51 años, entrevista con intérprete |**

Como hemos ido viendo, en los lugares donde la población china es más reducida, pequeñas ciudades o entornos rurales, la ausencia de espacios comunitarios consolidados limita las posibilidades de encuentro y de organización colectiva. A diferencia de lo que ocurre en barrios como Usera o Fort Pienc, donde existen asociaciones, escuelas y redes consolidadas, en muchos municipios la vida comunitaria se diluye. En estos contextos, **las redes sociales digitales**, especialmente las de origen chino como WeChat, Weibo, Xiaohongshu o Douyin, adquieren un papel central. Funcionan como espacios de comunidad y apoyo a distancia, se comparten noticias, consejos prácticos, oportunidades laborales o recomendaciones sobre trámites y servicios.

Para quienes no cuentan con red cercana, estas plataformas suplen la falta de un entorno presencial, permitiendo mantener el vínculo con otros compatriotas y con la sociedad china en general. Aunque, el uso de las redes también refleja diferencias generacionales, mientras las personas migrantes de mayor edad tienden a utilizar plataformas chinas y a comunicarse en mandarín o dialectos locales, los migrantes más jóvenes, o los descendientes nacidos o socializados en España combinan estos canales con redes globales como Instagram, TikTok o WhatsApp. Es en estos espacios digitales, como veremos más adelante, donde se está gestando buena parte de la labor activista de las jóvenes de origen chino, que articulan nuevos relatos y formas de visibilidad pública.

2



2. LA DISCRIMINACIÓN RACIAL DESDE LA MIRADA DE LA DIÁSPORA CHINA

Tras haber analizado los valores, referencias culturales y marcos de sentido que orientan la vida cotidiana de la diáspora china en España, este apartado se adentra en cómo las personas migrantes y descendientes de origen chino interpretan y experimentan la discriminación racial en su día a día. A través de sus voces exploramos los sentidos que atribuyen al racismo, las formas en que se expresa y los factores —culturales, sociales y generacionales— que moldean su reconocimiento. Esta mirada permite comprender la complejidad del fenómeno y cómo se entrelazan experiencias personales y dinámicas estructurales en la construcción de la desigualdad.

La discriminación racial puede entenderse como un conjunto de prácticas tanto sociales como estructurales que generan condiciones de desigualdad, restringiendo el acceso a derechos fundamentales y a recursos esenciales. Estas prácticas configuran un sistema complejo de interacciones que se extiende desde el ámbito individual hasta el nivel institucional. Debido a esta naturaleza multifacética, la percepción y comprensión que las personas tienen sobre la discriminación inciden directamente en la forma en que la experimentan, en las estrategias que emplean para afrontarla y en su disposición para denunciarla.

La mirada de esta investigación parte de esa complejidad. Analizamos la discriminación desde las voces y experiencias de las propias personas migrantes y descendientes de origen chino, atendiendo a los significados que le atribuyen y a la forma en que la inscriben en su vida diaria. Este enfoque busca comprender el fenómeno desde dentro, reconociendo el peso de los marcos culturales, las trayectorias migratorias y las condiciones sociales que lo atraviesan. Las reflexiones de las y los participantes se complementan con las de personas expertas y con aportes teóricos que permiten situar y profundizar en los resultados del trabajo de campo.

2.1. DISCRIMINACIÓN: DEFINICIONES, PERCEPCIONES Y CONSTRUCCIÓN DE LA OTREDAD

Según el Artículo 1 de la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial (ONU), la discriminación racial se entiende como:

> Toda distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en motivos de raza, color, linaje u origen nacional o étnico que tenga por objeto o por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos humanos y libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural o en cualquier otra esfera de la vida pública. (Naciones Unidas, 1965)

Este concepto es recogido también por la UNESCO en su Declaración sobre la Raza y los Prejuicios Raciales (1978), que reafirma la unidad intrínseca de la especie humana y la igualdad fundamental de todos los seres humanos, condenando cualquier doctrina de superioridad racial como "científicamente falsa, moralmente condenable y socialmente injusta".

En la actualidad, esta definición se ha ampliado para abarcar múltiples dimensiones de la desigualdad, abordando factores interseccionales como el género, la discapacidad, la edad, la orientación sexual, la identidad de género y el estatus migratorio. Además, se reconoce que estos actos no solo afectan a nivel individual, sino que también perpetúan desigualdades estructurales que limitan el desarrollo personal y social de ciertos grupos (OACNUDH, 2017).

Estas definiciones reflejan un enfoque normativo y universal sobre la discriminación racial. Sin embargo, el modo en que este concepto se interpreta y se vive varía según los contextos culturales y lingüísticos. En el caso del mandarín, la palabra **discriminación** se expresa como 歧视 **(qíshì),** un término que encierra una importante carga simbólica sobre la forma en que se entiende la desigualdad. El carácter 歧 **(qí)** alude a la idea de caminos que se bifurcan, mientras que 视 **(shì)** se relaciona con la acción de mirar o contemplar. En conjunto, qíshì puede traducirse como "mirar a alguien desde un camino diferente", una expresión que sugiere el acto de situar al otro en una senda separada y juzgarlo desde esa distancia.

Esta construcción pone el acento en la dimensión visual y relacional de la discriminación, entendida no solo como una acción u ofensa, sino como una forma de mirada que diferencia y establece jerarquías. Desde esta perspectiva, la discriminación no se define únicamente por el rechazo explícito, sino también por las percepciones que colocan a ciertas personas en un lugar distinto dentro del campo social, reforzando así la sensación de diferencia y exclusión.

Aquí es donde resulta clave comprender cómo se construye socialmente la diferencia. Estas percepciones y significados no son aislados, se inscriben en procesos más amplios de construcción de la otredad. La sociología clásica, con autores como Schutz y Simmel, ha mostrado cómo la figura del extranjero y la noción de "nosotros" frente a "ellos" delimitan las fronteras simbólicas que sostienen la discriminación.

La **otredad** se construye socialmente a través de procesos que definen y refuerzan fronteras simbólicas entre quienes son considerados parte del "nosotros" y quienes son percibidos como "otros". Estas fronteras no son puramente físicas, sino culturales y discursivas: se sostienen en narrativas, prácticas y representaciones que asignan significados diferenciados a la pertenencia y la exclusión. De este modo, el extranjero no es solo una condición geográfica, sino una categoría social que emerge de relaciones de poder y de mecanismos de diferenciación que naturalizan la distancia y jerarquizan identidades. Esta construcción, lejos de ser estática, se reproduce y transforma en función de contextos históricos, políticos y culturales, consolidando la distinción entre lo propio y lo ajeno como parte del orden social.

Para Georg Simmel (2022/1908), el extranjero es una figura que combina cercanía y lejanía: está físicamente presente en el grupo, pero no comparte su historia ni sus raíces. Esta condición lo convierte en un "otro interno", alguien que pertenece y no pertenece al mismo tiempo. A partir de estas diferencias, la sociedad construye la otredad mediante fronteras simbólicas que delimitan quién forma parte del "nosotros" y quién queda fuera. Dichas fronteras no son estáticas; se negocian y se refuerzan a través de discursos, prácticas y estereotipos que asignan roles específicos al extranjero, consolidando así la distinción entre identidad propia y ajena. Por su parte, Alfred Schutz (1974) profundiza en la experien-

cia subjetiva del extranjero. Señala que este se enfrenta a un mundo social que no le resulta evidente, pues carece del sentido común compartido por el grupo autóctono. Esto le obliga a interpretar normas y significados que para los nativos son naturales, situándolo en una posición ambivalente: participa en la vida social, pero desde una perspectiva que nunca alcanza la misma espontaneidad que la del miembro originario. Esta distancia cognitiva y cultural marca la experiencia del extranjero como un proceso de aprendizaje constante y, a la vez, como una fuente de tensión en la interacción social.

Pero esto no se queda en el plano teórico: se traduce en prácticas concretas que, como muestran las entrevistas, alimentan estereotipos y prejuicios que desembocan en discriminación. La **discriminación** se describe como un **fenómeno complejo y difícil de delimitar.** Más que un hecho puntual, se entiende como un proceso gradual que comienza con generalizaciones y estereotipos que niegan la individualidad y alimentan prejuicios, hasta derivar en tratos desiguales o en exclusión. La discriminación se asocia así a un entramado de actitudes y prácticas cotidianas que, sin presentarse siempre como abiertamente hostiles, reproducen una jerarquía implícita entre "nosotros" y "ellos".

> **"Yo no voy directamente a la discriminación. Empiezo con generalización, estereotipo, prejuicio y discriminación. La generalización es el punto de partida, rasgos comunes de una comunidad. (...) Luego viene el estereotipo, cuando afirmamos cosas como 'todos los chinos se parecen' o 'ningún chino paga impuestos'. (...) Hay estereotipos negativos 'todos los chinos tienen un virus' y positivos 'todos los chinos son buenos en matemáticas', pero ambos hacen daño. El prejuicio ya lleva sentimiento, muchas veces miedo. (...) El sesgo puede ser inconsciente, pero el prejuicio es voluntario y con odio. (...) Ese miedo a lo desconocido, a perder algo. (...) Todo esto sigue siendo interno, hasta que lo exteriorizas. Ahí aparece la discriminación: prejuicio más acción. Puede ser un insulto, una agresión, una cara de repugnancia". | E7 – Abogado |**

La definición que dan las personas migrantes y descendientes de origen chino va en línea con todo lo anterior. En sus relatos, la discriminación se asocia principalmente a un **trato diferente e injusto,** a la sensación de recibir menos reconocimiento o de ser evaluado con criterios distintos **en función del origen, el idioma o la apariencia,** entre otros.

> **"Para mí, la discriminación es un trato desigual, desmereciendo a la persona sujeto de dicha discriminación". | D2 – Mujer descendiente, 37 años |**

> **"No puedo dar una definición tan precisa, completa, pero en general creo es cuando tú recibes algún trato injusto, distinto con otro grupo de personas. El otro grupo, fundamentalmente, se muestra por la diferencia entre razas, género, algunos aspectos físicos, biológicos. Cuando tú sientes que a ti te trata de una otra manera y además es una manera ofensiva. Ofensiva, ¿no? Sí. Y no te sientes cómodo y te sientes un poco de injusto. Tienes un sentimiento de injusto, pues creo esto podría sentir que fue discriminada. O también, aislamiento, también debe incluir a esta definición, que no se siente parte del grupo". | E8 – Periodista e investigadora |**

Al mismo tiempo, la discriminación se vincula con el **miedo a lo desconocido** y con la falta **de información o de contacto** entre grupos, factores que alimentan los prejuicios y refuerzan la separación entre quienes son percibidos como parte del "nosotros" y quienes quedan fuera de ese marco de pertenencia.

> **"Ese hate, ese odio, ese miedo, ¿qué sentimiento hay detrás. Muchas veces es el miedo. Miedo a lo desconocido, que eso está codificado en nuestro cerebro. Miedo a que nos quiten x, léase mujeres, léase dinero, léase negocio, léase lo que quieras leer. Ese miedo". | E7 – Abogado |**

Varias de las personas entrevistadas, al hablar de discriminación, también mencionan el término **sinofobia,**[3] utilizado para describir las actitudes de rechazo, desconfianza o miedo hacia todo lo relacionado con China y las personas de origen chino. Su aparición en las entrevistas muestra la necesidad de nombrar una experiencia compartida, que se entiende como un fenómeno de raíz estructural, más que desde las interacciones personales o las experiencias cotidianas. La discriminación se concibe como el resultado de procesos sociales e históricos que han construido una imagen colectiva de lo chino como algo distante o amenazante, y que continúan influyendo en la manera en que esta comunidad es percibida y tratada en la sociedad actual.

> **"La sinofobia, como la islamofobia, el odio a los que practican el Islam o ¿Cómo se llamaba? Contra los judíos, el antisemitismo. Yo creo que hay personas que tienen animadversión hacia las personas asiáticas, concretamente hacia las personas chinas y esto se ha acuñado con un término que es la sinofobia, y que puedes ver en todo lo que hacen, algo negativo. Por ejemplo, si hay un éxito económico, es debido a actitudes o a acciones de carácter mafioso". | E1 – Intérprete de chino y mediadora cultural |**

2.2. COMPARACIÓN INTERCULTURAL

En nuestras entrevistas hemos explorado también cómo se percibe la discriminación en China y cómo se interpreta en España, tanto hacia la comunidad china como hacia otros grupos racializados. Esta comparación permite observar no solo diferencias culturales en la definición del racismo, sino también cómo cada sociedad organiza sus jerarquías internas y cómo esas jerarquías reconfiguran la mirada de quienes migran. Para quienes migran desde China, el dominio del idioma, la familiaridad cultural y el hecho de no ocupar allí una posición racializada generan una sensación de seguridad y pertenencia que se ve trastocada al llegar a España. La migración supone, para muchos, una pérdida de privilegios: lo que antes era normalidad y anonimato se convierte aquí en exposición, marcación y vulnerabilidad frente a la discriminación.

En el caso de los descendientes, este proceso adopta formas distintas. Quienes migraron siendo niños experimentaron el impacto de este cambio de estatus de manera abrupta, en un momento vital en el que todavía se está construyendo la identidad y la percepción de uno mismo en relación con el entorno. Por su parte, quienes ya han nacido en España nunca han vivido ese marco de referencia previo y se han socializado directamente en un contexto donde su origen opera como rasgo visible y, a menudo, como motivo de diferenciación.

Aunque muchas personas entrevistadas describen China como un país donde no hay tanta discriminación o donde todo el mundo convive en armonía, sus relatos muestran una realidad más com-

3 "El miedo, rechazo u odio hacia China, su población, su cultura o su influencia, que se manifiesta en actitudes, discursos y prácticas discriminatorias contra personas de origen chino o percibidas como tales" (Stewardship Report, s.f.).

pleja. Cuando se profundiza en la conversación, empiezan a aparecer referencias a desigualdades internas, prejuicios muy extendidos y dinámicas de exclusión que, aunque a menudo no se nombran como "discriminación" en el contexto chino, sí responden a lógicas discriminatorias en el sentido más amplio del término. Muchas personas resaltan las diferencias entre zonas rurales y urbanas y un clasismo muy presente, que sitúa el nivel educativo y el estatus económico como criterios centrales para definir el respeto y el valor social.

> **"Yo creo eso, discriminación en China yo creo está fundamentalmente centrada en las clases. Las clases, clase alta, clase mediana, en contra a las personas de clase de nivel baja. Las personas que viven en las grandes ciudades, de gente que viene desde los pequeños pueblos, eso siempre hacen". | E8 – Periodista e investigadora |**

Respecto a la discriminación étnica o racial, algunas personas mencionan que la población Han (la etnia mayoritaria) mantiene relaciones históricamente asimétricas con el resto de etnias minoritarias, especialmente con comunidades musulmanas como los uigures y, en menor medida, los hui. En los relatos aparecen referencias tanto a prácticas cotidianas de desconfianza o estigmatización como a mecanismos institucionales de control o vigilancia que afectan de manera desproporcionada a ciertos grupos.

> **"Y entonces, yo hablo el dialecto de la comunidad Hui, que lo consideran en China, se considera la etnia. Hay dos etnias que son musulmanas, la Hui y la Uigur, que es más conocida porque están, bueno, hay un problema de represión gordísimo ahora mismo, que son los de la provincia de Xinjiang". | D4 – Mujer descendiente, 67 años |**

También se mencionan actitudes racistas hacia personas negras, especialmente en regiones con mayor presencia de población africana, como Guangdong. Estas actitudes suelen expresarse en forma de estereotipos, exotización o rechazo social, y se normalizan en el lenguaje sin ser interpretadas necesariamente como racismo.

> **"Que en China también hay racismo, por ejemplo, hacia los negros y hacia personas de otros países. Si lo comparamos, ¿crees que es algo muy grave? En China, en realidad solo es grave en las palabras, porque hay muy pocos extranjeros que viven en China. Por mucho que digamos cosas como 'negros' o 'japonitos', solo son palabras, no podemos discriminar realmente a esas personas, porque hay muy pocos que se vayan a vivir a China, ¿cómo íbamos a discriminarlos? Ni siquiera los ciudadanos se molestan en hablar con ellos sobre sus dificultades". | M3 – Mujer migrante, 31 años, entrevista con intérprete |**

Otro aspecto que es importante mencionar es el colorismo, una forma de discriminación basada en la tonalidad de la piel que opera tanto dentro de China como en otros países asiáticos. Un tema que no ha salido tanto en las entrevistas, pero sí en varias de las etnografías virtuales que hemos realizado dentro del trabajo de campo. Se dan actitudes de desprecio, burla o desconfianza asociadas a pieles más oscuras, ya sea hacia minorías de dentro del país, hacia personas procedentes del Sudeste Asiático o hacia población africana. En estos discursos se observa cómo la preferencia por la piel clara (arraigada históricamente en ideas de estatus, trabajo manual y belleza) sigue funcionando como un criterio implícito de valoración social. El color de piel se convierte así en un

marcador que influye en la percepción de respetabilidad, clase o proximidad cultural, reforzando desigualdades que rara vez se reconocen como racismo pero que ordenan de forma significativa la vida cotidiana.

> Existe una expresión en chino **(一白遮三丑, yī bái zhē sān chǒu)** que, traducida literalmente, dice algo así como "una piel blanca cubre tres fealdades". Esta expresión significa que dan igual los errores que puedas cometer: siempre y cuando tu piel sea blanca, podrás salirte con la tuya. Chenta Tsai (2019)

A ello se suman tensiones regionales y lingüísticas —entre norte y sur, entre grupos cantonés, hakka u otras comunidades— donde el origen o la lengua pueden operar como marcadores de legitimidad o motivo de distanciamiento social. Aunque muchas personas describen la convivencia en China como armónica, sus testimonios evidencian que estas formas de diferenciación y jerarquización sí influyen en la experiencia cotidiana y estructuran relaciones desiguales dentro del propio país.

> **"Súper mezclado. Y también sobre los aboriginos. Por ejemplo, soy hakka también. Entonces, 'ah, es aborigen'. Porque los hakkas tenemos derechos más especiales que los cantoneses. Tenemos 'right of land', derecho para quedar en un lugar, porque es un lugar ancestral. Y los cantoneses no tienen ese derecho porque tenían una guerra en muchos siglos antes. Tenían una guerra entre los cantoneses y los hakkas, y los hakkas pierden. Entonces, se mudaban a los sitios montañosos". | M8 – Hombre migrante, 31 años |**

Sobre sus experiencias en España, y comparándolas con la discriminación que viven otros grupos racializados, una idea recurrente es que ciertos grupos, especialmente personas magrebíes, afrodescendientes o pertenecientes al pueblo gitano, enfrentan formas de racismo más intensas, directas y visibles. Se reconoce que estos colectivos cargan con estereotipos más asociados a la peligrosidad, la violencia o la amenaza cultural, mientras que los prejuicios dirigidos hacia las personas chinas se vinculan sobre todo con la distancia cultural, la falta de integración, la opacidad económica o, en algunos casos, con asociaciones criminales percibidas como no violentas, por ejemplo, mafias o blanqueo de capitales. Esta comparación genera la sensación de que el racismo hacia los chinos es "menos grave" o "más soportable".

> **"A mí me han dicho [sus amigos racializados] que si entraban a sitios que igual les miraban como: 'No, es que igual van a robar'. 'No, es que son peligrosos, es que igual están armados, llevan un cuchillo'. Y les miraban también mal, pues por otros motivos igual, no tanto hacia la burla, pero más hacia incluso odio de ellas. Les miraban y decían: 'Oh, peligro'. A mí me miraban y no pensaban que yo fuera un peligro". | D3 – Mujer descendiente, 24 años |**

Al mismo tiempo, esta comparación con otros colectivos también aparece en los discursos de la propia comunidad china, donde a veces se reproducen estereotipos negativos hacia personas magrebíes, afrodescendientes, gitanas o latinoamericanas. En muchos relatos, otros colectivos son descritos como más problemáticos, conflictivos o asociados a la delincuencia, pero estas percepciones deben entenderse como el resultado de un sistema racializado que sitúa a distintos grupos en posiciones jerárquicas y los enfrenta entre sí.

> **"A ver, los que roban siempre son... O sea, los inmigrantes, sabes tipo marro... Los gitanos, yo no sé, los moros, los gitanos, no sé qué un país así, siempre roban, pero siempre ehhh, no lo sé qué hacen, pero yo creo que tenía una banda de eso de robar, que te roban todos. O sea, te roban cervezas y mi padre para eso le robó el móvil, muchas cosas. Le robó el móvil, un día está trabajando. O sea, por eso él compró otro móvil barato que 200, así. Porque se le había robado, pues eso". | D5 – Hombre descendiente, 24 años |**

Asimismo, algunas personas relatan episodios de discriminación recibidos por parte de otras minorías, lo que muestra que el racismo no opera únicamente entre mayoría y minoría, sino que circula también entre colectivos racializados, reforzado por estigmas sociales, desigualdades estructurales y la competencia por recursos y reconocimiento en el contexto migratorio. Esta doble dinámica, de ser objeto y a la vez reproductor de racismo, pone de manifiesto que la discriminación no es un fenómeno lineal, sino un entramado relacional donde todas las posiciones están atravesadas por la estructura racial vigente.

> **"En 8-M, cuando estamos en el bloque, también en la marcha, durante la marcha, recibimos unos comentarios de otras compañeras de otro grupo racializado, como que: 'corre, china', como que de esta manera... Entonces, yo creo que hay mucho por hacer también, porque dentro de diferentes grupos, aunque parece raro de escuchar así, es una realidad, da pena, pero es verdad, que entre muchos colectivos raciales, entre nosotros, hay mucho racismo también". | E6 – Mediadora cultural |**

2.3. CUANDO LA DISCRIMINACIÓN SE NORMALIZA: LA DETECCIÓN Y SUS DIFICULTADES

Pese a reconocer su complejidad y su carácter estructural, muchas de las personas entrevistadas consideran que la discriminación trasciende las fronteras culturales, religiosas y raciales, y que se trata de un fenómeno presente en todas las sociedades y a lo largo de la historia, **un rasgo universal, inherente e inevitable de la condición humana.** Muchos de los relatos recogen la idea de que el racismo forma parte del entorno social y que, por tanto, se asume como un elemento más de la vida cotidiana.

> **"Mi impresión es que creo que la discriminación existe en cualquier país, ya sea en Europa, Estados Unidos, Australia o Canadá. Muchos de mis compañeros han estudiado en otros países y me han contado que hay casos de discriminación. Por eso, yo me preparé mentalmente". | M3 – Mujer migrante, 31 años, entrevista con intérprete |**

Aunque la mayoría de las personas entrevistadas reconocen la presencia universal de la discriminación, lo que resulta más significativo en sus discursos es la manera en que esta se naturaliza dentro de la experiencia migrante. La **normalización de la discriminación** puede entenderse como el proceso por el cual las actitudes, prácticas o discursos racistas dejan de percibirse como problemáticos y se integran en la vida cotidiana hasta volverse parte del orden social, a través de la repetición se llega a un punto en el que se naturalizan y no se cuestionan. Siguiendo a Foucault (1975), la normalización se construye a través de relaciones de poder: algo está normalizado cuando se ha idealizado y cuando ajustarse a ello produce recompensas dentro del sistema.

Más que un hecho excepcional, **se integra en la vida cotidiana como parte del entorno social y se acepta como un elemento más de la convivencia.** Las agresiones verbales, los comentarios ofensivos o los estereotipos reiterados aparecen descritos como parte del paisaje habitual de la interacción pública. Como veremos más adelante al hablar del afrontamiento y del acto de denunciar, la reiteración cotidiana de estas expresiones y la falta de respuesta social e institucional contribuyen a consolidar esta percepción, reduciendo la capacidad de reacción frente al racismo y restándole gravedad a sus manifestaciones.

A esta aceptación contribuyen también ciertos marcos culturales. La noción de **particularismo,** presente en la tradición y cultura china, parte de la idea de que las normas no se aplican de igual manera a todas las personas y que es natural favorecer a los grupos más próximos o locales. Desde este enfoque, se asume que el trato desigual forma parte del funcionamiento social, lo que puede derivar en una renuncia anticipada a la igualdad de trato y en una mayor tolerancia hacia la discriminación estructural.

> **"El particularismo es que las mismas reglas no se aplica a todo el mundo, tanto para bien o para mal. Nosotros vivimos dentro del particularismo, porque decimos: 'No compitas con esto porque hay tres locales ahí y van a favorecer a los locales'. Pero sí, lo he oído muchas veces. '¿A ti qué te van a dar una beca? Se lo va a dar a un español'. '¿A ti qué te van a dar ese trabajo? Se va a dar a un español'. Y partiendo de esta base, sobre todo los profesionales, nos hemos creído tanto este cuento que hemos sacado punta a nuestras diferencias". | E7 – Abogado |**

Este modo de entender las dinámicas sociales contribuye a la **internalización de los prejuicios,** cuando las propias personas afectadas asimilan los discursos y estereotipos que las sitúan en posición de desventaja. Al incorporarse esas ideas en la percepción de uno mismo y en las expectativas de trato, la discriminación deja de verse como una agresión y pasa a asumirse como parte natural del orden social. Esta interiorización del estigma refuerza la normalización del racismo y dificulta su reconocimiento como una injusticia.

Por último, la **transmisión intergeneracional** desempeña un papel importante en la reproducción de esta normalización. En muchos hogares, la discriminación se ha vivido desde la infancia como una experiencia asumida y no problematizada: cuando los episodios se minimizan o se silencian, se integran como parte de la vida cotidiana. Esta herencia simbólica, transmitida entre generaciones, moldea las formas de percibir y afrontar el racismo, dificultando su reconocimiento como una injusticia y reforzando la resignación ante su persistencia.

> **"Mi madre siempre me ha dicho que siempre iba a ser china y que había que aceptar que había racismo y que era lo que había". | D8 – Mujer descendiente, 29 años |**

Todo ello tiene un efecto directo en la **capacidad de detectar y reconocer la discriminación.** Cuando las expresiones de racismo se integran en la vida cotidiana y se perciben como algo inevitable, resulta más difícil identificar sus límites y consecuencias. En las personas entrevistadas, esta dificultad se manifiesta de diferentes formas: algunas personas dudan de si lo vivido puede calificarse como discriminación, otras optan por restarle importancia o atribuirlo a la falta de educación, de conocimiento o de costumbre de quienes lo ejercen. En todos los casos, la ambigüedad del término y su escasa presencia en el lenguaje cotidiano dificultan su nombramiento y, con ello, la posibilidad de reaccionar o denunciar.

Según el estudio sobre percepción de la discriminación racial o étnica del Consejo para la Eliminación de la Discriminación Racial o Étnica:

> Los principales motivos de discriminación racial identificados por las personas que la experimentan continúan siendo el color de piel o los rasgos físicos y las prácticas, costumbres o comportamientos culturales, aunque este último disminuye su frecuencia; en relación con la edición anterior, disminuyen las experiencias de discriminación motivadas por creencias religiosas, y aumentan en cambio las motivadas por el sexo, identidad de género y/u orientación sexual. Esto revela que se acentúa el componente étnico y racial de la discriminación, que tal y como señalan las personas expertas, está ganando peso en los últimos años en el incremento de los discursos de odio raciales. (CEDRE, 2025, p.73)

La **detección de la discriminación** aparece como un camino complejo, no siempre se reconoce de manera inmediata, en muchos casos, el reconocimiento llega después de una reflexión o tras comparar la propia experiencia con la de otras personas. De primeras, muchas personas no identifican lo vivido como racismo, pero a medida que avanza la conversación o que se dispone de más marcos de referencia, logran situarlo como tal. Detectar la discriminación implica **un alto grado de introspección,** especialmente cuando se manifiesta de forma sutil, a través de gestos, silencios o diferencias de trato difíciles de nombrar.

Lejos de ser un acto puntual o inmediato, la detección de la discriminación es un **proceso que se aprende y se afina con el tiempo.** Algunas personas describen trayectorias largas que van desde la hipervigilancia inicial —en la infancia o en los primeros años tras la migración— hasta una lectura más crítica y estructural del racismo, que requiere trabajo consciente y comprensión del contexto sociohistórico. Este desplazamiento supone **pasar de observar acciones concretas a reconocer patrones, posiciones y estructuras**: quién habla, desde dónde, cómo operan los estereotipos y qué reglas del entorno los permiten.

> **"Pero el proceso es largo, quiero decir, ese proceso desde niño, yo me lanzaba encima de otros niños cuando se reían, pensando que se reían de mí, sea el caso o no, hasta ahora creo que es un proceso muy largo... Requiere una reflexión personal en algún momento, quiero decir que tienes que hacer un trabajo explícito sobre ti. Quiero decir, que eso requiere mucho trabajo. Sobre todo, yo creo que más que trabajo o reflexión puntual sobre un hecho de racismo, tienes que pensar en términos mucho más globales sobre cómo la sociedad en general, cómo ha llegado a esos términos, por qué, qué de racismo..." | D1 – Hombre descendiente, 47 años |**

Cómo explicábamos antes al hablar de los significados de la discriminación, esta **suele detectarse en las diferencias de trato,** que no siempre son explícitas. A menudo se percibe en los gestos, las miradas o los tonos de voz que marcan una distancia simbólica y sitúan a las personas de origen chino en una posición de otredad. No se trata tanto de actos abiertos de rechazo como de formas sutiles de diferenciación que, al repetirse, refuerzan la sensación de no pertenecer plenamente.

La conciencia de discriminación surge con frecuencia a partir de la **comparación,** al observar que ante una misma situación se reciben respuestas distintas o un trato menos favorable. En línea con los resultados del estudio del CEDRE (2025), la población asiática del este o sureste se sitúa entre los grupos que más identifican haber experimentado discriminación, con un 70% que declara haberla vivido de forma directa o indirecta en el último año (p. 57). Sin embargo, al mismo tiempo, este grupo se encuentra entre los que mejor valoran el trato recibido por parte de la población

mayoritaria, un 47% considera que es bastante bueno o muy bueno (p. 51). Esto sugiere una percepción ambivalente: la discriminación se reconoce más claramente al compararse con la población no racializada que cuando se contrasta con otras personas también racializadas. Esta comparación revela la persistencia de jerarquías simbólicas basadas en el origen, incluso cuando las formas de racismo son más sutiles o se expresan de manera indirecta.

La detección de la discriminación no siempre pasa por un razonamiento consciente, sino que con frecuencia se experimenta como una sensación. Varias personas entrevistadas describen que, incluso cuando no pueden ponerle nombre a lo ocurrido, sienten en el cuerpo que algo no está bien: **una mirada, un gesto o un tono de voz bastan para generar incomodidad o malestar.** En estos casos, la percepción del racismo está atravesada más por las emociones que por un marco racional, y el cuerpo actúa como un primer registro de la desigualdad. Como explica Escudero Zabala:

> Ante prácticas que se manifiestan casi imperceptibles y difícilmente interpretables debido a su poca explicitud o evidencia práctica, describir con palabras esas miradas, gestos, reacciones corporales o cambios de actitud que han suscitado ese sentimiento de discriminación, resulta complejo. No obstante, las personas señalan 'sentir cosas' ante esas prácticas nimias —pequeñas en cuanto a visibilidad, no por las consecuencias que éstas traen— que leen de los cuerpos. Prácticas corporales a las que incluso en ocasiones se les añaden discursos, que no son sino las interpretaciones de dichas miradas, gestos, etc. convertidas en habla. (2018, p. 75)



"O sea, yo reacciono físicamente. Incluso antes de saber que eso es racismo, yo tengo una reacción física y cada vez soy más consciente de mis reacciones físicas y es como... Uy. ¿Sabes? Aunque racionalmente o mentalmente yo no sepa que está pasando. Si tengo una reacción física, me doy cuenta de que hay algo que no va bien". | D4 – Mujer descendiente, 67 años |

Con todo lo anterior, puede decirse que la detección de la discriminación es un proceso complejo y lleno de matices, influido por factores personales, culturales y contextuales, así como por la sutileza con la que el racismo suele manifestarse. Para las personas entrevistadas, las **principales dificultades a la hora de identificar o nombrar la discriminación** son las siguientes:

- **Dificultad para interpretar el contexto:** Resulta complicado determinar si un trato desigual se debe a estereotipos raciales o a factores circunstanciales (estrés, falta de profesionalidad, saturación del servicio). La relativización del contexto lleva a justificar la conducta de la otra persona y a dudar de la propia percepción.



"No estoy seguro de si se trata de discriminación o de falta de profesionalidad, quizá él no sea muy serio en su trabajo, quizá sea así, pero también es posible que, al ver que somos chinos y que somos fáciles de intimidar, se atreviera a decir eso". | M9 – Hombre migrante, 45 años, entrevista con intérprete |

- **Normalización y habituación del trato desigual:** Al percibir la discriminación como algo 'que pasa en todas partes", o como un rasgo inevitable de la convivencia, se reduce la capacidad de reconocerla. Esta normalización puede llevar a restarle importancia o a justificarla.

> **"Yo creo que es un proceso natural, que es, todos hacemos eso de una manera más bruta o más fina, pero hacemos agrupaciones, asociaciones de ideas. Es que, si no fuera por eso, tampoco podemos sobrevivir fácilmente". | D1 – Hombre descendiente, 47 años |**

⇨ **Internalización del prejuicio:** Muchas personas atribuyen el trato desigual a supuestos fallos propios —idioma, costumbres, desconocimiento— en lugar de identificarlo como racismo.

> **"Yo he crecido con mucho autorracismo al final. Yo de pequeña me decían que era china y me ponía a llorar". | D8 – Mujer descendiente, 29 años |**

⇨ **Barreras lingüísticas y culturales:** La falta de dominio del idioma dificulta interpretar comentarios, bromas o insinuaciones discriminatorias, así como expresar el malestar. En algunos casos, insultos o burlas pasan desapercibidos, lo que invisibiliza el racismo cotidiano y aumenta la vulnerabilidad.

> **"Pero como estaba con el móvil distraído, había un señor que le estaba diciendo: 'Ponme otra copa'. Y como mi padre no le escuchó o le escuchó, pero no sabe que le estaba hablando a él, no entendió lo que le estaba diciendo, pues no hizo nada. Y le empezó a decir: 'Puto chino de mierda, que te he dicho que me pongas una copa, ¿estás sordo o qué cojones?' (...) Y ya mi padre levantó la cabeza y dijo: '¡Ah! Otra copa, voy'. Y claro, mi padre es que no entendió todos los insultos que hubo allí. Y yo no le quise decir, pero me quedé..." | D3 – Mujer descendiente, 24 años |**

⇨ **Desconocimiento de derechos y falta de herramientas:** La ausencia de información sobre los derechos garantizados, como el acceso a intérpretes en sanidad o la obligación de igualdad de trato en la administración, se suma a la falta de espacios donde se hable abiertamente del racismo, lo que dificulta reconocer ciertas situaciones como discriminación.

> **"Nunca he sufrido discriminación, pero la barrera del idioma es enorme, así que el 80% de las veces que voy al hospital busco un intérprete especializado, y el 20% restante lo resuelvo yo mismo si se trata de algo sencillo. No se trata de discriminación, sino de un problema de idioma, una barrera muy grande". | M9 – Hombre migrante, 45 años, entrevista con intérprete |**

⇨ **Racismo disfrazado de humor:** Muchas expresiones discriminatorias se presentan como bromas, comentarios informales o formas "inofensivas" de hablar, lo que dificulta identificarlas como actos de racismo. Este enmascaramiento bajo el humor favorece su aceptación social y genera dudas sobre si lo vivido es realmente discriminación, especialmente cuando estas expresiones están normalizadas en el entorno cotidiano.

> **"Y con mis alumnos también, que voy a decir la diferencia de cultura, hay tabús, que no puedes hacer este tipo de broma. A lo mejor aquí, porque la gente aquí, bueno, dice que tiene sentido de humor, pero a veces puede ser ofensivo y es: 'No, no, no, no, es broma'. Pero yo digo, ser ofensivo depende del oyente, no la gente quien habla. A veces, bueno, y como soy profesora, digo así a los amigos, a los alumno." | M4 – Mujer migrante, 38 años |**

⇨ **Intersección con otras formas de discriminación:** Cómo veremos más adelante al hablar de la interseccionalidad, la discriminación racial no se manifiesta de manera aislada, sino que se entrelaza con otros ejes de desigualdad. Esta superposición dificulta identificar qué parte del trato recibido responde al origen étnico y cuál a otras vulnerabilidades.

> **"En la calle, pues me pasa más el catcalling, 'ni hao', 'konnichiwa', no sé qué. En el metro no suele pasar nada, pero a veces no sé si me miran por china o por gorda". | M1 – Mujer migrante, 25 años |**

Por último, es importante señalar que las **diferencias generacionales** juegan un papel clave en esta detección de la discriminación. Para las personas de mayor edad, quienes llegaron en condiciones de mayor precariedad, con barreras lingüísticas y con un acceso limitado a derechos, el racismo se vivió a menudo como un elemento más del proceso migratorio, algo que debía soportarse para "salir adelante". Su socialización en entornos mayoritariamente chinos y la ausencia de marcos discursivos antirracistas hicieron que muchas situaciones fueran minimizadas o normalizadas, tanto en su vida cotidiana como en la crianza: en muchas familias, la discriminación no se hablaba, no se problematizaba y los conflictos eran reducidos a explicaciones simples ("es porque eres chino"), dejando a los niños sin herramientas para interpretar ni confrontar la hostilidad. Este silencio, ligado también al orgullo y al mandato de discreción propio de muchos contextos culturales chinos, ha contribuido a que el racismo se interiorice como algo que debe ocultarse o sobrellevarse sin expresarlo.

> **"En realidad, yo quería confiar en ti, pero tú y yo somos como algunos de tus amigos chinos que quizá conozcas, que saben mucho de China, especialmente los inmigrantes que llegaron hace tiempo. Han trabajado muy duro, han sufrido mucho y, a veces, han sido objeto de discriminación. Muchas veces han optado por aguantarse o por no crear problemas, como se dice en China". | M5 – Hombre migrante, 43 años, entrevista con intérprete |**

Las nuevas olas migratorias también introducen un matiz importante: quienes han llegado en los últimos años lo hacen, en general, en condiciones más estables —con mejores recursos económicos, mayor educación formal o con redes ya asentadas—, lo que reduce parte de la precariedad vivida por generaciones anteriores. Esta posición más cómoda no elimina la discriminación, pero sí modifica su impacto y permite afrontarla desde mayores márgenes de seguridad y autonomía.

Para quienes migraron siendo niños, la experiencia fue distinta: el choque del traslado, la pérdida de referentes y el aislamiento lingüístico los situó en posiciones especialmente vulnerables, donde la burla y la exclusión eran frecuentes y difíciles de nombrar. En cambio, quienes han nacido en España se han socializado directamente en un entorno diverso, con una presencia creciente de población migrante que hace menos excepcional la diferencia y reduce, aunque no elimina, la exposición individual.

> **"Quizá muchos de los llamados 'segunda generación', es decir, muchos jóvenes chinos que han nacido aquí, creo que su conciencia en este aspecto es mucho mayor que la de sus padres, es decir, la generación anterior, y creo que esto también es un avance". | M5 – Hombre migrante, 43 años, entrevista con intérprete |**

> Por una parte, nosotros tenemos una mentalidad y cultura más diferente. Normalmente la cultura asiática está habituada a mantener un perfil más discreto. Los jóvenes tenemos las habilidades de expresión que nuestros padres y mayores no han tenido, gracias a nuestra educación que nos ha permitido integrarnos y adaptarnos mejor en un país. También entre los chinos —conozco un caso en mi familia— reconocer el hecho de haber sufrido situaciones racistas les avergüenza y no quieren hablar de ello. El orgullo es algo importante para ellos, jamás he visto a un chino mendigando. Lucía Sun en (Beato, 2020)

Los jóvenes con mayor agencia, competencias comunicativas y acceso a marcos de pensamiento críticos, lo que habilita una lectura más clara del racismo y una mayor capacidad para defender derechos y pronunciarse en el espacio público. Aun así, también ellos se enfrentan al racismo estructural y a la marcación racial, especialmente en la adolescencia, cuando la identidad se negocia con mayor intensidad. La comparación entre hermanos —como quienes migraron en la adolescencia frente a quienes nacieron aquí— muestra que, incluso dentro de una misma familia, la experiencia del racismo adopta formas distintas.

> **"[Mi hermana] se queda más tiempo con sus amigos, es más como tipo españolizada, yo creo que soy como más chino que español, y ella es como más española que china ya". | D5 – Hombre descendiente, 24 años |**

2.4. ESTEREOTIPOS, MITOS Y FORMAS DE RACISMO EN LA DIÁSPORA CHINA

Como hemos ido viendo, la diáspora china es percibida a través de un conjunto de imágenes estereotipadas que no responden a la experiencia cotidiana con la comunidad, sino a un imaginario social que se ha ido construyendo y reproduciendo durante décadas. Este imaginario combina relatos heredados, rumores, simplificaciones culturales y representaciones mediáticas que han fijado una imagen homogénea y ajena de "lo chino", independientemente de la diversidad real del grupo.

Estereotipos y mitos

De acuerdo con Allport (1954), los estereotipos son creencias exageradas asociadas a una categoría. Su función es justificar nuestra conducta hacia esa categoría. Puede ser favorable o desfavorable, pero siempre es una simplificación rígida que ignora la variabilidad individual. Esta definición muestra que los estereotipos no son simples opiniones, sino construcciones sociales que surgen como atajos cognitivos para organizar la realidad y reducir la complejidad. Sin embargo, su aparente utilidad tiene un coste: al generalizar y fijar características, los estereotipos alimentan prejuicios y legitiman prácticas discriminatorias. Se transmiten a través del aprendizaje social, los medios y las interacciones cotidianas, y operan como mecanismos que sostienen jerarquías y desigualdades, incluso cuando no se reconocen explícitamente como tales.

En este proceso, los discursos políticos y los medios de comunicación desempeñan un papel central, ya que reproducen de forma acrítica imágenes simplificadas de la comunidad china. A ello se suma la producción cultural global (cine, series o animación) donde, como señalaron algunas de las personas entrevistadas, las personas chinas suelen aparecer representadas de manera homogénea, frecuentemente como figuras sumisas o sin agencia, reforzando así una imagen estereotipada que luego se traslada al imaginario social.

> La representación de la población china, cómo es imaginada y categorizada por el resto de la población del país, ha evolucionado con el paso del tiempo e incluye visiones y perspectivas contradictorias. En cada contexto se genera un imaginario específico que en ocasiones es deudor del pasado o de influencias de sociedades y culturas que impactan directamente en la nuestra. Por ejemplo, la cultura popular estadounidense se ha difundido masivamente en España y una parte de sus imaginarios sobre la población china se han trasladado aquí repitiéndose de una forma acrítica. (Beltrán Antolín y Sáiz López, 2025, p.172)

Entre los imaginarios que se han introducido desde Estados Unidos y que han calado a nivel global, incluyendo a España, destacan algunos especialmente influyentes, como el yellow peril, el *yellowface* o la *yellow fever fetish*. El ***yellow peril*** o "peligro amarillo" presentó durante décadas a las poblaciones asiáticas como una amenaza para Occidente, exagerando rasgos físicos y deshumanizando a las personas asiáticas como un peligro colectivo. El ***yellowface,*** aunque asociado históricamente al maquillaje y a la interpretación de personajes asiáticos por actores blancos, sigue operando en la actualidad a través de representaciones mediáticas que reproducen rasgos, gestos o roles estereotipados, manteniendo vivas las mismas caricaturas.

La ***yellow fever,*** por su parte, introduce una forma de **sexualización** racializada que afecta de manera distinta a mujeres y hombres. Ellas suelen ser fetichizadas como exóticas, dóciles o hipersexualizadas —imágenes heredadas de figuras como la "flor de loto" o la "dragon lady"—, mientras que ellos son desexualizados o percibidos como poco masculinos. Además, en los últimos años, fenómenos como el K-pop han reconfigurado parcialmente estas percepciones, pero no siempre para romper los estereotipos: a veces generan nuevas formas de fetichización estética que siguen reduciendo a las personas asiáticas a un conjunto de atributos imaginados.

> **"No, no. Sí he tenido la experiencia del yellow fever por parte de chicos. Que tienen el rollo fetichista con una asiática". | D4 – Mujer descendiente, 67 años |**

> Ahora soy deseable. Ahora porque en la actualidad el consumo del contenido asiático es alto. La sociedad occidental siente atracción e interés por el K-Pop y otro tipo de contenido similar. Sin embargo, hay personas que han enloquecido con estos idols y, posteriormente, con la comunidad asiática. Se nos sexualiza y se nos cosifica muchísimo más que antes. Ahora sí somos atractives. (Rovira, 2024)

Estos imaginarios y los que presentamos más adelante, están muy presentes en la sociedad española. Siguiendo los datos del CEDRE (2025) entre las personas asiáticas del este o del sureste —categoría en la que se incluye la población de origen chino— un 55% considera que la imagen que se proyecta sobre ellas se basa mayoritariamente en adjetivos peyorativos, una proporción superior a la de otros grupos migrantes. Entre los calificativos más frecuentes aparecen raros o diferentes (6,6%), lo que revela que la percepción social continúa marcada por la idea de alteridad. Al mismo tiempo, también se mencionan atributos positivos como trabajadores, amables o educados, que, si

bien pueden parecer favorables, forman parte de estereotipos que simplifican y homogeneizan al grupo, reforzando lecturas utilitaristas o paternalistas.

Un ejemplo muy visible de esta construcción estereotipada es la **folklorización** de la cultura china. En muchos contextos, incluidos espacios formales como universidades, instituciones o campañas mediáticas, la cultura se reduce a un conjunto de símbolos exóticos, repetidos de forma acrítica: dragones, farolillos, gastronomía o referencias simplificadas al Año Nuevo chino. Tal como señalan algunas personas entrevistadas, estos elementos se celebran, consumen o utilizan como reclamo cultural, mientras que la presencia real y cotidiana de las personas chinas continúa siendo cuestionada o incluso rechazada. Se trata de una forma de apropiación cultural en la que se aceptan ciertos aspectos estéticos o festivos, pero se vacía el significado político, histórico y comunitario que tienen para la diáspora. El resultado es una **inclusión condicional**: la cultura se valora como símbolo decorativo, pero no se traduce en un reconocimiento real de la comunidad.

> **"Por ejemplo, en mi clase, yo doy clase de chino a un grupo de estudiantes españoles. Ahí se nota. Cuando les pido hacer una presentación, una presentación sobre cultura china o, incluso a veces no es sobre contenido cultural, es sobre negocio chino, por un tema moderno, pues ellos utilizan el estilo de diapositiva de forma muy tradicional, fondo rojo, las chicas vestidas con rosa, tienen palitos sujetando su pelo... Me cuesta mucho para explicarles: 'No, tú estás hablando un tema negocio. Pues tu presentación debe ser profesionalmente, igual como presentar otros países. No hay que hacer una presentación como en el año nuevo chino'".** | **E8 – Periodista e investigadora** |

Otro aspecto importante es la **homogeneización de la diáspora china.** En España persiste la idea de que todas las personas de origen chino comparten un mismo perfil: procedentes de Qingtian, con bajo nivel educativo, dedicadas al pequeño comercio y con un dominio limitado del español. Esta imagen tiene un origen histórico claro: durante las primeras décadas de la migración —especialmente entre los años 80 y 2000— buena parte de quienes llegaron efectivamente procedían de esta zona y se insertaron en estos sectores, lo que fijó un modelo que ha perdurado en el imaginario social. Varios de los entrevistados han señalado que el peso de aquella primera migración ha hecho que estas características se tomen como representativas de toda la comunidad, invisibilizando la diversidad cultural, lingüística, religiosa y socioeconómica existente dentro de China y, por extensión, dentro de la propia diáspora.

> **"Creo que la primera razón, y también la más fácil de pasar por alto, es que en España la mayoría de los inmigrantes chinos provienen de una sola zona: el condado de Qingtian, y no de toda la provincia de Wenzhou. El 70% de los inmigrantes chinos en España proceden del condado de Qingtian, que no deja de ser solo un condado. Voy a poner un ejemplo exagerado: supongamos que hay 1000 tipos de chinos, y que la gran mayoría de los chinos que viven en España pertenecen solo a uno de esos tipos, mientras que los otros 999 no están representados".** | **M9 – Hombre migrante, 45 años, entrevista con intérprete** |

Las consecuencias de esta visión se extienden al plano individual: quienes no encajan en ese estereotipo son percibidos como "poco chinos" o interpretados como pertenecientes a otras nacionalidades asiáticas con mejor valoración social.

> **"Pongo un ejemplo que siempre, o sea, mis 10 años aquí en España, siempre hay gente que piensa que soy japonesa. Sí, y yo lo entiendo, no, porque, o sea, al fin y al cabo, mi forma de ser, mi aspecto y todo eso, quizá un poco superior que la gente que tiene la imagen de los chinos ¿no? Pero esto también, yo diría que esto también es racista, porque en su cabeza los japoneses son mejores que los chinos". | M2 – Mujer migrante, 35 años |**

A partir de todo esto, en las entrevistas y etnografías han aparecido una serie de ideas que se repiten una y otra vez cuando se habla de la comunidad china en España:

- **"Los chinos son muy sumisos" y "no se enteran de nada":** se asocia a la comunidad con la idea de que son personas dóciles, que "no protestan" y que "no entienden el idioma", lo que justifica burlas o tratos paternalistas.

- **"Son muy cerrados", "son misteriosos" o "son guarros":** se interpreta la vida comunitaria como secretismo o falta de integración, y se proyectan prejuicios sobre hábitos cotidianos.

- **"No hay chinos viejos" o "no hay chinos enterrados en España":** mito muy extendido que mezcla desconocimiento con rumores absurdos sobre la vejez y la muerte.

- **"En los chinos te dan perro" y desprecio hacia su comida:** la gastronomía china sigue siendo uno de los terrenos donde más se proyectan miedos y prejuicios: se asocia a prácticas "extrañas", a falta de higiene o a riesgos sanitarios, y se convierte en un espacio donde el racismo se expresa de manera abierta bajo la apariencia de opinión culinaria. Ejemplos recientes, como la cobertura mediática del cierre de un restaurante chino en Usera, muestran cómo estas narrativas se activan con rapidez.

  En el caso de Usera, los medios no están simplemente informando sobre un caso de malas praxis, sino que se están regodeando en una serie de prejuicios que en 2025 nos debería dar vergüenza mantener, en un país que vio desfilar lo mejorcito de su casa a lo largo de nueve temporadas de máxima audiencia de Pesadilla en la Cocina. (Nicolau, 2025)

- **"Los chinos no pagan impuestos", "los chinos blanquean dinero" o "solo hay mafias chinas":** Circulan ideas que asocian automáticamente a la comunidad con fraude o actividades ilegales, lo que hace que sean percibidos como objetivos fáciles de robo o de continuas revisiones por parte de instituciones.

- **"Eso es del chino" y "lo chino siempre es de mala calidad":** se asocia a la comunidad china con los bazares y las tiendas de alimentación, hasta el punto de que estos comercios pierden su nombre y pasan a llamarse "el chino". Junto a esto, persiste la idea de que todo lo "hecho en China" es barato, falso o de baja calidad.

- **"Todos los chinos saben kung fu" o comentarios asociados a Jackie Chan:** Las representaciones mediáticas han fijado la idea de que dominan artes marciales o tienen habilidades de lucha, heredadas del cine de kung-fu y de figuras como Jackie Chan.

- **"China es una dictadura" y cualquier comentario bueno sobre China es "propaganda comunista:** estereotipos heredados en gran parte de narrativas occidentales, especialmente de Estados Unidos y de la lógica de la Guerra Fría, que se han difundido sin cuestionamiento y desde un conocimiento muy limitado sobre el sistema político chino.

Además de las imágenes abiertamente negativas, también circulan estereotipos positivos sobre la comunidad china que, aunque puedan parecer inofensivos, resultan igualmente dañinos. Ideas como que **"son muy trabajadores", "no dan problemas", "no son violentos" o "todos los chinos son buenos en matemáticas"** no describen realidades, sino expectativas utilitaristas que sitúan a la comunidad en un rol de obediencia, silencio y rendimiento. Estas narrativas encajan de lleno en el mito de la **minoría modélica,** que idealiza a las poblaciones asiáticas como ejemplo de éxito gracias al esfuerzo individual, al tiempo que oculta desigualdades internas como la clase, el idioma o la precariedad. Lejos de favorecer la integración, este tipo de estereotipos homogeneiza al grupo, genera presión por cumplir con una norma ajena y se usa para comparar y jerarquizar a otros colectivos racializados ("ellos sí trabajan, ellos sí se integran"). Al convertir a la comunidad china en un colectivo dócil y autosuficiente, estos supuestos halagos también desactivan la percepción de las agresiones que sufren y deslegitiman sus quejas, contribuyendo a que su discriminación sea menos visible.

> La "minoría modélica" tuvo tres funciones: oprimir a las otras comunidades racializadas; homogeneizar a la comunidad asiática e ignorar las opresiones de la comunidad asiática como son la cuestión de clase, género, capacidad diversa o neurodivergencia. En definitiva, hacernos creer que la excelencia conduce automáticamente a la igualdad. Chenta Tsai (2020b)

Formas de racismo

Más allá de los estereotipos y narrativas que hemos analizado, en nuestro trabajo de campo han aparecido una serie de formas de racismo cotidiano que, aunque no son exclusivas de la diáspora china, sí adquieren matices específicos en su experiencia. A continuación, desarrollamos las más recurrentes identificadas en entrevistas y etnografías:

- **Racismo sutil:** gestos, actitudes y comentarios aparentemente inofensivos que, aunque no se expresen de manera abierta, transmiten rechazo, distancia o burla. Son situaciones difíciles de señalar porque no llegan a formularse como agresiones explícitas: risas en un autobús que se perciben dirigidas hacia la persona, comportamientos fríos o despersonalizados en comercios, miradas insistentes en espacios públicos o reacciones corporales —como toser al cruzarse— que buscan marcar diferencia sin verbalizarlo. Permite a quien lo ejerce minimizarlo como "broma", "malentendido" o simple coincidencia, al tiempo que genera en la persona que lo recibe una sensación persistente de desconfianza, alerta y no pertenencia. Son pequeñas exclusiones acumuladas que recuerdan constantemente que su presencia "llama la atención", que no es percibida como parte del grupo y que su identidad es leída antes que su individualidad.

> **"Por ejemplo, sales de un sitio y disimuladamente se ponen a toser, un formato de rechazo, pero no tan verbal, sino que más de gesto más sutil". | M10 – Mujer migrante, 51 años, entrevista con intérprete |**

- **Invisibilización:** situaciones en las que la persona china está físicamente presente, pero no es tratada como un sujeto pleno, con voz y legitimidad propia. Esto ocurre cuando alguien se dirige a un acompañante en lugar de hablarle directamente, cuando se asume automáticamente que no va a entender, o cuando su presencia se percibe como irrelevante dentro de una interacción. En el ámbito sanitario, esta dinámica puede tener consecuencias más graves: las dificultades lingüísticas no se interpretan como una necesidad de apoyo, sino como un obstáculo que ralentiza la consulta, lo que conduce a atenciones superficiales, diagnósticos pobres o derivaciones rápidas.

> **"Quizás alguna vez como estar en un grupo y que, en vez de hablarme a mí, hablen a mi amiga o mi amigo, como si yo no les fuera a entender, cuando era obvio que yo sí que les entendía, pero no hablaban directamente conmigo porque se sentían distantes de alguna manera, no sé, cosas así. Alguna vez me ha pasado". | D2 – Mujer descendiente, 37 años |**

⇨ **Paternalismo, diminutivos e infantilización:** un trato condescendiente que sitúa a las personas chinas en una posición de menor capacidad, como si necesitaran supervisión o corrección constante. Se expresa en el uso de diminutivos "chinita" o "chinito", en hablarles como si fueran menores de edad cuando no dominan bien el idioma o en asumir que no pueden tomar decisiones por sí mismas. También aparece en la vida cotidiana: madres a las que se les "corrige" la crianza porque se considera que desconocen las normas españolas. Aunque a menudo se presenta como amabilidad o buena intención, este tipo de actitudes refuerza una jerarquía simbólica que coloca a la persona migrante como alguien menos competente, menos adulta o menos capaz. La ayuda no demandada se convierte en un recordatorio constante de inferioridad, invisibilizando su agencia y limitando su participación en igualdad de condiciones.

> **"Tienden a escuchar muchas veces lo de chinita, chinito, un poco desde esa posición, un poco de poder (...) el resto tienden a crecerse frente a ellos". | E2 – Investigadora |**

> **"Juego con mi hijo en la zona en común, en el patio, y pues vamos a encontrar a otras personas. Y la gente te suele preguntar de dónde vienes, dónde vives... ¿Cómo puedo decir esto? Sí, tengo la sensación de... te trata como una persona diferente, gente que viene desde distintas culturas, no son igual como ellos. Por ejemplo, mi hijo suele comer primero, después ir a jugar y los otros niños comen a las nueve después de jugar, pues vienen los abuelos a explicarme: 'En España los niños no comen tan temprano, hay que dejarles...' Como a enseñarme, como a educarme, no siendo ofensivo, pero siendo..." | E8 – Periodista e investigadora |**

⇨ **Excepcionalización positiva:** aparece cuando una persona china recibe un trato especial o un halago basado en la desvalorización del resto de la comunidad. Es una forma de racismo que opera a través del amiguismo: los chinos como categoría abstracta son percibidos como indeseables, pero la persona concreta, conocida y cercana, se salva del estereotipo y es tratada como la excepción que confirma la regla. Lo mismo ocurre con los elogios que, bajo la apariencia de cumplidos, reproducen prejuicios. Aunque puedan formularse desde la buena intención, estos comentarios distinguen entre el buen individuo y el mal colectivo, legitimando la idea de que la comunidad es inferior o problemática. La persona señalada como excepción recibe una forma de reconocimiento que no es neutral.

> **"Había un compañero de clase que pudiera... que él se autodefinía que era racista... que era amigo mío, quiero decir, y además, él siempre decía que: 'Los negros, los chinos... fuera de España, menos tú'. O sea, otros son seres de una manera que es abstracta". | D1 – Hombre descendiente, 47 años |**

> **"Por la calle una señora le dijo, además en castellano que ella no lo entiende muy bien, pero algo ha entendido, algo como: 'Todos los chinos son muy feos, excepto tú que eres muy guapa'". | D1 – Hombre descendiente, 47 años |**

⇨ **Agresiones verbales:** una de las formas más habituales de racismo hacia la población china y aparece en insultos directos, acoso callejero y comentarios despectivos que marcan constantemente la diferencia racial. A ello se suman burlas que ridiculizan el idioma y los rasgos: imitaciones del chino mediante sonidos exagerados —"chin chan chon"— o referencias a la supuesta dificultad para pronunciar ciertas letras —como la r—, utilizadas para cuestionar la capacidad lingüística y reforzar la idea de extranjería permanente. Aunque a menudo se presentan como simples "bromas", estas prácticas tienen un efecto humillante y recordatorio: exponen públicamente a la persona como objeto de burla y la sitúan en una posición de vulnerabilidad. También es habitual el uso de palabras o insultos en chino aprendidos superficialmente en redes sociales o contenidos virales. No se emplean para comunicarse, sino para agredir.

> **"Por ejemplo, hace los ojos así o imita el sonido de chino como chin chan chon, o durante la pandemia dice que 'es un virus de tu país', algo así, pero son amigos. Pero bueno, al principio digo: 'Pasa, déjalo'. Pero luego voy a decir que esto no está bien, es para tu futuro, tu comunicación con los chinos. A veces no está bien". | M4 – Mujer migrante, 38 años |**

> **"Y había unos chicos de unos quince o dieciséis años, un poco mayores, y me empezaron a hablar. Me dijeron que querían que les diera tabaco, pero yo no fumo, así que les dije que no, que no quería nada, que no les iba a dar nada, y entonces me insultaron, me llamaron hijo de puta [en chino], y se fueron. No hubo ningún contacto físico, solo me insultaron, me dijeron 'cabrón' [en chino] varias veces, y eso fue todo". | M10 – Mujer migrante, 51 años, entrevista con intérprete |**

⇨ **Agresiones físicas y robos:** Aunque menos visibles en el debate público, las agresiones físicas hacia personas de origen chino forman parte de un patrón de violencia normalizada que va desde empujones, persecuciones e intentos de robo hasta ataques más graves. Muchas de estas situaciones se producen en espacios cotidianos (la calle, el transporte público, parques, entornos escolares) y a menudo son perpetradas por adolescentes o personas jóvenes, lo que facilita su trivialización como "peleas", "bromas" o "cosas de críos", ocultando la dimensión racial del daño. Otro ámbito especialmente vulnerable son los pequeños comercios regentados por personas chinas, donde los robos, amenazas, peleas y agresiones físicas se entrecruzan con una violencia estructural: estos negocios están más expuestos a ataques por su visibilidad, por la percepción de que manejan dinero en efectivo y por la imagen estereotipada de docilidad que convierte a sus propietarios en blancos fáciles. En España se han documentado en los últimos años agresiones graves y asesinatos de comerciantes y tenderos[4], casos que rara vez se enmarcan públicamente como violencia racista pese a que reproducen patrones claros de vulnerabilidad y selección del objetivo.

4 Iuan [@yuan.iuan] (2025, noviembre 12). https://www.instagram.com/p/DQ84SSUjCAx/?img_index=2

> **"Seguí allí, junto al río, donde hay piedras, él estaba buscando piedras, y en ese momento uno de los niños, me tiró una piedra, bastante grande, a mis pies". | M10 – Mujer migrante, 51 años, entrevista con intérprete |**

> **"Esta imagen de docilidad, amabilidad, también tiene consecuencias negativas como que se les roba, a lo mejor más, de lo que se roba en otras tiendas". | E4 – Investigadora |**

> **"Comentarios, o incluso de que te venía a hacer contactos físicos, te empujaba, te daba una colleja". | D7 – Hombre descendiente, 30 años |**

2.5. LA DISCRIMINACIÓN RACIAL EN CADA ÁMBITO DE LA VIDA COTIDIANA

Como ya hemos ido viendo, la discriminación racial hacia la diáspora china no se limita a episodios aislados: atraviesa todos los espacios de la vida cotidiana y adopta formas distintas según el contexto. Las experiencias recogidas en las entrevistas y en las etnografías muestran que estos tratos diferenciados se activan tanto en la convivencia diaria (calles, transportes, parques o comercios) como en ámbitos clave para la vida social, como la escuela, la sanidad, la vivienda o el empleo. También se expresan en instituciones del Estado, en la interacción con bancos y servicios públicos, en las actuaciones policiales y en los espacios digitales, desde redes sociales hasta aplicaciones de citas.

A continuación, presentamos cómo se manifiesta esta discriminación en cada uno de estos ámbitos, atendiendo tanto a las formas explícitas como a las dinámicas normalizadas que condicionan la vida cotidiana de la diáspora china en España.

2.5.1. Espacios públicos

Los espacios públicos como calles, parques, plazas o el transporte son el ámbito donde la mayoría de participantes sitúa sus experiencias más frecuentes de discriminación a través de burlas, imitaciones, gestos racistas o comentarios despectivos que generan una sensación constante de otredad y de exposición. Este acoso callejero, que se intensificó durante la pandemia, sigue presente hoy en día.

> **"Pero sí me han gritado en la calle: 'Puta, puta mala, hija de puta, vete a tu puto país', cosas así". | M1 – Mujer migrante, 25 años |**

Las mujeres señalan situaciones específicas de acoso, donde interseccionan racismo y sexualización: comentarios insistentes, seguimientos y hostigamiento que aumentan especialmente por la noche. También es frecuente que niños y adolescentes participen en insultos o agresiones leves, amparados en la percepción de que la persona china no responderá, no entiende el idioma o "no merece la pena" denunciar.

> **"Yo a lo mejor tenía 19, 20 años y se me acercó un hombre bastante mayor, como de unos 35, 40 años, que claro, en ese entonces tú lo ves mayor, y pensé qué asco, me dijo eso, me dijo que si le daba un masaje". | D8 – Mujer descendiente, 29 años |**

En zonas turísticas se perciben diferencias de trato basadas en estereotipos que presentan a las personas chinas como fáciles de engañar o especialmente adineradas, mientras que en el transporte público describen controles y reproches desproporcionados que dificultan el acceso a servicios que el resto usa sin problema. Estos gestos transmiten la idea de que incluso derechos cotidianos —equivocarse, sentarse o pedir ayuda— se cuestionan más cuando quien los ejerce es una persona china. Incluso en espacios simbólicos como el cementerio surgen comentarios que niegan su pertenencia al territorio, configurando un clima de discriminación persistente y normalizada que condiciona la forma de moverse y habitar el espacio público.

> **"Y luego, por ejemplo, en el metro, que a veces sí que encontramos situaciones que cuando alguien tiene que ceder un asiento y siempre nos dirige a nosotros, cuando también otra persona lo puede hacer. Y yo a veces me defiendo, no es porque no quiera hacerlo, sino porque a mí ¿no?" | M2 – Mujer migrante, 35 años |**

> **"Pues yo una vez, que estaba justamente en el cementerio, en el nicho de toda mi familia. (...) Creo que no me acuerdo de la situación, la situación es que este señor dijo esa frase delante de nosotros. O que estaba viendo la lápida dice: 'Pues si no hay ningún chino enterrado en España'. Delante de nosotros, con toda mi familia ahí, que todos tenemos cara de chino, quiero decir, era una situación, si lo tomas como racismo, es racismo". | D1 – Hombre descendiente, 47 años |**

2.5.2. Comercios, locales y establecimientos

En comercios y supermercados, varias personas describen diferencias de trato que se manifiestan en saludos selectivos, indiferencia o tonos bruscos que no se reproducen con otros clientes. Para quienes trabajan o regentan negocios, especialmente bazares, tiendas de alimentación o bares y restaurantes, la experiencia incluye robos, hurtos, recurrentes, vandalismo, amenazas y una vulnerabilidad mayor ante la violencia cotidiana. Algunas personas relatan pintadas racistas, agresiones físicas en torno a los comercios y una expectativa social implícita de que estos negocios deben estar siempre disponibles o permitir el acceso a servicios (como el baño) sin pedir permiso, como si se tratara de espacios de uso público y no de establecimientos privados con las mismas normas que el resto.

> **"Ahí sí que ha sufrido robos y peleas ya no tanto, pero robos con fuerza, violencia, discriminación, pintadas, los cuatro maleantes de siempre y tal, eso ha sufrido muchísimo". | E7 – Abogado |**

En espacios de ocio nocturno, la discriminación aparece de forma más abierta: empujones, miradas hostiles, comentarios despectivos y exclusiones simbólicas que se intensifican en ambientes más alcoholizados. Además, estos episodios son más frecuentes cuando acuden en grupos de personas chinas, mientras que pasan más desapercibidos, o desaparecen, cuando salen acompañadas de amistades españolas o no asiáticas.

> **"En bares y discotecas, pues bueno, al final en los centros de ocio nocturnos, como al final la gente va más alcoholizada, etc., agresiones verbales, tipo el chino que te diga que no haya salido una noche y haya escuchado algún comentario despectivo, miente. Todo el mundo los hemos recibido". | E11 – Abogado |**

2.5.3. Ámbito sanitario

En el ámbito sanitario, la discriminación aparece tanto en el acceso al sistema como en la calidad de la atención recibida. Según el estudio del CEDRE (2025, p.79), el 88,7% de las personas asiáticas del Este y Sudeste asiático declara haber vivido discriminación en este sector. Hay barreras de entrada desde los primeros niveles de la atención: dificultades administrativas por la gestión de nombres chinos que llevan a confusiones de historias clínicas, envío de citas o resultados a personas equivocadas, y exigencias explícitas de acudir acompañado o de llevar un intérprete propio, incluso cuando el sistema sanitario dispone de servicios de interpretación gratuitos que rara vez se ofrecen o se utilizan. En algunos centros se describen carteles dirigidos específicamente a población china recordando esta obligación.

> **"Y luego he visto otras cosas que he vivido bajo mi experiencia, que también han supuesto, no quiero decir un peligro, porque es que no es esa la palabra, pero que, si en una persona española vemos que al introducirla en nuestra base de datos hay 20 personas con su mismo nombre, pues lo que hacemos al final es comprobar otro tipo de información relativa a esta persona. Por tanto, las consecuencias de este tipo de asunciones, de decir de situaciones que damos por hecho, es que luego esa persona es la que recibe toda su información, toda su información médica o sus citas sanitarias. Es decir, se cruzan dos historias". | E3 – Investigadora |**

Una vez en consulta, además de la barrera idiomática, las personas entrevistadas nos cuentan diagnósticos superficiales resueltos con analgésicos sin exploración; minimización de síntomas, incluso en situaciones de riesgo; comentarios racistas o paternalistas, incluido el uso de diminutivos como "chinita"; burlas o risas con los nombres; negativa o resistencia a ayudar cuando la persona no entiende; cancelación o aplazamiento arbitrario de citas; falta de empatía en la comunicación clínica; exigencia de acudir con intérprete propio, pese a existir servicios gratuitos; consultas frías mediadas por aplicaciones de traducción ante la ausencia de apoyo lingüístico profesional; y prejuicios culturales, expresados en comentarios despectivos sobre prácticas o creencias vinculadas a la medicina tradicional china.

> **"Te hemos dicho que se ha caído, no sé por qué no le revisas cabeza. Y nada, que se suelte la coleta. Y yo digo, claro, yo diciéndole a mi madre: 'Qué dice que te sueles la coleta, que es por eso'. Se quedó mi madre con una cara de: '¿Qué?'" | D3 – Mujer descendiente, 24 años |**

2.5.4. Ámbito educativo

Según el CEDRE (2025, p.86), el 42,1% de las personas asiáticas del este y sureste ha sufrido discriminación en este ámbito y el 17,1% burlas, insultos o acoso de otros estudiantes. Los testimonios re-

cogen acoso escolar ("chinita", gestos de ojos rasgados, insultos como "COVID"), peleas, exclusión en el comedor, agresiones entre iguales y estereotipos ligados al kung-fu o a la imagen mediática de "los chinos". Varias familias relatan que, pese a avisar al profesorado, los centros no reconocen el problema, minimizan los hechos o responsabilizan al propio alumnado chino.

> **"Normalmente su hijo come en el comedor, y notó abusos de otros niños, de cursos superiores también. No solo hacia su hijo, sino que otros niños chinos también lo está sufriendo. Y su niño, por ejemplo, dejó de comer hasta que esos niños se fueron a otro instituto y dejaron de abusar de él". | M10 – Mujer migrante, 51 años, entrevista con intérprete |**

Además de los propios compañeros, también hay discriminación por parte del profesorado: dificultades deliberadas para pronunciar nombres, preguntas insistentes sobre si "tienen un nombre español", división de grupos por origen, exigencias académicas distintas, comentarios racistas, trato paternalista o calificaciones más bajas en las primeras evaluaciones. A la vez, también afecta la idea de minoría modélica, asumiendo que sacan sobresalientes sin esfuerzo, negando el trabajo que hay detrás de sus buenos resultados.

> **"Es que como eres china, pues no te cuesta. Tienes facilidad, por eso tienes un 10. Entonces, le quitaban como... Esas horas que yo le metía al estudio y tal, desaparecían. En su cabeza, yo, por ser china, ya tenía facilidad". | D3 – Mujer descendiente, 24 años |**

2.5.5. Servicios públicos y discriminación institucional

La población china es de las que menos acude a la Administración local (solo el 33% de las personas asiáticas del Este y Sudeste lo hizo el último año (CEDRE, 2025)), en gran parte por las barreras que enfrentan en su relación con los servicios públicos. Las experiencias más duras se concentran en extranjería, donde se describen colas de madrugada en condiciones indignas, riesgo de perder la residencia por retrasos mínimos, exigencia de presentar repetidamente la misma documentación, cambios arbitrarios de criterio según el funcionario, trámites imposibles de completar sin un dominio alto del idioma, citas inaccesibles y una ausencia total de intérpretes pese a atenderse a población extranjera.

> **"El canal de asilo en España está bloqueado, con muchas personas esperando desde hace hasta ocho años. Los solicitantes solo tienen dos opciones: llamar constantemente por teléfono o estar todo el tiempo conectados a Internet, actualizando una y otra vez hasta conseguir una cita". | M7 – hombre migrante, 49 años, entrevista con intérprete |**

Más allá de extranjería, los participantes señalan muchos otros obstáculos en su relación cotidiana con la administración: dificultades para ser atendidos si no dominan bien el español, peticiones de "volver otro día" incluso cuando tienen cita, trámites sin información clara ni traducciones, y actitudes de impaciencia o desdén en ayuntamientos, Seguridad Social, Hacienda o servicios de atención ciudadana. También mencionan sanciones o decisiones administrativas que parecen aplicarse con mayor dureza a personas percibidas como extranjeras.

> **"Eh, una vez tuve que hacer unos trámites en una oficina gubernamental y necesitaba un certificado de exención de impuestos. Eh, concerté una cita con un empleado de la categoría C, fui con mi mujer y ambos necesitábamos el certificado. ¿Y luego qué pasó? En ese momento hubo muchos problemas con el trámite, eh, ellos no resolvieron el problema, puede que fuera un problema del sistema o algo así, pero el personal se mostró muy impaciente y al final ni siquiera me dejaron preguntar, dijeron que tenían que irse a casa y nos echaron. Entonces les dije: 'Oigan, aunque mi problema no se resuelva, mi mujer también ha venido y también necesita el certificado'. Ella me dijo que el empleado C solo podía atender a una persona, no a dos". | M9 – Hombre migrante, 45 años, entrevista con intérprete |**

2.5.6. Bancos

El episodio más grave de discriminación bancaria señalado por las personas entrevistadas es el bloqueo masivo de cuentas a personas de origen chino, realizado por distintas entidades en varios momentos (como BBVA o CaixaBank), donde miles de cuentas fueron suspendidas simultáneamente solo por tener apellidos chinos, obligando a clientes sin ninguna irregularidad a justificar de forma exhaustiva el origen de su dinero o a responder interrogatorios sin base legal. Este estigma colectivo, que asocia a toda la comunidad con el blanqueo de capitales, afecta también a otros ámbitos del sistema financiero: negativas injustificadas a abrir cuentas, exigencias de documentación excesivas, restricciones en servicios básicos como Bizum, trato impaciente hacia quienes no dominan plenamente el idioma y dificultades para acceder a empleo bancario por la sospecha de que su presencia da mala imagen.

> **"Y yo tuve que ir a la oficina porque no había otra manera de desbloquearla que yendo a la oficina. Y fui a la oficina y pregunté: '¿Por qué se me ha bloqueado la cuenta?'. Y me dijeron: 'No, no, son medidas, no sé qué'. Yo: '¿Medidas de qué?'. Porque mi cuenta no tiene nada raro. Es típica cuenta de un universitario que sus padres le mandan dinero, quiero decirte. Me dijeron: 'No, mira, te vamos a meter a esa oficina que tienes que responder a unas preguntas'. Y me metieron a una oficina con un señor y me empezó a decir: 'Bueno, ¿y tú cuántos años tienes? ¿De dónde eres? ¿De dónde sacas el dinero? ¿A dónde va ese dinero?'. Y me empezó a hacer un montón de preguntas y yo estaba pensando: 'Jo, ¿pero esto por qué? ¿A qué ha venido todo esto?'. Que nada, al final me desbloquearon la cuenta porque es que no había nada raro en mi cuenta". | D3 – Mujer descendiente, 24 años |**

2.5.7. Ámbito laboral

En el ámbito laboral, la comunidad china describe grandes dificultades para acceder a empleos asalariados y estables, lo que empuja a muchas personas hacia el autoempleo como estrategia de supervivencia ante un mercado que las percibe como "no elegibles" para puestos comunes. Incluso con alta cualificación, opera un techo de bambú[5] que limita su progreso y reduce su perfil profesio-

5 El "techo de bambú" es un concepto acuñado por Jane Hyun (2005). Se refiere a las barreras invisibles que limitan el ascenso profesional de los asiático-americanos en entornos corporativos occidentales, similares al "techo de cristal" que afecta a las mujeres, pero en este caso vinculado a factores culturales y estereotipos. Hyun explica que estas barreras surgen por diferencias entre valores tradicionales asiáticos (como la modestia, la deferencia y la evitación del conflicto) y las expectativas de liderazgo en la cultura empresarial occidental, lo que genera falta de representación en puestos ejecutivos y percepción de "extranjero perpetuo" en el lugar de trabajo.

nal a su origen, asignándoles solo trabajos vinculados a China o al bilingüismo (China desk). También aparece una discriminación invisible basada en prejuicios sobre su imagen, acento o supuesta falta de encaje en ciertos entornos, junto a casos explícitos de racismo por parte de clientes o compañeros —insultos, dudas sobre su capacidad o trato despectivo— y reticencias empresariales a contratarlos si no tienen residencia de larga duración.

> **"También he estado muchos años trabajando, por ejemplo, de camarero en restaurantes españoles. Y la gente cuando entra en lugar de, los clientes que no me conocían, en lugar de dirigirse a mí directamente, habiendo otra persona, siempre se dirige a la otra persona, como entendiendo que yo a priori no le iba a entender". | D6 – Hombre descendiente, 40 años |**

2.5.8. Vivienda y relaciones vecinales

En vivienda, los participantes describen dificultades sistemáticas para alquilar, marcadas por estereotipos como que "son guarros", exigencias de documentación excesivas, silencios cuando perciben acento extranjero o subidas de precio tras saber que la persona es china. Muchas veces deben pedir a alguien español que llame por ellos o recurrir a abogados para evitar este filtro racializado. En algunos casos también aparecen prácticas abusivas en la compra de vivienda, como intereses modificados sin justificación.

> **"Bua, es que directamente tengo que llamar yo y liarme a insultos con la gente, en plan: 'Oye, sois unos cabrones porque no le alquiláis'. Pero es que directamente ellos llaman, escuchan su acento y le dicen: 'No, ya está ocupado'. O: 'Ah, no, ahora lo alquilo al doble'. Solo para... una excusa dentro del marco legal. O sea, no le puede decir: 'No te lo alquilo porque te estoy escuchando este acento'". | E11 – Abogado |**

En la convivencia vecinal se relatan gestos de rechazo, como retirada de símbolos culturales, comentarios despectivos o quejas exageradas, que refuerzan la sensación de vigilancia y de no pertenencia.

> **"Pero sí, tengo una amiga que es china de China, que para el año nuevo chino tenemos costumbres de pegar dos frases en papel rojo en la puerta de la casa para traer buena suerte y todo eso. Y ella tiene un vecino que si ella pone eso, el vecino se lo quita, lo tira". | M1 – Mujer migrante, 25 años)**

2.5.9. Ámbito policial

En comparación con otros colectivos racializados, las personas de origen chino no describen un hostigamiento policial cotidiano en la calle o en aeropuertos, aunque también se dan, sí identifican formas de discriminación específicas vinculadas sobre todo a sus actividades comerciales y desplazamientos asociados a ellas. Muchos relatan controles frecuentes y desproporcionados a furgonetas que transportan mercancía, inspecciones reiteradas en tiendas o bazares o retirada de productos sin explicación.

> **"A ver, tengo una amiga, sus padres tienen una tienda de chucherías así te digo, pero a mi amiga le pasó mal. Dice que, a ver, según me ha dicho que tienen una alimentación como chuchería eso, pero han flipado, que la policía no paraba a buscar problemas a ellos, que tienen documentación. Me dijo que tienen documentación todos para que después vender las cosas y tal. Pero cuando hay fiestas, los policías entraron y le quitaron todo el alcohol, se lo llevaron eh sin tener, sin decir nada, se lo llevaron." | D5 – Hombre descendiente, 24 años |**

2.5.10. Espacios digitales

En redes sociales, medios de comunicación y aplicaciones de citas, la comunidad china identifica una de las formas de discriminación más persistentes y normalizadas. Durante la pandemia, los contenidos racistas se multiplicaron y muchos activistas expusieron insultos y mensajes xenófobos que vinculaban a las personas asiáticas con enfermedades o prácticas extrañas. Los medios reforzaron estos imaginarios: programas como Cuentos Chinos reproducen estereotipos, las noticias enfatizan "lo chino" cuando la información es negativa —cierres de restaurantes, conflictos o delitos— y silencian el origen cuando es positivo. También se denuncian titulares que sugieren insalubridad, criminalidad o conexión con economías ilegales, así como olas de comentarios racistas en torno a casos como el de Amanda Cheng[6] o influencers que simplemente comparten contenidos sobre China. En las apps de citas, muchos participantes relatan mensajes de sorpresa, rechazo o fetichización por el simple hecho de ser chinos, mostrando que en estos espacios digitales se reproducen y amplifican los prejuicios que circulan en el discurso público.

> **"Yo veo muchos vídeos de gente china que igual critica algo de un país en el que está viviendo (...) Y los comentarios eran todos de: 'Pues vuélvete a tu país, ¿qué haces aquí?' Pues sabes, era como... Y cualquier vídeo que yo vea que cuenta cosas buenas de China, todos los comentarios son: '¡Ay! ¡Ya está aquí la propaganda! ¡Ah, la propaganda'". | D3 – Mujer descendiente, 24 años |**

2.6. QUIÉN DISCRIMINA Y POR QUÉ: PERCEPCIONES SOBRE LOS ACTORES Y LAS CAUSAS

Una vez visto cómo la diáspora china detecta la discriminación y cuáles son las barreras que dificultan su reconocimiento, surge de manera inevitable otra pregunta: **¿quiénes discriminan y por qué?** En los relatos de las personas entrevistadas aparecen distintas interpretaciones sobre el origen de estas actitudes y sobre los perfiles que consideran más propensos a reproducir comportamientos racistas.

QUIEN

Respecto al **quien,** se señalan una diversidad de actores y situaciones en las que no se identifica un perfil único. Aunque los grupos que se describen a continuación son los que aparecen con mayor frecuencia en sus relatos, queremos incidir en la idea de que la discriminación es un fenómeno estructural que atraviesa a toda la sociedad. Desde esta mirada, cualquier persona

6 Cheng, A. [@amandachengg]. (2025, marzo 20). https://www.tiktok.com/@amandachengg/video/7483927567242775830

puede reproducir sesgos o comportamientos racistas, de manera consciente o inconsciente, porque forman parte del marco cultural en el que hablamos, pensamos y actuamos.

⇨ I. Niños y adolescentes:

Para la mayoría de las personas entrevistadas, los episodios más frecuentes de discriminación provienen de niños, adolescentes y jóvenes. En estos grupos, el racismo se interpreta como un comportamiento aprendido y también como una práctica que se ejerce sin medir consecuencias. La ausencia de corrección adulta y la tolerancia social hacia ciertos comentarios permiten que estas actitudes se normalicen. Además, en contextos de grupo, la desinhibición aumenta, el racismo se utiliza como forma de entretenimiento, como mecanismo para reforzar la pertenencia o incluso como vía para ganar estatus entre iguales. A ello se suma que, debido a su edad, resulta difícil confrontar directamente estas conductas, lo que refuerza aún más su impunidad social.

> **"Bueno, yo creo que la gente solo es como que no tiene nada que hacer y le parece interesante. Y mucha gente es como joven, o sea, demasiado joven, de colegio, de instituto, y mucha gente tiene la pinta que es nini. Y yo sé que esta palabra no es una palabra buena, pero mucha gente tiene la pinta". | M11 – Hombre migrante, 37 años |**

> **"A mí me dan miedo los adolescentes de 12, 13 años, pero es un miedo en plan de verdad, como, la calle veo que vienen de lejos un grupo de adolescentes, yo cambio de acera. Y no, no tengo fe. Paso por una tienda de alimentación, si veo que a un, un par de chicos de, o chicas también eh, de 12, 13, 14 años, yo me quedo ahí un rato a ver qué hacen, a ver si se portan, porque no me fío. Y también me he encontrado con situaciones desagradables que, una niña de 12 años intenta robar, la dueña le intenta echar de la tienda de alimentación, y luego la niña le llama de todo y luego en Google Maps, la chica se pone un comentario de una estrella diciendo que no sé qué, no sé cuántos. Cosas así". | M1 – Mujer migrante, 25 años |**

⇨ II. Personas con bajo nivel educativo o escasa capacidad crítica:

Otra de las características que las personas participantes perciben que influye en quienes les discriminan más es el bajo nivel educativo de sus agresores, o un pensamiento poco crítico. Desde esta perspectiva, quienes discriminan son personas que reproducen sin cuestionar los discursos dominantes, especialmente aquellos que circulan en medios, redes sociales o conversaciones cotidianas. En estos casos, la discriminación se explica como la adopción automática de estereotipos y prejuicios interiorizados. La falta de herramientas para analizar el origen de los problemas sociales, y para identificar las estructuras que producen desigualdad, facilita que determinados sectores culpen a la población migrante, simplificando explicaciones y reafirmando jerarquías simbólicas.

> **"Yo creo que quizás es el español medio que no tiene una formación superior y que por culpa de los discursos políticos reproducen afirmaciones como que los inmigrantes están robando trabajo a los españoles. Eso, español medio, sin formación, superior". | D2 – Mujer descendiente, 37 años |**

> **"Entonces, no es lo mismo, si te pongo una persona del colectivo LGTBI que tenga más conciencia de las injusticias sociales, y... y si te pongo una persona que vive en Las Rozas, que en su vida no ha pisado un hospital público, ¿sabes lo que quiero decir?" | M1 – Mujer migrante, 25 años |**

⇨ III. Otros grupos racializados:

Algunas personas mencionan episodios de discriminación procedentes de otros grupos racializados. No obstante, el hecho de que estos colectivos aparezcan señalados con mayor frecuencia que la población no racializada deja ver hasta qué punto los propios discursos de las personas entrevistadas pueden reproducir, sin quererlo, estereotipos raciales y clasistas instalados en la sociedad mayoritaria. Esta lectura desplaza el foco hacia quienes también se encuentran en posiciones vulnerables, reforzando jerarquías internas que no surgen de los grupos en sí, sino del propio sistema racista que los ordena. Más que un "conflicto entre minorías", estas tensiones reflejan cómo el racismo estructural distribuye la desconfianza, el estigma y la competencia por recursos de forma desigual, haciendo que algunas comunidades queden más expuestas a ser responsabilizadas o percibidas como amenaza.

> **"Siempre cuando te cruces con un... Me sabe mal decirlo, porque yo sé que no hay que juzgar la persona por nacionalidad y tal, porque yo soy el puro de... de que hay personas malas y buenas, pero de pequeño los que me han dado problemas siempre han sido gente de nacionalidad mena y de marruecos, concretamente, y gitanos". | D7 – Hombre descendiente, 30 años |**

> **"Creo que es con este tipo de personas con las que más discriminación he sufrido, aunque también puede ser por parte de personas de otros países, por ejemplo, algunas personas de otros países, quizá de Sudamérica, que también pueden tener cierta discriminación hacia los chinos". | M5 – Hombre migrante, 43 años, entrevista con intérprete |**

⇨ IV. Personas mayores:

Las personas mayores aparecen también como un grupo que reproduce actitudes discriminatorias, aunque en menor medida que en nuestros estudios anteriores con población de origen subsahariano (Accem, 2023) y con población de origen magrebí (Accem, 2024). Se atribuye este comportamiento al contexto social en el que crecieron, a la escasez de contacto con la diversidad y a la ausencia de discursos sobre igualdad en su formación. En consecuencia, muchos comentarios son percibidos como "propios de su época" y, en ocasiones, se les resta gravedad o se les perdona por la edad, algo que se ve aún más reforzado por el fuerte respeto hacia las personas mayores que caracteriza a la cultura china.

> **"Yo creo que seguramente sí que en personas mayores pues habré vivido más discriminación y tal, pero... por mi vida como que no tengo mucho contacto con gente mayor de aquí y, y al ser gente mayor yo les puedo perdonar, ¿sabes? Entonces, no, no se me queda aquí, no tengo miedo a gente mayor, no me pueda hacer daño". | M1 – Mujer migrante, 25 años |**

POR QUÉ

En cuanto al **porqué** de la discriminación, las personas entrevistadas señalan diferentes explicaciones que se entrecruzan y que reflejan tanto interpretaciones individuales como dinámicas sociales más amplias. Algunas atribuyen estos comportamientos a cuestiones personales, como la idea de que "hay gente buena y gente mala", lo que sitúa el foco en la conducta de cada individuo y deja en un segundo plano los mecanismos estructurales que sostienen el racismo. Otras, como veíamos en el quién, apuntan a la falta de educación o de pensamiento crítico, entendida como la incapacidad de cuestionar prejuicios heredados y discursos racistas ya instalados en el entorno social.

> **"Creo que esta discriminación se basa en las cualidades personales, no es que todos los españoles sean así, siempre hay personas con más o menos calidad, y no se puede cambiar la calidad de una persona con cosas muy simples, eso es muy difícil". | M3 – Mujer migrante, 31 años, entrevista con intérprete |**

Sin embargo, la explicación que aparece con mayor fuerza es la **presunción de docilidad,** un estereotipo profundamente extendido que representa a las personas de origen chino como sujetos discretos, poco conflictivos y poco dados a responder. Esta imagen, como explicábamos anteriormente, reduce el coste social de discriminar: se asume que no habrá confrontación, ni sanción social, lo que convierte a este colectivo en un blanco "fácil" o "seguro" para comentarios, burlas o actitudes hostiles.

A este conjunto de explicaciones se suman otros factores mencionados en las entrevistas, como la falta de conocimiento directo sobre la comunidad china, la percepción de competencia por recursos o estatus y la amplia permisividad social frente a la discriminación que afecta a este grupo. En su conjunto, estos elementos configuran un contexto que facilita la aparición de comportamientos racistas y contribuye a su persistencia en la vida cotidiana.

2.7. INTERSECCIONALIDAD

Para terminar este apartado sobre discriminación, creemos que es importante hablar sobre la interseccionalidad en la vivencia de la discriminación. Según Kimberlé Crenshaw (1989) es necesario comprender que las experiencias de exclusión no se explican únicamente por el origen étnico, sino por la interacción entre múltiples dimensiones como el género, la edad, la clase social o la orientación sexual entre otras. Analizar estas dinámicas permite visibilizar cómo los sistemas de opresión actúan simultáneamente, produciendo desigualdades que no pueden abordarse desde categorías aisladas.

Siguiendo la clasificación que introdujimos el año pasado (Accem, 2024), hemos diferenciado estos factores y condiciones que interseccionan con la discriminación racial en el caso de la diáspora china en tres grandes grupos, en los que las intersecciones se dan tanto dentro del propio grupo, como con los otros grupos, como con la discriminación racial.

Factores de identidad personal

El género, la edad o momento de la migración, la apariencia física y aspectos relacionados con la salud.

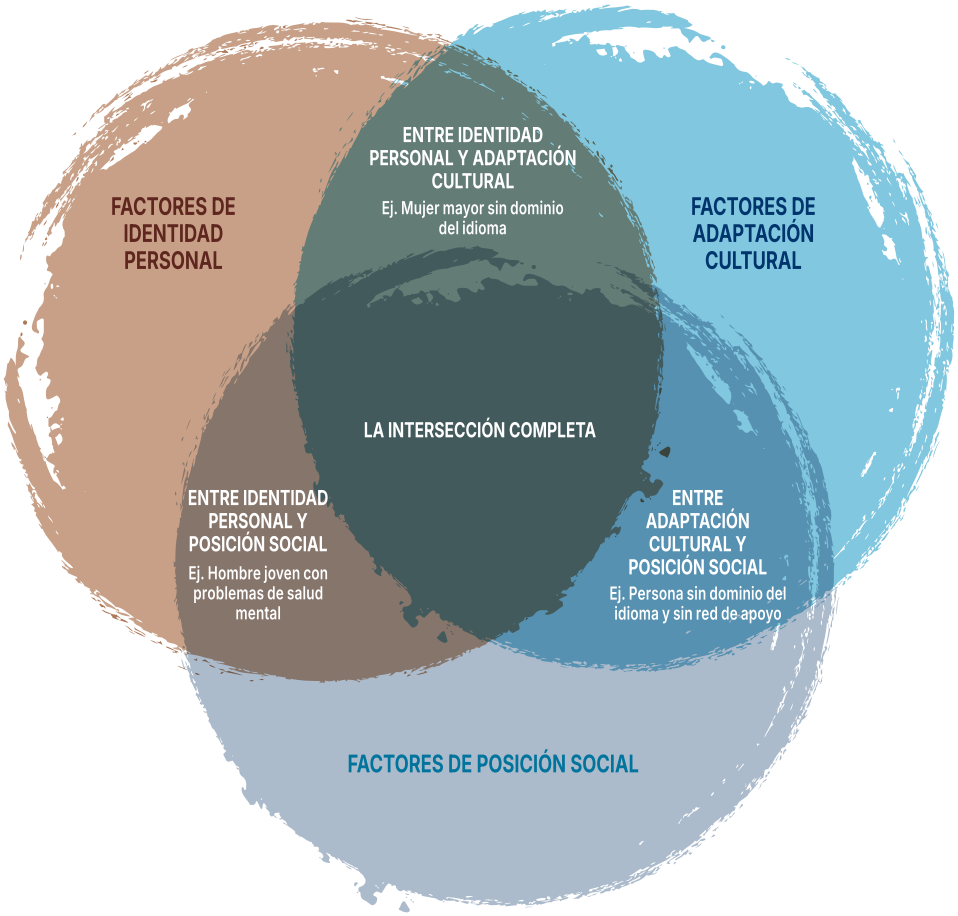
Factores de adaptación cultural

El conocimiento del idioma.

Factores de posición social

La posición económica, contar con una red de apoyo y la situación administrativa.

Diagrama 1. Interseccionalidad



⇨ **El conocimiento del idioma:** un elemento central en la vivencia de la discriminación. No hablar bien español afecta tanto a la capacidad de entender como de ser entendido, y dificulta el acceso a información, recursos y derechos básicos. Esta limitación repercute en aspectos cotidianos —comprender normas, identificar matices en las interacciones o captar las sutilezas de un trato discriminatorio— y reduce la autonomía de las personas en su vida diaria.

También limita la capacidad de defenderse ante situaciones de injusticia o maltrato, obligando a apoyarse en terceras personas para resolver trámites o comunicarse con instituciones. Esto incrementa el aislamiento respecto a la sociedad mayoritaria y refuerza la dependencia de la propia comunidad para poder desenvolverse. Durante situaciones de especial vulnerabilidad, como la pandemia de COVID-19, quienes no hablaban español quedaron fuera de los canales oficiales de información, evidenciando cómo la barrera del idioma amplifica la exposición al riesgo y la sensación de desprotección.

> **"Entonces, claro, también cuando no hablas bien el idioma, es que no puedes defenderte. Entonces, la gente que sabe que tú no te vas a poder defender se aprovecha más, te ven más vulnerables. (...) Yo creo que el hecho de que yo hablo bien español, la gente ya me trata mejor". | D3 – Mujer descendiente, 24 años |**

> **"Mis padres que siguen sin hablar perfectamente español y siguen dependiendo muchísimo, muchísimo de mi ayuda y de mi hermano. Pero ya no solo eso, sino que es que, en momentos de urgencia vital, como puede ser el momento del COVID, ¿no? Pues mis padres se informaban mucho por los medios de comunicación chinos, se informaban mucho también por los medios de comunicación chinos que hay en España, por periódicos chinos que hay en España". | E9 – Periodista y activista |**

⇨ **El género:** La intersección entre racismo y machismo coloca a las mujeres chinas en una posición particular de vulnerabilidad. La sexualización de las mujeres asiáticas, muy presente en la cultura popular y en los imaginarios de trata o prostitución, facilita situaciones de acoso, invasiones del espacio personal e incluso violencia sexual. Las mujeres entrevistadas relatan que la inseguridad aumenta especialmente durante la noche o en espacios poco transitados.

> **"A mi madre, a lo mejor en la floristería, le entra un hombre y le dice que si le hace un masaje, como insinuándose sexualmente. O 'sonríeme, es que no me sonríes porque no soy chino', como obligándole a sonreírle". | D8 – Mujer descendiente, 29 años |**

En el caso de los hombres, persisten estereotipos que los representan como tímidos, de baja estatura o poco masculinos, lo que también puede situarlos en posiciones de indefensión simbólica y legitimar burlas o tratos de condescendencia.

> **"Y entonces, que el estereotipo del hombre asiático es que la tiene pequeña, pues al contrario de los hombres afro y de que son muy suavecitos, muy no sé qué, o menos hombres". | D4 – Mujer descendiente, 67 años |**

⇨ **La edad o momento de la migración:** condiciona tanto la exposición al racismo como la capacidad de afrontarlo. Las personas mayores encuentran más barreras para integrarse, hacer nuevas amistades o desenvolverse fuera de las redes comunitarias, lo que incrementa su aislamiento y reduce los apoyos necesarios para enfrentar situaciones discriminatorias. A menudo, a estas limitaciones se les suma una menor competencia lingüística, reforzando la dependencia de familiares o paisanos.

> **"Como ya tengo 51 años, no sé, creo que al menos durante este tiempo no tengo mucha confianza en mí misma para aprender español, así que no he seguido estudiando". | M10 – Mujer migrante, 51 años, entrevista con intérprete |**

⇨ **Salud, discapacidad y salud mental:** Constituye una vulnerabilidad tanto a nivel social, con el racismo estructural y las barreras del sistema sanitario —falta de intérpretes, dificultades administrativas o trato distante—, como a nivel interno. Dentro de la propia comunidad existen estigmas muy arraigados alrededor de la discapacidad y los trastornos mentales. Algunas personas entrevistadas explican que estos temas suelen ocultarse o minimizarse por miedo a "dar mala imagen" o dañar el honor familiar, lo que impide pedir ayuda y retrasa cualquier intervención.

> **"También otra cosa, yo creo que no es habitual, pero sí que he encontrado casos de discapacidad también. Y salud mental también, que hay muchísimos autismos, trastornos que yo he hecho servicio, y son colectivos muy mal atendidos (...) Es un perfil mal tratado por las familias chinas a nivel social, porque muchas familias chinas sienten y piensan que son vergüenzas, que le da vergüenza que sus hijos son autistas o tienen trastorno X o tienen discapacidad física. (...) O sea, como que lo ven que daña como el honor familiar". | E6 – Mediadora cultural |**

⇨ **La apariencia física:** Rasgos como la delgadez, la estatura o una apariencia considerada "pequeñita" se asocian a la debilidad o a la falta de defensa, lo que incrementa el riesgo de sufrir agresiones o comportamientos paternalistas. Estas lecturas no actúan de manera aislada: se combinan con estereotipos de sumisión y pasividad que afectan tanto a mujeres como a hombres, aunque de manera diferente. A ello se suma que la gordofobia, y en general las formas de discriminación basadas en la apariencia corporal, también interseccionan con la racialización, amplificando el señalamiento y las burlas hacia quienes no encajan en los cánones físicos dominantes.

> **"Y a mi amiga sí que le ha pasado más racismo a un nivel de violencia física, de un grupito de chicos estando ella sola en la calle y se ponen a empujarla, no sé qué. Y ese tipo de situaciones. Me duele porque ella es chiquita, baja, chiquita. Y a mí no se meten tanto conmigo porque soy una tía grande, mido 1'70 y soy gorda. Soy como visualmente grande y es como, no se meten conmigo fácilmente". | M1 – Mujer migrante, 25 años |**

⇨ **La posición económica:** atraviesa de manera decisiva el proceso migratorio. Las familias con menos recursos económicos dependen de trabajos precarios y jornadas extensas, lo que reduce su tiempo para integrarse, participar en redes comunitarias o conocer sus derechos. Por el contrario, quienes cuentan con mayores recursos económicos o con capital cultural y social se mueven en espacios menos expuestos al racismo cotidiano y manejan mejor las herramientas necesarias para denunciar o acceder a instituciones. Aun así, el factor económico también opera como posible fuente de sospecha: el progreso económico de China o el éxito de ciertos negocios ha provocado que la discriminación adopte nuevas formas, basadas en el recelo o en la sospecha de prácticas ilícitas.

> **"Sí, para mí como la diáspora china, dentro pues también hay diferentes escalas. El tema de clase social, económico, es muy recurrente, muy obvio. Por ejemplo, las familias chinas que participan en la actividad del museo, vemos el grupo de diferencia. Hay muchos grupos muy elites también de la diáspora china, que tiene el recurso económico-social bien y otros no bien, o otros más básicos, más normales. Entonces, yo creo que la diferencia social de economía, todo eso cuenta mucho". | E6 – Mediadora cultural |**

⇨ **La presencia o ausencia de una red social:** es un elemento central en la vivencia de la discriminación. Las personas que carecen de apoyos se encuentran más expuestas a situaciones de indefensión y con menos recursos para afrontarlas o denunciar. Además, vivir en zonas con muy poca población china implica menos servicios adaptados, mayor aislamiento y menor acceso a espacios donde la barrera del idioma se reduce.

> **"Y después, la gente que se siente afectada son las personas que no tienen muchas vinculaciones sociales, no utilizan redes sociales, no hay una forma para buscar una autoridad que le puede ayudar. Estas personas también se afectan más que a otras personas". | E8 – Periodista e investigadora |**

⇨ **La situación administrativa:** La ausencia de permiso de residencia o trabajo incrementa de forma significativa la vulnerabilidad frente a la explotación. Para muchas personas, la única vía para regularizar su situación pasa por aceptar empleos en condiciones abusivas o en contextos de trata laboral, donde la dependencia hacia empleadores o redes de llegada funciona como mecanismo de control. En el caso de las mujeres víctimas de trata con fines de explotación sexual, la falta de documentación agrava aún más esta dependencia e impide romper con la red o acceder a ayudas por miedo a la deportación.

> **"Entonces, claro, es una realidad muy dura a la que se añaden otro tipo de factores, como precisamente puede ser ya no tan vinculados con la situación común que viven muchísimas mujeres víctimas de trata, como es al final el estar en un espacio de prostitución, el dar parte de sus ganancias a la red, el tener retenido a su documentación, sino que luego también ellas se van a encontrar con otra circunstancia concreta, que es precisamente la barrera idiomática". | E3 – Investigadora |**

También ocurre en el caso de matrimonios entre una persona con ciudadanía española y otra en proceso de regularización, se generan dinámicas de dependencia afectiva, económica y legal que limitan la autonomía de la persona migrante.

En conjunto, estos factores muestran que la discriminación no se experimenta de forma uniforme, sino que se intensifica allí donde se cruzan múltiples vulnerabilidades, configurando escenarios de desigualdad que requieren respuestas integrales y sensibles a esta complejidad.

3



3. INTEGRACIÓN, IDENTIDADES Y SENTIMIENTO DE PERTENENCIA

Este apartado analiza cómo las personas de la diáspora china en España entienden, experimentan y negocian su integración y sus identidades, en un contexto donde las experiencias de rechazo y exclusión introducen barreras que condicionan profundamente estos procesos. La discriminación racial no solo dificulta que el colectivo sea percibido como parte del tejido social, limitando sus posibilidades de establecer vínculos, acceder a oportunidades laborales y educativas o construir redes de apoyo, sino que también influye directamente en la manera en que las personas se piensan y se posicionan a sí mismas. Así, las formas de integración y los procesos identitarios no pueden desvincularse de las dinámicas de desigualdad y de la racialización cotidiana que moldean su bienestar, sus oportunidades y su pertenencia en el nuevo entorno. Estas tensiones identitarias y este cuestionamiento constante de la pertenencia tienen efectos directos en la forma en que se reconoce y se denuncia la discriminación: cuando la mirada social cuestiona quién "pertenece", muchas personas dudan de la legitimidad de su propia queja o minimizan aquello que han vivido. De este modo, la integración y la identidad no solo condicionan las experiencias de racismo, sino también la disposición para nombrarlas y denunciarlas, contribuyendo a los patrones de infradenuncia que atraviesan al colectivo.

Asimismo, este apartado aborda cómo la representación y la visibilidad de la comunidad china influyen en estos procesos. La presencia mayoritariamente estereotipada en los medios, la ausencia de referentes diversos y la escasa participación en espacios públicos limitan las posibilidades de reconocimiento social y moldean tanto la percepción externa como la autoimagen del colectivo. Analizar estos imaginarios resulta clave para comprender cómo la integración y la identidad se ven atravesadas por la manera en que la sociedad española mira, o deja de mirar, a las personas de origen chino.

3.1. LA INTEGRACIÓN COMO PROCESO COMPLEJO Y SITUADO

Desde un enfoque sociológico, la noción de integración ha sido ampliamente debatida y reformulada por distintos autores. Frente a las concepciones clásicas que la entendían como un proceso lineal de adaptación del colectivo migrante a la sociedad receptora (Gordon, 1964), los enfoques contemporáneos subrayan su carácter multidimensional, relacional y situado. Portes y Rumbaut (2005) señalan que la integración no puede limitarse a medir la inserción socioeconómica, sino que debe entenderse a partir de trayectorias, contextos y relaciones sociales concretas. A su vez, autores críticos como Abdelmalek Sayad (2010) advierten que el concepto de integración suele utilizarse como una exigencia unilateral, que coloca toda la responsabilidad en las personas migrantes y deja en segundo plano las desigualdades estructurales, las desigualdades y las condiciones de acogida que determinan el propio proceso.

A este debate se suman las aportaciones de la psicología intercultural, especialmente a través del modelo de aculturación de Berry (1997), que analiza cómo las personas migrantes negocian la relación entre su cultura de origen y la sociedad de destino. Berry identifica distintas estrategias de aculturación —integración, asimilación, separación y marginación— para mostrar que la incorporación no depende solo de las preferencias individuales, sino también del grado de apertura, reconocimiento y apoyo que ofrece la sociedad receptora. Aunque se centra en el plano individual y relacional, este enfoque muestra la importancia de contextos sociales que facilitan o restringen ciertas formas de pertenencia.

Las críticas más recientes, como la de Floya Anthias (2013), amplían este debate al introducir una mirada interseccional y transnacional que permite comprender cómo las experiencias de integración están atravesadas simultáneamente por categorías como género, clase, racialización o estatus migratorio, y por los vínculos, referencias y prácticas que se extienden más allá de las fronteras del Estado-nación. Anthias subraya que la integración no puede analizarse solo en términos de ajuste a una sociedad receptora, sino como un entramado de posicionamientos sociales, relaciones de poder y pertenencias múltiples que se negocian en contextos locales y transnacionales.

En términos generales, en la actualidad, la integración puede entenderse como el proceso mediante el cual las personas pasan a formar parte activa y participativa de una comunidad, estableciendo vínculos significativos y contribuyendo al bienestar colectivo. Sin embargo, su formulación en muchas políticas públicas sigue asociada a una visión restrictiva: presupone que las personas migrantes deben adoptar los valores, normas y prácticas de la sociedad mayoritaria para ser reconocidas como parte de ella. Ante estas limitaciones, se ha extendido el uso del término inclusión, que busca una participación plena y equitativa sin exigir la renuncia a la identidad cultural, aunque esta distinción mantiene de forma implícita la jerarquía de quién define los parámetros de pertenencia.

Por ello, cobran relevancia aproximaciones más comunitarias, como la que propone Moha Gerehou (2021), que plantea la necesidad de construir la convivencia sobre valores compartidos —respeto, igualdad y, especialmente, justicia— y de acercarse a las experiencias y trayectorias de quienes conforman la sociedad. Estas perspectivas invitan a comprender la integración no como una prueba que deben superar las personas migrantes, sino como un proceso relacional, situado y atravesado por desigualdades, que interpela al conjunto de la sociedad.

3.1.1. Narrativas propias sobre la integración

Las narrativas de las personas entrevistadas muestran que la integración no se entiende de una única manera, sino que adopta significados diversos y, en muchos casos, superpuestos. Algunas voces la conciben como un **proceso unidireccional,** centrado en la adaptación de la persona migrante y en su capacidad de "cambiar el chip", ser proactiva, aprender el idioma o salir de su zona de confort. Otras la interpretan como un **proceso bidireccional,** que solo puede darse si confluyen el esfuerzo individual, la apertura de la sociedad de acogida y el apoyo de las instituciones. Y, junto a estas lecturas, aparece una comprensión de la **integración como socialización cotidiana,** ligada a la participación en la vida diaria, el manejo de códigos culturales y la construcción de vínculos afectivos. Estos significados no son excluyentes ni definen perfiles cerrados: una misma persona puede defender una visión muy exigente de la proactividad individual y, al mismo tiempo, reclamar que la integración sea un trabajo "de dos lados" o cuestionar los límites de la propia categoría.

a. Integración entendida como asimilación o aculturación

En un primer grupo de relatos, la integración se aproxima a la asimilación o a una aculturación en sentido fuerte: se entiende que, para ser aceptados**, las personas deben adaptarse a las normas culturales de la sociedad mayoritaria y renunciar a su lengua, costumbres o referencias propias.** Esta concepción no es exclusiva de la diáspora china, sino que coincide con la visión dominante en amplios sectores de la sociedad española, donde integrarse suele implicar comportarse "como la gente de aquí", moderar diferencias culturales y evitar generar incomodidad. Desde esta mirada, aprender el idioma, adoptar determinados estilos de vida o desvincularse de la comunidad china se percibe como prueba de una buena adaptación.

> **"Número uno es cambiar el chip, en plan como salir un poco de tu zona de confort, porque claro, usar tu idioma, relacionarte con tu gente, esto siempre es mucho más fácil". | M2 – Mujer migrante, 35 años |**

> **"Es más que se nos obligue, si de algún modo se obliga, se nos obligue a inclinarnos más hacia adaptarnos y convertirnos más, entre comillas, a la cultura la cultura donde estemos". | D6 – Hombre descendiente, 40 años |**

Esta expectativa se combina con una fuerte apelación a la **responsabilidad individual.** Se valora la actitud de quienes "ponen ganas" para aprender el idioma, aprovechar cursos gratuitos o relacionarse con personas locales, mientras se critica a quienes, pese a llevar años en el país, no han hecho "ese esfuerzo". Entre los descendientes, esta exigencia adopta formas específicas: se les pide ser "más españoles que nadie" para ser aceptados, incluso cuando su fenotipo marca límites al reconocimiento social.

> **"Porque yo conozco la gente que por... No sé si tú sabes, por Golden Visa es como inversión de 500.000 euros, entonces tú compras una vivienda aquí. (...) Yo conozco mucha gente de este tipo de permiso y solo habla chino mandarín, o habla un poquito inglés. Y lleva viviendo aquí tantos años, más que cinco años, y debería aceptar y conocer cómo funciona todo". | M11 – Hombre migrante, 37 años |**

Asumir la integración como asimilación tiene consecuencias directas sobre la identidad y el sentido de pertenencia. Cuando la aceptación depende de cumplir un ideal cultural difícil, o imposible, de alcanzar, se refuerza la percepción de que la integración plena nunca llega a materializarse. La exigencia unilateral de adaptarse, sumada a las experiencias de trato desigual, alimenta la sensación de estar siempre "a medio camino": suficientemente diferentes para no ser leídos como parte del "nosotros", pero demasiado cercanos a la sociedad receptora como para reivindicar plenamente el "ellos". Es en este espacio ambiguo donde la pertenencia se vuelve frágil y la identidad queda permanentemente interpelada.

b. Integración como proceso bidireccional y responsabilidad compartida

Otro conjunto de narrativas define la integración como un proceso bidireccional, que requiere la implicación simultánea de tres actores: la propia persona, la sociedad de acogida y las instituciones. Bajo esta mirada, el aprendizaje del idioma, la voluntad de relacionarse con personas locales o la participación en actividades comunitarias son condiciones necesarias, pero

no suficientes. **Para que la integración sea efectiva, deben ir acompañadas de aceptación social, reconocimiento y políticas que reduzcan la discriminación.** Así, la integración no depende solo de la disposición individual a "salir de la zona de confort", sino también de que exista un entorno que acoge, escucha y permite participar en igualdad de condiciones.

> **"Yo no soy la única persona que tiene que decidir para integrarme a esta comunidad". | E8 – Periodista e investigadora |**

> **"Bueno, en primer lugar, tú mismo, ya que es tu deseo integrarte y debes esforzarte por hacerlo en todos los ámbitos. Por otro lado, está la tolerancia de los españoles: si se muestran muy amables, dispuestos a ayudarme y no me rechazan, sin duda me integraré mejor. También es muy importante el sistema español, que es como un sistema de trabajo, en el que puedes aprender algunas habilidades de forma gratuita, cursos, clases de idiomas..." | M3 – Mujer migrante, 31 años, entrevista con intérprete |**

Los discursos que sostienen esta visión insisten en la idea de un **trabajo compartido.** Por un lado, se espera que las personas migrantes aprendan el idioma, comprendan los códigos culturales y se impliquen en la vida local. Por otro, se enfatiza que la sociedad española debe ser abierta, actuar con tolerancia y fomentar espacios de encuentro intercultural. Las **instituciones ocupan un lugar clave** en este esquema: su papel no es únicamente ofrecer servicios o formación, sino garantizar oportunidades reales de participación y condiciones que permitan que el trato sea equitativo. Las personas entrevistadas señalan que sin estos apoyos (culturales, sociales y estructurales) la integración difícilmente puede consolidarse.

> **"¿Qué debe hacer el Gobierno? Debe llevar a cabo una campaña contra la discriminación, porque si existe este fenómeno, no tiene sentido que los chinos quieran integrarse si los demás no los aceptan". | M9 – Hombre migrante, 45 años, entrevista con intérprete |**

Además, muchas personas subrayan que la presencia de diferentes culturas no solo implica que compartan espacios, sino que enriquece activamente la vida colectiva y hace a la sociedad más dinámica, más abierta y más justa. Para ellas, la diversidad no es únicamente un hecho demográfico, sino un recurso social que aporta nuevas miradas, prácticas y formas de relacionarse. Esta visión enfatiza que las diferencias culturales deben ser reconocidas y valoradas, no toleradas a regañadientes ni tratadas como una excepción que debe normalizarse. Desde esta perspectiva, la integración no es una prueba individual a superar, sino un proceso relacional que se sostiene sobre el respeto mutuo, la redistribución de oportunidades y el compromiso institucional con la igualdad. La diversidad cultural no se concibe como algo que deba reducirse u ocultarse, sino como parte del proyecto común: un elemento que fortalece la cohesión social precisamente cuando se reconoce, se legitima y se protege en condiciones de igualdad.

> **"O sea, no hace falta tener tampoco un grupo de españoles, españoles que se apelliden Pérez o Rodríguez, y salir de cañas después del trabajo, parece que mucha gente entiende eso como integración. Y yo creo que cada uno, pues, somos bastantes millones de personas, somos un par de millones y cada uno tenemos un estilo de vida distinto. No podemos estandarizar las costumbres". | D6 – Hombre descendiente, 40 años |**

> **"¿Por qué tenemos que integrar a nosotros? Es decir, yo me gustaría que habláramos de interculturalidad, no multiculturalidad, y que haya esta coerción cultural entre todas las partes. No solo tenemos que adaptar la cultura de aquí, obviamente, yo conservo la mía y yo creo que eso es lo positivo para una sociedad también". | E10 – Mediadora cultural |**

c. Integración como socialización cotidiana

Un tercer significado sitúa la integración en el terreno de la **socialización diaria.** En este enfoque, estar integrado no significa cumplir requisitos formales ni alcanzar una adaptación completa, sino poder desenvolverse con naturalidad en los espacios que estructuran la vida social: el colegio, el trabajo, el barrio, el ocio o las relaciones afectivas. Para muchas personas entrevistadas, la integración se expresa en acciones muy concretas, como participar en actividades, formar amistades, entender la lógica de los espacios públicos o sentirse cómodas en reuniones familiares o laborales, que permiten construir vínculos y situarse en el entramado cotidiano de la sociedad de acogida. Aquí, la clave no es "parecer español", sino **poder participar de la vida común** sin sentirse constantemente fuera de lugar.

El idioma aparece como una condición de entrada, necesaria para comunicarse, moverse por la ciudad, defenderse en el ámbito laboral o escolar y crear vínculos. Sin embargo, el idioma por sí solo no garantiza pertenencia ni integración plena: varias personas explican que, aunque puedan comunicarse, todavía encuentran dificultades para captar bromas internas, modismos, referencias televisivas o códigos no explícitos que organizan la interacción social. Este segundo nivel —el del **aprendizaje cultural**— implica comprender cómo se expresan las emociones, qué se considera apropiado en cada contexto o qué temas "importan" socialmente. La falta de estas referencias compartidas puede generar momentos de extrañamiento incluso en entornos afectivos cálidos, como familias políticas o grupos de amistades. Por eso algunas personas recién llegadas buscan espacios mixtos de socialización, y muchas familias fomentan que sus hijas e hijos participen activamente en juegos, parques y actividades informales donde se adquiere ese capital cultural práctico que facilita el sentimiento de pertenencia.

> **"Bueno, yo, personalmente, creo que hay niveles de integración. Idioma, sería un punto importante de integración, pero también un punto importante que es la parte de la idiosincrasia, que es lo importante para una sociedad esa, con los valores, cosas así, es muy abstracto, pero luego sí que se refleja bastante bien cuando tienes los mismos... No es que tú tengas esos valores, sino que tú conoces estos valores, sabes qué es lo importante para él o cuando dice una frase, tú eres capaz de entenderlo con exactitud, sus... "| D1 – Hombre descendiente, 47 años |**

> **"En las reuniones familiares de mi pareja muchas veces me lo paso mal... Son súper majos, me quieren muchísimo, me tratan genial, la cosa está en que, al no haber crecido en España, no comparto contexto cultural con ellos, no tengo una infancia de... La vaquita, no sé qué, lo de verano. No he visto, bueno, he visto Aquí no hay quien viva, pero, otras series que hablan mucho tal, no sé qué. Y claro, ahí no pillo las bromas internas. (...) Entonces estoy como fuera". | M1 – Mujer migrante, 25 años |**

> **"Con mi hija, rara vez hablo sobre la integración, porque solo tiene seis años. Este tema es demasiado complejo para ella, pero yo actúo más que hablo. Cuando era muy pequeña, me propuse conscientemente que aprendiera español. Además, me aseguré de que no volviera a casa después del colegio para estudiar. En China, todos estudian en casa, pero yo no le dejaba hacerlo. Le decía que fuera al parque a jugar con otros niños. Le obligo, incluso le digo que no pasa nada si se pelea con otros niños, que es normal. Así que le animo con mis acciones, si se puede llamar integración. Solo quiero que haga más amigos y que sea más natural". | M9 – Hombre migrante, 45 años, entrevista con intérprete |**

Para comprender este enfoque, resulta útil retomar el concepto de **habitus**[7] de Bourdieu. Desde esta perspectiva, la integración no consiste en sustituir el habitus de origen por el de la sociedad receptora, sino en desarrollar la **capacidad de navegar entre ambos**, adquiriendo las competencias necesarias para interpretar situaciones, anticipar expectativas y actuar con soltura en distintos contextos sociales. Este aprendizaje se refleja en decisiones concretas: elegir escuelas, participar en actividades comunitarias, diversificar trayectorias laborales más allá de los nichos étnicos, innovar en negocios familiares o construir amistades significativas fuera de la comunidad china. La integración, así entendida, no es un proceso de homogeneización, sino un modo de **habitar la vida cotidiana desde un reconocimiento mutuo y desde la capacidad de moverse entre registros culturales diversos sin renunciar a los propios.**

3.1.2. Condicionantes estructurales de la integración

Más allá de los significados que las personas atribuyen a la integración, sus relatos nos muestran que este proceso está profundamente condicionado por una serie de elementos que facilitan o dificultan su desarrollo. No se trata de factores individuales ni de atributos personales, sino de dimensiones estructurales y relacionales que moldean las oportunidades reales de participar en la vida social: el dominio del idioma, las condiciones socioeconómicas, las redes de apoyo disponibles, la configuración territorial y comunitaria de los espacios cotidianos, y, de manera transversal, la persistencia de desigualdades y discriminaciones.

- El **idioma** aparece en los relatos como uno de los elementos más decisivos a la hora de facilitar o dificultar la integración. Para muchas personas entrevistadas, aprender español es el primer paso imprescindible para "seguir viviendo o trabajando aquí", acceder a la información, hacer gestiones y, sobre todo, construir vínculos significativos fuera de la comunidad china. Sin embargo, la gran distancia lingüística entre chino y español, la llegada en edad adulta y las largas jornadas laborales han hecho que, en las primeras generaciones, el aprendizaje se limite a un uso funcional "de supervivencia", insuficiente para manejarse con soltura en contextos administrativos, sanitarios o educativos. Esta fragilidad lingüística genera una dependencia estructural de hijos e hijas como intérpretes, dificulta el acceso a derechos y alimenta estereotipos que atribuyen el desconocimiento del idioma a la falta de voluntad, invisibilizando las condiciones materiales y la escasa adaptación de los dispositivos de enseñanza. Cuando se alcanza un buen dominio de la lengua, las personas narran que ciertas barreras simbólicas se atenúan: aunque el fenotipo siga marcando diferencias, el manejo del idioma permite ser leído "como uno más" en muchos espacios.

7 El habitus se define como un sistema de disposiciones durables y transferibles —estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes— que integran todas las experiencias pasadas y funciona en cada momento como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes cara a una coyuntura o acontecimiento y que él contribuye a producir. (Bourdieu, 1972, p.178)

> **"Lo más importante en una amistad es la comunicación, y como mi español no es muy bueno, solo puedo decir cosas sencillas como "¿Quedamos mañana?', "¿Vamos a comer?', "¿Qué hora es?' Sin embargo, a veces quiero expresar ideas u opiniones más complejas, pero como no sé cómo decirlo en español, acabo por no decir nada y el tema queda ahí. Por eso siento que es difícil hacer amigos". | M9 – Hombre migrante, 45 años, entrevista con intérprete |**

⇨ La **clase social** y las **condiciones socioeconómicas** atraviesan de forma central las posibilidades de integración. En las primeras etapas migratorias, se dan situaciones de pobreza, hacinamiento en pisos compartidos, jornadas laborales muy extensas en talleres, bazares o restaurantes y una fuerte presión por ahorrar, enviar remesas y reagrupar a la familia. En este contexto, la prioridad es la supervivencia económica y el sostenimiento del proyecto migratorio transnacional, lo que relega a un segundo plano el aprendizaje del idioma, la participación en actividades comunitarias o el ocio. La precariedad laboral y la dedicación a negocios familiares reducen drásticamente el tiempo y la energía disponibles para participar en otros espacios sociales, lo que limita la integración y alimenta la imagen externa de una comunidad cerrada.

> **"No, al principio, primeros años es necesidad dinero, entonces no gastaba ni un céntimo, entonces para no salir. Luego, hasta que yo ya tengo mi negocio". | M6 – mujer migrante, 60 años |**

⇨ Las **redes de apoyo** emergen como un elemento ambivalente, pero fundamental, en los procesos de integración. Llegar acompañado, contar con amistades, parejas o vecinos que ayuden en los primeros trámites, faciliten información y acompañen en la vida diaria reduce la sensación de soledad y acelera la adaptación al entorno. En los relatos aparecen figuras clave como familias españolas cuidadoras, vecinas, amistades locales o de otras comunidades migrantes, que abren puertas a espacios desconocidos, permiten comprender el funcionamiento de la ciudad y generan vínculos afectivos decisivos para construir pertenencia. Cuando estas redes se desarrollan únicamente dentro de la comunidad china, proporcionan recursos económicos y emocionales esenciales, pero también pueden reforzar dependencias, limitar el acceso a apoyos externos y dificultar la ampliación de horizontes sociales.

> **"Luego también había una señora que venía mucho a la floristería y al restaurante, (...). Entonces, esa señora muchas veces venía a buscarme, me llevaba a jugar con sus nietas, me llevaba a merendar. Hablábamos un montón de cosas y encima ella era vasca y bastante independiente, entonces también tenía como con su pensamiento y encima emprendedora, con su negocio, tal". | D8 – Mujer descendiente, 29 años |**

⇨ La **concentración residencial** y las **dinámicas territoriales** influyen en la integración de una manera distinta, porque no remiten a quién te acompaña, sino al tipo de entorno al que tienes acceso. La composición social de los barrios, las escuelas y los espacios cotidianos marca el grado de exposición a la diversidad, a los servicios y al capital cultural del contexto.

Haber crecido siendo "el único chino" puede favorecer la inmersión lingüística y la relación con el grupo mayoritario, mientras que los espacios con alta presencia de población china generan seguridad, referencias compartidas y apoyo comunitario, aunque pueden ir acompañados de estigmatización externa.

> **"Es que es muy diferente ser una familia china en un pueblo donde todo el mundo son personas blancas o lo que sea, que estar en un barrio donde hay personas migrantes de todos los sitios, a estar en un barrio donde casi todos los migrantes son chinos. O sea, es que tienen que ser experiencias completamente diferentes". | E9 – Periodista y activista |**

3.2. IDENTIDADES CULTURALES EN DISPUTA

Desde una perspectiva relacional, la identidad se concibe como un proceso dinámico, inacabado y situado, que se construye en interacción con los demás y se reconfigura a medida que las personas atraviesan distintos marcos culturales, geográficos y generacionales. Frente a concepciones esenciales o estáticas, los enfoques contemporáneos subrayan que las identidades se elaboran a través de experiencias, vínculos y trayectorias que cambian a lo largo del tiempo y que están profundamente marcadas por las condiciones sociales y los regímenes de reconocimiento o exclusión en los que se inscriben (Hall, 1990; Taylor, 1994). En esta línea, Aizencang Kane (2013) plantea que los procesos identitarios deben entenderse a partir de los desplazamientos, prácticas y conexiones múltiples que las personas mantienen entre distintos espacios socioculturales, lo que convierte la identidad en un entramado relacional que se actualiza continuamente. Para las personas migrantes y sus descendientes, esto implica negociar y combinar referencias que provienen tanto del país de origen como del contexto de socialización en España, muchas veces teñidas de tensiones, contradicciones o desajustes generados por la racialización y las desigualdades cotidianas.

Para comprender mejor estas dinámicas resulta útil distinguir, como propone Floya Anthias (2009), entre identidad y pertenencia. Aunque ambos conceptos conviven, la identidad remite a las narrativas —individuales y colectivas— con las que las personas se describen y se sitúan frente a los otros, mientras que la pertenencia se centra en las experiencias afectivas y sociales que permiten sentirse parte de un tejido comunitario. Esta distinción revela que la inclusión no depende únicamente de cómo las personas se nombran, sino también de sus oportunidades reales de ser reconocidas, valoradas y de proyectar un futuro en los espacios que habitan. Pfaff-Czarnecka (2013, como ya se citó en Rincón Zarate, 2021), plantea que las personas migrantes pueden desarrollar múltiples pertenencias, que cambian a lo largo de la vida. Así, la vivencia de los migrantes y sus descendientes no se reduce a una sola esfera colectiva, como la nacionalidad o la etnia, sino que se configura a partir de diversos nexos, arraigos y vínculos con los lugares que habitan. Analizar cómo se articulan estas identidades y pertenencias en la diáspora china en España permite situar las voces de las personas entrevistadas en un marco más amplio, donde sentirse "de aquí", "de allí" o "entre ambos" es siempre una experiencia condicionada por la mirada social, las desigualdades estructurales y los procesos de reconocimiento.

A este marco se suma la dimensión transnacional, que ocupa un lugar central en la construcción identitaria de muchas personas migrantes y, especialmente, de sus descendientes. Los vínculos familiares repartidos entre España y China, los viajes periódicos, las estancias prolongadas durante la infancia o la adolescencia y la circulación constante de cuidados, afectos y referencias culturales generan identidades que se desarrollan en más de un espacio a la vez. Esta socialización entre con-

textos introduce variaciones en la forma de relacionarse con cada lugar y transforma la manera en que se experimentan la pertenencia y el arraigo a lo largo del tiempo. Como señala Masdeu Toruella (2020), "los diferentes modos de socialización transnacional producen diferentes formas de construir sus identidades y su sentido de pertenencia, así como diferentes formas de relacionarse con el país donde viven y con el país de origen de sus padres" (p. 7).

3.2.1. Narrativas y elementos en la construcción de la identidad

Los relatos de las personas entrevistadas muestran que la identidad no se vive como una categoría fija, sino como un **proceso personal, cambiante y situado**, que se redefine a medida que transcurre la vida y se transforman los vínculos, los contextos y las experiencias. Lejos de presentarse como una esencia estable, la identidad aparece como un recorrido individual donde cada persona llega a conclusiones distintas sobre cómo nombrarse, cómo sentirse y cómo ubicarse entre España y China. Esta fluidez cuestiona las visiones rígidas u homogéneas de la identidad étnica y subraya su carácter contingente: las formas de autodefinición pueden variar según la etapa vital, el estado emocional o las interacciones cotidianas, y responden tanto a procesos internos como a presiones externas. Para quienes han nacido o crecido en España, la identidad se despliega en múltiples registros —más española en algunos momentos, más china en otros, híbrida o indiferenciada en diferentes etapas— sin que ello implique contradicción, sino más bien una adaptación estratégica a los entornos en los que se mueven.

> **"La identidad a mí también me parece un proceso muy personal y muy individual. O sea, creo que diferentes personas también como que llegan a diferentes conclusiones y diferentes maneras de identificarse y de llamarse, pero muchas veces estas maneras de identificarse y de llamarse son como temporales y contingentes". | E9 – Periodista y activista |**

> **"Pero también depende mucho del estado anímico del entonces, de mi toma de conciencia, yo propio. Entonces, de pequeño yo era más, sentía más español y luego me sentía de nuevo bastante chino. Y luego, entre chino y español. Y luego, ahora, creo que he dejado de pensar si soy chino-español, más que soy padre de mi hija y esposo de mi esposa. (...) Entonces, no hay términos: 'Soy español y soy chino". | D1 – Hombre descendiente, 47 años |**

Junto a esta dimensión personal y transformadora, **la identidad aparece como una experiencia mediada por dos miradas**: la mirada social, que interpela a estas personas como chinas independientemente de su trayectoria, y la mirada familiar o comunitaria, que también define los términos de su pertenencia. Esta doble lectura tiene un impacto especialmente significativo en quienes nacieron en España o llegaron muy pequeñas, para quienes la identidad se convierte en un terreno en constante negociación. Para algunas personas, este proceso se vive como una trayectoria marcada por crisis cíclicas, momentos de replanteamiento y cambios en las formas de nombrarse; para otras, ha implicado un tránsito desde estrategias de camuflaje durante la infancia hacia identificaciones más abiertas con el origen chino en la adultez. También hay quienes describen un largo recorrido para encontrar "el hogar", una búsqueda que solo se estabiliza cuando se consolidan vínculos familiares o afectivos en España. En conjunto, estas narrativas muestran que la identidad no es lineal ni definitiva, sino un **proceso en continua elaboración** que se despliega entre las experiencias vividas, las expectativas familiares, los lugares que se habitan y las lecturas sociales que determinan qué posiciones son posibles, deseables o legítimas.

Entre quienes crecieron o se socializaron en España aparece además un patrón recurrente: muchas personas describen una **etapa temprana de rechazo, ocultación o incomodidad hacia lo chino**, motivada por el deseo de encajar y por la presión de una mirada social que marcaba lo chino como diferencia. Durante la infancia y la adolescencia, esta estrategia de distanciamiento —evitar hablar del origen, minimizar la lengua o incluso negar referencias culturales— funcionaba como una forma de protección frente a las burlas, la racialización o el miedo a ser excluidas. Sin embargo, **con el paso del tiempo y la madurez, esta relación cambia**: la identidad deja de vivirse como algo que hay que demostrar o corregir y se transforma en un espacio más estable, elegido y reconciliado. Muchas personas explican que, en la adultez, han podido "abrazar" lo chino, integrar valores familiares, resignificar su trayectoria migratoria o incluso reivindicar abiertamente un orgullo identitario que antes les resultaba inaccesible.

> **"Sí, sí, yo creo que me he deconstruido bastante con respecto a estas discriminaciones. Yo, de hecho, de pequeña, cuando me preguntaban de dónde era, yo decía: de Vigo, de Vigo. Bueno, yo nací en Vigo, realmente. Y ahora, pues, digo sin tapujos que soy china". | D2 – Mujer descendiente, 37 años |**

Para **quienes migraron en la adolescencia**, la construcción identitaria se vive de manera distinta: llegan con experiencias, referencias culturales y formas de nombrarse que ya tienen cierto recorrido, pero que se ven abruptamente tensionadas por el cambio de país, la barrera lingüística y el impacto de la racialización. En estos casos, la identidad no suele expresarse como una pregunta permanente sobre "quién soy", sino como un **sentimiento de desajuste** entre el mundo que dejaron atrás y el nuevo contexto al que deben adaptarse. La sensación de pérdida, la añoranza y la dificultad para situarse en la sociedad española se mezclan con el deseo, a veces frustrado, de mantener una continuidad con el país de origen. Aquí, el conflicto es menos fluido y más ligado a la experiencia migratoria misma: la identidad se resiente, pero no se reconfigura tan fácilmente, y los cambios tienden a producirse a partir de la integración escolar, las amistades o la adquisición del idioma, más que de un cuestionamiento profundo del propio origen.

> **"A día de hoy también. Sí, es algo que bueno, que diariamente... Bueno, o quizás no diariamente, más bien por temporadas en las que tenemos un poco más de crisis existenciales (...). Para mí, yo tengo temporadas de... como de replantearme muchas cosas". | D2 – Mujer descendiente, 37 años |**

Finalmente, para **quienes migraron ya siendo adultos**, los procesos identitarios toman otro camino. Al haber construido ya un sentido firme de quiénes son antes de migrar, la identidad de origen suele permanecer más estable, incluso cuando se enfrentan al racismo, a la precariedad o a la adaptación cultural. Aunque muchas personas desarrollan estrategias para evitar el rechazo, como moderar el acento o evitar ciertas expresiones de su cultura de origen, esto no implica necesariamente una renuncia identitaria, sino un ajuste para desenvolverse con mayor seguridad. En estos casos, **la identidad se vive de forma menos fluctuante**: es un anclaje que brinda continuidad en un entorno cambiante. Las tensiones no desaparecen, pero se sitúan en un plano diferente: más asociado a las desigualdades estructurales y al cambio de estatus que provoca la migración, y menos a la necesidad de redefinir quiénes son.

> **"Y hay una parte de España me la llevo y hay otra parte de la China, claro que yo soy china, yo me identifico y jamás me identificaría como española, y tengo mi cultura y tal". | M2 – Mujer migrante, 35 años |**

Además, las entrevistas muestran que la identidad se juega en una serie de terrenos muy concretos de la vida cotidiana. No aparece como una elección abstracta entre etiquetas ("ser chino", "ser español"), sino como algo que se va definiendo en función de qué lenguas se hablan y con quién, cómo se vive la racialización en la escuela o en la calle, qué tipo de relaciones se establecen en la familia, qué entorno social y territorial acompaña la socialización, qué nacionalidad figura en los documentos y cómo se sostienen o se diluyen los vínculos con China y con España. Estos elementos no actúan de forma aislada: se entrecruzan y se refuerzan mutuamente, produciendo combinaciones muy diversas que explican por qué personas con trayectorias aparentemente similares llegan a posicionarse de maneras distintas en términos identitarios.

⇨ Idioma

El idioma constituye uno de los ejes centrales a través de los cuales las personas migrantes y sus descendientes construyen su identidad, negocian su pertenencia y se sitúan en relación con China y con España. En los relatos de la diáspora, la lengua aparece como un vector fundamental que estructura tanto las oportunidades como las limitaciones para desarrollar vínculos afectivos, mantener la continuidad cultural o ser reconocidas socialmente. Se convierte, al mismo tiempo, en un recurso práctico, un marcador simbólico y un terreno de tensiones intergeneracionales.

La identidad se construye en fragmentos, entre silencios, malentendidos y vínculos afectivos que no siempre encuentran palabras. En muchos hogares, el idioma aparece rápidamente como una frontera dentro de la propia familia: las familias quieren transmitir el chino, ya sea mandarín o dialectos locales, pero las circunstancias del día a día hacen que esto sea difícil. Entre las jornadas laborales extensas, el dominio desigual del idioma y la falta de espacios donde practicarlo, la transmisión lingüística queda a medias. Para los hijos, esto suele traducirse en un conocimiento funcional del chino, suficiente para hablar de lo cotidiano pero insuficiente para expresar emociones o pensamientos complejos; para los padres, ocurre lo contrario: manejan un castellano limitado que tampoco permite profundizar. En la práctica, comparten una lengua solo parcialmente, y esa falta de un registro común para hablar de sentimientos o de experiencias íntimas abre una distancia difícil de salvar. Muchas personas describen que crecieron sin poder contar en casa lo que les pasaba por dentro, y que esa imposibilidad de traducir sus emociones a un idioma compartido marcó su manera de situarse entre España y China.

> **"Si tú, una persona que ha nacido aquí en España, has aprendido chino de tus padres, tú tienes un nivel de chino muy bajo para comunicarte a nivel de sentimientos, a nivel de lo que realmente quieres, lo que realmente quieres pensar. Si ya te cuesta hablarlo con una persona del mismo idioma, imagínate cuando tienes esa carencia del idioma". | E7 – Abogado |**

En este mismo escenario aparece también la parentificación o necesidad de que los hijos interpreten y traduzcan para sus padres en múltiples situaciones cotidianas —en la escuela, en consultas médicas, en trámites administrativos—. Esta responsabilidad asumida desde muy jóvenes no solo altera las dinámicas familiares y acelera la maduración, sino que refuerza la centralidad del idioma en la vida diaria: la lengua determina quién puede desenvolverse con seguridad, quién depende de quién y cómo se distribuyen los papeles dentro de la familia. Todo ello hace que el idioma no sea únicamente una herramienta de comunicación, sino un elemento decisivo en la forma en que se construyen los vínculos, las responsabilidades y la propia identidad.

> **"Entonces, cuando mi madre tenía cita médica, yo tenía que parar mi vida e ir a la cita médica con ella a traducir. Si yo tenía un examen, tenía que hablar con la profesora, decir: 'Tengo cita médica con mi madre, ¿se puede hacer el examen otro día?'. Si yo estoy en el trabajo, pues hoy me cojo dos horas libres, que tengo que ir al médico con mi madre. Eso a mí me ha pasado mucho. Desde pequeña".** **| D3 – Mujer descendiente, 24 años |**

A pesar de estas dificultades, para muchas familias el chino conserva un valor simbólico fundamental: es un marcador cultural, un modo de mantener vivo el vínculo con el país de origen y un garante de continuidad en un contexto de cambios acelerados. Por eso las escuelas de la herencia ocupan un lugar importante en las trayectorias de muchos descendientes. Más allá del aprendizaje formal, estos espacios permiten encontrarse con otros niños y jóvenes con historias parecidas, compartir códigos culturales y tomar conciencia de una pertenencia que no siempre es visible en el entorno escolar o social. Para algunas personas entrevistadas, estos espacios abrieron por primera vez la posibilidad de sentirse acompañadas en su diferencia y de construir un "nosotros" que no habían encontrado en su vida cotidiana.

> La lengua china (mandarín) simboliza lo étnicamente chino y permite cohesionar a las personas chinas que viven dentro y fuera del país. Es la lengua de la diáspora porque ofrece un sentimiento de unidad étnica. La diáspora china se ha encargado de transmitir la lengua y la cultura chinas (...). Para alcanzar este objetivo han creado escuelas y academias de lengua y cultura chinas que generalmente desarrollan sus actividades durante el fin de semana o en horario extraescolar. (...) Junto con la lengua transmiten una serie de valores de la cultura china ajenos a la española y, por lo tanto, no reproducidos por el sistema educativo local. Estos valores, en parte, se encuentran inscritos en la misma lengua, así como en el sistema de enseñanza chino que enfatiza la disciplina, la obediencia, el respeto, la corrección al sentarse, la repetición como método de aprendizaje, etc. (Beltrán Antolín y Sáiz López, 2025, p.137-138)

A ello se suma otra dimensión relevante: el idioma como recurso estratégico y como inversión de futuro. En un contexto donde China tiene un peso creciente a nivel económico y político, muchas familias interpretan el aprendizaje del chino como una ventaja competitiva que permitirá a sus hijos acceder a mejores oportunidades laborales. Dominar ambas lenguas, el chino y el castellano, se percibe como un capital valioso, un puente que conecta los dos mundos en los que transcurre la vida familiar. Este componente pragmático convive con la dimensión afectiva y cultural: mantener el chino no solo "sirve", sino que también preserva un lazo con la propia historia migratoria.

> **"Hay un punto de interés económico... 'mi hijo va a tener una ventaja competitiva frente al resto de los españoles, porque va a hablar un idioma que va a ser muy demandado a futuro'".** **| E2 – Investigadora |**

Por último, el idioma opera como un marcador de pertenencia y de reconocimiento. Hablar bien castellano facilita la aceptación social y reduce algunas de las barreras ligadas a la racialización; a la inversa, la falta de fluidez puede reforzar la percepción de extranjería incluso en descendientes nacidos o criados en España. También ocurre lo contrario: dominar el chino, o perderlo con el tiempo, influye en cómo se experimenta la conexión con China y con la propia comunidad. Para algunos, hablar chino activa un sentimiento de continuidad cultural; para otros, genera inseguridad o distancia. En conjunto, el idioma no solo organiza la comunicación: determina posiciones, abre o cierra espacios de reconocimiento y condiciona de manera decisiva cómo se construyen las identidades en la diáspora.

> **"Cuando tú hablas bien, más o menos, entiendes lo que otro dice o lo que quiere decir, yo creo que no hay una barrera... Ya creo que se rompe un poco, entonces ya te miran más... tu cara sigue siendo de chino para ellos, pero ya te identifican bien". | D1 – Hombre descendiente, 47 años |**

⇨ Racialización en la niñez y adolescencia

Para muchos descendientes nacidos o criados en España, la racialización aparece pronto como un punto de inflexión en la forma en que se perciben a sí mismos y en cómo entienden su lugar en la sociedad. Aunque su socialización cotidiana, sus referentes culturales o su vida escolar sean plenamente españoles, el cuerpo funciona como un recordatorio constante de que los demás no siempre los reconocen como parte del "nosotros". La primera vez que alguien les llama "china/o", les imita el acento o les ridiculiza por los ojos suele convertirse en un momento clave: un antes y un después en su autopercepción. A partir de ahí, la identidad deja de darse por sentada y comienza a estar atravesada por el contraste entre cómo se sienten y cómo son vistos.

Por ejemplo, para Chenta Tsai (2019) fue con menos de siete años, jugando a los Power Rangers, elle quiso ser el rosa, pero los otros niños le dieron el amarillo "porque eres chino y los chinitos son amarillos". Esa escena aparentemente trivial condensa un aprendizaje temprano y doloroso: la idea de que la mirada ajena puede imponer categorías raciales incluso antes de que exista una conciencia identitaria propia.

> **"Yo creo que la primera vez que lo pensé fue cuando tenía igual 12 años, que iba por la calle. Acababa de salir del colegio, del instituto, estaba volviendo a casa. Y había adolescentes que no los conocía yo de nada, desde el otro lado de la calle me empezaron a gritar: '¡Tú, china, chinita!', y empezaron a... No sé, empezaban pues como a imitar el idioma chino, en plan como si les hiciera gracia a mi idioma". | D3 – Mujer descendiente, 24 años |**

Para quienes migraron en la adolescencia, la racialización se mezcla además con la experiencia abrupta del cambio de país, la barrera lingüística y la sensación de aislamiento. No se trata solo de que los demás los vean como "chinos": ellos mismos, al llegar, se sienten fuera de lugar, sin herramientas para manejar los cambios culturales, la lengua o las dinámicas sociales del entorno. Esta vivencia puede generar rechazo inicial, deseo de volver y dificultades para encontrar un espacio propio desde el cual reconstruir la identidad.

> **"No, que va, no sabía nada. O sea, al principio, un par de años me costaron mucho, porque por la choca de la cultura, sobre todo, esas las culturas diferentes, que a las ocho de la noche todavía hay sol y las comidas tampoco estoy acostumbrado, comía como casi con carne cruda. Entonces, al principio me acordaba que lloraba y quería volver a China porque no hablaba español, no gustaba la comida y vivía en una casa muy pequeña, porque era una casa muy mal, o sea, una casa de mierda". | D5 – Hombre descendiente, 24 años |**

Más allá de los episodios explícitos de racialización, muchos descendientes explican que su identidad también se juega en algo tan básico como el nombre. Antes incluso de poder decidir cómo presentarse, ya se encuentran con errores de escritura, pronunciaciones imposibles o la presión para

usar un "nombre español". Lo que podría parecer algo anecdótico acaba teniendo carga simbólica: el nombre se convierte en un lugar donde la identidad se simplifica, se adapta o directamente se corrige desde fuera. Para algunas personas es una experiencia temprana de desposesión —no poder ser llamadas por quienes son— y para otras es una estrategia de supervivencia cotidiana. En cualquier caso, recuerda que el nombre no es solo una etiqueta: cambiarlo o sustituirlo también es una forma de marcar poder, de decidir quién pertenece y quién no.

> Migramos a España cuando yo tenía menos de un año, y mis padres decidieron hacer una transliteración de mi nombre: 承達 pasó a ser Chenta y el apellido, 蔡, Tsai. Chenta Tsai es un nombre que refleja ese sueño europeo de mis padres de buscar un futuro y, a la vez, la frustración del desarraigo familiar y ancestral que podría suponer este sueño. En El viaje de Chihiro, Yu-baaba se adueña del nombre de Chihiro y lo rebautiza Sen, quizás para que se olvide de sus orígenes. Hayao Miyazaki, director de la película, dijo: "El acto de privar [a una persona] de su nombre no solo cambia la forma en que una persona llama a la otra: es una forma de someterla por completo". (Chenta Tsai, 2020a)

⇨ Familia

La familia ocupa un lugar central en la forma en que las personas migrantes y sus descendientes construyen su identidad. No solo es el primer espacio donde se transmiten valores, expectativas y referencias culturales, sino también el lugar donde se vive, de manera muy directa, la distancia entre la experiencia migratoria de los padres y la socialización de los hijos en España. Para muchos descendientes, crecer en un hogar marcado por jornadas laborales largas, por un dominio limitado del castellano y por normas culturales diferentes a las de su entorno escolar crea un terreno de negociación constante: ¿qué normas valen?, ¿qué valores se mantienen?, ¿qué expectativas pesan sobre ellos?

Una de las tensiones más mencionadas tiene que ver con la dificultad de los padres para transmitir una imagen actualizada de China. Muchas familias migraron en los años 80 o 90 y conservan valores, normas y referencias culturales ancladas en ese momento histórico. Para los hijos, esto genera una brecha: lo que se les transmite como "lo chino" a menudo no coincide con la China contemporánea, ni encaja con la sociedad en la que viven. Este desfase puede convertirse en un foco de conflicto, sobre todo en la adolescencia, cuando las normas del hogar chocan con las dinámicas sociales y los imaginarios de sus amigos españoles.

> **"Imagínate, si tú ves a tus padres que tienen estos valores, tú inconscientemente son tus valores, lo vas heredando. Y esto es lo peligroso, porque muchas veces hablo con padres chinos, de los que vinieron aquí en los 90, los 80. Ellos se han quedado la tierra en nadie. Es decir, se han quedado con una versión de China parada en el tiempo, que puede ser los 80, los 90, no se ha integrado del todo la sociedad española, por lo tanto, aquí se entera menos de la mitad. (...) Y claro, ¿y qué vas a transmitir a tus hijos? Pues unos valores que no están actualizados. Ni mejores ni peores, son sus valores. Pero esos valores no les encajan a las personas de segunda generación de la sociedad española". | E7 – Abogado |**

Las diferencias generacionales se hacen especialmente visibles en la vida diaria. Muchas normas familiares, sobre el ocio, la independencia, las relaciones o incluso el futuro esperado, no encajan con los ritmos y valores del entorno español en el que crecen los hijos. Esto genera negociaciones constantes y, en algunos momentos, conflictos abiertos: lo que para los jóvenes forma parte de una vida cotidiana "normal" puede interpretarse en casa como una falta de responsabilidad, una amenaza

al respeto familiar o un alejamiento de la cultura de origen. Estas tensiones no solo afectan la convivencia, sino que moldean la forma en que cada persona se posiciona identitariamente, qué partes defiende y cuáles siente que debe justificar.

> **"Claro, en la adolescencia yo era una adolescente que quería vivir su vida normal (...) Y eso para mi madre era muy chocante, porque allí en China no te dejan dormir fuera (...) Y enseñar como que es importante tener amistades y saber relacionarte también para sobrevivir (...) Yo ahora tengo 29 años y debería estar casada. Ya tendría que haber tenido hijos a los 24. Voy tardísimo, pero me da igual". | D8 – Mujer descendiente, 29 años |**

Algunas familias, en cambio, intentan preparar a sus hijos para los dilemas identitarios que puedan enfrentar. Más que imponer una respuesta, buscan aliviar el conflicto y normalizar la dificultad de encajar dos mundos a la vez, ofreciendo una mirada menos rígida de qué significa "integrarse" o "pertenecer".

> **"Lo único que le decía era que, cuando creciera, podría encontrarse con el tema de la identidad, eh, con ese dilema, y yo quería prepararle de antemano, diciéndole que, si se encontraba con ese problema, no lo complicara demasiado, que no pensara: 'Ay, ¿cómo voy a integrarme?' No pasa nada (...) porque al fin y al cabo somos extranjeros, no somos dioses". | M9 – Hombre migrante, 45 años, entrevista con intérprete |**

A veces, el modo en que las familias transmiten la cultura está atravesado por su propia experiencia del racismo y de la migración. En algunos hogares, el silencio o la discreción sobre "lo chino" funciona como una forma de protección: evitar que los hijos sufran lo que ellos vivieron. En otros ocurre lo contrario: se refuerzan las raíces para contrarrestar el rechazo externo y sostener el orgullo identitario. En ambos casos, la relación con el origen no es solo cultural, sino profundamente emocional, marcada por heridas, miedos y estrategias de cuidado que condicionan cómo los hijos aprenden a situarse entre dos mundos.

> **"Mi familia se avergonzaba un montón de ser china (...) Ellos también sufrieron mucho racismo y a lo mejor por eso intentaban no hablar de ello, porque les generaba mucho dolor". | D10 – Mujer descendiente, 26 años |**

⇨ Nacionalización

La nacionalidad aparece en los relatos como un terreno de negociación identitaria complejo. Para algunas personas, adquirir la nacionalidad española se vive como un trámite práctico que facilita el acceso a derechos, movilidad y estabilidad; para otras, implica una renuncia simbólica a las raíces, un gesto más grande que el simple cambio de pasaporte. En ningún caso, sin embargo, la nacionalidad garantiza el reconocimiento social: incluso tras nacionalizarse, muchas personas siguen siendo leídas como extranjeras, lo que evidencia la distancia entre la pertenencia formal y la pertenencia sentida o reconocida.

Esta tensión se refleja en decisiones aplazadas, dudas prolongadas y desacuerdos dentro de las familias. Hay quienes desean nacionalizarse por razones educativas o profesionales, mientras que sus padres lo viven como una ruptura del vínculo cultural. También están quienes rechazan el cambio

porque sienten que no modificará la mirada ajena, seguirán siendo vistas como chinas, y que, además, implicaría perder algo propio.

> **"¿Qué ganas tengo yo de cambiar mi nacionalidad y que luego la gente me sigue etiquetando? O sea, es como pierdo mi raíz encima". | E10 – Mediadora cultural |**

> **"Ese momento de nacionalizarme de... estaba en la universidad ya por entonces, entonces, yo, sí que había un momento de que había que abandonar o renunciar mi nacionalidad China y jurar la constitución, fidelidad al Rey... Entonces, había un momento de cierta duda de, recuerdo de una identidad que fue y había que renunciar eso, creo que es el único momento de mi vida que había un momento de duda de dónde... O sea, había un momento formalmente, había que identificarme de una manera formal sobre si era español o chino". | D1 – Hombre descendiente, 47 años |**

⇨ China y España: vínculos, distancias y desconexiones

La relación con China y con España se configura de formas muy diversas y cambia a lo largo del tiempo. Para algunas personas, China es un lugar cercano porque mantienen viajes regulares, hablan el idioma o tienen allí a gran parte de su familia. Para otras, en cambio, la conexión es más débil: van poco, el entorno les es ajeno o sienten que no encajan en un país que no forma parte de su vida cotidiana. Estos contrastes generan formas distintas de arraigo y pertenencia, y hacen que la identidad se construya en un punto intermedio, fluctuante y a veces incierto.

Un elemento recurrente es la idea de que muchos descendientes se sienten más vinculados a su ciudad o región de origen familiar que a China en su conjunto. La escala emocional no es nacional, sino local, lo que se vincula con el regionalismo del que hemos hablado en apartados anteriores; la memoria afectiva está en las calles visitadas en la infancia, no en un imaginario abstracto del país.

> **"Yo creo que tampoco, era más bien pensar que soy de mi ciudad natal, más que pensar en China". | D1 – Hombre descendiente, 47 años |**

Al mismo tiempo, España se convierte en el lugar donde transcurre la vida y donde se tejen relaciones, proyectos y horizontes de futuro. Esa sensación de pertenencia puede convivir con tensiones que vienen del racismo cotidiano o de la presión familiar por mantener la conexión con China. Entre ambos países, las identidades se van formando en movimiento, en un equilibrio siempre sujeto a experiencias, vínculos y expectativas cambiantes.

> **"De hecho, yo llevo 20 años aquí, tengo mi vida aquí, mi trabajo. Yo en China no tengo nada... mis padres sí, pero yo no". | D3 – Mujer descendiente, 24 años |**

3.2.2. Las identidades híbridas y la doble ausencia

Como hemos ido viendo, en las narrativas de los descendientes, la identidad suele describirse como algo híbrido o dual, construido a partir de elementos que proceden tanto de China como de España.

No se vive como una elección entre un polo u otro, sino como la suma de experiencias, valores, lenguajes y vínculos que pertenecen a ambos contextos. Para muchas personas, esta forma de identificarse no es problemática, sino la manera más fiel de nombrar una biografía atravesada por dos mundos: han crecido, estudiado y trabajado en España, pero su historia familiar y emocional está profundamente conectada con China. En este sentido, categorías como "chino-española/o" funcionan como un autorrelato que recoge esa complejidad y cuestiona la idea de identidades nacionales únicas o cerradas.

> **"Para mí simplemente es que la identidad es simplemente una forma de autorrelato, ¿sabes? O sea, es una forma de autorrelato, es una forma de narración. Entonces, yo me relato a mí misma como chino-española, sobre todo porque es verdad que mis identidades regionales, personalmente, yo no las vivo de manera muy fuertes. Entonces, para mí siempre ha sido o soy china o soy española y probablemente soy las dos a la vez, aunque no sea 100% nada". | E9 – Periodista y activista |**

Esta hibridez no es fija ni estable: cambia con el tiempo y según los contextos. Hay etapas en las que se siente con más fuerza la conexión con China, otras en las que pesa más lo español y otras en las que la identidad se experimenta sobre todo como mezcla variable. Las personas entrevistadas describen que estos desplazamientos dependen tanto del momento vital —infancia, adolescencia, adultez— como de la situación concreta: en casa, en el trabajo, en China, en España o con distintos grupos de amistades. Así, la identidad se configura como un proceso de ajuste continuo entre referencias culturales que, en ocasiones, generan tensiones y, en otras, se integran con naturalidad.

Con el paso del tiempo, varias personas explican que han dejado de pensar en términos de "ser más chino" o "más español", y se sitúan desde aquello que realmente estructura su vida presente. Al mismo tiempo, otras reivindican abiertamente la posibilidad de sentirse parte de ambos lugares, aun cuando el entorno social no siempre reconozca ni legitime estas pertenencias múltiples.

> **"Es como tener una identidad fluida entre un poquito de un lado y otro poquito de otro, pues en ese sentido prefiero como identificarme, en vez de ningún sitio, pues como algo más fluido". | D2 – Mujer descendiente, 37 años |**

Pero este proceso está continuamente atravesado por la falta de reconocimiento, tanto en China como en España. En España continuamente leídas como extranjeras, y en China se mezcla que no son vistos como turistas, pero tampoco como plenamente de allí. Ocurre que los viajes suelen traer una experiencia inicial de alivio al no ser marcadas por su apariencia, pero esa sensación se desvanece en cuanto se hacen visibles las diferencias en el idioma, en las referencias culturales, en los gestos cotidianos o en formas de relacionarse. Allí tampoco encajan del todo: no son turistas, pero tampoco son percibidas como plenamente "de allí".

> **"Sí, pero luego la gente nos hablaba, veían que no hablaba yo bien el idioma y decían: 'Madre, tú no eres de aquí'. (...) O sea, como: 'Ah, vale, que eres...' Me decían: 'que eres extranjera'. Hay un término en chino que es laowai, que es como para decir: 'Ah, vale, que eres de fuera, ¿no?'. Entonces, a los chinos que no hemos crecido en China, a veces nos consideran también laowai". | D3 – Mujer descendiente, 24 años |**

Abdelmalek Sayad (2010), describe la situación del migrante como alguien que queda atrapado en una condición de no pertenencia simultánea a su sociedad de origen y a la de destino. Al dejar su lugar de procedencia, el migrante se convierte allí en un ausente: su vida cotidiana se interrumpe, su rol familiar se transforma y su presencia se vuelve imaginada o mediada por relatos, remesas y expectativas. Sin embargo, tampoco llega a ser plenamente presente en la sociedad de acogida, donde suele ser percibido como extranjero, temporal o "en tránsito", aun cuando se establezca de forma estable y prolongada. Esta ambivalencia no es fruto de una vivencia individual aislada, sino una condición estructural producida por las lógicas políticas, económicas y sociales que definen la migración como movimiento que nunca se completa del todo. Las implicaciones de esta falta de reconocimiento son profundas: la identidad del migrante se construye en el marco de una constante exigencia de justificación, adaptación y demostración de pertenencia.

Para Sayad la nostalgia es un sentimiento de estado, porque el extranjero vive con la nostalgia de un lugar en el que vivía de manera incondicional y no tenía que justificar por qué está allí. Sin embargo, estando en otro lugar tiene que justificarse constantemente. La nostalgia existe porque el estado impone al extranjero que no será reconocido como un individuo multidimensional en la sociedad de residencia. Por eso el inmigrante sueña con el retorno mítico, porque nunca se dan las condiciones estructurales para que el retorno pueda darse. Así se construye la doble ausencia de ambas sociedades, de la que vive y de la que es original.

Los efectos de esta doble ausencia no acaban en los padres, sino que se transmiten a sus hijas e hijos, aunque estos ya hayan nacido y se hayan socializado en el país de destino. La ausencia ya no se vive como separación territorial sino como un desajuste en el reconocimiento social. No se trata de un problema de identidad individual, sino de un marco relacional que les sitúa constantemente en una posición de frontera simbólica.

> **"Sobre todo porque como yo no hablo muy bien el idioma oficial de China, pues no lo ven muy bien los chinos. Y aquí, pues claro, la gente no me trata como si fuera española, obviamente, por la cara que tengo. Ya me miran y dicen: ¿Dónde eres? Entonces, sí".** | **D3 – Mujer descendiente, 24 años** |

3.3. REPRESENTACIÓN Y VISIBILIDAD COMO RETO

La representación de la diáspora china en España aparece en los relatos como un elemento central para entender tanto los procesos de integración como la construcción de la identidad. No se trata solo de cuántas veces aparecen personas de origen chino en la esfera pública, sino de cómo, en qué contextos y con qué roles lo hacen. La forma en que se visibiliza, o se invisibiliza, a la población de origen chino en los medios de comunicación, en la cultura, en la política o en los espacios de activismo no es neutral: configura el imaginario social sobre "lo chino", delimita quién es percibido como parte del nosotros y condiciona las posibilidades de sentirse reconocido y de participar en igualdad de condiciones. La combinación entre ausencia, estereotipos y usos instrumentales de la diversidad delimita qué lugares de pertenencia son imaginables y qué posiciones quedan vetadas o problematizadas.

Varios participantes describen infancias y juventudes marcadas por la sensación de ser la excepción en contextos racialmente muy homogéneos. Haber crecido como "el único chino" en un colegio, en un barrio o en una ciudad, sin ver rostros asiáticos en la televisión, en los libros infantiles, en la política o en el espacio público, genera un vacío simbólico que atraviesa la integración y el sentimiento de pertenencia.

> **"Yo me crie en Salamanca, cuando yo era chico hasta los diez años era el chino, no había más. Ni referencia de chino ni en la tele ni en los medios. O sea, el único chino que veía era yo en el espejo, por decirlo de alguna manera". | E11 – Abogado |**

> **"Es tan fácil como decir: 'Bueno, mi familia es china y yo en la tele no veo a gente china y en mi clase no hay gente china y no podemos hablar de cosas de China, pues no sé ya me dirás qué espacio me queda a mí para desarrollarme o para generar interés. Entonces, no sé, explicado de manera como super super-sencilla, en realidad es tan simple como eso". | E9 – Periodista y activista |**

Sin modelos con los que identificarse, se complica imaginar trayectorias vitales que combinen el origen familiar y la pertenencia al contexto español, y se refuerza la idea de que la presencia china es siempre provisional, periférica o marginal. Esta falta de espejos simbólicos limita las posibilidades de construir un sentido de pertenencia sólido y reconocible, y deja a muchas personas elaborando sus identidades en un espacio intermedio donde cuesta situarse plenamente.

Cuando la diáspora china sí aparece, a menudo lo hace en clave caricaturesca. Programas como Humor amarillo, hace unos años, o Cuentos chinos, hace no tanto, sketches de televisión, parodias reiteradas del acento, chistes sobre "lo chino" o personajes secundarios que encarnan siempre el mismo tipo forman parte de un repertorio que muchas personas entrevistadas reconocen como el trasfondo de su socialización en España.

> **"Pero antes yo creo que como que había pocas referencias, y las pocas que habían estaban como muy caricaturizadas, muy exageradas. Claro, muy exageradas en el ámbito de yo qué sé, quién no me ha imitado, me ha dicho algo, ¿cómo se llama el tío este de Humor Amarillo? ¿Takeshi? (...) Ese tipo de comentarios, bueno pues por hacerse el gracioso seguro que te los han soltado a todo el mundo, porque por aquí entonces las pocas referencias que tenías sobre algo de ese origen, era eso. O Jackie Chan, o etcétera". | E11 – Abogado |**

Buena parte de la presencia china en la televisión, el cine o la publicidad sigue apoyándose en imágenes muy simplificadas, que reducen a la comunidad a un puñado de rasgos repetidos una y otra vez. Bajo la apariencia de humor o de diversidad, estas representaciones terminan ofreciendo versiones rígidas y poco realistas de lo que significa ser chino, como si existiera un único modo de ser o de comportarse. Esta mirada estrecha no solo ignora la variedad de trayectorias, estilos de vida y experiencias que conviven dentro de la diáspora, sino que también condiciona cómo se interpreta a las personas en la vida cotidiana, reforzando expectativas y estereotipos que poco tienen que ver con la realidad.

> **"Un poco mal. O sea, es como una imagen allí, como una imagen muy... A veces un poco racializada ¿no? Es como, por ejemplo, en las películas siempre salen como los ojos así y luego que trabajan en alimentaciones. O sea, es como una imagen así como muy limitada, yo diría. No porque también... Estoy de acuerdo que hay muchos chinos en... Por todo el mundo, sí que lleva su negocio de restaurantes y también como respeto a la cara y tal, pero también hay otro tipo de chinos. Y siempre, por ejemplo, mis amigos siempre me dicen: Es que tú no eres muy china y tal. Y yo ¿Cómo, cómo..?" | M2 – Mujer migrante, 35 años |**

Este entramado simbólico incide en la integración porque sitúa a las personas de origen chino en una posición defensiva: deben explicar, matizar o desmentir constantemente la imagen que se proyecta sobre ellas, y sus intentos de formar parte del "nosotros" quedan atravesados por la sospecha o la burla. También impacta en la identidad, al obligar a negociar hasta qué punto se acepta, se rechaza o se subvierte este catálogo de expectativas ajenas.

Junto a la caricatura, aparece otro tipo de representación ligada a las lógicas de la diversidad "por cuota". En muchos espacios mediáticos y publicitarios se incorpora a personas asiáticas para dar una imagen de inclusión, pero esta presencia suele ser superficial y responde más a criterios de marketing que a un interés real por mostrar la pluralidad de la comunidad. La diversidad se convierte así en un recurso estético: se añade una "figura asiática" para completar el mosaico, pero sin cuestionar qué roles se asignan, qué mensaje transmiten esas imágenes o qué lugar ocupan dentro del relato general. Este tipo de presencia simbólica puede crear la impresión de que la comunidad está representada, cuando en realidad sigue sin aparecer en toda su complejidad y variedad, y sin tener voz propia en la definición de cómo se la muestra y con qué objetivos.

> **"No me refiero a las películas españolas, sino a las europeas y estadounidenses. En busca de la supuesta diversidad, por ejemplo, en un grupo de cinco policías, siempre hay uno o dos blancos, uno negro y otro asiático, quizá chino, pero este siempre es un personaje secundario. En segundo lugar, siempre es el que se dedica a la informática, a la tecnología, no sabe hablar, no es muy comunicativo y tiene un carácter muy obstinado. Todas las series de este tipo son así. En apariencia, están luchando contra la discriminación, pero en realidad me resulta muy desagradable, porque eso refuerza los estereotipos". | M9 – Hombre migrante, 45 años, entrevista con intérprete |**

Un ejemplo reciente de este tipo de representación es la película Chinas, recibida por varias personas entrevistadas como una obra que, pese a presentarse como un intento de visibilizar a la comunidad, reproduce miradas externas y estereotipadas sobre lo que significa ser una niña o una familia china en España. Más que mostrar la diversidad interna de la diáspora, la película se apoya en imágenes y narrativas que ya forman parte del imaginario blanco mayoritario y que refuerzan la idea de que la comunidad necesita ser interpretada, guiada o "explicada" desde fuera. Esta lectura evidencia cómo determinadas iniciativas culturales, incluso cuando parten de buenas intenciones, pueden terminar reafirmando los mismos marcos simplificadores que dicen querer cuestionar.

> Pareciera que antes todo era campo. Y con la llegada de Echevarría se hace la luz. Es ella quien les da voz a los sin voz. Valentía a personas que aún precisan de tutelaje. Al ver Chinas esas miradas se convierten en aliadas. Te toman a ti como aliada. Yo veo instrumentalización y extractivismo cultural. Me explico: más que tumbar prejuicios, ahondar en los personajes y sus motivaciones, y más que aceptar y celebrar una cultura distinta, se reincide en imágenes que se sabe de antemano que en el imaginario público español blanco generan rechazo, para inmediatamente darles alivio moral, posicionarles como salvadores de estas pobres criaturas y, al final, acabar por reforzar el prejuicio. (Susana Ye, 2024)

En el ámbito institucional, otras voces señalan la instrumentalización de celebraciones como el Año Nuevo chino, que se convierten en recursos turísticos y de branding para empresas y administraciones sin que la comunidad local tenga un papel central ni un retorno claro. La representación se vende como reconocimiento, pero se traduce en capital económico y simbólico para actores externos.

En los medios de comunicación y en algunos espacios institucionales persiste una lógica similar: se busca a "la persona china" que pueda representar al conjunto de la comunidad, normalmente para

encajar en un formato ya definido y dirigido a una audiencia mayoritariamente blanca. Esta presencia funciona más como un gesto simbólico que como una oportunidad real de participación, y muchas personas perciben estos espacios como lugares donde se les asigna un papel predeterminado, pensado para ilustrar o entretener más que para cuestionar los marcos existentes. Incluso instituciones dedicadas supuestamente al diálogo intercultural reproducen dinámicas donde lo chino aparece instrumentalizado o subordinado a otros intereses.

> He sido tokenizada en programas y eventos, he sido chiste y broma, también "me han dado voz" cuando voz ya tengo. He hablado en medios relevantes solo de lo que una persona española ha considerado que era interesante y un largo etcétera. Lo peor es que todo ha sido con la mejor de las intenciones. No os voy a engañar, ha sido devastador, creo que no me he recuperado. (Quan Zhou, 2022)

Todo ello contribuye a una sensación de inclusión aparente: la diversidad se exhibe, pero no se traduce en una presencia efectiva en la toma de decisiones ni en la posibilidad de definir cómo se representa a la propia comunidad. La integración queda así reducida a un decorado que oculta la persistencia de jerarquías sobre quién puede hablar y en qué términos.

La combinación de invisibilización e instrumentalización hace que las pocas personas de origen chino que logran visibilidad acumulen una carga de representatividad desproporcionada. Sus trayectorias son leídas como paradigma de "lo chino" y sus palabras se interpretan como si hablaran en nombre de toda la comunidad. Algunas entrevistadas señalan que esto genera tensiones en dos direcciones: hacia fuera, porque la sociedad mayoritaria espera de ellas un relato coherente y pedagógico sobre la diáspora; y hacia dentro, porque parte de la comunidad puede percibirlas como élites alejadas de las preocupaciones cotidianas.

Este año hemos visto como Amanda Cheng ha recibido una ola de comentarios racistas cuestionando su derecho a participar de las tradiciones locales por vestirse de fallera, lo que ilustra hasta qué punto ocupar espacios simbólicos centrales puede desencadenar reacciones de rechazo. Episodios como este muestran que la visibilidad no siempre se traduce en reconocimiento: quienes se exponen quedan especialmente vulnerables al escrutinio público, a la deslegitimación y a ataques que ponen en duda tanto su pertenencia como su legitimidad para ocupar esos espacios. Frente a estas dinámicas, varias voces reivindican el derecho a tener una voz propia que no quede confinada a hablar sobre "herida migratoria", racismo o identidad. Esta reivindicación cuestiona la expectativa de que toda presencia asiática deba estar permanentemente marcada por su diferencia, y plantea que la integración también pasa por poder habitar espacios de creación y expresión no codificados como "étnicos".

> **"Pero bueno, me niego a publicar, me niego a ser nicho. (...) Reivindico mi derecho, incluso, a ser cursi. No sé por qué que no me encasille en hablar de la herida migratoria, de no sé qué, del racismo. Yo, para hablar de racismo, salgo a la calle o escribo cartas o... No quiero sentirme como limitada a que como soy racializada, de origen chino y tal. Que en mi último libro habla de mi madre y de su historia y tal".** | **D4 – Mujer descendiente, 67 años** |

A pesar de estos obstáculos, se identifican cambios significativos en las formas de representación de la comunidad china. Internet y las redes sociales han contribuido a romper parte del aislamiento que caracterizó a generaciones anteriores, ofreciendo hoy la posibilidad de acceder a creadoras, activistas, artistas o referentes culturales de origen chino tanto en España como en otros países. Este acceso facilita el reconocimiento mutuo, permite encontrar experiencias similares y ofrece un lenguaje compartido para nombrar la discriminación, la sinofobia y las identidades híbridas.

> **"Ahora yo googleo y busco y encuentro. Tengo TikTok tengo chinos, tengo chinos en las redes, tengo lo que sea, y entonces ya tienes más facilidad para... Si tú, tú puedes elegir, ¿no? O sea, si tú sabes que algo existe, puedes elegir. Si no sabes ni que existe..." | E11 – Abogado |**

También se observan transformaciones en el entorno social. Las experiencias de quienes crecieron en espacios prácticamente monocromáticos contrastan con la realidad de sus hijos, que se socializan en contextos urbanos más diversos donde la presencia de alumnado y vecindarios racializados es más habitual. Aunque la diversidad cotidiana no elimina el racismo ni los estereotipos, sí crea condiciones de socialización distintas, menos marcadas por la soledad y la excepcionalidad.

> **"Veo que mis hijos siguen, no diariamente, obviamente, porque está en un entorno más protegido que yo en mi época, porque en mi época no estábamos en Barcelona. O sea, estábamos en un pueblo de Tarragona, éramos las primeras familias chinas de allá. Y entonces, la diferencia también se ve que ha cambiado de una sociedad con muchísima gente de colores diferentes, y la queremos llamar de esta manera, que antes era como un señor de color negro, con perdón, en un pueblo o una cara china en un pueblo. Entonces, es diferente". | E10 – Mediadora cultural |**

Por último, determinadas producciones audiovisuales recientes, incluidas aquellas impulsadas por creadoras de la propia comunidad, introducen personajes asiáticos más complejos y alejados de la caricatura o del salvacionismo blanco. Aunque estos avances suponen un cambio respecto a etapas anteriores y abren nuevas posibilidades de representación, no alcanzan por sí solos a contrarrestar la subrepresentación estructural ni la persistencia de miradas estereotipadas. El reto pasa por seguir ampliando estos espacios: que la comunidad pueda contarse a sí misma de formas diversas y que, cuando la mirada venga de fuera, lo haga con más cuidado, profundidad y comprensión de la realidad que busca representar.



4



4. ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO ANTE EL RACISMO

Este apartado está orientado a ofrecer conocimiento sobre las diferentes formas con las que las personas de origen y descendencia china responden ante las situaciones de discriminación racial o étnica vividas en España. No solo nos vamos a ocupar de explicar las principales estrategias de afrontamiento que nos han ido relatando durante las entrevistas, sino que también tratamos de conectar estas respuestas con las actitudes predominantes frente al racismo, con sus condicionantes principales y con los cambios intergeneracionales que se surgen. Todo ello desde un enfoque transcultural, que permita comprender desde qué lugar se articulan las mismas y cómo puede afectar esto a la percepción que se tiene del acto de denunciar.

El afrontamiento se define como el conjunto de esfuerzos cognitivos y conductuales que las personas emplean para manejar las situaciones que les generan estrés o malestar, con la finalidad de paliar sus posibles efectos internos y externos. Desde la perspectiva clásica de Lazarus y Folkman (1986, citado en Romero, 2008, p. 6) se pone el foco en la concepción del estrés como un proceso, donde las estrategias de afrontamiento son aquellas respuestas que se emplean para superar las situaciones adversas que suponen una amenaza o un desafío. Tal como se ha documentado en los epígrafes anteriores, la presencia de actitudes y comportamientos racistas contra la población de origen y descendencia china se constituye como un problema al que hacer frente en el día a día. Aun considerando que el impacto que tiene el racismo puede variar mucho de unas personas a otras, las estrategias de afrontamiento están siempre presentes como mecanismos de regulación para la cohesión social en la sociedad de acogida.

Hablar de afrontamiento en estos términos lleva consigo la idea de proceso y permeabilidad. La variabilidad de las formas de enfrentar el racismo va a depender de muchos factores y contextos. El hecho de optar por una u otra medida vendrá influido por las experiencias personales, por la percepción que se tiene del racismo y por las circunstancias sociales de cada persona para ese momento concreto en el que sucede el episodio discriminatorio. Esto no significa que siempre se vaya a optar por las mismas respuestas, puesto que pueden ser infinitas y complementarias entre sí, una persona puede transitar por diferentes formas de afrontar estas situaciones a lo largo de su vida. Por este motivo, el afrontamiento debe entenderse siempre como un proceso dinámico y cambiante, que exige de una análisis cognitivo y conductual de la situación real o imaginada y de una valoración sobre la opción más adecuada para reducir el impacto del estrés evitando también nuevos malestares. De hecho, como se verá más adelante, hay quienes nos comentaban durante las entrevistas que ha habido un aprendizaje en las estrategias de afrontamiento que han ido adoptando a lo largo de los años.

4.1. FACTORES QUE INFLUYEN EN EL AFRONTAMIENTO

Antes de detallar las principales estrategias de afrontamiento que emplean las personas migrantes y descendientes chinas frente el racismo, conviene explicar algunos de los condicionantes que hemos detectado que influyen en la toma de estas decisiones sobre cómo responder ante episodios racistas.



4.1.1. Resultado de un cálculo coste-beneficio

Como parte de sus procesos de afrontamiento, las personas migrantes y descendientes chinas que sufren racismo en España hacen una evaluación de la situación en la que se encuentran proyectando lo que podría ocurrir si toman una u otra respuesta. Se trata de un cálculo muy personal en el que se suele priorizar la estabilidad económica, la seguridad física y emocional, así como la preservación de la armonía social.

Uno de los aspectos que se tienen en cuenta es la **gravedad de la situación y riesgo percibido.** Las personas cuando sufren una situación de discriminación racial o étnica evalúan su riesgo a partir de su seguridad personal, priorizando la autoprotección. También está marcado por otros valores como la estabilidad laboral, en los casos en los que se pone en peligro la continuidad de su trabajo, y cuando ven que poner quejas o denuncias puede traer consecuencias negativas a sus negocios. En concreto, está muy generalizada la idea de que, ante una agresión verbal, un insulto o una broma se podría valorar un tipo de afrontamiento individualizado más orientado a la confrontación directa. Mientras que para casos donde se ha producido una agresión física, la denuncia se posiciona como una de las opciones más viables como forma de respuesta. Ahora bien, si consideran que esa respuesta puede agravar la tensión y la violencia, adoptan estrategias más pasivas. La prudencia en la diáspora china juega un papel muy importante como forma de afrontamiento, especialmente en situaciones que reconocen previamente como de alto riesgo. Como, por ejemplo, con grupos abiertamente racistas de España que son fácilmente identificables, o ante escenarios de tensión que perjudiquen las relaciones laborales.

> **"Por ejemplo, si es una situación demasiado arriesgada, no hago nada. Si una situación que sí que siento que permito, además es verbal, pues yo te lo devuelvo en verbal". | E6 – Mediadora cultural |**

> **"O sea, al final la agresión verbal la puedo autogestionar yo. La física sí que es no tolerable, pero bueno la física, pues ya, obviamente, hablamos de delito, agresión, etc., eso siempre se puede denunciar. Pero una agresión verbal, desde el punto de vista del chino es: ¿qué me está diciendo? Me la pela. ¿Sabes? Yo estoy aquí haciendo mis negocios... "| E11 – Abogado |**

De este modo, la respuesta se mide en función de la situación. Algunas personas entrevistadas alertaban de que es importante **equilibrar la respuesta** que se va a dar acorde con el incidente sufrido y con el efecto que puede tener tu reacción. Se tiende a evitar respuestas desproporcionadas que puedan amplificar el conflicto, lo que conecta con el precepto cultural de preservar la armonía social. Como se explicaba en el capítulo dedicado a la discriminación, son muy recurrentes en el caso de la comunidad china que las actitudes racistas estén mediadas por la broma o el humor. Y para estas situaciones, se mide mucho el tipo de respuesta que se pueda dar, la fuerza o apoyo social que se tenga, y si vale la pena enfrentar públicamente o conviene priorizar esa armonía. A esto se suma que, cuando han señalado algo como racista, la persona interpelada lo ha negado haciendo "luz de gas" acerca de lo ocurrido. Esto genera una sensación de impotencia e indefensión que coacciona su respuesta a algo más medido.

> **"Hay que exponer a su justa medida. Si se ofende, tienes que exponer de forma que, a ese mismo grado de ofensa, el mismo grado de exposición, no, no puede ser más, tampoco menos". | D1 – Hombre descendiente, 47 años |**

> **"Bueno, mi primera reacción es como defender la cultura o algo, pero a veces yo digo: 'No vale la pena, no voy a romper la atmósfera de la conversación'. Pero también depende ese día mi estado de humor. Si alguien de verdad me dé mucho, voy a decirlo directamente. Si yo digo esto no... Si, es una broma, 'esto no hace gracia". | M4 – Mujer migrante, 38 años |**

4.1.2. Percepción del racismo: evitable o inevitable

Como ya se ha explicado, hay diversas formas en las que las personas migrantes de origen chino y las personas descendientes perciben el racismo que se ejerce contra ellas. La consideración que tengan del problema como evitable o inevitable, necesariamente va a influir en las decisiones que tomen cobre cómo actuar frente a ello. Sus motivaciones a la hora de enfrentarlo dependerán en gran medida de esta mirada que se tenga: posibilista como evitable o resignada como inevitable.

La visión **posibilista** se fundamenta en la idea de que el racismo, a pesar de ser un problema cotidiano que está normalizado, se percibe como algo evitable o por lo que al menos merece la pena actuar porque trasciende lo individual. Se caracteriza por ser una postura esperanzadora y crítica contra las desigualdades raciales, bajo el principio de que se puede o debe combatir el racismo desde la propia acción, ya sea individual o colectivamente. Desde este marco que suele requerir cierta reflexión más profunda y estructural del problema, podemos encontrar formas de afrontamiento centradas en atajar el problema y en la búsqueda de un cambio, como puede ser la confrontación, la denuncia, la queja o la protesta colectiva. Como ya se ha ido esbozando y como se verá más adelante, estos planteamientos no son los más habituales entre las personas migrantes y descendientes de origen chino. No obstante, cabe señalar que aquellas personas migrantes más jóvenes procedentes de la tercera ola conectan más con esta forma de entender la discriminación racial, y, por ende, se sitúan desde un lugar más crítico a la hora de enfrentarlo. Igual que ocurre con algunas personas descendientes, para quienes por su tradición cultural y familiar pueden pensar en un primer momento que es mejor evitar el conflicto, pero al haber crecido en España y contar con otras condiciones mejores que las de sus familiares (idioma, educación, condiciones socioeconómicas...) reivindican su lugar como iguales considerando que es lícito responder activamente ante el racismo que sufren.

La mirada **resignada o inmovilista** se caracteriza por considerar que el racismo es algo imparable con lo que hay que vivir por el hecho de ser migrante o una persona racializada en España. Está fun-

damentada en la normalización del racismo como algo inevitable, de difícil solución, porque es inherente a todas las sociedades y forma parte del orden social. Y también por considerarse en minoría y con escaso respaldo social y de las administraciones para conseguir mejoras o justicia al respecto. En lugar de luchar o denunciar el trato desigual, se asume como parte de la realidad española. En otras palabras, la resignación es una emoción que se dirige a la inacción y esto se traduce en formas de afrontamiento como la evitación, el silencio, la contención o la no confrontación.

Las causas que llevan a la resignación pueden ser muy variadas. Desde la normalización del racismo, interseccionando con otros aspectos culturales como la idea de particularismo que justifica el trato desigual al extranjero, la barrera idiomática, hasta llegando al agotamiento por haber intentado denunciarlo y no haber alcanzado ningún resultado. Por ejemplo, ocurre especialmente en algunas personas descendientes que se acaban desligando de la idea de que deben ser pedagógicos del antirracismo en sus espacios de interacción privados, con sus amigos, dado que el agotamiento que eso arrastra los lleva a que prefieran gastar su energía en otra cosa.

> **"O sea, igual que tengo amigos blancos con los que me llevo superbien, pero con los que me he dado cuenta en estos años, en los que tengo amigos de origen chino, que hay cosas que no puedo hablar, porque la saco, porque ahora ya hablo de ello y no me entienden. Y entonces, bueno, pues ya no la saco. Con estas personas hablo de otras cosas que tenemos en común. Pero no les comento... Me da miedo, no miedo, sí. Me da miedo el rechazo, la incomprensión y el tener que dar una lección de antirracismo. Me da muchísima pereza. Y entonces me escabullo. Es decir, no me enfrento". | D4 – Mujer descendiente, 67 años |**

Tener dificultades para desenvolverse en el idioma español con fluidez, genera impotencia que limita la capacidad de responder y genera resignación. Es una limitación de especial relevancia en los casos de las personas migrantes de mayor edad, que no han integrado el idioma en su vida cotidiana como lo han hecho los migrantes más jóvenes o los descendientes. Algunas de las personas entrevistadas explican que, de hablar mejor el español confrontarían a quien les discrimina en el momento, pero al no poder contestar, prefieren dejarlo pasar y no hacer nada.

> **"Un día iba caminando por la calle y vi a un vagabundo en el suelo. De repente, me dijo: 'Chino, ¿por qué los chinos tenéis que venir a nuestro país?'. Fue muy descortés. Quise discutir con él, pero como no hablo bien español, no pude hacerlo y tuve que dejarlo pasar. Aun así, me sentí muy incómodo, porque me pareció una forma de discriminación. Era como si estuviera diciendo que los chinos no deberían venir a España". | M9 – Hombre migrante, 45 años, entrevista con intérprete |**

4.1.3. Creencia en la figura del "invitado/a" en España

Se utiliza la **metáfora del "invitado" o "inquilino" del migrante** para explicar la creencia de que la persona que ha migrado está presente en la sociedad de acogida de forma temporal, sin llegar a formar parte de la misma en sentido amplio, siempre señalada como extranjera, aunque su proyecto vital esté totalmente centrado en España. Asumiendo esta visión, se construye una idea colectiva entre las personas migrantes procedentes de China de que deben estar agradecidas por su estancia aquí, de no molestar o incomodar al resto y de intentar pasar desapercibida dado que es un lugar que no les pertenece del todo.

Esta imagen de sí mismos es un aspecto sobre el que ya se ha hablado en otros capítulos, y también ha aparecido en los estudios predecesores de INFRA-D con otros colectivos como en las personas de origen subsahariano (Accem, 2023). Está muy vinculado a la condición de migrante y al proceso de integración social, a la subalternidad, al considerar que el sacrificio y aguantar es parte del proyecto migratorio, entendiéndolo como un daño inevitable del proceso de migrar y de la integración social. Si bien, en el caso de la comunidad migrante china, hay otros condicionantes culturales como la noción de particularismo que se fundamenta en la idea de que es normal favorecer a los grupos más allegados; o como es el mianzi o el mantenimiento de la armonía, que avivan esta percepción de sí mismos como invitados.

Por consiguiente, la interiorización de esta figura tiene grandes implicaciones en las estrategias de afrontamiento de las personas migrantes de origen chino. Sentirse como invitada va a incentivar **respuestas que eviten el conflicto** como la discreción, la minimización, la evitación, el silencio como sumisión y la resolución dentro de la propia comunidad china. La confrontación directa o la queja pública se percibe como una falta de educación o ingratitud hacia los "anfitriones", y por tanto conlleva una pérdida de prestigio y capital social también dentro de la comunidad china (*mianzi* y *guanxi*).

> **"Yo creo que la mayoría de gente como se traga, porque somos gente de fuera, entonces tenemos que ir cuidados, porque si no, pues yo qué sé, pasan cosas malas y mal. Bueno, se echa, yo qué sé. Entonces, yo creo que muchas mayoría de eso, mayoría que nos traga mierda, ya te he dicho todo el rato. Pero como estamos en España, no quiere pasar males, buscar problemas, tener problemas, y la mayoría de gente se queda callada. Y no decías. A ver, no es correcto, pero yo puedo entender por qué no quiere problemas, se queda callada. Pero eso, no es buena, o sea no es mejor forma". | D5 – Hombre descendiente, 24 años |**

> **"Entonces, la figura del invitado en China es alguien que no tiene que molestar, es alguien que tiene que tratar de pasar desapercibido, que tiene que agradecer todo lo que se le dé. Entonces, esta visión de lo que es el invitado o cómo funciona la sociedad china, es cómo se les ha enseñado a vivir en el mundo. Entonces, cuando vienen aquí, los padres, la primera generación en la migración, es invitada. Entonces, un invitado no molesta, tiene que pasar desapercibido, no tiene que ser conflictivo, como que no está". | E5 – Investigador |**

Esta forma de verse como invitados está muy presente en las personas chinas que han migrado a España de las primeras olas, mientras que las personas descendientes chinas que han nacido aquí o han vivido desde muy pequeñas en España no se perciben a sí mismas como invitadas. Tal como nombraban en las entrevistas las personas descendientes, estas **diferencias entre generaciones** pueden generar tensión dentro de las familias en lo que respecta a la forma de enfrentar el racismo. Las personas descendientes de estos migrantes han crecido con una mayor conciencia de sus derechos (y también con un mayor contacto con la sociedad española), lo que les hace estar más dispuestos a enfrentarse a las injusticias. Esto en ocasiones genera conflicto entre padres e hijos, hablan de un "acceso desigual a las herramientas de resistencia". Los padres evitan el conflicto y ven el racismo como algo que se debe aguantar por buscar una vida mejor, pero sus hijas e hijos tienen un deseo de confrontar estas situaciones que consideran injustas y exigir explicaciones como iguales.

Chenta Tsai explica:

> Me dicen por qué me esfuerzo tanto, con lo fácil que es vivir callado. Que tengo que hablar para la "mayoría". He convivido y sufrido el racismo toda mi vida, es imposible no hablar

sobre ello. Me sale natural. Mis padres son de otra generación, se piensan inquilinos porque tienen miedo y no se dan cuenta. Yo lo he descubierto en todos los padres de primera generación, todos los que han emigrado. "El mundo de fuera no lo ocupes porque no perteneces y estás molestando. Vamos a movernos entre chinos". (Barragán, 2018)

4.1.4. Valoración y gestión de las emociones

Durante los procesos de afrontamiento, también se valora el **estado emocional** en el que se encuentran como impulso para articular la respuesta. Así, esta depende del estado emocional y del contexto en el que tiene lugar la situación, de acuerdo con ello podrán dejarlo pasar o harán algún comentario para hacer saber su incomodidad con la situación discriminatoria. Además, existe un hándicap que incide en esta toma de decisión que ya hemos anunciado en otros capítulos: considerar que el impacto emocional del racismo es menos relevante. En los episodios de discriminación racial o étnica vividos que solo impactan a nivel emocional, es más fácil que no se intervenga puesto que cuesta identificarlos como si fuese un impacto real.

> **"Bueno, si su comportamiento me afecta mucho, entonces sí que lo haría. Pero si solo me afecta el estado de ánimo o me causa algunas molestias, pero no tiene un impacto real, entonces no lo haría". | M3 – Mujer migrante, 31 años, entrevista con intérprete |**

Por otro lado, hay una sensación generalizada que nos han compartido tanto migrantes como descendientes chinos que alude a la **falta de herramientas de gestión emocional** para enfrentar situaciones de discriminación o racismo. Esto puede deberse a muchos motivos, como pueden ser educacionales y culturales, pero también como les ocurre a algunos migrantes, puede deberse en parte a la barrera idiomática que limita una comunicación más profunda sobre sus sentimientos o emociones. Todas estas dificultades que tienen algunos migrantes para comprender y gestionar emocionalmente las situaciones de discriminación racial en España, se trasladan a sus hijos e hijas con el apoyo que les brindan cuando les sucede algo del estilo. Durante las entrevistas con descendientes, destacaban que, aunque sus padres intentaban acompañarlos en estos procesos, tampoco ellos contaban con las herramientas suficientes para hacerlo.

> **"Y yo pienso que sí, que tiene que ver con la cultura y con la educación. Y por eso te digo que, y yo estaba planteando eso, que nos vendría bien hacer un taller con alguna psicóloga racializada sobre cómo reaccionar y cómo canalizar esa rabia, porque la rabia la tenemos, pero no la sabemos exteriorizar o... Bueno, como manejar eso". | D4 – Mujer descendiente, 67 años |**

> **"O sea, yo creo que no lo entendían, pero sí que intentaban apoyarnos. Mi hermana y yo sí que se lo a lo mejor se lo contábamos alguna vez, y ellos pues intentaban, obviamente pues acompañarnos, aunque no lo entendieran del todo porque ellos al final, o sea, ellos han vivido toda la vida en España, en Asturias, además, entonces eran como pues bueno... Hacían lo que podían, supongo'". | D10 – Mujer descendiente, 26 años |**

Pero, incluso adquiriendo recursos de gestión emocional e incorporando un aprendizaje fruto de la exposición y experiencia a estos episodios, el proceso de afrontamiento del racismo sigue sin

ser lineal. Hay algunas experiencias que te pueden tomar por sorpresa y generar nuevos bloqueos, aunque ya se han vivenciado antes o se hayan preparado para enfrentarlas de una determinada manera.

4.1.5. Experiencias previas y aprendizaje adquirido

Las formas en las que la población china y sus hijos/as afrontan la discriminación racial o étnica van a depender de las experiencias previas que hayan tenido, de cómo lo vivieron, de cuáles fueron sus respuestas, y de cuál fue el resultado o recorrido que tuvo su respuesta. Todo este bagaje va a configurar una memoria y trayectoria vital relacionada con el racismo que se transforma en un aprendizaje. Aunque no a todas las personas les ocurre de igual manera, en el sentido de que este aprendizaje suponga una evolución en sus formas de afrontamiento, sí que se trata de un factor a tener en cuenta para contextualizar las motivaciones de la infradenuncia del racismo.

Si previamente habían tenido malas experiencias **con las instituciones públicas** al denunciar, tanto en China como en España, pueden tener mayor resistencia a la hora de optar por esas vías. También cuando el país de origen no cuenta con recursos específicos para denunciar la discriminación racial o étnica o estos no funcionan, o incluso ya en España pueden no conocer las formas de hacerle frente y sentirse muy alejadas de estos canales. Algunas personas expertas que han participado en el estudio, cuando hacen balance de cómo han acompañado como mediadoras culturales a las personas que han sufrido sinofobia, reconocen que pocas veces han sido ellas quienes han confiado y apostado por acercarse a las instituciones públicas para denunciar la situación.

> **"Como también hay esa cierta desconfianza hacia la administración, ya por la experiencia propia de China o experiencia de aquí, hace de que no quieres tener mucho trato con la administración pública. Entonces, yo los casos de trato de servicios sociales siempre son detectados por la escuela [centros educativos] o si no por guardia urbana, por temas de maltrato. Pero que sea una usuaria que vaya ahí, ayuda en casi 20 años de trayectoria, te puedo contar con una mano, cinco casos, de resto todos son detecciones automáticas". | E10 – Mediadora cultural |**

La dimensión temporal también juega un papel determinante en estos procesos. Con el tiempo viviendo en España y, sobre todo, con un refuerzo en la **educación sobre el racismo,** hay quienes consideran que sus formas de afrontar las desigualdades raciales han ido cambiando y mejorando que al inicio de empezar a sufrirlas. En primer lugar, porque la detección de racismo tiende a crecer con los años como un ejercicio de reconocimiento mutuo de estos actos entre personas racializadas que favorece detectar actitudes que antes no eran tan identificables. Al compartir y darse cuenta de que esto que les sucede tiene una lógica común, una explicación más allá de lo puramente interpersonal, y si se acompaña con valores de igualdad de trato y críticos para evitar caer en la su normalización. En segundo lugar, porque esta exposición cotidiana a estos incidentes convierte lo anecdótico en repetitivo sobre lo que necesariamente se tiene que afrontar afianzando las herramientas utilizadas, o apostando por otras nuevas que resulten más eficaces.

> **"Al principio creo que me costaba más reconocerlo y no podía reaccionar a tiempo. Con el tiempo, pues también he ido informándome más, educándome sobre racismo, sobre un poco de todo. Y como que ahora puedo identificar mejor una situación desagradable que me pase es racismo y también puedo reaccionar mejor". | M1 – Mujer migrante, 25 años |**

Por ejemplo, Leyao Rovira (nomellameschinita) reconoce que ha habido una evolución en su forma de ver y afrontar el racismo. Su condición de adoptada ha supuesto que muchas veces sintiese que nadie la entendía, llegando a normalizar en su vida preguntas incómodas y racistas sobre la adopción, sobre China y sobre su experiencia creciendo en España siendo racializada con padres blancos. Cuenta que ha pasado de callar o soportar en soledad muchas de estas situaciones durante su infancia, a empoderarse y responder en su madurez.

4.2. PRINCIPALES ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO

Siendo nuestro propósito acercarnos desde diferentes niveles a las razones que explican el fenómeno de la infradenuncia, resulta pertinente conocer lo siguiente: qué es lo que en la práctica acaban haciendo y qué es lo que proyectan como posibles opciones para enfrentar estas situaciones. Y es generalizado que la denuncia no está entre las más recurrentes, lo que nos empuja a explorar el resto de las formas de afrontamiento que sí están articulando en el día a día. Cabe señalar que el afrontamiento no implica necesariamente la resolución del problema, sino la regulación activa de las emociones y conductas para adaptarse a circunstancias difíciles.

A nivel teórico, existen diferentes enfoques para la clasificación las formas de afrontamiento dependiendo de si se pone el foco en el método-estilo o en el tipo específico de respuesta. Según el método utilizado para enfrentar la situación, los estilos de afrontamiento pueden ser: (1) centrados en la respuesta, en el problema o en las emociones, (2) adaptativos o inadaptativos (Girdano & Everly, 1986, citado en Martín Díaz et al., 1997); (3) cognitivos o conductuales, (4) instintivos, reflexivos o adaptativos (Compas, 1987, citado en Palomo, 2013, p. 24); (5) activos, pasivos o de evitación. Otra forma de clasificación es la que se centra en especificar las estrategias concretas, abrazando su variabilidad y complejidad en función de la situación vivida o el contexto en el que suceden. Dentro de este tipo, se pueden encontrar algunas ya reconocidas como la negación, el conformismo, el apoyo social, el autocontrol, la evitación o el religioso. (Martín Díaz et. al., 1997).

Nosotras apostamos por esta segunda forma de clasificación, siendo fieles a las narrativas de los/las participantes. Hacemos una tipología inductiva flexible que integra la variedad de estrategias que nos han relatado. Como resultado de esta escucha, se han establecido los siguientes tipos de afrontamiento:



4.2.1. Evitar el conflicto

Esta es una de las formas de afrontamiento más habituales entre las personas migrantes de China, especialmente entre quienes han migrado durante la primera y segunda ola. Se trata una respuesta centrada en la adaptación a la sociedad de acogida y la autoprotección, que prioriza el silencio y la no respuesta para el mantenimiento del orden social tal como estaba, aunque este sea injusto. Quienes consideran que esta es una buena manera de enfrentar la discriminación racial tienen una **visión pragmática de la situación.** Se busca resolver la situación con el menor coste posible, tanto emocional, económico o social, para que no se convierta en un conflicto más grande. En este sentido pueden considerar que, o bien es preferible aguantar porque el riesgo de responder de otra forma les es más perjudicial, o bien porque interiorizan la desigualdad racial como parte de la convivencia aquí y lo mejor es dejarlo pasar porque nada va a cambiar.

El carácter chino 忍 (rěn), que significa "aguantar", se puede analizar desde su imagen visual: un cuchillo (刃) sobre un corazón (心). Esto puede relacionarse con una manera de afrontamiento arraigada en la cultura china, basada en la contención emocional y la resistencia silenciosa al dolor. "Aguantar", en este contexto, no implica simplemente tolerar, sino "tragarse todo", incluso cuando se experimenta sufrimiento o injusticia. Hay una expresión en chino que se puede traducir como "comer amargura" y está asociada con asumir el sufrimiento como parte necesaria del éxito. Así pues, también refleja una lógica de autocontrol y adaptación, donde el silencio o la inacción no implican pasividad, sino una decisión consciente orientada a preservar la seguridad personal.

Esta forma de afrontamiento se puede vincular con valores confucianos como la armonía, el sacrificio personal y la evitación del conflicto. El silencio no se interpreta necesariamente como falta de conciencia o de agencia, sino como una respuesta culturalmente legitimada al malestar. En este sentido, el concepto de "aguantar" no solo refleja una estrategia individual de adaptación, sino una ética colectiva del sufrimiento que condiciona el acceso a derechos y a mecanismos formales de protección.

> **"Eso, es como la vida es dura, a veces lo tienes que pasar, lo que tienes que pasar. Aguantar lo que hay aguantar". | D5 – Hombre descendiente, 24 años |**

En ocasiones este tipo de afrontamiento conecta con la idea de **resistencia en sentido positivo,** al pensar que aguantar determinadas situaciones que no se consideren graves es la forma de seguir adelante con su proyecto de vida en España. Es decir, soportar en silencio como virtud. Siempre que eso suponga mantenerse presente y seguir participando en la vida social a pesar de las agresiones verbales y obstáculos, puesto que es una forma de resistencia y fortaleza. Otras personas lo expresaban relacionándolo como una forma de autogestionarse y seguir con los negocios, para proteger tu energía y enfocarte en tu negocio.

> **"Resistencia sí, resistencia es que hay ese silencio, hay esta dificultad, hay esa discriminación, hay todo ese sufrimiento, enfado, pero se sigue ahí, se resiste." | E6 – Mediadora cultural |**

Como se ha ido explicando, el **silencio, callarse, no hablar, no chivarse o no generar conflicto** son estrategias individuales, pero socialmente compartidas dentro de la comunidad china. Muchas de las personas migrantes que han participado en las entrevistas comentan que su primera reacción, aquella que les sale de manera natural es no hacer nada. Es una cuestión muy interiorizada que también proteger el honor, debido a que a ojos del resto de compatriotas el hecho de desligarse de estos patrones culturales influye en una imagen negativa de sí mismos. Aparte, el silencio también a veces

viene propiciado por sentir que no cuentan con suficientes herramientas para defenderse, por lo que se asume una estrategia pasiva que no le expone a una situación más vulnerables.

> **"Yo he vivido, yo me acuerdo que cosa recién llegada, no sé, pasando unas semanas, estaba paseando tranquilamente y alguien me echa agua de ese el balcón y veo que es un niño, claro, entonces, o sea, entro que no hablas el idioma y luego ves que es un niño, dices: 'Bueno, paso'". | E10 – Mediadora cultural |**

Optar por esta respuesta también viene influenciado por esta necesidad desde los valores y tradiciones de la cultura china de preservar la **armonía social.** No hacer nada frente al conflicto es un aprendizaje que a algunas personas que tienen más conexión con sus raíces les han enseñado desde la infancia. A las personas descendientes esto les puede generar frustración porque entran en conflicto por la ambigüedad de sus identidades, no tienen tan asumida esta idea. Mientras que para quienes migraron de la zona de Qingtian en condiciones más inestables, este mandato social resulta algo más "natural" e internalizado para mantener la paz.

Un aspecto determinante que inclina la balanza por este tipo de afrontamiento es la **autoprotección.** Esto se entiende muy bien desde el activismo antirracista de Chenta Tsai, quien pone en valor la importancia del autocuidado. Reconoce que las personas racializadas y disidentes no están obligadas a responder siempre ni a educar constantemente. A veces, protegerse también es una forma de resistencia. Desde este lugar, su discurso invita a repensar las formas de lucha: no solo desde el conflicto externo, sino también desde el cuidado mutuo, la ternura radical y la construcción de espacios seguros donde el trauma no sea la única narrativa, sino también la alegría, el deseo y el futuro compartido. Por contrapartida, en las narrativas de las personas entrevistadas se percibe que esta autoprotección también viene dada como fruto del propio desgaste y agotamiento. La constante repetición, la confrontación directa con las personas, y la falta de resultados acaba derivando en una estrategia de autoprotección para no gastar más energía de la necesaria.

> **"Y si intentas detenerlo en otro lugar, podrías tener un enfrentamiento físico con él, sobre todo si no hablas muy bien el idioma, es difícil discutir con él o explicarle la situación a las personas que están a tu alrededor". | M5 – Hombre migrante, 43 años, entrevista con intérprete |**

A título ilustrativo, hay ejemplos de algunas prácticas concretas como **evitar acudir a determinados espacios** donde se han tenido experiencias previas de racismo. Se toma la decisión de no pasar por estos lugares para no exponerse, y ahorrarse situaciones de burla o el enfrentamiento directo. La dignidad se preserva no exponiéndose, y gestionando la discriminación en privado. Por ejemplo, cuando se percibe un trato diferencial o alguna discriminación se opta por cambiar de entidad, aunque ello implique más tiempo en la gestión de los trámites.

4.2.2. Minimización del racismo

En China se emplea "大事化小，小事化无" (dàshì huà xiǎo, xiǎoshì huà wú) para referirse a la actitud o al comportamiento de una persona que resta importancia a un problema grave, disolviéndolo o anulándolo. La traducción literal sería: "Convertir un problema grande en uno pequeño, y luego transformarlo en un problema inexistente". La expresión coloquial en español que más se asemeja sería "quitarle hierro al asunto". En el contexto que nos ocupa, se refiere a minimizar ese problema para que no genere mayor malestar y evitar así enfrentarlo de otra manera.

No solo con el objetivo de no querer hacerle frente, sino también por una cuestión de equilibrio emocional. Esta estrategia está más orientada a hacerse cargo del impacto que tienen a nivel emocional y cognitivo las discriminaciones raciales o étnicas. Restarles importancia a los episodios racistas es un **ejercicio cognitivo para protegerse emocionalmente** y no cargar con el peso del racismo. También entra en juego ese balance sobre la gravedad de la situación para decidir que no es un tema sobre el que tengan que dedicarle mucho tiempo y en estas ocasiones es mejor no darle tanta importancia.

> **"Sí, alguna vez sí, pero también tengo memoria selectiva e intento no dar importancia a en esos momentos en los que ha pasado más la discriminación negativa". | D2 – Mujer descendiente, 37 años |**

> **"Para las microagresiones, si era menor I forget it, I try to think ok whatever but fuck this guy. Pero si es algo mayor, por ejemplo, por el metro, si alguien me intenta... like be agressive or be embarrassing or something thats when I say 'ey shut the fuck up'. Pero no, afortunadamente no, nothing yet. Lo más feo es el incidente del autobús". | M8 – Hombre migrante, 31 años |**

Se minimiza también **por su proceso de normalización.** Ya no se concibe como algo extraordinario que sorprenda, sino más bien como un problema habitual que va ganando peso en su día a día. La única forma de poder seguir con su vida es minimizar algunas de las situaciones que experimentan, y quedarse solo con las que consideran más graves como las agresiones físicas. Las formas de racismo más sutiles son las que más se minimizan, sobre todo entre las personas migrantes. Bajo el argumento de que la discriminación es de muchos tipos, aquí y en China, lo que les pasó a las personas china ya no es algo excepcional.

En sintonía con esta persistencia del racismo, en muchas familias de origen chino la discriminación **se ha vivido desde la infancia como parte de la vida cotidiana.** Sin llegar a problematizarse, ni hablarse, ni cuestionarse en el hogar. Se asume por tanto que ese es el trato que van a recibir por el hecho de ser personas chinas o racializadas. Este convencimiento se traslada de generación en generación, lo que puede llegar a configurar una forma de afrontamiento centrada en minimizar la injusticia por motivos raciales en cualquiera de sus formas.

4.2.3. Confrontación

Responder al racismo mediante la confrontación **no resulta ser una de las medidas más mencionadas** durante las entrevistas. Al hilo de lo que hemos ido explicando, hay una distinción clara entre los perfiles que suelen utilizar en mayor medida este tipo de afrontamiento: (1) personas migrantes jóvenes con otras condiciones sociolaborales diferentes a los de las primeras olas y (2) personas descendientes que se encuentran bastante vinculadas a los valores occidentales y a su vida en España. Ahora bien, esto no significa que también esta sea una alternativa viable para otras personas migrantes que llegaron a España hace más años. De hecho, para según qué tipo de racismo, esta ha sido una de sus respuestas, por ejemplo, cuando se trata de racismo hacia sus hijas o hijos, cuando el incidente se considera de mayor gravedad, etc.

Dicho esto, cabe destacar que el abanico de respuestas concretas es muy variado. Con la información recopilada a través de las entrevistas cualitativas, podemos definir algunas de estas formas y motivaciones para hacerlo: responder verbalmente como una forma de exigir respeto y poner límites al trato discriminatorio, cuando el trato que se ha recibido ha sido una agresión física se confronta también

desde la agresividad verbal, confrontar a partir del cuestionamiento del racismo de cara a romper los estigmas y las barreras simbólicas, durante la infancia – especialmente los varones– con el uso de la violencia física; y por último; la confrontación discursiva con carácter pedagógico para entablar un diálogo y enseñando sobre la sinofobia.

En consecuencia, no se puede establecer una correlación entre el tipo de racismo sufrido y el tipo de confrontación utilizada como respuesta. Todo ello dependerá de muchos factores sociales, culturales, contextuales, personales, etc. Por ejemplo, siguiendo los casos que nos han relatado podemos encontrar padres que han tenido que intervenir en situaciones ya límites para que se detuvieran y evitar enfrentamientos directos entre sus hijas, hasta otras personas que lo han utilizado ante la rabia que les han generado episodios de racismo indirecto o sutil para enfrentar el humor racista. O también, como nos han contados algunos hombres descendientes, que su manera de defenderse de los ataques racistas en el colegio e instituto era mediante el uso de la violencia física, aludiendo a que en esa época no contaban con las herramientas que hoy tienen para la gestión emocional.

> **"Una persona nos ve con cara de china y nos grita: 'Chin chan chún', o: 'uh, uh, uh', o nos grita: 'Ni hao' o, 'Konnichiwa'. Los primeros años, las primeras veces que me pasa esto, me lo paso fatal, porque claro, esta persona realmente no me ha hecho nada. Como que, no es tan grave como para ni siquiera poner una etiqueta de racista. Pero esto cada vez me toca más los cojones y he empezado a ponerme de mala hostia. ¿Sabes qué pasa? Que no tienen huevos. O sea, yo, si me gritan 'Ni hao' en la calle, si noto que el tono es de burla, yo le digo cuatro cosas y se callan, ni me miran, me flipa esto, y me alegra saber que son tan tontos, que no se esperan que una china le puede responder". | M1 – Mujer migrante, 25 años |**

Aunque la confrontación no suele ser la manera de responder que tienen las personas migrantes procedentes de las primeras olas, quizás si tuvieran mayor fluidez en el idioma español o catalán para algunas situaciones concretas se atreverían en mayor medida a confrontarlas. Por lo tanto, debido a **la barrera lingüística,** optar por esta forma de enfrentar la discriminación para las personas migrantes de mayor edad que no tienen buen manejo del español es más complicado. Se sienten más vulnerables e inseguros de responder a través de la confrontación, por lo que pueda generar en la otra persona y la falta de fluidez para mantener esa conversación.

Este tipo de estratégica tiene un **efecto inmediato en la persona que está discriminando,** así lo han relatado las personas entrevistadas que compartieron sus experiencias de racismo y la manera en la que han ido respondiendo durante su vida en España. Es una de las cosas que valoran positivamente de emprender estas acciones, que tiene un resultado generalmente positivo, aun siendo conscientes de que se puede volver en su contra en algunos casos. Dicen que, cuando han confrontado con la persona que les ha discriminado, ellos han pasado a cortar este tipo de actitudes y comportamiento racistas. Creen que esto se debe a que la persona ha dejado de verlos como una persona débil, que no se entera de lo que sucede, sumisa, y ahora ven a una persona que les cuestiona.

> **"Muchos agresores también miden ¿Con quién se puede meter? ¿Con quién no? De hecho, a mí me ha llegado a decir el abuelo cuatro cosas, me he girado, se le ha contestado y me ha pedido perdón, se ha ido. Claro, me imagino que esperaba alguien más sumiso o alguien que no le contestara o alguien que no supiera lo que estaba diciendo. El momento que le plantas cara, muchas veces la gente para". | E7 – Abogado |**

Hay quienes consideran que no se trata de una defensa propia, sino como una defensa de toda la comunidad china. La conceptualización del problema **se traslada de lo personal a lo político.** Suelen ser conscientes de que este tipo de respuesta no es muy común entre las personas de la diáspora china, por este motivo algunas personas consideran que es una forma de señalar la injustica, el racismo, e interpelar a la persona que lo ejerce con el objetivo de resolver el conflicto en el momento, pero también, que tenga un efecto más allá de su propia experiencia. Esta mirada se nutre de la idea posibilista del racismo, de que es evitable o al menos mejorable. En estos casos, el agotamiento también puede actuar como motor para elegir la confrontación. La motivación para enfrentarlo de esta forma en este caso es hacerles ver, que sean conscientes del daño que pueden hacer con sus palabras o actos a personas de otros orígenes. Y como contrapartida, se cree que, si nadie corta este tipo de situaciones, lo normal es que sigan ocurriendo.

> **"Pero yo creo que también otra cosa es que hay muchos chinos, por la cultura, no se defienden. Y la gente, cuando no recibe algo que deberías recibir, o sea, la consecuencia, mejor dicho, y va a seguir diciendo lo que dice y va a seguir haciendo lo que hace". | M2 – Mujer migrante, 35 años |**

> **"Las afronto de cara, no sé, digo lo que pienso y ya está. Y lamento mucho si tienen una situación incómoda, pero antes de sentirme incómoda, yo prefiero que el otro se sienta incómodo. Y que reflexione sobre ello". | D8 – Mujer descendiente, 29 años |**

Paralelamente, confrontar desde el diálogo tiene un **trasfondo pedagógico.** La sinofobia es una forma de racismo que todavía está muy invisibiliza en España, sobre la que prácticamente no se han realizado estudios, y sobre la que no se tienen narrativas propias que hayan conseguido el alcance que otras reivindicaciones como la islamofobia, antigitanismo o la discriminación a las personas negras. Desde este marco, hay quienes apuestan por hablar, tanto con personas españolas como con su círculo cercano, sobre la dificultad de nombrar situaciones de sinofobia que a menudo son normalizadas o ignoradas. La respuesta está guiada principalmente por una intención de educar y generar conciencia sobre el impacto de ciertos comportamientos que se emiten, desde el desconocimiento o la falta de empatía, hacia las personas de origen chino o descendencia china.

> **"Porque, por ejemplo, no solo con los españoles y también para mí es super importante hablar y contar a los amigos y familia sobre qué sucedía. Para ellos también podrían reconocer: 'Ah, era microagresión'. Porque creo que hay, muchas personas no conocen la situación, no hay nombres sobre la situación. No, it's just a stupid guy doing that. No, no, no, no, no, para mí es un tipo de aviso, de aviso y podría ser educación sobre ellos". | M8 – Hombre migrante, 31 años |**

4.2.4. Redes de apoyo

Este tipo de afrontamiento se caracteriza por poner el foco en la gestión de las emociones que les genera el incidente racista y la búsqueda del apoyo externo como reconocimiento de ese dolor colectivo. Algunas de las personas de origen chino, cuando no optan por estrategias más directas como la confrontación, suelen elegir este tipo de respuesta focalizada en buscar apoyo en las redes sociales tradicionales y comunitarias. Compartir con la comunidad, con la familia, con las amistades, con los círculos más cercanos o incluso en algunos casos con entidades externas puede aliviar ese malestar.

Se trata de una primera reacción, que en muchos casos va ligada a la sensación de resignación de no considerar que sea algo tan grave como para poder hacer otra cosa, pero el consuelo de compartirlo y poder visibilizarlo en espacios que se sienten como seguros, ayuda a confrontarlo.

> **"Bueno, normalmente no lo expresaría en Internet, solo lo diría por teléfono a personas cercanas, como familiares o amigos". | M3 – Mujer migrante, 31 años, entrevista con intérprete |**

Las redes sociales de la comunidad funcionan como un espacio de desahogo, de especial importancia para las primeras generaciones de migrantes. Son espacios donde compartir experiencias y de sentirse comprendido, además se considera que desde la comunidad china te pueden dar herramientas para la denuncia. Asimismo, hay una sensación de protección frente a posibles acciones racistas que puedan volver a ocurrir. Se considera útil y práctico hacerlo de este modo y también con las redes sociales digitales. Por ejemplo, compartiendo estas vivencias en WeChat con otros compatriotas.

En el otro lado, también se da a otras personas migrantes que prefieren preservar estas experiencias en el plano más íntimo de la familia o personas muy cercanas, y no tanto con la comunidad china para no exponerse demasiado, evitando que pase a un plano más público. En este sentido, cabe señalar que el hecho de quedarse en un plano de contención emocional e íntimo puede limitar el plantearse otras formas de denuncia públicas del racismo como problema generalizado.

Aparte de las amistades, para algunas personas descendientes las **escuelas de chino** a las que iban cuando eran pequeños para aprender el idioma se convirtieron en el primer espacio donde podían compartir estas situaciones y sentirse comprendidos por el resto. Son vivencias comunes que no necesitan explicación o justificación porque también les ha pasado a los demás. Se genera un vínculo fuerte en el que apoyarse durante la infancia y adolescencia.

> **"Ahí es cuando como que te refugias un poco en esas personas que se sienten como tú. Porque tú sabes que ellos sin tener que necesidad de explicar o exponerte, sabes perfectamente que ellos han vivido o están viviendo lo mismo que tú. Entonces, eso te genera un vínculo y una defensa". | E11 – Abogado |**

En menor medida, hay quienes sí que creen que acudir a las **administraciones públicas y la policía** para pedir apoyo es una forma de enfrentar la discriminación racial posible para determinados casos que requieren una mayor especialización por su gravedad. Pensando en las acciones legales que se pueden emplear, lo que hacen es prepararse por si tuvieran que denunciar judicialmente el incidente, y se centran en la recopilación de pruebas. Hay en este tipo de comportamientos un aprendizaje por otras experiencias que se tuvieron y la indefensión que no tener evidencias les generó. Es una estrategia de defensa, recogen las pruebas materiales con la esperanza de que en caso de denunciar esto ayude frente a la impunidad y la invisibilización. Casi siempre siendo conscientes de lo complicado y difícil que es probar la motivación racista y el obtener un resultado favorable que haga justicia sobre lo sucedido.

> **"Yo directamente hago una foto, para que tenga por lo menos una foto de quien es. Y luego, si puedo, me da tiempo e intento grabar lo que estaba haciendo. Porque mucha gente dice que no he hecho nada, no he hecho nada". | M11 – Hombre migrante, 37 años |**

4.2.5. Contradiscursos

Este tipo de afrontamiento es de carácter cognitivo, consiste en la resignificación de los discursos cristalizados por la naturalización de la sinofobia. Tiene como objetivo, no solo enfrentar el problema en el momento, sino traspalarlo a un plano político para romper con el relato homogéneo y estereotipado que suelen ofrecer los medios, las instituciones y la ciudadanía española.

A través de desplazar el foco hacia la vivencia subjetiva de quienes sufren discriminación, se desea visibilizar el racismo hacia las personas de origen chino e interpelar a los agentes que lo reproducen en los diferentes ámbitos de la vida. Con las entrevistas que hemos realizado y las etnografías virtuales, podemos identificar algunos de los temas recurrentes sobre los que se construyen estos contradiscursos.

Fomentar el orgullo hacia sus raíces es una de las maneras en las que se construyen estas contra-narrativas. No interiorizar como algo propio la imagen negativa que se tiene en España sobre las personas chinas. Principalmente se refuerza de padres a hijos la importancia de sus raíces y las cosas buenas que tiene su cultura y tradiciones para poder hacer frente a los estigmas y estereotipos que recaen sobre ellos aquí. Hay una intención de acercarse a sus raíces como estrategia de resistencia y empoderamiento ante el racismo que reciben fuera de sus casas. También porque ante las identidades híbridas es una forma de afianzar el sentimiento de pertenecer a algún lugar donde no sentirse excluido, así como de contar con la entereza y fortaleza para responder desde la reivindicación de parte de su identidad cultural ante los reduccionismos racistas.

La activista antirracista Quan Zhou lo describe muy bien a partir de su experiencia personal compartiendo estas situaciones con allegados. Ella ha hecho un ejercicio de enunciación al identificarse como "andaluchina" y considerarlo como un privilegio porque tiene dos visiones del mundo. Y cuando alguien le comenta que de pequeño odiaba ser chino por las burlas, ella responde en público validando su sentimiento, pero animando a reconciliarse con sus raíces. Esa frustración no le lleva a la resignación, sino al orgullo identitario. Transforma la rabia y el dolor en un motor para reapropiarse de su identidad.

En todo caso, hay una necesidad de enfrentar el racismo de forma discursiva **desmarcándose de la idea estereotípica de la persona China de Qingtian**, refiriéndose a esa imagen negativa que les sitúa como personas sumisas, con poca formación, de zonas rurales, con pocos recursos económicos, con relaciones exclusivamente entre compatriotas, que cuentan con buen manejo del idioma y que están enfocados en sus negocios. Se percibe este esfuerzo por separarse de esa imagen, especialmente en las personas descendientes y migrantes con otros contextos migratorios más favorables, por romper estos estereotipos, reivindicando la riqueza y diversidad que hay dentro de la diáspora china. El calado que tiene esta imagen para homogenizar a todo el colectivo genera una respuesta de defensa, en primer lugar, para no vincularse a nivel particular con esos perfiles estigmatizados, y, en segundo lugar, para cuestionar el origen de ese racismo.

> **"Esto genera un problema: los habitantes de Qingtian no han hecho nada malo, pero para los españoles surge una dificultad, ya que los chinos con los que tienen contacto representan solo una milésima parte del total, pero los perciben como si representaran a todos los chinos". | M9 – Hombre migrante, 45 años, entrevista con intérprete |**

> **"Por razones históricas, la mayoría de los chinos que viven aquí en España no hablan muy bien español, que vienen de un pueblo muy pequeño y se ha venido a España para buscarse la vida y tal. Pero no representa a todos los chinos". | M2 – Mujer migrante, 35 años |**

4.2.6. Movilización colectiva y redes sociales digitales

Estas dos acciones son estrategias de afrontamiento que se fundamentan en la percepción del racismo como una cuestión estructural que afecta a toda la comunidad china. No se trata el problema como una cuestión particular. En la actualidad ninguna de estas estrategias son las más utilizadas por la diáspora china, aunque sí que ocupan un lugar muy importante para casos muy concretos que remueven emociones como la rabia o el sentido de justicia.

Con respecto a la **movilización colectiva,** cabe mencionar que –debido a la buena organización social con la que cuentan en España– este tipo de acciones cuando se han desarrollado colectivamente y por un objetivo claro han funcionado estratégicamente bastante bien. Uno de los casos más visibles fue el movimiento #NoSoyUnVirus como respuestas a los ataques y discriminaciones que estaban recibiendo durante la pandemia del Covid-19. La movilización colectiva aparece cuando se entiende que se trata es un tipo de discriminación racial generalizada y mediáticamente conocida que afecta a todas las personas igual, seas de origen o descendencia china, y que está teniendo efectos en el ejercicio de tus derechos en España. Otros ejemplos han sido cuando salieron a las calles a manifestarse contra algunas entidades bancarias que estaban negándoles el acceso a sus cuentas por tener nombres chinos y asumir prejuiciosamente que estarían blanqueando dinero.

> **"El Banco de Bilbao congeló todas las cuentas de todas las personas chinas, por la sospecha de que todos estaban blanqueando dinero. Eso lo que hizo fue que salieran los chinos a la calle a manifestarse. Eso es un ejemplo, porque esto es racismo institucional". | E5 – Investigador |**

Este llamamiento a la protesta colectiva suele tener una doble función: restituir la dignidad al romper los estereotipos que se les asignan, y para proteger los medios de vida con la defensa económica del tejido comercial. El que utilicen a la comunidad china como chivo expiatorio suele ser un argumento de peso para optar por este tipo de estrategia, de cara a prevenir posibles ataques racistas si estos discursos acaban calando en la sociedad española. Ocurre que este tipo de atontamiento requiere de tiempo de organización y compromiso, por lo que acaba relegándose a casos puntuales que ponen en tela de juicio y a gran escala la estabilidad de toda la diáspora china.

En lo que respecta a las redes sociales, a pesar de no ser lo más recurrente entre la diáspora china, el uso de las redes sociales digitales se configura como tendencia que va en aumento. A diferencia lo que se explicaba antes, las personas de origen o descendencia china con edades más jóvenes con mayores vínculos con España, **las redes sociales digitales las utilizan como herramientas de denuncia pública del racismo** y no solo como un canal de desahogo. Pasan de tratar el problema como un caso particular e individual, a un problema colectivo que se debe visibilizar pensando en el otro para que no le ocurra lo mismo. A veces lo comparten en sus redes sociales con la comunidad china, como forma de refugio comunitario, de aviso al resto para que estén alerta y no le suceda lo mismo y como de denuncia en sí misma por la facilidad de expresarlo en su propio idioma. Otras para enfrentarse de forma colectiva y si es una persona pública dar a conocer que lo que hace es racista y no se puede permitir, lo que en ocasiones acaba derivando en un boicot. Y otras veces, las personas descendientes lo comparten en redes sociales más generalistas con la intención de que tenga un mayor alcance entre las personas españolas también.

> **"En esta red social china, Xiaohongshu, se ven a menudo casos de discriminación, barreras y cosas por el estilo. Es una forma de expresión de los chinos". | M9 – Hombre migrante, 45 años, entrevista con intérprete |**

> **"Sí, he visto una vez, era un famoso, por ejemplo, español, que cuando fue a comer un restaurante chino y sacaba una foto así con los ojos, así con familia. Pues eso era una noticia súper fuerte para todos los chinos. Había miles, miles chinos ha ido a su Instagram para insultarle, diciendo que es gilipollas para hacer muy racismo por hacer eso. Eso me acordaba mucho, porque yo también. Porque yo también fui a Instagram para decirle que no podía hacer eso. Es una. es un insulto, sabes, para los chinos, o sea, no puede hacer eso". | D5 – Hombre descendiente, 24 años |**

De hecho, gracias a la etnografía virtual hemos podido ver cómo las comunidades digitales que son referentes de la diáspora china utilizan sus propias cuentas personales o profesionales para visibilizar los actos racistas. Berna Wang, pone publicaciones compartiendo casos de racismo suyos o de otras personas que le cuentan como forma de interpelar a la sociedad en su conjunto y a las instituciones públicas. Leyao por su parte, invita a romper el silencio primero admitiendo que existe y visibilizándo los estereotipos y agresiones sinofóbicas. Ella misma genera contenido de manera constante, si en televisión emiten algo racista, ella lo comenta y explica por qué es ofensivo, si alguien famoso dice algo discriminatorio ella lo va a comentar en sus stories y va a intentar generar debate con su público.

4.2.7. Arte y humor

Para algunas personas el arte es un refugio individual desde el que repararse ante la discriminación racial que se sufre. Es decir, un mecanismo de escape ante un mundo percibido como hostil. A pesar de no ser una de las estrategias más mencionadas durante las entrevistas, resulta curioso como sí es un lugar desde el que muchas de las personas reconocidas como referentes de la diáspora china se ubican para hablar de racismo. **Desde la música, la poesía, la ilustración, la fotografía, la performance, el humor** se abre un camino para hablar de estas realidades y hacer llegar un discurso de denuncia del racismo.

Lucía Sun, utiliza la fotografía también para representar la sinofobia:

> Casi nunca se habla del racismo hacia los asiáticos. El inmigrante chino generalmente no da problemas, no se pronuncia y es discreto. [...] Al final, mi trabajo habla de algo universal que está dentro de todos nosotros: el miedo y el dolor al rechazo. (Villagran Leal, s.f.)

Paloma Chen y Susana Ye en su faceta de poeta, utilizan este recurso para nombrar las realidades que la atraviesan y como forma de intervención política y reapropiación del discurso. Y Cangrejo Pro, con las performances utilizan sus cuerpos para comunicar, hacerse escuchar, ocupar espacio. Reúnen experiencias, sentimientos y pensamientos frente a situaciones de racismo y discriminación para transformarlos en arte y afrontarlos colectivamente.

A nivel particular, algunas de las personas que participaron contando sus experiencias de racismo durante las entrevistas contaban con rabia y resignación que en muchas ocasiones utilizaban **la ironía y el humor** como forma de afrontamiento directo. El efecto que desean conseguir es muy variado, puede ser desde restar importancia al incidente para que no les afecte, hasta interpelar a la persona que está discriminando para que vea desde la exageración lo ridículo y racistas que suenan sus comentarios. Se señala lo absurdo de los discursos racistas.

> **"No comemos perro, ni gato. Esto es como estereotipo que, bueno, tú comes gato y perro, a veces, por contestar, yo digo: 'Sí, sí, sí, ¿Qué tipo de perro tienes? Yo solo como este tipo' para que la gente se calle". | M11 – Hombre migrante, 37 años |**

> **"Las típicas observaciones a responder con ironía (...) O sea... 'que bien hablas español'. Mi hermana, mi hermana la borde, decía: 'Es que se me dan muy bien los idiomas porque acabo de llegar'. Y cosas de ese tipo o mi amiga *** que dice: 'Es que nos escolarizan'. O sea... O como tipo: 'Es que en Madrid hablamos español'. | D4 – Mujer descendiente, 67 años |**

4.3. AFECTACIÓN Y REPARACIÓN DEL DAÑO

Es importante insistir en que las experiencias de discriminación racial no son hechos aislados, sino experiencias de la vida cotidiana que tienen consecuencias a nivel emocional, social e incluso material en las personas chinas y sus hijos/as a lo largo de tiempo. El impacto que genera en cada persona es diferente, y con ello las posibilidades que se abren para la reparación del daño. Este conocimiento permite imaginar en qué medida las diferentes formas de afrontamiento también se orientan a hacer efectiva esa reparación. Aun sabiendo que este es uno de los principales retos que tenemos por delante.

La principal afectación que reportan las personas migrantes y descendientes chinas durante las entrevistas y en las etnografías virtuales es la que tiene un **impacto emocional y psicológico.** Estos resultados van en la línea con los datos del CEDRE, que indican que las personas asiáticas del este o del sureste (30,3%) son las que señalan en mayor medida a la tristeza, depresión y otras consecuencias psicológicas son efectos sufridos del racimo (CEDRE, 2025, p. 161-162). Y en concreto, dentro de este grupo de personas asiáticas, el 37,3% apuntan como consecuencias directas los efectos psicológicos (CEDRE, 2025, p. 165). Dentro de las consecuencias emociones y psicológicas hay variedad de dimensiones, aquí destacamos las principales que nos han ido reportando durante las entrevistas.

- **Autoestima baja.** Como efecto del rechazo constante a su identidad cultural, se consolida un autoconcepto negativo de sí mismos que repercute ese sentimiento de inferioridad en todas las esferas de la vida, profesional o personal. Como si algo interno propio no estuviera bien y tuviera que reconvertirse en algo que no se es. No se consigue la aceptación social, lo que daña en gran medida la autoestima de estas personas.

> **"Yo directamente tenía un trauma con esto. O sea, yo directamente, es lo que te he dicho antes, de pequeña, cuando algún niño me decía china, que te lo dicen de forma despectiva, yo me ponía a llorar con tres años. Lo odiaba. Como si ser chino fuera malo, ¿sabes?" | D8 – Mujer descendiente, 29 años |**

- **Indefensión.** Cuando ante una situación de discriminación o el ataque racista, se duda de cómo poder actuar o responder. Ocurre sobre todo cuando se trata de racismo sutil, que puede confundirse con broma, no se entiende el idioma bien, y cuando quien discrimina nos menores de edad. Si, además, hay testigos en situación de privilegio que tampoco responden ante ese episodio la indefensión crece.

- **Inseguridad y miedo.** La repetición de la discriminación genera secuelas como el miedo constante, tensión anticipada a que pueda volver a suceder. Permanecen en estado de

alarma, cuando han tenido robos o agresiones físicas, o al transitar por algunos espacios. Esta expectativa de riesgo puede condicionar la movilidad, generar ansiedad y reforzar la idea de que ciertos entornos o momentos del día no son seguros, especialmente para las mujeres y/o personas racializadas.

> **"Aun así, pues siempre, a lo mejor ya es psicológico, a ver siempre si veo un grupo de gente por la noche, me viene a la cabeza que va a haber algún comentario, como mínimo". | D6 – Hombre descendiente, 40 años |**

⇨ **Impotencia y frustración.** Al no poder confrontar por desconocimiento del idioma. También por el cansancio que genera esforzarse para confrontarlo, repetirlo una y otra vez, incluso llegar a denunciarlo y ver que no ha servido para nada, no se ha obtenido ningún resultado ni cambio. A veces la impotencia, también puede llevar al bloqueo. Y, la exigencia por tener que encajar en los dos mundos para descendientes y sentirse excluidos de los dos, también genera frustración e impotencia.

> **"Es que cuando tú no entiendes lo que otra persona está diciendo, la sensación de burla es constante. O sea, si ellos se ríen, dicen una cosa y se ríen delante de ti, es que tú piensas que te están riendo de ti. Hay una frustración que no sabes cómo canalizar, porque yo tampoco le puedo acusar de nada, porque no, no, no lo entiendo". | D1 – Hombre descendiente, 47 años |**

⇨ **Enfado y rabia.** La reiteración de los estereotipos, prejuicios, el racismo institucional y mediático en torno a todo lo que tenga que ver con China genera enfado y rabia entre las personas migrantes y descendientes. Así como, la normalización de la sinofobia, que pase de padres a hijos, que se reciban comentarios racistas por parte de cualquier persona en cualquier ámbito, y que nadie del entorno lo cuestione.

> **"Esto es lo que me da mucha rabia, porque muchas veces, sea por ignorancia, sea por desconocimiento, niños, jóvenes, te dicen cosas, pero se cree que tienen derecho de decírtelo. Además, los padres no lo corrigen". | E7 – Abogado |**

⇨ **Agotamiento y cansancio.** Como consecuencia de todo lo anterior, en algunas personas esta naturalización y vivencias reiteradas del racismo hacia las personas chinas acaba provocando un agotamiento y cansancio mental. También, el ver cómo pasan los años y los hijos e hijas de migrantes chinos siguen sufriendo lo mismo que sus progenitores.

La normalización del racismo también tiene como consecuencia la **pérdida de confianza en las instituciones,** debido a que llegan a aceptar que quien debería protegerles y garantizar sus derechos no lo está haciendo. El 13,6% tienen más desconfianza en las instituciones a raíz del racismo sufrido (CEDRE, 2025, p. 165). No sentirse escuchados, ni reconocidos como parte de la sociedad hace que se sientan más alejados de todos los mecanismos institucionales, incluidos los servicios públicos. También debido a la instrumentalización que se hace de su participación política, empresarial, artística, para representar la cuota del colectivo.

> **"Yo creo que en general la gente tenemos una percepción bastante negativa de la administración pública. Yo intento ser más positiva, en ese sentido, pero es que luego tantas cosas que te pasan hacen que es que pierdes la confianza". | E10 – Mediadora cultural |**

El 28,8% de las personas asiáticas del este o del sureste señalan como consecuencia directa de la discriminación racial sentir más rechazo y/o desconfianza hacia el grupo étnico mayoritario. (CEDRE, 2025, p. 165). Al hilo de esto, del análisis cualitativo de las entrevistas con personas migrantes y descendientes de origen chino que hemos hecho, se evidencia como impacto del racismo el aislamiento social sobre todo en la infancia. Se empieza con dinámicas de exclusión social por su origen o aspecto racializado, y todo este malestar e incomprensión puede llevar a aislarse más y a la pérdida de interés en los estudios.

> **"Y, además, si los compañeros encima, vista racista, se convierte al niño muy sensible, muy, muy, que normal. Y esto, pues hace influir también su vida, el resto de su vida. Porque una persona más sensible puede ser sensible a las otras cosas también. Se convierte como ya diferente, muy cerrado". | D9 – Mujer descendiente, 33 años |**

En lo que se refiere a la **reparación del daño causado,** tenemos que aludir a las expectativas que depositan las potenciales víctimas sobre el agente o actor discriminatorio, así como a todo su entorno socio-comunitario. Con independencia del tipo de estrategia de afrontamiento que se utilice, el deseo de las personas que hemos entrevistado pasa por los mismos lugares: reconocimiento del incidente racista, disculpas y validación del sufrimiento, apoyo social y garantías de que no vuelva a ocurrir a nadie más.

La necesidad de **reconocimiento de la discriminación racial** pasa por diferentes niveles. Se espera que se valide el hecho ocurrido como de índole racista y la persona responsable asuma la culpabilidad. No se suele llevar esto tanto al plano punitivo contra la persona, sino a la dimensión simbólica de la justicia social como avance para visibilizar la sinofobia. Y también, se espera que el reconocimiento suponga una validación de la experiencia vivida, en tanto que refuerza la credibilidad de las víctimas y equilibra el impacto emocional que ha tenido en la dignidad de las personas sentirse en posiciones de subalternidad.

> **"Pues, hombre, supongo que se reconozca el acto y la culpabilidad de la persona que lo haya hecho, reconocimiento". | D2 – Mujer descendiente, 37 años |**

Muy relacionado con esto último, aparece de forma más recurrente cuando conversábamos sobre esto la **noción de perdón y disculpa,** como un acto de honestidad y validación del sufrimiento de la persona víctima de racismo. Algunas de las personas migrantes chinas decían que con la denuncia también buscarían que la personas les pudiera disculpas. Este tipo de ejercicio es lo que más se podría acercar a lo que podemos entender como una reparación del daño. También porque son conscientes de que muchas veces las quejas o denuncias no van a llegar a ninguna parte, y en los casos en los que se lleva a cabo una confrontación, es lo más inmediato a lo que creen que pueden aspirar como reparación. Además de las disculpas, hay quienes demandan una explicación de por qué lo han hecho que les permita reconocer la motivación racista.

> **"Pero muchas veces yo pienso que la gente, por ejemplo, yo, yo quiero un resultado rápidamente y ya (...) Lo más importante, por mi parte, es que yo quiero un castigo a la persona, aunque sea solo me dice: 'Perdón', ya acepto". | M11 – Hombre migrante, 37 años |**

> **"Por lo menos una explicación, por ejemplo, por lo menos ¿sabes? A lo mejor, a ver a lo mejor que no se devuelve, pero necesita una explicación, una justicia, porque a ver, no vienes así a robar, ¿sabes? Es como robar ya". | D5 – Hombre descendiente, 24 años |**

La intencionalidad que tienen muchos tipos de afrontamiento que interpelan al agente discriminador, como la confrontación, la protesta, contradiscursos, entre otras es la **búsqueda de un cambio para que no se vuelva a repetir.** Esta es la esperanza que tienen cuando dan el paso de señalar, criticar, y denunciar el racismo. Como un ejercicio de memoria para los siguientes que vengan y de reparación para quien ya lo ha sufrido.

> **"Si yo escribiera la solicitud, lo primero que haría sería pedir disculpas, y luego exigiría que se impartiera a los empleados formación específica sobre este tema o sobre discriminación racial. Espero que se cambie esta situación, en lugar de que solo se disculpen conmigo y me indemnicen, y luego el asunto quede zanjado. Espero que la empresa se tome en serio este asunto y que todos los empleados puedan mejorar". | M3 – Mujer migrante, 31 años, entrevista con intérprete |**

Por último, otro de los elementos que conectan con la reparación del daño es el **apoyo social y respaldo comunitario** ante este tipo de situaciones. Como ya se ha explicado, compartir lo ocurrido reduce la carga individual y convierte el sufrimiento en una experiencia comunitaria. En este caso, la reparación no viene de la justicia institucional, sino de la solidaridad en el grupo y la construcción de apoyos que permitan reconstruir la autoestima.

> **"Si sientes que lo tienes que decir, yo creo que se queda más como en ámbitos privados, en ámbitos de confianza, de intimidad o de familia, donde piensas que sí que es útil y necesario decirlo. Es decir, útil para decir: 'vamos a hablar de esto para que no nos vuelva a pasar o para que nos protejamos'". | E9 – Periodista y activista |**

5



5. EL ACTO DE DENUNCIAR Y LA INFRADENUNCIA DE LA DISCRIMINACIÓN

Como hemos visto en el apartado anterior, la denuncia no constituye una de las principales estrategias de afrontamiento utilizadas por la diáspora china frente a la discriminación. En este apartado vamos a profundizar en las razones que explican este fenómeno, analizando qué representaciones sociales se construyen alrededor del acto de denunciar, qué información maneja la comunidad sobre los mecanismos disponibles y qué actitudes predominan ante su posible uso. Asimismo, presentaremos algunos casos reales de denuncia dentro de la comunidad y examinaremos las principales barreras que dificultan que la denuncia llegue a materializarse.

En este informe se parte de un concepto de **acto de denunciar** en un sentido amplio y permeable. Bajo esta perspectiva, denunciar comprende todas aquellas respuestas contrarias a "dejarlo pasar", entendidas como parte de un proceso en el que **se desplaza la situación discriminatoria vivida de la esfera privada e íntima hacia su puesta en común en la esfera pública.**

Se considera, por tanto, acto de denunciar toda actitud, respuesta o acción de afrontamiento activo que conlleve la decisión de emprender acciones contra el trato desigual recibido. Esto requiere que exista la intención o el deseo de que lo ocurrido sea puesto en conocimiento de otras personas o de instituciones, y que se active alguna de las respuestas posibles orientadas a restituir la situación.

Dentro de este marco, se incluyen como actos de denunciar, entre otros, la contestación, la mediación, las reclamaciones, las quejas públicas o administrativas, la denuncia pública o en redes sociales, la denuncia judicial o la interlocución con diferentes actores.

Pero, antes de analizar las representaciones sociales del acto de denunciar, creemos que es importante entender a partir de la semiótica cuáles son los términos en chino mandarín que existen para referirse a la denuncia. Son varias las palabras que hay para expresar estas acciones, y su uso depende del tipo de formalidad y de las autoridades implicadas. Estas distinciones lingüísticas, simbólicas y culturales influyen en cómo muchas personas de origen chino entienden lo que implica "denunciar" en España, qué esperan que ocurra y qué costes perciben en cada caso.

La tabla siguiente resume estas diferencias de forma orientativa:

Tabla 1. Términos para referirse a la denuncia en chino mandarín.

Situación	Término adecuado	Formalidad	Caracteres	Autoridad receptora
Denuncia cotidiana (restaurante, tienda)	投诉 (tóusù)	Baja/Media	投 (lanzar) + 诉 (expresar)	Empresas / Asociaciones de consumidores
Delito penal (acoso, violencia racial)	举报 (jǔbào)	Alta	举 (alzar) + 报 (informar)	Policía / Tribunales
Demandas judiciales (requiere pruebas sólidas)	控告 (kònggào)	Muy Alta	控 (acusar) + 告 (demandar)	Tribunales/Jueces/ Abogados
Escándalo público (corrupción institucional)	揭发 (jiēfā)	Media/Alta	揭 (revelar) + 发 (exponer)	Medios / Redes sociales
Protesta social (sin acciones legales)	指责 (zhǐzé)	Baja	指 (señalar) + 责 (culpar)	Opinión pública

Fuente: Elaboración propia a partir de la información aportada por L4 – Intérprete de chino.

A nivel práctico, cada uno de estos términos se utiliza en situaciones muy diferentes y transmite ideas distintas sobre lo que significa denunciar. 投诉 **(tóusù),** que se parece a poner una queja o reclamar en consumo en España, se usa para expresar malestar en situaciones cotidianas y se entiende como un trámite sencillo, sin riesgos ni implicaciones legales. En cambio, 举报 **(jǔbào),** similar a denunciar ante la policía, se relaciona con avisar a una autoridad sobre un hecho potencialmente delictivo y se percibe como un paso más serio y formal.

En un nivel todavía más alto se encuentra 控告 **(kònggào),** comparable a presentar una denuncia judicial o una querella. Esta palabra se asocia con la intervención de tribunales y abogados, con la necesidad de aportar pruebas y con un proceso largo y exigente, lo que genera mayor sensación de exposición e incertidumbre. 揭发 **(jiēfā),** que se asemeja a hacer una denuncia pública en medios o redes sociales, se utiliza para revelar una falta o conducta inapropiada ante la comunidad, sin necesidad de acudir a vías institucionales. Finalmente, 指责 **(zhǐzé),** se aproxima a criticar o señalar públicamente a alguien, expresa desaprobación social, sin consecuencias legales.

Estas diferencias muestran que, en el marco cultural chino, la idea de denuncia se divide en varios niveles de intervención con grados distintos de formalidad, riesgo y visibilidad. Este sistema de categorías influye en cómo la diáspora china interpreta lo que implica denunciar en España y en qué situaciones consideran adecuado o desproporcionado recurrir a ello.

Una vez vistas estas formas de nombrar y conceptualizar la denuncia, podemos comprender mejor por qué este acto no se percibe de manera única dentro de la diáspora. Estas palabras no solo

describen acciones distintas, sino que también moldean lo que la gente imagina cuando piensa en denunciar, qué riesgos considera posibles y qué espera que ocurra después. Para profundizar en estas percepciones, resulta útil recurrir al marco de Serge Moscovici (1979) sobre las representaciones sociales, que permite analizar qué información manejan las personas, qué imágenes tienen asociadas al acto de denunciar y qué actitudes predominan frente a él.

Desde la perspectiva de Serge Moscovici, las representaciones sociales son formas de conocimiento de sentido común, construidas y compartidas por un grupo social, que permiten a las personas entender su entorno, orientarse en él y guiar su acción. Se trata de sistemas de significados que articulan valores, ideas y prácticas, y que cumplen una doble función: por un lado, establecer un orden que haga inteligible la realidad social y material; y, por otro, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad mediante códigos compartidos para nombrar, clasificar e interpretar el mundo y la propia historia colectiva.

En esta línea, distintas autoras han subrayado que las representaciones sociales constituyen un conjunto de conocimientos y significados sobre el entorno que parten del sentido común, y que permiten a las personas orientar su conducta e interacción con los demás (Moscovici, 1979, citado en Cuevas, 2016). Analizar las representaciones implica, por tanto, no solo describir "qué se piensa" sobre un objeto, sino también reconstruir los hechos, experiencias y condiciones histórico-culturales que dan lugar a esas formas de pensar y los sentidos que se les atribuyen (Banchs, 2000).

Siguiendo la sistematización propuesta por Moscovici (1979, citado en Villarroel, 2007, p.443; Cuevas, 2016, p. 120-122), el análisis hermenéutico de una representación social se organiza en torno a tres campos interrelacionados:

- El **campo de la información** se refiere a la organización de los conocimientos que tiene una persona o un grupo sobre el objeto de representación: qué tipo de información manejan, de dónde procede, a través de qué medios la han obtenido y qué aspectos consideran más relevantes o prioritarios.

- El **campo de la representación** alude a la imagen o modelo social construido alrededor del objeto: las creencias, juicios, tipologías, estereotipos, categorías culturales y contenidos simbólicos que le dan forma y lo hacen "pensable" en un contexto social determinado.

- El **campo de la actitud** recoge el posicionamiento global frente al objeto, en términos favorables o desfavorables, así como las experiencias evaluativas y los significados que se le atribuyen, que a su vez predisponen determinadas formas de acción frente a él.

Como sintetiza Villarroel (2007), analizar las representaciones sociales exige articular estos tres campos teniendo en cuenta, además, el contexto social en que se producen, ya que es en esa intersección entre información, imágenes compartidas y actitudes donde se configura la "imagen social" del objeto y las prácticas que se consideran legítimas o posibles en torno a él.

5.1. CAMPO DE LA INFORMACIÓN: CONOCIMIENTOS Y FUENTES DE INFORMACIÓN

Antes de analizar las fuentes y los contenidos informativos que configuran las representaciones sociales de la denuncia en la diáspora china, es necesario situar un elemento de fondo que condiciona cómo se percibe y se interpreta este acto. En parte de la población china migrante, especialmente entre quienes

pertenecen a generaciones adultas o llegaron a España con menor dominio del idioma, persiste un particularismo fuertemente arraigado que lleva a asumir que la igualdad de trato no está garantizada del mismo modo para todas las personas. Esta percepción se vincula también con la idea del invitado de la que hablábamos en la parte de afrontamiento: quien migra tiende a considerarse alguien que debe evitar el conflicto, mostrarse agradecido y no reclamar más de lo estrictamente necesario. Esta mirada influye en cómo se entiende el derecho a denunciar y en la medida en que se percibe como legítimo ejercerlo.

Es importante subrayar que esta visión no es homogénea, ni universal dentro de la diáspora. Existen diferencias claras asociadas al momento de la migración, al nivel de estudios, al dominio del idioma y a la socialización recibida. Las generaciones jóvenes y las personas nacidas o criadas en España suelen distanciarse de esta lectura particularista. **Se reconocen como ciudadanas con derechos, interpretan la desigualdad como una injusticia que merece respuesta y cuentan con más recursos para identificar, nombrar y cuestionar situaciones de discriminación.** Estas diferencias generacionales y lingüísticas condicionan el tipo de información que se busca, la que les llega y la que se considera útil para orientar las respuestas frente a un trato desigual.

Sin embargo, hay un patrón común: la información disponible sobre los mecanismos formales suele ser difusa. Muchas personas saben que "existe algo", como la Oficina contra la Discriminación o el 021, pero no saben qué funciones tienen, cómo se accede, qué trámites requieren o para qué casos se pueden utilizar. Esta distancia se ve reforzada por la falta de contacto con ONG especializadas o con servicios públicos que podrían orientarles. Este conocimiento parcial genera una sensación de "tener la referencia" sin realmente poder utilizarla, y permite posponer la búsqueda de información bajo la idea de que, si algún día ocurre algo verdaderamente grave, podrán localizarla entonces.

> **"Sí, sé que hay uno, hay un departamento fijo que se llama Oficina contra la Discriminación. Solo he oído hablar de él, pero no sé dónde está ni cómo contactar con él, porque nunca he tenido que llegar al punto de tener que contactar con las autoridades competentes. Lo tengo aquí, pero no sé qué es exactamente". | M9 – Hombre migrante, 45 años, entrevista con intérprete |**

> **"Supongo que se puede hacer llamada a alguna línea especial y ahora mismo no lo tengo en cuenta, pero si me hace falta buscaré". | M2 – Mujer migrante, 35 años |**

Con todo ello, a partir de las conversaciones mantenidas hemos identificado tres principales canales a través de los cuales la diáspora china recibe información sobre la denuncia:

⇨ Redes sociales digitales como principal fuente de información

Para una parte importante de la diáspora china, las redes sociales se han convertido en el principal espacio donde conocer casos de discriminación y entender, a partir de la experiencia de otras personas, qué es posible hacer ante ellos. Plataformas como Xiaohongshu, WeChat, Whatsapp o Facebook funcionan como un entorno donde se comparten vivencias, se comentan dudas y se intercambia información sobre cómo actuar. En estos espacios no solo circulan relatos de discriminación, sino también ejemplos de denuncias satisfactorias, lo que permite que la comunidad compruebe que existen mecanismos de respuesta y que, en determinados casos, pueden tener resultados.

Las redes sociales funcionan así como un espacio de socialización, de desahogo y de alerta para la comunidad, pero también como catalizadores de información sobre herramientas legales, empujando

a algunas personas a rellenar hojas de reclamación, enviar correos o informarse sobre procedimientos formales. Esta función suple la falta de conocimiento sobre los canales oficiales en España y, al mismo tiempo, muestra que la denuncia no surge siempre de una iniciativa individual, sino del diálogo y la interacción con otras personas en su misma situación.

> **"Luego, por ejemplo, cuando tenemos que hacer algo, a veces, debido a que ahora hay mucha gente que publica cosas en Xiaohongshu, a veces recurrimos a un intermediario para que nos ayude, y otras veces buscamos en Xiaohongshu cómo hacerlo". | M10 – Mujer migrante, 51 años, entrevista con intérprete |**

Además de ofrecer acompañamiento y ser un espacio para la catarsis, las redes sociales cumplen un papel de empoderamiento. Cuando alguien publica una experiencia de discriminación, otras personas intervienen para explicar qué hicieron en situaciones similares, sugerir posibles pasos, advertir sobre dificultades frecuentes o animar a la persona afectada a no dejarlo pasar. Esta interacción comunitaria genera un efecto de impulso que no depende únicamente de la iniciativa individual, sino del respaldo y las expectativas colectivas que se construyen en estos espacios digitales. En muchos casos, esta presión social opera como un recordatorio de que la discriminación puede y debe ser contestada, y que existen vías para hacerlo.

> **"Sí, porque afortunadamente ahora hay redes sociales, todo tipo de experiencia podemos compartir las redes sociales para ampliar la influencia y más gente sabe qué pasa". | M12 – Hombre migrante, 45 años |**

> **"Y, además, como te digo, en las redes sociales chinas, cuando tú publicas un tuit o una información sobre tu experiencia, las otras personas, los públicos también te piden justificaciones y cuestionan: '¿por qué tú no denuncias al policía?' '¿Qué has hecho tú?' (...) Cada vez hay más gente que va a denunciar, va a rellenar una hoja de reclamación, va a enviar un correo para ir un poco más a este proceso." | E8 – Periodista e investigadora |**

El uso de las redes, sin embargo, no es homogéneo, hay diferencias generacionales. Las personas más mayores y quienes migraron en las primeras olas tienden a utilizar plataformas orientadas a la comunidad china, en su mayoría en lengua china, donde se comparten experiencias, noticias de interés y contenidos que ayudan a entender el entorno. Para este grupo, las redes funcionan sobre todo como un canal de información y acompañamiento, más que como una herramienta de denuncia. En cambio, las generaciones jóvenes, incluidas las personas nacidas o criadas en España, se mueven también en redes generalistas como Instagram, TikTok o X, donde el contacto con la población mayoritaria es más directo. En este entorno, la denuncia pública, la visibilización del racismo y la creación de contenido crítico son prácticas más habituales, y forman parte de una manera distinta de posicionarse frente a la discriminación.

Estas diferencias no solo muestran modos distintos de informarse, sino también de entender lo que significa denunciar. Para quienes utilizan redes chinas, la denuncia formal se percibe como un paso que requiere información y certezas previas. Mientras que para quienes se mueven en redes generalistas, la frontera entre queja y denuncia pública es más difusa, y la exposición digital se convierte en una forma de interpelar y exigir responsabilidad. En conjunto, las redes sociales constituyen hoy uno de los principales canales a través de los cuales circula el conocimiento sobre la discriminación y sobre las herramientas existentes para enfrentarla.

⇨ Embajada y despachos de abogados de la comunidad china

Dentro de la diáspora china existe un sector de la población que recurre a la embajada cuando vive situaciones de discriminación, especialmente en casos que perciben como graves o que afectan al conjunto de la comunidad. La embajada, consciente del creciente malestar por episodios de racismo y de la importancia de proyectar una imagen de protección hacia su ciudadanía, ha asumido en ciertos momentos un papel activo. Ha emitido comunicados públicos, ha intervenido en debates mediáticos y ha mostrado interés en canalizar quejas relacionadas con el trato desigual. Este posicionamiento contribuye a que algunas personas migrantes interpreten la embajada como una instancia legitimada para orientar y acompañar, especialmente cuando existe desconfianza hacia las instituciones españolas o dificultades relacionadas con el idioma.

> **"Voy a ver si la embajada tiene esos recursos, porque al final yo entiendo que la embajada es una institución pública que vela por los intereses de ciudadanos como yo". | E11 – Abogado |**

En este proceso, la embajada suele derivar muchos casos a despachos de abogados de la propia comunidad. Estos despachos no solo prestan asesoramiento jurídico, sino que cumplen una función de mediación cultural: explican cómo encajar cada caso en el marco legal español, aclaran qué vías son posibles y qué expectativas son realistas, y traducen procedimientos administrativos que para muchas personas serían inaccesibles. Esta conexión entre embajada y abogados refuerza la idea de que las respuestas deben canalizarse a través de actores de la propia comunidad.

> **—"Porque a ti, en tu despacho, ¿te llegan casos de discriminación?"**
> **—"Llegan muchos a través de la embajada. De mi despacho, alguna vez ha llegado por fuera. En las de la embajada sí que notamos, pero la gente que va la embajada a denunciar, a buscar un poco de asesoramiento jurídico, notamos que es un perfil económicamente de estudios más altos". | E11 – Abogado |**

> **"Ha llegado a venir gente a mi despacho a decir: 'Oye, legalmente ¿esto lo puedo denunciar? porque sé que el tío no me lo quiere alquilar porque dice que soy chino y no tengo nada". | E11 – Abogado |**

Además de los casos derivados por la embajada, estos despachos de abogados reciben muchas consultas por iniciativa propia de las personas migrantes y de sus descendientes. Suelen ser percibidos como referentes fiables para preguntar qué hacer, qué herramientas utilizar y cómo interpretar si un trato recibido es denunciable o no. También resuelven dudas sobre legislación, acompañan en la preparación de documentos y traducen no solo palabras, sino marcos de sentido: explican qué se considera prueba, qué constituye discriminación según la ley española y qué pasos pueden seguirse. En este sentido, funcionan como una fuente de información jurídica accesible y como un soporte clave para aquellas personas que necesitan orientación antes de decidir si dar el paso hacia una queja formal o una denuncia.

⇨ Medios de comunicación chinos como mediadores pedagógicos

Los medios de comunicación chinos establecidos en España tienen un papel central como transmisores de información accesible. Muchas noticias sobre conflictos, violencia o discriminación in-

cluyen explicaciones sobre qué hacer, a dónde acudir o qué teléfonos existen para denunciar. Su función va más allá de traducir: explican culturalmente cómo funcionan las instituciones españolas y orientan a sus lectores, actuando como un puente que permite comprender el sistema y suplir barreras lingüísticas o culturales.

Para personas con menor dominio del idioma o con menor contacto con instituciones españolas, estos medios son una referencia clave para entender qué recursos existen y cómo utilizarlos.



"Sí, que hay bastante de diferencia entre nosotros y mis padres, sobre todo por el idioma. Y bueno, también por... Claro, todo viene, yo creo, por el idioma, el contacto incluso en redes sociales. O sea, con la sociedad en general, tenemos una visión y absorbemos hechos, cosas, que ellos no lo perciben. Y quizá ellos, si conocen la situación del mundo, es más a través de las noticias y de la información proveniente de los medios chinos". | D6 – Hombre descendiente, 40 años |

En conclusión, la información sobre cómo denunciar no llega a la diáspora china a través de las entidades e instituciones que trabajan en la promoción de la igualdad de trato, sino que se obtiene casi siempre por vías internas de la propia comunidad. Esta dependencia no responde a una falta de interés por conocer sus derechos, sino a que los mecanismos institucionales no se presentan de forma accesible, clara o confiable, ni en un idioma que permita su uso autónomo. La distancia entre los recursos oficiales y la experiencia cotidiana de la comunidad hace que la información institucional no se perciba como un apoyo real, lo que refuerza la necesidad de recurrir a fuentes internas para comprender cómo funciona la denuncia en España.

5.2. REPRESENTACIONES SOCIALES DEL ACTO DE DENUNCIAR

La manera en que la diáspora china interpreta el acto de denunciar está profundamente condicionada por las representaciones sociales que le atribuyen determinados sentidos, expectativas y consecuencias. Estas representaciones no describen lo que la gente sabe, sino cómo imagina la denuncia, qué lugar ocupa en su vida cotidiana y qué efectos se anticipan al pensar en activarla.

El análisis de los relatos de personas migrantes y descendientes de origen chino muestra que el acto de denunciar se encuentra fuertemente atravesado por significados negativos. De forma similar a lo observado en otros estudios de INFRA-D con población de África occidental (Accem, 2023) y de origen magrebí (Accem, 2024), la denuncia se asocia mayoritariamente con algo poco útil, costoso y arriesgado, que solo tendría sentido en casos muy graves y excepcionales. A la vez, coexisten narrativas que subrayan su importancia para visibilizar el racismo y para transformar la imagen pública de la comunidad, especialmente entre generaciones jóvenes o perfiles con mayor capital lingüístico y social. Estas imágenes sociales constituyen un marco compartido que influye directamente en las decisiones de actuar o no actuar.

De forma sintética, las representaciones identificadas giran en torno a siete grandes ejes:

1. La denuncia se percibe como algo que "no sirve para nada"

Una de las representaciones más extendidas en la diáspora china es la idea de que denunciar no produce efectos reales. El sistema se percibe como ineficaz, burocrático y lejano, y esto erosiona la disposición a utilizarlo incluso cuando se identifica una clara vulneración de derechos. Las personas entrevistadas describen un profundo **escepticismo hacia la utilidad práctica de la denuncia,** tanto por experiencias fallidas previas como por la percepción de que los procedimientos españoles no garantizan protección ni resultados.

> **"Y, por otro lado, es mucha desconfianza al sistema, mucha desconfianza y que no sirven para nada y, además, te hacen repetir muchas veces qué es lo que ha ocurrido. Entonces, todo eso creo que es un espacio difícil". | E6 – Mediadora cultural |**

> **"Mi percepción es que no se denuncia. Bueno, es que no creo que sea un tema que pensemos que se pueda denunciar. No lo contemplamos como tema, la verdad, ni como algo demasiado relevante, porque yo creo que en general pensamos que es inútil, ¿sabes? Y que no contribuye de ninguna manera a tu bien". | E9 – Periodista y activista |**

La falta de protección percibida tras la denuncia también refuerza esta representación. Si denunciar no garantiza seguridad, la acción se vive como una exposición innecesaria que incluso puede aumentar la vulnerabilidad.

> **"No se sabe después de denunciar qué va a pasar. Porque después de denuncio, en teoría, la policía no te va a proteger". | M11 – Hombre migrante, 37 años |**

A esto se suma una lectura cultural más profunda. Algunas personas explican que, en su socialización previa en China, las instituciones no se vivían como espacios de defensa ciudadana y la denuncia no se entendía como un mecanismo eficaz. Esta memoria institucional se traslada al contexto español y alimenta la desconfianza.

> **"Yo creo que en general la denuncia para los chinos es un poco difícil, da igual que sea hacia qué. Porque esto tiene mucho que ver con la cultura, porque China al final es un país muy dictadura. Y desde pequeño nos enseña que denunciar no funciona". | M2 – Mujer migrante, 35 años |**

Las experiencias concretas también consolidan esta representación de inutilidad. Cuando la intervención institucional es mínima o simbólica, como en el caso de D5, la sensación es que el esfuerzo de denunciar no se traduce en ningún cambio. Es una respuesta centrada en disolver el problema en el momento, sin ocuparse de tomar medidas para que eso no vuelva a ocurrir.

> **"La policía solamente le echaba. 'Señor, no vuelva a pasar por aquí'. No hacen nada tampoco. Es como que 'tú límpiate eso y a este señor yo lo echo, ya está'". | D5 – Hombre descendiente, 24 años |**

En conjunto, la representación de que la denuncia "no sirve para nada" se construye a partir de experiencias directas e indirectas y la idea generalizada de ineficacia. Denunciar no se percibe como un recurso protector, sino como un proceso costoso que no trae beneficios tangibles y que, en algunos casos, puede dejar aún más expuesta a la víctima.

2. Se vive como una pérdida de tiempo que no compensa el esfuerzo

Otra representación ampliamente extendida en la diáspora china es la idea de que denunciar supone un **esfuerzo desproporcionado para los resultados que ofrece.** La experiencia acumulada de procedimientos largos, esperas interminables, requisitos difíciles de cumplir y respuestas institucionales poco resolutivas alimenta la percepción de que iniciar una denuncia solo añade carga y no compensa. En los relatos aparece de forma reiterada el cansancio que generan los trámites, la sensación de desgaste y la frustración ante intervenciones policiales que no modifican la situación vivida. El caso narrado por M1, en el que ella fue testigo y no víctima directa, ilustra bien esta vivencia compartida: desplazamientos, horas de espera y requisitos formales que no se traducen en ningún avance, especialmente para quienes viven la discriminación como algo cotidiano.

> **"Estuvimos esperando más de una hora. Los dueños decidieron irse, porque para ellos esto es pan de cada día. Para ellos no merece la pena esperar tantísimo tiempo para poner una denuncia que probablemente no les va a cambiar nada". | M1 – Mujer migrante, 25 años |**

Esta representación también se sostiene en la percepción de que el resultado final rara vez compensa el tiempo invertido. Desde el punto de vista de algunos profesionales que trabajan con la comunidad, la pregunta clave es qué beneficio concreto se espera obtener y si ese resultado se alinea con las prioridades vitales del propio colectivo. Para muchas personas, especialmente quienes tienen negocios o largas jornadas laborales, la idea de dedicar horas a un proceso incierto no tiene sentido práctico.

> **"La denuncia lleva estos pasos, estos son los costes, este es el tiempo y este es el resultado. ¿Cuál es el resultado que quieres obtener? A mucho chino le da igual que seáis más inclusivos o no. A mí me dejáis trabajar, me gano mi dinero y en 30 o 40 años me voy a China". | E7 – Abogado |**

Las experiencias vividas por generaciones mayores refuerzan esta percepción. Algunas personas recuerdan situaciones en las que el tiempo invertido fue tan desproporcionado, y la respuesta tan limitada, que la conclusión fue que no valía la pena repetirlo.

> **"Habíamos terminado a las doce, era muy tarde. La denuncia supone tal cantidad de molestias, encima que tú no hablas bien. Entonces, ¿qué va a denunciar?" | D1 – Hombre descendiente, 47 años |**

A esta vivencia temporal se suma el efecto de la barrera lingüística, que no solo dificulta la interacción, sino que hace que el proceso sea más lento, más agotador y más incierto. Esto, tal como explica D10, contribuye a que muchas personas ni siquiera contemplen la denuncia como opción viable ante episodios de racismo cotidiano.

> **"Yo creo que los chinos no denuncian porque creen que no van a hacer nada. Y la barrera lingüística es bastante grande para la gente que no habla español". | D10 – Mujer descendiente, 26 años |**

En este marco, denunciar por racismo se percibe muchas veces como un gasto inútil de tiempo y energía, sobre todo cuando se trata de ofensas verbales o microagresiones que no se consideran "suficientemente graves".

> **"¿Por racista, ir a denunciar? Pierde el tiempo". | D9 – Mujer descendiente, 33 años |**

Sin embargo, esta percepción cambia cuando lo ocurrido se interpreta como un daño real a la familia, al negocio o a la integridad física. En esos casos, la denuncia se ve como necesaria, pero solo porque supera el umbral de gravedad que justifica invertir tiempo en el proceso.

> **"Si una racista llega a dañar tu familia o dañar tus personas importantes, ya es muy grave". | D9 – Mujer descendiente, 33 años |**

En conjunto, la representación de la denuncia como una pérdida de tiempo se construye sobre experiencias directas de ineficacia, procesos lentos, exigencias que pocos pueden cumplir y una realidad laboral y familiar que deja poco margen para trámites que no garantizan ningún cambio. La consecuencia es clara: muchas situaciones nunca llegan a los canales formales porque, desde un inicio, se descarta que valga la pena intentarlo.

3. Denunciar es meterse en problemas, algo contraproducente

En una parte de la diáspora china, la denuncia se representa como una acción que no solo no aporta soluciones claras, sino que puede generar más problemas de los que resuelve. Esta percepción aparece atravesada por el temor a las represalias, la falta de protección percibida y la idea de que iniciar un proceso formal expone innecesariamente a la persona afectada. Para muchas familias, denunciar implica abrir un conflicto que puede volverse en contra de quien lo inicia, especialmente si ya sienten que su posición es frágil o que la hostilidad del entorno podría intensificarse.

> **"No denunciaron para no meterse en problemas". | D2 – Mujer descendiente, 37 años |**

La posibilidad de que el agresor reaccione peor o de que la situación escale, alimenta esta interpretación, como expresan quienes temen que denunciar suponga un riesgo para la seguridad propia o de la familia. A ello se suma la desconfianza hacia la capacidad del sistema para garantizar protección posterior: si denunciar no evita futuras agresiones, la acción se percibe como especialmente peligrosa.

> **"Si después de denuncia, esta persona sigue haciendo algo, ¿qué hacemos?" | M11 – Hombre migrante, 37 años |**

Este temor a "abrir un frente" lleva a muchas personas a gestionar los conflictos de forma privada, limitándose a comentarlo en casa o a hablar directamente con quien ha discriminado, sin avanzar

hacia mecanismos formales. Se considera que denunciar puede "traer más mal que bien", como resume D3, que explica cómo en su familia la denuncia nunca se ha contemplado porque se percibe como algo que puede deteriorar aún más la situación.

Junto a esta lectura del riesgo, aparece también la idea de que denunciar es un "marrón": un proceso complejo, largo, emocionalmente agotador y difícil de autogestionar. Iniciar una denuncia se percibe como una carga adicional que interrumpe la rutina laboral y familiar, exige energía que muchas personas no sienten que tengan y obliga a enfrentarse a barreras lingüísticas, burocráticas o probatorias que desincentivan cualquier intento.

> **"¿Para qué me voy a meter en marrones por algo que puedo autogestionar yo mismo?" | E11 – Abogado |**

Incluso quienes conocen la existencia de mecanismos formales expresan que no iniciarían una denuncia por no tener "la energía necesaria" o por prever que el resultado no compensará el esfuerzo invertido.

> **"No lo haría porque no tengo la energía necesaria y no estoy seguro de que tuviera éxito". | M9 – Hombre migrante, 45 años, entrevista con intérprete |**

Finalmente, para una parte importante de la comunidad, denunciar puede interpretarse como algo contraproducente, especialmente entre personas que priorizan la estabilidad económica, la tranquilidad familiar y el deseo de "que les dejen en paz". Desde esta lógica, confrontar abiertamente una discriminación puede resultar incompatible con las estrategias de vida pragmáticas que muchas personas migrantes se ven obligadas a adoptar.

4. Se considera un proceso complicado, inaccesible o fuera de su alcance

Otra representación ampliamente compartida dentro de la diáspora es la idea de que denunciar, o incluso presentar una queja básica, es un proceso complicado, lento y difícil de llevar a cabo. Muchas personas describen la denuncia como una tarea poco accesible, que requiere tiempo, desplazamientos, trámites adicionales y una capacidad de gestión administrativa que no siempre está al alcance de quien tiene largas jornadas laborales y poco tiempo libre, no domina el idioma o simplemente no puede reorganizar su día para completar el procedimiento. Esta complejidad provoca que la motivación inicial se pierda y que la denuncia no llegue a formalizarse.

> **"No, porque al final me dejó subir al autobús, lo que significa que nuestros billetes estaban en regla. Solo quería ponernos las cosas difíciles. (...) Miré por todo el autobús y no vi ningún libro de quejas. (...) Si hubiera habido uno, creo que lo habría hecho. Pero no había, y tenía que bajarme y buscar una estación de autobuses para quejarme, lo cual me parecía muy complicado, así que no lo hice". | M3 – Mujer migrante, 31 años, entrevista con intérprete |**

A la falta de inmediatez se suma la rigidez de los requisitos: tener que volver otro día, pedir cita previa o ajustarse a horarios incompatibles con la jornada laboral hace que el proceso se perciba complicado e inaccesible. Para muchas personas migrantes, especialmente quienes tienen negocios propios o jornadas extensas, denunciar implica sacrificar horas de trabajo y asumir un

desgaste que rara vez consideran que vaya a traducirse en una respuesta útil. En consecuencia, incluso cuando se reconoce la importancia de reaccionar ante la discriminación, el propio sistema desincentiva que esa reacción se materialice.

> **"Entonces, yo quería rellenar hoja de reclamación, pero tienes que pedir cita para entregar estas hojas. Y por un trabajador, sobre todo en el horario, que los funcionarios solo trabajan hasta dos y media, no nos da tiempo". | M11 – Hombre migrante, 37 años |**

5. Se entiende como un recurso solo válido para los casos graves, nunca para las cosas cotidianas o sutiles

También está la idea de que la denuncia solo tiene sentido cuando la agresión alcanza un umbral de gravedad muy alto, generalmente asociado a la violencia física o a situaciones especialmente impactantes. Para buena parte de las personas entrevistadas, los comentarios ofensivos, las burlas, los microrracismos cotidianos o incluso los pequeños hurtos no justifican el esfuerzo de denunciar, ni se perciben como cuestiones que deban trasladarse a las instituciones. Se consideran experiencias "molestas" o "faltas de respeto", pero no como hechos denunciables.

> **"Hombre, yo me imagino que, si hay ya un caso muy grave (...) entiendo que sí que denunciarán. Pero los microrracismos que viven de manera cotidiana (...) yo no los veo poniendo una denuncia por cualquier cosa. Ya, tendría que ser un caso muy grave". | E2 – Investigadora |**

Este marco de interpretación crea un umbral de tolerancia elevado: únicamente cuando hay un daño visible, cuando la situación compromete la integridad física o cuando el perjuicio económico es significativo, se percibe la denuncia como una vía legítima y necesaria. Todo lo que queda por debajo se interpreta como algo que puede o debe ser autogestionado. En la práctica, esto excluye de la esfera de lo denunciable una parte muy extensa de las experiencias de racismo, reforzando su normalización y generando la idea de que la ley solo entra en juego cuando el daño es extremo.

Las razones que sostienen esta representación combinan elementos culturales, pragmáticos y de experiencia acumulada: denunciar se asocia a perder tiempo, a un bajo retorno esperado y, en ocasiones, a exponerse a un proceso que no se considera útil. Por eso muchas personas entienden que solo merece la pena "mover todo ese aparato" cuando el límite se ha sobrepasado. Esta lógica contribuye directamente a la infradenuncia, ya que restringe el uso de los mecanismos institucionales únicamente a situaciones excepcionales.

6. Se ve como algo perjudicial para la imagen familiar, la armonía comunitaria o el negocio (mianzi)

En muchos relatos aparece una preocupación constante por las repercusiones sociales que puede tener una denuncia dentro y fuera de la comunidad. Para algunas personas, denunciar implica exponerse, llamar la atención y romper una dinámica de discreción que consideran necesaria para preservar la buena imagen, la estabilidad familiar o el funcionamiento del negocio. En este sentido, la noción de mianzi —la importancia del honor, la reputación y el no generar conflicto— sigue siendo un marco cultural que influye de forma notable en la forma en que se valora la denuncia.

> **"Creo que nuestros padres tienen el perfil: Pasamos de denunciar, paso de follones, ¿no? Porque es malo para el negocio, al final, si tienes un negocio, te vas a denunciar o hacer cualquier cosa, siempre tienes ese miedo a represalias, ¿no? Hasta cierto punto, que luego al final, bueno, depende de cada uno". | E11 – Abogado |**

Dentro de la propia comunidad existe la preocupación de ser percibida como "problemática" o como alguien que genera tensiones innecesarias. El miedo a que circulen rumores, a perder el apoyo social o a ser aislada actúa como un freno adicional, especialmente entre las generaciones adultas. La cohesión comunitaria y la armonía se priorizan sobre la confrontación, incluso cuando se han vivido situaciones claramente discriminatorias.

> **"Como que da mucha importancia a estar en comunidad porque en el momento en que tú ya estás como incomodando o generando algún problema... la gente tiene miedo a que te dejen solo". | D10 – Mujer descendiente, 26 años |**

7. Y, en tensión con lo anterior, aparece también la representación de que denunciar es necesario para mejorar la imagen de la comunidad china y combatir los estereotipos

Aparece también una representación menos extendida, pero muy significativa: la idea de que denunciar no solo protege a la persona afectada, sino que contribuye a modificar cómo se percibe a la diáspora china en la sociedad española. Desde esta perspectiva, dejar pasar ciertos comportamientos refuerza estereotipos negativos y alimenta una imagen de pasividad que otros pueden interpretar como falta de capacidad para defenderse y de reconocimiento de sus derechos. Actuar frente a la discriminación, en cambio, se entiende como un gesto que rompe esa narrativa y envía un mensaje claro sobre los límites de lo tolerable.

> **"Sobre todo es la gente va como estereotipando más con la discriminación. Si tú no cambias o tú no da una solución en el momento, esta es la imagen que se queda en la cabeza de otra persona, que se boca a boca y todo el mundo piensa lo mismo". | M11 – Hombre migrante, 37 años |**

Denunciar se convierte así en una forma de intervenir en el imaginario colectivo. La respuesta inmediata ante un trato injusto evita que la escena se normalice y que se transmita de boca a boca como una confirmación de prejuicios. Para quienes sostienen esta visión, la denuncia funciona como un mecanismo de reparación simbólica, capaz de frenar la reproducción de estereotipos y dignificar la posición de la comunidad china en el espacio público. Es un modo de dejar constancia de que la discriminación tiene consecuencias y de que la comunidad no es indiferente ante agresiones o faltas de respeto.

Finalmente, todas estas representaciones se ven reforzadas por una percepción transversal: la idea de que las instituciones españolas no muestran un interés real ni una formación adecuada para abordar la discriminación racial hacia las personas chinas, lo que contribuye a reforzar la idea de desprotección.

5.3. CAMPO DE LA ACTITUD: POSICIONES A FAVOR Y EN CONTRA DEL ACTO DE DENUNCIAR

Desde la perspectiva de las representaciones sociales, el campo de la actitud remite al posicionamiento global que las personas adoptan frente al objeto, en este caso el acto de denunciar, y a las valoraciones que orientan sus decisiones prácticas. En el caso de la diáspora china, las actitudes hacia la denuncia son ambivalentes y dependen mucho del tipo de incidente, de quién resulte afectado y del canal concreto (denuncia formal, queja, denuncia pública, etc.). Aparecen, por un lado, argumentos claramente contrarios a denunciar; por otro, posiciones que la defienden en determinadas circunstancias; y, entre ambos extremos, posturas intermedias que buscan "medir" el grado de exposición para no generar más problemas de los que ya existen.

⇨ Actitudes favorables al acto de denunciar

Aunque la tendencia general apunta a la infradenuncia, en los relatos aparecen varias situaciones en las que la denuncia se percibe como necesaria, legítima o incluso deseable.

Un primer bloque está asociado a la **denuncia pública y la visibilización del racismo.** Algunas personas expertas subrayan la importancia de sacar estos episodios del ámbito privado y trasladarlos al espacio público:

> **"Yo creo que es importante pasar esa denuncia al espacio público, cada uno con su manera y cada uno lo que siente con su comunidad". | E6 – Mediadora cultural |**

Desde esta mirada, la denuncia pública y las redes sociales permiten romper el silencio, hacer circular testimonios y generar efecto llamada:

> **"A veces la denuncia pública yo creo que ayuda, porque le da visibilidad a las cosas (...) sí que se comparte, sí que se visibiliza, se habla. Incluso hace que salgan a flote mismos casos, parecidos a lo que se está denunciando ya". | E11 – Abogado |**

También se reconoce la utilidad de la denuncia colectiva cuando la discriminación **afecta a toda la comunidad,** sobre todo en casos de racismo institucional (cierres o bloqueos de cuentas bancarias, restricciones selectivas a comercios, estigmatización durante la pandemia, etc.). En estas situaciones, se percibe que la movilización y la denuncia conjunta pueden tener impacto real y proteger tanto la dignidad del grupo como sus medios de vida.

En el plano más cotidiano, varias personas expresan una actitud favorable a actuar **cuando se ven afectados sus hijos e hijas.** Ahí el umbral de tolerancia baja y se percibe más claramente la necesidad de intervenir:

> **"O si mi hija está en la escuela y, eh, algún compañero la acosa o la discrimina, y la escuela no puede resolverlo, entonces yo tendría que tomar medidas, como tú acabas de decir, medidas más drásticas. Esto es algo que hay que resolver". | M9 – Hombre migrante, 45 años, entrevista con intérprete |**

De igual manera, cuando la discriminación impacta directamente en el **negocio o en la estabilidad económica.**

> **"Las personas más mayores, actúan cuando tienen problemas o cuando la imagen negativa afecta a los negocios".| E4 – Investigadora |**

En paralelo, algunas voces confían en que los canales formales pueden funcionar, al menos para ciertos casos, y expresan que, pese a las dificultades, vale la pena acudir a ellos porque representan una vía legítima de defensa y una forma de ejercer activamente sus derechos:

> **"Yo creo que nosotros estamos más abiertos a darle una oportunidad. Yo, por ejemplo, hasta cierto grado, sí que me fío del sistema, la verdad. O sea, yo creo que, si voy a poner una queja, algo se hará." | D3 – Mujer descendiente, 24 años |**

> **"La forma que me ocurre es llamar policía, aunque tarda mucho tiempo, pero tengo que llamar policía (...) Entonces, policía, de momento, es la única forma". | M11 – Hombre migrante, 37 años |**

Esta confianza parcial también se proyecta en instituciones como la embajada o determinados despachos de abogados de la comunidad china, que como señalábamos anteriormente, son percibidos como espacios de referencia y protección.

Finalmente, en algunos relatos aparece la figura del mediador o mediadora comunitaria que canaliza quejas y demandas ante la comunidad de vecinos, la administración o empresas privadas. Cuando existe una persona de confianza que "sabe moverse" en estos circuitos, la actitud hacia la queja y la denuncia se vuelve más positiva y se percibe como algo posible y eficaz, al menos para resolver problemas concretos del entorno.

⇨ Actitudes contrarias o reticentes al acto de denunciar

Así como aparecen posiciones que defienden la denuncia en determinados contextos, también emergen actitudes que desaconsejan o directamente rechazan este acto. Estas posturas no son homogéneas, sino que expresan diferentes preocupaciones: miedo a las consecuencias, percepción de ineficacia, dudas sobre la utilidad de la denuncia pública, rechazo a procedimientos formales que se perciben como lentos o poco resolutivos, y desconfianza hacia servicios institucionales o canales de asesoramiento. Todas ellas contribuyen a mantener altos niveles de infradenuncia.

Algunas voces plantean el **silencio** como una reacción frecuente dentro de la comunidad. Sin embargo, no se trata de una actitud interpretada de manera positiva. Desde la mirada experta, se cuestiona que este silencio pueda ser entendido como una forma de denuncia. Se distingue entre la ausencia de acción —que reproduce la desigualdad— y formas de resistencia activa que sí implican posicionamiento.

> **"Yo tengo duda en eso, porque yo no sé si es una auto compensación. Depende cómo la forma de manifestar el silencio. Si tú no hablas nada, tú dices que ya estás manifestando... Para mí, silencio, yo no. Yo no estoy de acuerdo con eso. Perdón, silencio no, resistencia sí". | E6 – Mediadora cultural |**

Esta posición muestra que el silencio no se considera una estrategia válida para enfrentar la discriminación, sino una forma de afrontamiento que deja intacto el problema y refuerza la idea de evitar el conflicto.

En relación a la **denuncia pública,** especialmente aquella realizada en redes sociales, aparecen argumentos en contra centrados en **tres riesgos percibidos:** dar más visibilidad a contenidos ofensivos, amplificar discursos discriminatorios y no lograr impacto real más allá de quienes ya están sensibilizados.

> **"Si tú empiezas a denunciarlo y a darle mucha más visibilidad, al final estás consiguiendo un efecto indeseado. (...) La denuncia pública no tiene tanta visibilidad como se puede creer porque llega siempre a los mismos receptores, que ya los tienes convencidos". | E11 – Abogado |**

Esta mirada cuestiona la eficacia transformadora de la denuncia pública y considera que, en algunos casos, puede reforzar aquello que se pretende combatir.

Otra actitud contraria es la percepción de que **los canales de asesoramiento** —como el 021 o las organizaciones sociales— **retrasan la resolución del problema,** no garantizan reparación y exigen pasos adicionales que no producen resultados inmediatos.

> **"Si tengo que llamar al 021 y me hace asesoramiento... lo más importante, por mi parte, es que yo quiero un castigo a la persona, aunque sea solo me dice 'perdón', ya acepto. Pero si un asesoramiento y tengo que poner una hoja de reclamación con cita, no me vale". | M11 – Hombre migrante, 37 años |**

Este testimonio ilustra que, cuando la prioridad es obtener una reparación rápida, los procedimientos formales se perciben como barreras que alargan el conflicto y no responden a las necesidades prácticas de la víctima.

⇨ Posiciones intermedias, cambios generacionales y contextualización de la denuncia

Entre las posturas claramente favorables y claramente contrarias, existen también posiciones intermedias que introducen matices y cuestionan el "todo o nada" en torno a la denuncia. Algunas personas insisten en la necesidad de encontrar un **término medio entre no decir nada y exponerlo todo,** evitando tanto el silencio absoluto como la sobreexposición:

> **"Es difícil calcular en ese sentido exactamente cuánto hay que exponer, pero hay que tener también cuidado. Y, yo personalmente creo, eh, la sobreexposición es igual de negativo para una comunidad, en este caso la comunidad china, que reservar todo esto para ti. O sea, la no exposición y la sobreexposición es igual de peligrosa, igual de negativo para la sociedad china". | D1 – Hombre descendiente, 47 años |**

Otras voces subrayan que la eficacia de la denuncia depende del contexto en el que se produce la discriminación, y que no existe una única forma válida de responder. En entornos educativos o con población joven, se valora más el arte, la creatividad o las acciones simbólicas; en el ámbito institucional, se prioriza la denuncia formal; en el espacio familiar, se reivindican vías como la mediación:

> **"Sí, en ámbitos educativos sería mejor, sí, mediante el arte, cosas más creativas, de reivindicación (...) y ya a pues niveles más formales para las personas adultas, las denuncias o en ámbitos más institucionales, cuando se den; ósea pues la denuncia y luego ya cuando sea en ámbitos más de familia, la mediación". | D2 – Mujer descendiente, 37 años |**

Además, como hemos ido viendo, hay un cambio generacional en la actitud hacia el acto de denunciar. Las personas más mayores, marcadas por proyectos migratorios más precarios y por la idea de "no meterse en problemas", tienden a evitar la denuncia; en cambio, muchas personas descendientes o migrantes más recientes se muestran más abiertas a reclamar derechos y a utilizar recursos formales:

> **"Pero igual en otros aspectos, sí que si me veo en un problema que sea por discriminación, yo sé que igual lo intentaría denunciar, porque yo creo que sí, que ahora mismo hay ciertas leyes que me van a proteger, que mis padres no las conocen o no se fían, que se quieren quitar de problemas, pero a mí me parece más problemático seguir viviendo así, por ejemplo". | D3 – Mujer descendiente, 24 años |**

Finalmente, algunos relatos apuntan a que, en los últimos años, gracias al papel de las redes sociales chinas y al aumento de información disponible, cada vez más personas empiezan a contemplar la denuncia formal como una opción posible, aunque todavía minoritaria:

> **"Yo personalmente, ahora cada vez hay más personas que están buscando vías formales para denunciar (...) cada vez hay más gente y va a denunciar para rellenar una hoja de reclamación, va a enviar un correo para ir un poco más a este proceso". | E8 – Periodista e investigadora |**

En conjunto, el campo de la actitud en torno al acto de denunciar en la diáspora china está atravesado por una tensión constante entre protección y exposición, pragmatismo y reivindicación, silencio y visibilización. Esta ambivalencia ayuda a comprender por qué la denuncia formal sigue siendo poco frecuente, al tiempo que se abren fisuras y cambios generacionales que cuestionan esa lógica y empiezan a explorar otras formas de hacer frente al racismo.

5.4. MECANISMOS DE DENUNCIA

Nuestro objetivo ahora es explicar de manera clara cuáles son las vías disponibles para denunciar la discriminación y cómo pueden utilizarse en la práctica. Para ello, distinguimos entre dos dimensiones complementarias: por un lado, los actos de denuncia formal, que abarcan los procedimientos jurídicos y administrativos existentes en los distintos ámbitos —laboral, administrativo, civil y penal— junto con los recursos institucionales y comunitarios que pueden activarse tras una agresión discriminatoria; y, por otro, los actos de denuncia pública, que permiten visibilizar y señalar el racismo fuera de los

cauces oficiales, a través de redes sociales, espacios asociativos o medios de comunicación. De esta manera, ofrecemos una visión integral del acto de denunciar que reconoce tanto las herramientas legales como las estrategias sociales con las que las personas de la diáspora china pueden expresar, compartir y enfrentar las discriminaciones que viven.

5.4.1. Actos de denuncia formal

La lucha contra la discriminación racial en España se articula mediante diversos mecanismos jurídicos y administrativos que permiten denunciar, reparar y prevenir situaciones de desigualdad. Estos mecanismos varían según el ámbito en el que se produzca la discriminación —laboral, administrativo, civil o penal— y ofrecen a las personas afectadas distintas vías para exigir el respeto a sus derechos.

A nivel legal, la discriminación se puede dar en diferentes ámbitos:

⇨ Ámbito laboral

Cuando se produce una situación de discriminación en el ámbito laboral, uno de los primeros pasos obligatorios en muchos casos es la **papeleta de conciliación,** trámite previo a la vía judicial ante los servicios de mediación, arbitraje y conciliación (SMAC), que busca resolver conflictos sin necesidad de acudir a juicio. Para interponer una papeleta de conciliación no es necesario tener la representación de un abogado, si bien siempre es recomendable tener asistencia jurídica. La papeleta de conciliación se puede presentar tanto online como presencial. Actualmente, la competencia recae en los Servicios de Mediación, Arbitraje y Conciliación (SMAC) de cada comunidad autónoma, gestionados por los órganos territoriales, normalmente provinciales, de las delegaciones y subdelegaciones de trabajo. En cada provincia puede existir una o varias oficinas del SMAC. Aunque en la mayoría de los territorios este organismo se denomina SMAC, su nombre puede variar en función de la comunidad autónoma.

Además, la **Inspección de Trabajo y Seguridad Social** constituye otra vía esencial: permite presentar denuncias cuando se sospecha que se han vulnerado derechos laborales, incluidos aquellos relacionados con la igualdad y la no discriminación. La inspección puede investigar los hechos, exigir medidas correctoras e incluso imponer sanciones administrativas. Es importante recalcar que se puede solicitar una inspección de trabajo de manera anónima, ya que este método está diseñado para evitar represalias para los y las trabajadoras, la inspección de trabajo se puede solicitar on-line en el siguiente enlace: **Inspección de Trabajo y Seguridad Social: BUZÓN DE LUCHA CONTRA EL FRAUDE LABORAL**

⇨ Ámbito administrativo

En la relación de la ciudadanía con las administraciones públicas, todo ciudadano se puede oponer a un acto administrativo que implique discriminación racial mediante los distintos **recursos administrativos,** como el recurso de alzada o el recurso potestativo de reposición. Entre los actos que se pueden recurrir se encuentran, las trabas para el empadronamiento, las facturas sanitarias, la denegación de permisos de residencia y trabajo, la denegación de solicitud de protección internacional, entre otras. Es decir, todo acto que provenga de la administración es susceptible de ser recurrido.

Asimismo, la **Ley 15/2022 Integral para la Igualdad de Trato y la No Discriminación** establece un marco específico para denunciar situaciones discriminatorias ante la administra-

ción, incluyendo procedimientos sancionadores y la posibilidad de iniciar actuaciones de oficio, aunque de momento, este trámite todavía no se ha definido completamente.

Otra herramienta relevante es el **Defensor del Pueblo,** que permite presentar quejas cuando la discriminación proviene de organismos públicos o está relacionada con la falta de protección por parte de estos. Aunque sus resoluciones no son vinculantes, pueden impulsar cambios y exigir explicaciones a las administraciones implicadas. Para presentar una queja al defensor del pueblo: Home | Defensor del Pueblo | Tu queja

⇨ Ámbito civil

En el ámbito civil, las personas afectadas pueden presentar **quejas y reclamaciones** a entidades privadas por conductas discriminatorias, como el acceso desigual a servicios, productos o contratos. Puedes presentar una queja o reclamación contra una empresa en la Oficina Municipal de Información al Consumidor (OMIC) más cercana, que ofrece atención tanto presencial como telemática. También puedes hacerlo directamente ante la propia empresa, solicitando el libro de reclamaciones o utilizando sus canales de atención al cliente. Si el conflicto no se resuelve por estas vías, puedes dirigirte a los organismos autonómicos o estatales de protección al consumidor.

Cuando estas vías no son suficientes o no obtienen respuesta adecuada, es posible acudir a la **demanda civil,** donde se puede solicitar la protección de derechos fundamentales, la cesación de la conducta discriminatoria, la reparación del daño causado y, en su caso, una indemnización. Las demandas civiles se han de presentar en el juzgado correspondiente. Además, en función de la materia y la gravedad es posible que se necesite la representación jurídica de un abogado.

⇨ Ámbito penal

La discriminación racial puede constituir un delito en determinadas circunstancias, como cuando implica odio, amenazas, coacciones, agresiones o impedimentos ilegítimos en el ejercicio de derechos. En estos casos, se puede presentar una **denuncia penal** ante la policía, la Guardia Civil, la Fiscalía o directamente en los juzgados. El Código Penal español tipifica conductas relacionadas con delitos de odio, la incitación a la discriminación y otros actos que afecten gravemente a la dignidad o integridad de las personas por motivos raciales.

5.4.2. Recursos para la denuncia formal

En caso de vivir una situación de discriminación o un trato injusto por origen, color de piel, religión, orientación sexual, identidad de género, discapacidad o por cualquier otra razón, estos son los sitios a los que se puede acudir:

⇨ **Oficinas de Atención a Víctimas del Delito:** Ofrecen apoyo, información, ayuda psicológica y acompañamiento. Son gratuitas y están en los edificios de los juzgados.

⇨ **Comisarías especializadas en diversidad:** Algunas policías tienen unidades que trabajan con casos de discriminación y delitos de odio. Aunque se puede acudir también a cualquier comisaría, estas unidades especializadas tienen profesionales formados para ofrecer una mejor ayuda y acompañamiento.

- **Fiscalía de Delitos de Odio:** Se puede presentar la denuncia directamente en la Fiscalía. Allí hay fiscales especializados en casos de odio y discriminación.

- **Juzgado de Guardia:** Si se necesita denunciar de forma urgente o se prefiere hacerlo directamente ante un juez o jueza, se puede acudir al juzgado de guardia de la ciudad en la que sucede el incidente.

- **Organizaciones y asociaciones:** Hay muchas ONG que pueden ayudar, dar acompañamiento y orientar sobre los derechos. Por ejemplo, desde Accem contamos con programas enfocados a la atención y asesoramiento jurídico de víctimas de discriminación, pero también hay otras muchas entidades que ofrecen este servicio, como pueden ser Red Acoge, CEAR, Cruz Roja, Movimiento contra la Intolerancia, Fundación Secretariado Gitano, entre otras.

- **Teléfono 021 - Servicio de Atención a Víctimas de Discriminación racial o étnica del CEDRE:** Es un número gratuito donde se brinda orientación cuando se sufre racismo, xenofobia o discriminación. Consiste en escuchar, informar y hacer derivaciones a otros servicios si fuera necesario.

- **Orientación jurídica gratuita:** Los Colegios de la Abogacía ofrecen un servicio gratuito donde un abogado o abogada explica los derechos y qué se puede hacer. No hace falta cumplir requisitos económicos para acceder a este servicio.

- **Asistencia jurídica gratuita:** Para personas con pocos recursos económicos, se puede solicitar un abogado y procurador gratuito que lleve el caso ante los tribunales. Se gestiona desde los Colegios de la Abogacía.

5.4.3. Actos de denuncia pública

Los actos de denuncia pública hacen referencia a todas aquellas formas de visibilizar o señalar experiencias de discriminación fuera de los canales institucionales. A diferencia de la denuncia formal, la denuncia pública se despliega en espacios abiertos, comunitarios o mediáticos, y persigue objetivos que van más allá de obtener una resolución individual: busca generar conversación social, crear conciencia, producir cambios culturales y, en muchos casos, activar apoyos colectivos que permitan afrontar el daño sufrido.

En primer lugar, queremos hablar de la **denuncia pública en redes sociales y espacios digitales.** Su funcionamiento suele apoyarse en formatos cotidianos —publicaciones, historias, hilos o vídeos— que permiten relatar lo ocurrido, recoger apoyo y generar debate. En la investigación de este año, además hemos visto una nueva práctica al respecto. Las etnografías virtuales muestran un fenómeno de especial relevancia: muchas personas no comparten sus experiencias desde sus propias cuentas, sino que las **trasladan a perfiles referentes dentro de la comunidad,** que actúan como amplificadores y portavoces. Así, la vivencia individual se convierte en un relato colectivo con mayor alcance, visibilidad y capacidad de interpelar a audiencias más amplias, al tiempo que protege a quien ha sufrido la agresión de una exposición directa.

Otra vía de denuncia pública es la **organización colectiva y comunitaria.** En el caso de la diáspora china, las redes internas, tanto formales como informales, juegan un papel fundamental para detectar situaciones problemáticas, ofrecer apoyo mutuo y generar posicionamientos públicos. A través de grupos comunitarios, asociaciones y espacios de encuentro, se han impulsado comunicados, campañas y, en algunos casos, movilizaciones en el espacio público que han permitido reclamar derechos, visibilizar injusticias y fortalecer un sentimiento de agencia compartida frente a episodios de racismo

que afectan al conjunto de la comunidad. El mayor ejemplo de esto fueron las manifestaciones tras el bloqueo masivo de cuentas bancarias a ciudadanos con apellidos chinos.

Por último, las **formas artísticas de denuncia,** como la producción audiovisual, la performance, la ilustración, el humor, la escritura o los podcasts, se han consolidado como herramientas clave para expresar, reinterpretar y politizar experiencias de discriminación. Estas expresiones permiten denunciar sin recurrir al relato explícito del incidente, generando lenguajes propios, creativos y accesibles que cuestionan estereotipos, conectan con públicos diversos y contribuyen a transformar el imaginario social sobre la población de origen chino en España.

5.5. CASOS REALES DE DENUNCIA DENTRO DE LA DIÁSPORA CHINA

Tras analizar cómo la diáspora china representa el acto de denunciar y conocer los mecanismos disponibles para hacerlo, es fundamental observar qué ocurre cuando, en la práctica, las personas deciden activar alguna forma de denuncia. Los casos recogidos en este apartado muestran una gran diversidad de experiencias y permiten ver con claridad cómo se desarrolla el proceso, qué respuestas institucionales reciben y en qué medida existe o no reparación. A través de estas experiencias concretas podemos comprender de manera más precisa cómo se materializa la denuncia en la vida cotidiana, qué obstáculos se encuentran quienes deciden ejercerla y cómo estas vivencias alimentan las percepciones, expectativas y desconfianzas que condicionan la voluntad de denunciar en el futuro.

1. Ámbito educativo: quejas que derivan en cambios institucionales

E10 denunció la ambigüedad de los criterios de acceso a una beca universitaria que habían generado confusión y un trato desigual hacia estudiantes no españoles. Aunque la denuncia no prosperó formalmente, su queja motivó que la universidad reescribiera las bases de la convocatoria, haciendo explícitas las condiciones de elegibilidad:

> **"Al menos mi experiencia ha servido para que otra gente no vuelva a pasar por una situación tan traumática". | E10 – Mediadora cultural |**

El caso muestra que la denuncia puede tener efectos preventivos, incluso cuando no se repara el daño individual.

2. Interacciones con la policía: quejas sin respuesta y procesos desalentadores

Algunas personas sí han intentado recurrir a la policía ante situaciones de racismo o incidentes cotidianos. Sin embargo, los resultados suelen ser frustrantes:

M5 escribió varias veces al departamento policial que pensaba que era el encargado de gestionar casos de discriminación, pero no recibió ninguna respuesta. Con el tiempo, él mismo interpretó que quizá su falta de dominio del idioma o haber escrito en inglés había dificultado la comunicación, restando responsabilidad a la institución. Sin embargo, también permaneció la duda de si realmente había presentado la queja en el canal adecuado, lo que añade un elemento más de incertidumbre y desorientación respecto a cómo denunciar.

> **"Creo que el Gobierno español tiene un departamento que se ocupa de la igualdad y la cohesión, ¿no? Creo haber oído. Parece que también es un canal, pero creo que ya he informado de la situación anteriormente, quizá sea porque lo escribí en inglés, quizá sea porque mi inglés no es muy bueno, parece que no he recibido ninguna respuesta, quizá sea porque lo escribí en inglés". | M5 – Hombre migrante, 43 años, entrevista con intérprete |**

M8 cuenta que poner una denuncia por robo le llevó tres horas, un proceso que considera desproporcionado. Aunque no se trataba de una denuncia por racismo, esta experiencia previa, prolongada, lenta y percibida como ineficaz, influye directamente en cómo imagina un proceso futuro. La sensación de desgaste hace que perciba la denuncia como algo poco accesible y costoso, lo que, en un eventual caso de discriminación racial, podría desincentivar completamente el intento de recurrir a los canales formales.

> **"Solo... Me tenía que ir a la comisaría en Plaza España para denunciar que me han robado antes, pero el sistema de denunciar tardó mucho tiempo y para escribir un report, it took me three hours to write one report. Creo que no debería ser tres horas. *It should be 20 minutes or so*". | M8 – Hombre migrante, 31 años |**

Estos casos evidencian que, incluso cuando existe iniciativa para denunciar, la falta de respuesta y la burocracia alimentan la percepción de inutilidad del sistema. Además, la ausencia de reparación, ya sea en forma de información, acompañamiento o medidas concreta, refuerza la idea de que el esfuerzo no compensa el desgaste emocional y temporal que implica denunciar. Así, incluso quienes intentan activar los canales formales terminan confirmando la sensación de que el sistema no protege ni reconoce el daño sufrido.

3. Denuncia pública y mediación digital: campañas de presión social

Un caso destacado relatado por E11 ilustra el poder, y también los riesgos, de la denuncia pública a través de redes sociales chinas. Tras un canto racista grabado a la salida de un partido de fútbol, el vídeo se viralizó en China y generó una campaña de presión y acoso contra el joven que había discriminado en un primer momento.

> **"El nieto del expresidente del Real Madrid (...) fue creo que en la salida de un partido de Champions en Londres, cantando, bueno pues algo un poquito pues bueno, sabes, fuera de tono. (...) Claro, ahí hubo una cosa, y es que se viralizó en China. Entonces, hubo una campaña de acoso a todas las redes y familiares en torno a él, que tuvieron que cerrar todas sus cuentas, etcétera". | E11 – Abogado |**

> **"Y al final, él acabó pidiendo pues una especie de perdón, dijo, oye, disculpa, se nos ha ido un poco de las manos". | E11 – Abogado |**

Este caso muestra cómo, cuando los canales formales no se perciben como útiles, la comunidad activa vías de denuncia pública con impacto real, aunque no siempre libres de tensiones o dinámicas de castigo desproporcionadas. En este episodio, la reparación llegó en forma de reconocimiento público del daño y de una disculpa formal, un elemento valorado por la comunidad.

4. Falta de disculpas y reconocimiento de la discriminación

Varias personas muestran que incluso en situaciones en las que se identifica un error o trato desigual, la falta de disculpas o reconocimiento es una constante:

M12, tras un error administrativo con su nombre, tuvo que rehacer trámites sin recibir ningún gesto reparador.

> **"Sí, y luego tuve que volver a la oficina para renovar mi nombre en la tarjeta, y así, me tarda mucho más tiempo. Pero incluso nadie me dijo perdón, porque no es culpa mía, soy víctima. Es toda culpa de la oficina, de sus empleados. Pero luego yo tuve que sufrir la consecuencia". | M12 – Hombre migrante, 45 años |**

D4 describe múltiples situaciones de racismo en contextos laborales y culturales, donde nunca llegó una disculpa:

> **"A ver, yo los casos que he tenido, o sea, tuve uno en una comida que, bueno, dijo una racistada, no quise brindar con él y se molestó muchísimo. O sea, era yo la exagerada. En el trabajo, igual. O sea, estoy esperando todavía que me pidan perdón y pasó hace dos años. No se me ha dado cuenta". | D4 – Mujer descendiente, 67 años |**

En otros casos, cuando existen disculpas, se perciben como insuficientes o simbólicas, sin medidas antirracistas concretas que prevengan nuevos incidentes, como sucedió cuando el director de Casa Asia publicó fotos suyas haciendo yellow facing, disfrazado de chino.

> **"Y pidieron disculpas muy así y respondimos diciendo que las disculpas no iban a ninguna parte, que reclamábamos medidas como educación antirracista a toda la gente que trabaja en Casa Asia". | D4 – Mujer descendiente, 67 años |**

Estas experiencias señalan una problemática transversal: la falta de reconocimiento explícito del daño racializado. Incluso cuando las personas denuncian, sus vivencias tienden a minimizarse, silenciarse o invisibilizarse, lo que impide cualquier forma de reparación real. Esta ausencia de validación no solo desgasta, sino que desalienta profundamente la posibilidad de volver a levantar la voz en el futuro.

5. Trabajo: denuncias internas sin reparación emocional

En el ámbito laboral, M11 denunció un comentario ofensivo sobre su "acento oriental". Su supervisora habló con la persona responsable, reconociendo que el comentario era inapropiado.

> **"Bueno, había una vez, por el feedback de otro compañero, de momento es porque es anónimo, entonces no se sabe quién, pero más o menos yo puedo saber quién me ha mandado este comentario. Dice que yo tengo 'oriental accent' como queja. (...) Y esto demasiado ofensivo". | M11 – Hombre migrante, 37 años |**

Sin embargo, debido al anonimato del comentario, el proceso no generó reparación emocional ni consecuencias claras, y M11 relata que se sintió triste durante mucho tiempo. Este caso muestra que,

incluso cuando hay reconocimiento, la falta de medidas claras dificulta que la experiencia se viva como reparadora.

6. Agresiones físicas: denuncias limitadas por la edad del agresor y la falta de acompañamiento

El testimonio de M10, agredida por un grupo de niños en la calle, evidencia varias limitaciones institucionales:

- La policía le indicó que, al ser menores de edad, poco podían hacer.
- No recibió intérprete.
- No se le explicó claramente el procedimiento (parte de lesiones, seguimiento, etc.).
- No obtuvo retroalimentación sobre la denuncia.

La víctima terminó restando importancia a la agresión e interiorizando la falta de respuesta institucional como algo "normal".

7. Robos y amenazas en comercios: inacción policial y abandono del proceso

M1 relató un episodio en una tienda de alimentación donde presenció un robo acompañado de amenazas y comportamientos discriminatorios hacia los dueños. Tras llamar a la policía, no obtuvieron respuesta: en una segunda llamada les informaron de que no acudirían porque el agresor ya no estaba en el lugar y que, si querían denunciar, debían ir a comisaría. M1 y su amiga convencieron a los dueños de acudir juntas a interponer la denuncia, ofreciéndose a ayudar con el idioma y aportando las grabaciones, pero una vez allí se encontraron con nuevas trabas: como testigos no podían denunciar y los dueños, tras más de una hora de espera en plena noche, abandonaron el proceso al considerarlo inútil y rutinario en su día a día.

> **"Una vez estaba en un bazar, entró un hombre adulto a robar, cogió un producto y lo quería devolver a la caja. Los dueños lo sospecharon, miraron la cámara, grabación, miraron la grabación, efectivamente, robó varios productos y niega devolverlos. La cosa se calentó. El tío se puso a decir: Os mato, que os voy a matar, no sé qué, no sé cuántos. Y ahí me rallé muchísimo. Mi amiga y yo nos escondimos detrás de una estantería, grabamos lo que podamos. Yo llamé a policía, dije que estamos en un bazar y una persona ha robado y ha hecho una amenaza de muerte al dueño, pero antes de que viniesen los policías, pues se fue esa persona". | M1 – Mujer migrante, 25 años |**

Este caso refleja cómo la inacción policial, la burocratización del proceso y las dificultades formales para presentar denuncias desincentivan profundamente la respuesta institucional. La sensación de indefensión se normaliza, y la falta de intervención refuerza la idea de que denunciar no sirve de nada. Así, el propio funcionamiento del sistema contribuye a consolidar la infradenuncia en situaciones de discriminación y violencia cotidiana, dejando a las personas afectadas sin protección ni reparación.

5.6. INFRADENUNCIA: POR QUÉ LA DENUNCIA NO APARECE COMO LA SOLUCIÓN A LA DISCRIMINACIÓN

El conjunto de elementos descritos en los apartados anteriores configura un escenario en el que la denuncia no se percibe como la vía natural para responder a la discriminación. La combinación de información incompleta o poco accesible, representaciones que cuestionan la utilidad del sistema y actitudes ambivalentes frente al conflicto hace que el recurso a los mecanismos formales se viva más como una carga que como una herramienta de protección. Más que una decisión aislada ante un incidente concreto, la no denuncia se va consolidando como una práctica habitual.

A continuación, se presentan algunas de las barreras más significativas identificadas en las entrevistas:

1. **Normalización de la discriminación y la infradenuncia:** La no denuncia se ha convertido en una práctica establecida dentro de la comunidad, hasta el punto de que muchas personas no se plantean que la discriminación sea denunciable. La experiencia compartida es que "las cosas se comentan, pero no se actúa", porque se asume colectivamente que nada cambiará y que denunciar no aporta beneficios reales.

2. **Mianzi, armonía comunitaria y evitación del conflicto:** La preservación de la imagen, la armonía y la discreción condicionan fuertemente la forma de actuar: generar conflicto, exponerse públicamente o "dar problemas" se percibe como contrario a los valores morales que ordenan la convivencia. Denunciar puede verse como deshonroso, problemático para la familia o potencialmente dañino para las relaciones comunitarias.

3. **Barrera del idioma y falta de intérpretes:** El idioma es una de las barreras más fuertes. Para quienes tienen dominio limitado del español, explicar lo ocurrido, profundizar en el impacto emocional, rellenar formularios o comprender los procedimientos se convierte en una tarea casi imposible. Esto, además de que dificulta denunciar, genera dependencia de terceras personas y una sensación de vulnerabilidad estructural. La ausencia de intérpretes en comisarías, escuelas o juzgados agrava este obstáculo.

4. **Desconfianza hacia instituciones y policía:** Muchas personas arrastran una profunda desconfianza hacia la autoridad, alimentada por experiencias negativas en España y por recuerdos vinculados al país de origen. Esta desconfianza se amplifica cuando se sienten cuestionadas, no escuchadas o cuando la institución no actúa de manera eficaz. En algunos casos, incluso existe miedo a posibles represalias o a que el sistema "se vuelva en contra".

5. **Falta de pruebas:** La exigencia de evidencias para que una denuncia prospere se percibe como un obstáculo insalvable, especialmente en casos de discriminación verbal, sutil o ambigua. La imposibilidad práctica de registrar lo ocurrido en el momento impide que muchas personas consideren siquiera la opción de denunciar.

6. **Percepción de ineficacia y respuesta institucional escasa:** Cuando han denunciado delitos o incidentes en el pasado, muchas personas han visto que la respuesta institucional no cambia la situación: los agresores vuelven, los problemas se repiten y la policía actúa de forma limitada. Esta percepción de ineficacia alimenta el cansancio y la resignación.

7. **Minimización o negación de la discriminación por parte del entorno:** Algunas personas, cuando relatan discriminación, su vivencia es relativizada o puesta en duda. Esta invalidación genera desgaste emocional y refuerza la idea de que no merece la pena exponerse o intentar denunciar.

8. **Falta de tiempo y cargas laborales:** Las largas jornadas, las responsabilidades familiares y la dificultad para ausentarse del trabajo hacen que los trámites administrativos —citas, desplazamientos, visitas a comisaría— sean inviables. Denunciar implica sacrificar ingresos o poner en riesgo la relación laboral.

9. **Desconocimiento de los mecanismos de denuncia:** Aunque muchas personas saben que existen canales, no conocen cómo funcionan, qué se puede denunciar, ante quién, en qué plazos o por qué vía. Esta falta de información genera inseguridad, dudas y parálisis, especialmente cuando quienes sufren esta discriminación no la identifican como una vulneración de sus derechos frente a la cual existen mecanismos para protegerles.

10. **Cuando quien discrimina es menor de edad:** Una parte importante de los incidentes provienen de niños y adolescentes. Esto limita las posibilidades de actuación institucional, dejando a las víctimas con una sensación de impotencia: aunque denunciaran, "no se puede hacer nada".

11. **Agresores anónimos:** Cuando no se conoce la identidad de la persona que discrimina, el proceso de denuncia pierde sentido práctico, pues no hay a quién dirigir la queja ni posibilidad de identificar al responsable.

12. **Falta de inmediatez o accesibilidad del mecanismo:** Muchas personas sienten la necesidad de actuar justo en el momento en el que sucede la discriminación, cuando el impacto emocional es más fuerte y surge la motivación. Si en ese instante no cuentan con un formulario accesible, si hay que desplazarse, si el transporte ya está en marcha o si la policía tarda, ese impulso se diluye. Con el paso del tiempo, se hace un esfuerzo por "olvidar" lo sucedido y la denuncia deja de tener sentido, a lo que se suman las complicaciones prácticas del trámite, que terminan por desincentivar el gesto.

13. **Dificultad de encaje jurídico en los delitos de odio:** Buena parte de las experiencias de discriminación no encajan en el marco penal español, que exige intensidad, intencionalidad y pruebas sólidas. Esta falta de tipificación clara frena la denuncia y transmite la idea de que "la ley no cubre" estos casos.

14. **Repetición cotidiana de los actos:** La discriminación cotidiana crea un efecto de desgaste: denunciar cada incidente sería inviable y emocionalmente agotador. Cuando la ofensa forma parte de la rutina diaria, la denuncia pierde sentido práctico y simbólico.

La suma de barreras analizadas configura un escenario en el que denunciar rara vez aparece como una vía real de reparación. No es desinterés ni apatía: es la constatación práctica de que, tal y como están diseñados los mecanismos, la denuncia en todas sus formas implica coste emocional, temporal y social demasiado alto para muchas personas de la diáspora china.

Estas experiencias apuntan, más que a una falta de voluntad, a necesidades urgentes: instituciones que generen confianza, sistemas de denuncia verdaderamente accesibles, recursos lingüísticos estables, presencia de mediación cultural, formación específica para profesionales y espacios donde la comunidad pueda sentirse escuchada sin miedo a ser cuestionada, invalidada o expuesta. **Avanzar hacia una sociedad donde la discriminación no se normalice exige un compromiso compartido:** de las administraciones, que deben garantizar derechos de forma efectiva; de los medios y agentes sociales, que han de combatir estereotipos y narrativas dañinas; y de la propia ciudadanía, llamada a reconocer el racismo y a posicionarse activamente contra él. **Solo desde este trabajo conjunto será posible que la diáspora china en España sienta que denunciar es una opción viable, segura y transformadora, y que la respuesta social esté a la altura de las injusticias que hoy todavía permanecen invisibles.**




6

6. RECOMENDACIONES Y BUENAS PRÁCTICAS

Este apartado reúne las buenas prácticas, necesidades, aprendizajes y recomendaciones señaladas por las personas expertas, profesionales, referentes de la diáspora china, migrantes y descendientes de origen chino que han participado en el estudio, junto con otras aportaciones de fuentes secundarias. Se han identificado algunas acciones y estrategias que, desde distintos ámbitos o líneas de trabajo, pueden contribuir a reducir la infradenuncia del racismo, así como las barreras estructurales, institucionales y socioculturales que atraviesan a este fenómeno. Estas recomendaciones, necesidades, reivindicaciones y buenas prácticas detectadas las hemos distribuido en los siguientes seis ámbitos de actuación:



Antes de profundizar en cada una de estas dimensiones, cabe señalar que, plantear acciones efectivas que reduzcan la infradenuncia, supone tomar como punto de partida algunas de las cuestiones que hemos ido analizando durante todo el informe, las cuales son previas al acto de denunciar. La realidad de la diáspora china que vive en España es muy compleja, y está atravesada por diversidad de circunstancias que avivan la brecha entre el hecho de sufrir discriminación racial y el hecho de llegar a denunciarlo en cualquier de sus formas. Entre ellas, nos encontramos con la normalización de la sinofobia, la ausencia de un enfoque transcultural que conecte con sus necesidades y preocupaciones, la falta de sentido de pertenencia y de vínculos con las instituciones, o simplemente la escasez de entornos percibidos como de confianza para hablar de racismo.

La acción de denunciar aparece como una opción lejana, poco accesible, inútil o incluso irrelevante para las personas que sufren racismo. Solo en contextos muy extremos, como pueden ser agresiones graves, se produce un salto directo hacia ella, lo que evidencia que, sin condiciones favorables, este mecanismo no es la primera opción. Por ello, debemos de partir de que cualquier estrategia

orientada a combatir la infradenuncia debe centrarse en establecer puentes transculturales, ofrecer información y formación suficiente y generar entornos que permitan percibir cualquier respuesta de denuncia como una vía útil y segura.

6.1. AUTONOMÍA COMUNITARIA Y EMPODERAMIENTO

El análisis nos muestra que las actuaciones más eficaces son aquellas que parten del reconocimiento de la comunidad china como un sujeto colectivo con capacidad de agencia para definir sus prioridades, organizarse y dar respuestas propias. Esto se aleja de enfoques asistencialistas, entendiendo el empoderamiento como la creación de condiciones para que la comunidad sea capaz de ejercer liderazgo, tomar decisiones informadas y consolidar mecanismos de representación y protección social que respeten sus códigos culturales.

Este fortalecimiento interno es clave para reducir la infradenuncia, en tanto que genera mayor seguridad, reconocimiento propio y vínculos necesarios que facilitan el acercamiento a recursos formales de denuncia. A continuación, se comparten algunos de los ejemplos que hemos podido observar y propuestas que se plantean en esta línea:

- **Proyectos liderados por la comunidad y con financiación pública estable:** destinar financiación suficiente al impulso de proyectos promovidos desde la propia comunidad permite que las personas de la diáspora china definan sus prioridades, organicen sus propias iniciativas y den respuestas adaptadas a sus necesidades reales. No consiste en integrar a la comunidad en estructuras externas, sino en fortalecer procesos construidos desde dentro.

  Al mismo tiempo, reforzar el apoyo económico a proyectos ya consolidados es fundamental para que puedan afianzarse como referentes comunitarios y perdurar en el tiempo. Por el contrario, los recursos puntuales o insuficientes limitan su capacidad de incidencia y dificultan su sostenibilidad.

  Iniciativas como las que desarrolla la asociación Liwai Acción Intercultural, que ofrecen acompañamiento intercultural respetuoso y adaptado a las familias chinas, son un ejemplo claro de cómo estas estructuras fortalecen la comunidad y, al mismo tiempo, tienden puentes hacia los recursos institucionales, generando confianza y facilitando que las personas compartan estas experiencias. Aunque abordar el racismo pueda no estar como eje prioritario, estas iniciativas por sí mismas facilitan el compartir experiencias, recursos y promover rutas claras y seguras para hacer frente a cualquier tipo de discriminación, convirtiéndose en herramientas de empoderamiento colectivo y acceso efectivo a mecanismos de protección.

- **Asociaciones comunitarias que ofrecen apoyo integral:** diversas asociaciones y despachos liderados por personas chinas (Sinolegal, Asociación China de Derecho en España, Asociación China de las Islas Baleares, entre muchas otras) proporcionan asesoramiento jurídico, acompañamiento emocional, mediación y apoyo administrativo a personas de la propia comunidad con el objetivo de acercarse a las instituciones. Cumplen una función crucial para personas que buscan la atención de referentes más cercanos, con quienes se genera un marco de confianza y comprensión que, al mismo tiempo, puede servir para acercar los canales externos de denuncia.

  Este modelo de apoyo no solo se promueve desde la comunidad, sino que también se busca fomentar desde las propias instituciones, como la Embajada de China, reforzando la colabo-

ración para garantizar que las personas de la diáspora china puedan acceder a recursos y orientación de manera informada y segura.

⇨ **Grupos de co-aprendizaje y afrontamiento del racismo:** es una práctica que ya se hace de forma natural desde la informalidad de reunirse a hablar con amigos/as o familiares que también pertenecen a la diáspora china y comparten estas experiencias. Contar con estos espacios más allá de lo que se hace de forma espontánea dentro de las redes más cercanas, se enuncia como una necesidad que ayudaría a enfrentar el racismo de forma cohesionada, organizada y eficiente. Así, reivindican que se apueste por financiar proyectos de este tipo centrados en compartir las experiencias de discriminación, poner en común sus emociones, validarse mutuamente, reflexionar sobre cómo responder ante ello y trabajar conjuntamente por la igualdad de trato.

La creación de estos grupos permitiría extender estos encuentros también entre personas con menos conciencia sobre el racismo de cara a validar las vivencias personales, generar nuevos vínculos de apoyo mutuo, ayudar a reconocer violencias, nombrarlas, a aprender a cómo responder ante la discriminación cotidiana, y a reducir con todo ello la sensación de aislamiento. A su vez, consiguen empoderar dotando de herramientas prácticas a las personas para afrontar el racismo y sentar las condiciones necesarias para que la denuncia —en cualquiera de sus formas— pueda ser una opción viable y segura. Las fuentes consultadas señalan que estos grupos pueden también ayudar a entender los bloqueos sin ser juzgados, así como la inacción como respuestas legítimas sin ser culpabilizados.

> **"Juntamos un grupo de coaprendizaje y de apoyo, de cómo ensayamos, enfrentamos situaciones que hemos sufrido racismo y discriminación para poder ver la forma de responder. Muchas veces es la culpabilidad que 'mira, no he sabido responder ese momento', pero ensayando, ensayando, ensayando, diciendo, imaginando situaciones, eso ayuda. Entonces, es una cosa que ojalá aquí en un futuro alguien que me puede financiar, a tener un espacio así para poder hacer más co-aprendizaje juntos".** | **E6 – Mediadora cultural** |

6.2. ACTIVISMO, REPRESENTACIÓN Y VISIBILIZACIÓN

Promover el activismo antirracista y la creación de referentes son fundamentales para fortalecer la identidad colectiva de la comunidad china en España. El activismo dentro de la diáspora china en España es limitado, todavía no cuenta con el alcance y la fortaleza que pueden tener otros colectivos antirracistas, y este es uno de los principales retos que refleja esta investigación.

Se manifiesta de manera puntual, muchas veces a través de acciones individualizadas con poco alcance, y pocas veces es reconocido como reivindicación integrada dentro de los movimientos antirracistas generalistas que hay en España. Aunque comienzan a emerger iniciativas y se evidencia un mayor interés por consolidar estos espacios, todavía no ha logrado la presencia y la fuerza de otros activismos antirracistas de colectivos también discriminados. La visibilización de experiencias, la denuncia de casos de discriminación y la generación de conciencia social requieren espacios, nuevos referentes, canales y redes que permitan a la comunidad expresarse y articular discursos y narrativas propias frente a estereotipos y prejuicios. En este sentido, se presentan algunas buenas prácticas observadas:

- **Renovación del liderazgo y nuevas formas de activismo:** a través de las etnografías virtuales realizadas se observa que las nuevas generaciones desarrollan un activismo que se aleja del asociacionismo tradicional de las generaciones anteriores, ahora más basado en la producción cultural y artística. La generación de referentes en estos contextos ayuda a involucrar a la gente más joven, fomenta su liderazgo y fortalece su identidad colectiva. Muchas personas destacan que su implicación surge de procesos personales de búsqueda identitaria, resignificación del estigma o de la voluntad de generar representaciones que no habían recibido en sus entornos familiares o sociales.

- **Encuentros de producción cultural comunitaria para visibilizar y concienciar:** el impulso de espacios culturales liderados por miembros de la diáspora china funciona como herramienta para fortalecer la identidad, generar referentes y promover la concienciación ante el racismo. Eventos como el Primer Encuentro de la Diáspora China en España (2019) supusieron un hito en esta línea, al visibilizar narrativas comunitarias construidas desde experiencias personales y con un enfoque más creativo. El resultado no solo es un fortalecimiento de la autoestima colectiva, sino la creación de espacios de reconocimiento mutuo, que amplían la representación pública y contribuyen a articular discursos que reflejan la diversidad interna de la comunidad.

  Además, la expresión artística sirvió como una herramienta de acción política para visibilizar experiencias diversas, imágenes alternativas y desafiar estereotipos. A partir de este hito simbólico se crearon distintos grupos que han tenido continuidad. La red persiste, con nuevos miembros que han cogido el testigo.

- **Alianzas y redes transnacionales para fortalecer la acción comunitaria:** las personas entrevistadas explican que participar en movimientos y espacios antirracistas ya existentes en España ayudará a situar formas específicas de discriminación hacia personas asiáticas en el mapa de lo racial, donde a menudo han sido ignoradas o minimizadas. Esta presencia también funciona como un primer paso para que más personas de la comunidad se animen a reconocer situaciones discriminatorias como denunciables y se acerquen a los mecanismos formales de protección.

  Asimismo, reconocen que es positivo inspirarse en otros movimientos internacionales con más trayectoria histórica denunciando la sinofobia, como ocurre en Estados Unidos. Crear redes transnacionales facilita el intercambio de experiencias y estrategias, permite fortalecer campañas de visibilización y denuncia, y contribuye a coordinar mensajes y acciones para una mayor capacidad de incidencia social y política, reforzando su posición y legitimidad.

> **"La metodología que estamos aplicando, aparte de tener un grupo específico, es cómo plantarnos en los espacios en los que ya se están haciendo (...) participar en movimientos para sumar nuestra fuerza". | E6 – Mediadora cultural |**

- **Uso de medios de comunicación online y redes sociales:** los canales digitales sirven para visibilizar experiencias de discriminación, compartir y denunciar casos de racismo, así como para generar conciencia social, ampliando el alcance de la acción comunitaria. La comunicación a través de estas vías contribuye a que las experiencias sean visibles también fuera de la comunidad y a que la sociedad en general reconozca las situaciones que afrontan muchas personas chinas en España.

  De los relatos se extrae que, por un lado, los medios locales de comunicación chinos sirven no solo para traducir información, sino que la contextualizan, la adaptan y actúan como me-

diadores, ofreciendo herramientas y referencias concretas para que las personas afectadas puedan acceder a los recursos disponibles. Por ejemplo, se pueden añadir datos de contacto y teléfonos de ayuda cuando informan sobre un caso de violencia o discriminación, brindando una guía práctica para quienes quieran denunciar.

Por otro lado, se observa cómo las redes sociales de personas de la comunidad se utilizan, bien para compartir o hacerse eco de experiencias personales, y/o de forma preventiva, proporcionando información sobre los motivos por los que se puede presentar una denuncia y ayudando a reconocer situaciones de abuso o racismo.

- **Comunicación estratégica:** la experiencia muestra que no basta con transmitir información, sino que es imprescindible conectar con el destinatario, comprender sus códigos culturales y construir narrativas capaces de influir en percepciones y comportamientos. Diversas campañas internacionales han demostrado que los mensajes tradicionales pueden resultar ineficaces si no se adaptan a las motivaciones y marcos culturales del receptor.

  De igual modo, los estudios sobre medios evidencian que la mera presencia de minorías no garantiza inclusión. Solo cuando las representaciones se construyen desde personajes completos, no estereotipados y situados en contextos diversos se consigue normalizar la diferencia y favorecer la aceptación social.

Necesidades identificadas

- **Necesidad de seguir ampliando y consolidando espacios donde las nuevas generaciones puedan desarrollar liderazgo y generar referentes propios.**

- **Promover una representación diversa y compleja en medios de comunicación, espacios culturales, educativos y políticos, evitando estereotipos y la marginalización. Y, que esta producción cultural y académica sea generada también desde la propia diáspora.**

6.3. EDUCACIÓN, FORMACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN

La educación, la formación y la sensibilización son consideradas herramientas fundamentales para prevenir la discriminación racial, fomentar entornos más inclusivos y capacitar a las personas para que reconozcan situaciones injustas y recurran a los mecanismos disponibles para su denuncia. Las prácticas más convencionales, centradas en campañas informativas, carteles o mensajes normativos, son señaladas como insuficientes para calar y transformar de manera más profunda. Para complementarlo, estas son algunas de las iniciativas que se llevan a cabo y propuestas que han surgido durante las conversaciones:

- **Formaciones interactivas para reconocer los prejuicios:** un enfoque centrado en dinámicas participativas para la población en general, donde las personas asistentes expongan sus ideas preconcebidas sobre la comunidad china con el objetivo de analizarlas colectivamente. Esta forma de abordarlo incide en la autoidentificación del racismo sutil, paternalista o "buenista", aumentando la capacidad de cuestionar prejuicios propios.

  Estas experiencias, que pueden conducirse a través de diferentes formatos (educativos, artísticos o culturales) tienen un impacto mayor en la sensibilización al generar espacios de

diálogo y reflexión compartida, no solo transmitiendo información, que logran cambios más sostenidos que las campañas unidireccionales.

⇨ **Formaciones experienciales con profesionales:** algunas mediadoras culturales han realizado talleres donde se ponen en práctica dinámicas de rol con simulaciones. En concreto, en el ámbito sanitario que es uno de los servicios públicos donde se percibe mayor discriminación. Se reproduce una consulta médica en las que los profesionales adoptan el papel de paciente de origen chino. Con esto, se puede llegar a comprender muchas de las emociones a las que se enfrenta la diáspora china en España, en distintos contextos, tales como la frustración, el miedo, la indefensión o la vulnerabilidad por las barreras lingüísticas. Estas experiencias permiten que los profesionales replanteen sus prácticas y adopten enfoques más inclusivos, transculturales y con una mayor sensibilidad.

⇨ **Producción cultural comunitaria como herramientas de sensibilización:** el arte y la cultura funcionan como medios efectivos para educar y sensibilizar sobre la realidad de la diáspora china en España y su diversidad. Disciplinas como la música, la ilustración, el teatro, la poesía, o diversas performances son utilizadas por algunas personas referentes de la diáspora china para remover experiencias que cuestionen estereotipos y amplíen la comprensión social del colectivo.

Como se mencionaba anteriormente, eventos como el Primer Encuentro de la Diáspora China en España muestran cómo estas expresiones artísticas pueden servir de espacios de diálogo y aprendizaje, conectando lo creativo con lo pedagógico y visibilizando experiencias que, de otra manera, no tendrían difusión. La cultura puede ser un recurso educativo útil que permita transmitir conocimientos, sensibilizar y generar reflexión sobre la diversidad y la inclusión.

⇨ **Pedagogía antirracista desde las aulas:** profesionales del sector educativo destacan prácticas docentes que cuestionan tabús, señalan estigmas asociados a la comunidad china y abordan críticamente el uso del humor para reforzar estereotipos. El profesorado que incorpora estas perspectivas contribuye a que el alumnado comprenda los efectos de la discriminación desde edades tempranas.

No obstante, también se apunta que la atención a la diversidad no puede depender únicamente del compromiso individual de los docentes. Se requieren políticas educativas sólidas, recursos materiales y formación continua.

⇨ **Escuelas de idiomas accesibles y espacios de aprendizaje:** mantener las escuelas de idiomas para que la comunidad china pueda aprender el idioma nacional o local de España y desenvolverse en el día a día. Se demanda que los programas sean públicos y accesibles económicamente, de cara a consolidarse como espacios de encuentro y de integración social clave, especialmente para personas recién llegadas. Estas escuelas y espacios de aprendizaje facilitan la autonomía lingüística, la comprensión del entorno y la participación social. Por ejemplo, con las Escuelas Oficiales de Idiomas, clases gratuitas en centros sociales comunitarios, bibliotecas, etc.

⇨ **Producción de materiales multilingües:** por ejemplo, en otros países para el ámbito sanitario se han creado diccionarios en distintos idiomas. Estas iniciativas son altamente valoradas como buenas herramientas que facilitan la comprensión de síntomas, diagnósticos y procedimientos, ayudando a reducir malentendidos médicos y favoreciendo la comunicación entre médico y paciente. Como refleja el informe de Médicos del Mundo (2024) sobre la aceptabilidad en el sistema sanitario público español, las barreras que enfrentan las personas

migrantes y racializadas para acceder a los servicios sanitarios son muchas, pero la barrera lingüística se destaca como una de las principales, junto con la discriminación institucional o la carencia de formación cultural.

Necesidades identificadas

- **Desarrollar formación intercultural transversal dirigida a todos los servicios públicos.**

- **Poner énfasis en las formaciones en el ámbito educativo, dirigiéndose tanto al personal docente como a las propias familias de los niños/as:**

  (1) El profesorado requiere herramientas que le permitan comprender mejor la diversidad presente en las aulas y responder de forma adecuada a las experiencias del alumnado. Que sean proyectos que se acerquen a las vivencias de la diáspora china, así como a sus códigos culturales y sus desafíos cotidianos de cara a mejorar la gestión de grupos heterogéneos culturalmente.

  (2) Reforzar la participación y corresponsabilidad de las familias, tanto españolas como de la comunidad china, en las iniciativas educativas vinculadas a la diversidad y la lucha contra el racismo. Las barreras lingüísticas, la distancia cultural y cierta desconfianza hacia las instituciones dificultan, en algunos casos, que las familias de la diáspora china se involucren en la vida escolar. Al mismo tiempo, muchas familias nacionales no son conscientes del racismo que sus hijos e hijas ejercen contra sus compañeros/as por su origen. Crear canales de comunicación más accesibles, concienciar a los padres de los alumnos/as de la problemática, habilitar espacios de encuentro seguros, donde se puedan expresar expectativas y preocupaciones, y disponer de materiales traducidos para las familias chinas puede contribuir a una mayor involucración por ambas partes. Una implicación más activa no solo mejora el acompañamiento educativo de niños/as y adolescentes, sino que permite extender las prácticas antirracistas desde el aula hasta otros entornos comunitarios.

- **Concienciar sobre el reconocimiento institucional y social del nombre chino, con su uso y correcta pronunciación como muestra básica de respeto cultural. Se han referido que es común que se den errores en documentos oficiales o en la interacción cotidiana. Esto genera una sensación de invisibilidad y falta de consideración hacia la identidad de las personas. Fomentar buenas prácticas en este sentido contribuye a la dignidad y al trato igualitario.**

6.4. MEDIACIÓN, CONFIANZA Y ACCESO A LA INFORMACIÓN

La mediación intercultural emerge como uno de los elementos más determinantes para favorecer el acceso a derechos y reducir la infradenuncia. Se insiste en que no se trata simplemente de una traducción lingüística, sino de un trabajo profundo que debe abarcar códigos culturales, emociones, expectativas y dinámicas institucionales.

- **Programas específicos en espacios culturales, educativos y sociales:** hay programas de mediación intercultural implementados en instituciones y organismos públicos liderados por personas de la diáspora china como en el Reina Sofía o Conde Duque, que muestran la potencialidad de la mediación comunitaria para abrir espacios donde la comunidad china no ha estado históricamente representada.

Estas iniciativas, si son capaces de mantenerse en el tiempo, permiten crear una relación institucional sostenible más allá de lo puntual o anecdótico que favorece su alcance a más personas de la comunidad. Su reconocimiento contribuye a hacer más efectivo el impacto de estas acciones en el abordaje de las barreras lingüísticas, culturales y psicosociales: al mismo tiempo que favorecen la participación y la confianza dentro del grupo.

El ejemplo de la colaboración entre el Museo Reina Sofía y Tiān Mǎ Xíng Kōng muestra cómo un proyecto de mediación comunitario y artístico que trabaja con familias chinas en Madrid permite que niñas, niños, madres y artistas establezcan un diálogo con el Museo desde sus propios códigos y experiencias, creando un espacio cultural donde la comunidad china puede verse reflejada y representada.

> **"Yo estoy más especializada también en mediación intercultural en los museos, por eso también tengo diferentes proyectos en los museos, con, por ejemplo, un proyecto de mediación y comunitaria con las familias chinas, se llamaba Tiān Mǎ Xíng Kōng, que también llevamos cinco años trabajando. Fue una iniciativa, invitación de la institución Conde Duque, y ahora llevamos dos años y medio en el Reina Sofía".** | **E6 – Mediadora cultural** |

- **Mediación estable y basada en la confianza:** se destacan figuras mediadoras que gozan de gran reconocimiento dentro de la comunidad, desempeñando un papel crucial. Se pone especial énfasis en que pertenezcan a la propia comunidad, ya que se logra desarrollar una mayor empatía y permite generar vínculos de confianza, reducir miedos y aclarar malentendidos antes de que escalen en conflicto o se vivan como discriminación. De esta forma, la confianza construida a lo largo del tiempo es determinante para que las personas se atrevan a compartir experiencias difíciles, pedir ayuda o acceder a recursos más fácilmente.

Necesidades identificadas

- **Ampliar la cobertura de la mediación pública gratuita y accesible previa solicitud, evitando que dependa de contactos informales, de figuras concretas, o de la propia familia. Esta propuesta trata de reducir la dependencia de algunas personas referentes que les ayudan de forma particular por ser conocidas en la comunidad, así como el recurrir a los hijos e hijas para que ayuden en la comunicación de sus trámites.**

- **Extender el servicio de mediación más allá de las zonas donde tradicionalmente se concentra la población china, como Usera o el distrito Centro en Madrid, o Fort Pienc, en el Eixample de Barcelona. Limitar este recurso a áreas específicas genera desigualdad y deja sin apoyo a familias que residen en otros barrios.**

- **Dar continuidad a la figura de la mediación intercultural. No debe ser una intervención puntual ni anecdótica, sino una herramienta sostenida que acompañe procesos complejos tanto en ámbitos educativos como sociales, culturales y artísticos.**

6.5. INTERACCIONES SOCIALES E INTERCULTURALIDAD

Los contextos cotidianos del día a día son un espacio privilegiado para concienciar sobre el racismo, reducir los estereotipos y mejorar la convivencia entre diferentes comunidades o etnias. Es en esos entornos donde el diálogo, la cercanía y las relaciones de confianza permiten construir vínculos en igualdad para ayudarse frente a las discriminaciones raciales y étnicas. Cuando las instituciones españolas se perciben como inseguras, distantes e inútiles, es importante encontrar otras formas de organización de las que sentirse parte.

- **Acciones de proximidad y comunicación tú a tú:** las personas participantes destacan que la información transmitida directamente, entre unas y otras, a través del boca-oreja, es más eficaz para que las familias chinas conozcan recursos, servicios y derechos que las estrategias a gran escala.

  Esta forma de comunicación surge como consecuencia de la desconfianza hacia las instituciones que no son chinas, percibidas a veces como distantes o instrumentalizadas. Al desarrollarse dentro de la propia comunidad, reduce dudas, fortalece los vínculos de apoyo y genera un marco de acompañamiento difícil de replicar desde estrategias institucionales externas.

- **Interacción infantil como espacio de convivencia intercultural:** las interacciones entre niños y niñas de diferentes orígenes representan un espacio fundamental para la construcción de relaciones interculturales basadas en la naturalidad, la igualdad y el aprendizaje mutuo. La infancia actúa como un puente que facilita el acercamiento entre familias, favorece la inclusión y reduce los prejuicios raciales.

> **"Los niños tienen su idioma común, son una hoja blanca y, mientras no hay influencia de los adultos funcionan entre ellos correctamente." | E10 – Mediadora cultural |**

- **Colaboración multisectorial en la prevención de delitos de odio:** experiencias como la del CISDO o el Proyecto CLARA, una red que articula cuerpos policiales, asociaciones y universidades, son destacadas como buenas prácticas que contribuyen a visibilizar el fenómeno de los delitos de odio y a generar espacios compartidos donde la comunidad china puede participar en la definición de estrategias preventivas con un enfoque social y educativo. Este tipo de iniciativas permiten construir entornos de cooperación institucional donde la diáspora china no solo es destinataria de políticas, sino también agente activo en su diseño.

Necesidades identificadas

- **Reconocer la diversidad de la diáspora china y adaptar los formatos es esencial para evitar la exclusión de segmentos enteros de la comunidad. Es un grupo heterogéneo, con diferencias según edad, género, clase social, tiempo de residencia, nivel educativo o dominio del idioma, entre otras singularidades. Por ello, no todas las herramientas de sensibilización funcionan para todas las personas.**

6.6. GARANTÍA DE DERECHOS

Garantizar los derechos requiere que las personas conozcan las vías de denuncia, confíen en los recursos disponibles y reciban una respuesta institucional adecuada. Las experiencias recogidas muestran que la falta de información y transparencia, el miedo a exponerse y la ausencia de seguimiento de los casos alimentan la infradenuncia. Algunas de las recomendaciones identificadas por miembros de la comunidad para abordar este problema son las siguientes:

- **Materiales de orientación para el proceso de denuncia:** la elaboración de guías, protocolos y materiales en varios idiomas puede mejorar la accesibilidad y claridad de los procesos de denuncia. Que expliquen qué se considera discriminación, qué vías existen y qué derechos se protegen permite que más personas se planteen denunciar (ONDOD, 2023).

  Del mismo modo, seguir desarrollando protocolos específicos para las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, como los elaborados por el Ministerio de Interior (Ministerio del Interior, 2023), que establezcan pautas claras para identificar, registrar y tratar adecuadamente las denuncias e incidentes relacionados con delitos de odio o conductas discriminatorias garantiza una actuación policial homogénea y eficaz, facilitando así una mejor protección a las víctimas.

- **Acompañamiento jurídico y psicosocial desde la comunidad y desde las instituciones:** desde la propia comunidad, estos espacios permiten compartir experiencias que, de otro modo, quedarían invisibilizadas, y facilitan que las personas tomen decisiones informadas sobre cómo proceder. La proximidad cultural contribuye a que las personas afectadas se sientan más comprendidas, especialmente si han vivido situaciones de desconfianza con instituciones.

  Por parte de las instituciones, se identifican como buenas prácticas fortalecer el acompañamiento, entre otras, cuidar y tener en cuenta las afirmaciones de las personas afectadas (OSCE/OIDDH, 2009, p. 46-49), valorar y registrar cuidadosamente la información recibida, ofrecer servicios de apoyo específicos para personas vulnerables, y desarrollar programas y políticas de integración orientadas a prevenir la discriminación. Estas acciones se complementan con la coordinación entre los organismos clave en la lucha contra el racismo, lo que permite facilitar el acceso a los mecanismos de denuncia y generar un marco de confianza que favorezca la implicación de la comunidad. Como la experiencia de convivencia impulsada con la participación de la Comunidad China en el distrito de Usera en 2013 (La Rueca Asociación y Comunidad de Madrid, 2013), que muestra cómo iniciativas comunitarias pueden reforzar la integración y la prevención de actitudes discriminatorias. Estas acciones se complementan con la coordinación entre los organismos clave en la lucha contra el racismo, lo que permite facilitar el acceso a los mecanismos de denuncia y generar un marco de confianza que favorezca la implicación de la comunidad.

Necesidades identificadas

- **Reconocer de forma pública de la discriminación. Sin este punto de partida, impulsar estrategias reales de erradicación se vuelve todavía más complejo.**

- **Desarrollar mecanismos de seguimiento institucional que garanticen respuestas claras y eviten que las denuncias, cuando se presentan, queden sin cerrar. Una situación que genera una profunda desconfianza, impotencia y frustración que desincentiva aún más las acciones de denuncia, queja o reclamación.**

- **Asegurar la transparencia del proceso. A través de actuaciones útiles como por ejemplo la creación guías de orientación que ayuden a conocer los pasos a seguir, o iniciativas que den a conocer ejemplos concretos y explicaciones claras de los procedimientos para fomentar tanto la denuncia dentro de la comunidad china, y para que las personas se sientan con más seguridad necesarias para ejercer sus derechos. Estas condiciones permitirían fortalecer la confianza y propiciar unas condiciones más favorables para garantizar que el acceso a la justicia sea real y efectivo.**

7



7. CONCLUSIONES

La diáspora china en España es un colectivo diverso y en transformación continua, muy alejado de la imagen que aún domina en el imaginario social. Y sus trayectorias migratorias y valores compartidos condicionan su vida en España.

Aunque las primeras olas migratorias, en los años 80 y 90, procedentes en gran medida de las zonas rurales de la provincia de Zhejiang que marcaron la percepción pública inicial, la realidad actual es mucho más amplia y heterogénea: se han diversificado los perfiles, los niveles formativos, las trayectorias y las motivaciones, aunque buena parte de la sociedad sigue leyendo a toda la comunidad como un colectivo homogéneo y anclado en esa imagen tan estereotipada. Este desfase provoca que incluso las generaciones más jóvenes, nacidas o criadas en España, continúen siendo encasilladas en una narrativa que no se corresponde con la realidad.

Se trata de una comunidad heterogénea sostenida por redes familiares y de paisanaje que facilitan la llegada, el empleo y el asentamiento, aunque a veces esto genere dependencias y vulnerabilidades. Estos procesos se entrelazan con marcos culturales de raíz confuciana, como la centralidad de la familia, armonía, el prestigio social o la ética del esfuerzo, que siguen guiando expectativas y dinámicas cotidianas, especialmente en el ámbito laboral y educativo, y que conviven con tensiones intergeneracionales entre quienes migraron y quienes han crecido en España. A ello se suma una fuerte autoorganización mediante negocios familiares, asociaciones, escuelas de la herencia y espacios digitales, que refuerzan la cohesión interna, pero presentan desigualdades de representatividad y jerarquías propias.

El idioma se coloca como uno de los ejes más importantes ante la defensa de la discriminación racial, siendo también un elemento que protege la identidad cultural.

El idioma atraviesa de forma decisiva todas las dimensiones analizadas en este estudio y se convierte, para buena parte de la diáspora china, en el elemento que más condiciona su vida cotidiana. El carácter social y simbólico que tiene el lenguaje permite atravesar y moldear las experiencias de discriminación racial, las formas de enfrentarla en España, las relaciones interpersonales, así como la manera de sostener comunitariamente el orgullo por las raíces culturales y afianzar las identidades culturales.

Por un lado, el idioma chino es el ancla al origen familiar y cultural de la diáspora china en España. Cuando vivir en otro país, distinto al tuyo, con otros códigos culturales, donde se vive discriminación racial, y donde tu presencia y necesidades a veces están invisibilizadas;

el idioma chino familiar se convierte en una herramienta de unión y proximidad a ambos mundos. Para el caso de los migrantes con hijos, hay un deseo en no perderlo y poder comunicarse de mejor forma con ellos y que se sientan conectados a sus orígenes familiares. Para los migrantes más jóvenes, permite entablar lazos en la sociedad de acogida, sobre todo al inicio de llegar, al mismo tiempo que mantener los lazos transnacionales. Y para los descendientes, aunque desde la infancia o adolescencia pudieran sentir rechazo a estudiarlo o hablarlo por evitar ser vistos como extranjeros y atacados por ello, también el idioma es la forma que han tenido de acercarse y aprender más de su herencia cultural y familiar.

Por otro lado, no dominar el idioma español incrementa la exposición a la discriminación, al activar estereotipos como que "no se enteran de nada", el cual sitúa a estas personas en una posición de mayor vulnerabilidad frente a burlas, desprecios o abusos, tanto en la calle como en instituciones y servicios públicos. La lengua también moldea la integración y la identidad: cuando se domina, permite moverse con autonomía, acceder a recursos, crear vínculos y sentirse parte; cuando falta, emerge la inseguridad, la dependencia y la sensación de estar entre dos mundos sin encajar del todo en ninguno.

En el afrontamiento del racismo, la barrera lingüística genera impotencia y limita la respuesta: quienes no pueden expresarse con fluidez optan por callar, dejar pasar o retirarse, incluso cuando sienten claramente el agravio. Esa falta de palabras no solo inhibe la confrontación en el momento, sino que dificulta nombrar lo vivido, compartirlo y elaborar emocionalmente lo ocurrido. Y, en el ámbito de la denuncia, la ausencia de dominio del idioma hace que muchas personas lean el conflicto desde los marcos de origen, y, además, perciban el proceso institucional como inaccesible. Sin un dominio de la lengua suficiente para explicar lo sucedido, entender los procedimientos o defenderse, la denuncia aparece como un camino ajeno, lejano y sin garantías.

En conjunto, el idioma opera como la condición que más influye en cómo se vive la discriminación, cómo se interpreta, cómo se afronta y qué posibilidades percibidas existen para denunciarla, convirtiéndose en el eje que estructura, limita o habilita todas estas experiencias.

Para la diáspora china en España, la discriminación racial no aparece como hechos puntuales, sino como un fenómeno que se manifiesta de múltiples maneras y que se entrelaza con la vida cotidiana hasta configurar un clima persistente de diferenciación y desvalorización.

Las personas migrantes y descendientes describen un repertorio muy amplio de formas de discriminación, desde gestos sutiles hasta agresiones físicas y violencias institucionales, que se activan de manera reiterada y que, con el tiempo, generan una sensación persistente de otredad y de no pertenencia. Este carácter cotidiano contribuye a su normalización: el racismo se integra en las dinámicas diarias hasta volverse un elemento más del entorno social, difícil de nombrar, de delimitar y, en muchos casos, de reconocer.

La interseccionalidad emerge como un eje central para comprender esta vivencia. El dominio del idioma se configura como el factor que más condiciona la exposición y la capacidad de defensa, seguido por el género, la clase social, la apariencia física, la edad y la situación administrativa. Estas intersecciones modulan la intensidad y la forma del daño: las mujeres sufren sexualización y acoso, los hombres enfrentan deslegitimación y burla, las personas mayores y con menor competencia lingüística viven más aislamiento, y quienes tienen menos recursos o redes se encuentran más desprotegidos ante instituciones, servicios públicos o empleadores.

La diáspora china señala un conjunto de estereotipos y formas de racismo que la distinguen de otros colectivos racializados. El más persistente es la presunción de sumisión, una imagen que presenta a las personas chinas como dóciles, silenciosas y poco propensas a responder, lo que les convierte en un grupo diana de burlas, insultos, robos o tratos despectivos. Esta idea, que se arrastra desde hace décadas, legitima socialmente comportamientos que con otras personas racializadas generarían rechazo o consecuencias, y explica en buena medida por qué el racismo hacia la población china suele pasar más desapercibido y recibir menor respuesta institucional o social.

Un rasgo diferencial que aparece con fuerza en los testimonios es que una gran parte de las agresiones, imitaciones y formas de acoso cotidiano provienen de niños, adolescentes y grupos de jóvenes, algo que no ha surgido con esta intensidad en estudios con otras poblaciones migrantes. Esta presencia tan marcada de menores como agresores muestra hasta qué punto los estereotipos sobre la población china están normalizados y circulan sin filtro, al punto de que se reproducen tempranamente y sin conciencia del daño, convirtiendo estas burlas y ataques en parte del paisaje cotidiano.

Hay una falta de reconocimiento social de la diáspora china como parte del "nosotros" que interfiere en los procesos de integración y cohesión social. Las identidades culturales están permanentemente cuestionadas, relegándolas a ubicarse en un espacio ajeno.

Aunque muchas personas migrantes y descendientes participan activamente de la vida cotidiana en España, la mirada racializada que reciben, tanto en la calle como en la escuela o en el trabajo, sigue situándolas en una posición de otredad. Esta distancia no proviene de un déficit de esfuerzo, sino de un límite impuesto desde fuera: se integran, pero a ojos de otros no siempre son leídas como integradas. Ni se les permite integrarse ni se reconocen los esfuerzos en la integración.

En este contexto, las identidades se construyen como procesos híbridos, cambiantes y marcados por tensiones internas y externas. Quienes migraron negocian entre lo heredado y lo vivido; quienes crecieron en España oscilan entre un sentimiento de pertenencia pleno y una duda constante alimentada por las miradas que cuestionan su españolidad. La identidad se vuelve así en un espacio en disputa donde influyen la socialización familiar, la escuela, la lengua, las expectativas de reciprocidad hacia el sacrificio migrante y el contacto desigual con el país de origen. Estas trayectorias construyen identidades que no son estáticas, sino que se renegocian una y otra vez según los contextos y los momentos vitales.

La integración, lejos de ser un proceso lineal, adopta múltiples formas. Para algunas personas, sigue asociada a la asimilación; para otras, se entiende como un proceso relacional y bidireccional; y para muchas, se expresa simplemente en la capacidad de desenvolverse con soltura en la vida diaria, sin sentirse fuera de lugar. Sin embargo, todos estos significados chocan con un obstáculo común: la integración requiere también ser reconocida, y ahí es donde la racialización introduce límites que las personas no pueden sortear únicamente con esfuerzo individual.

Identidad e integración no dependen solo de elección personal o de voluntad de adaptación, sino del marco social que define quién puede pertenecer sin ser cuestionado. Mientras ese reconocimiento siga siendo parcial, las personas de la diáspora china continuarán habitando espacios de frontera, construyendo pertenencias híbridas que son tan legítimas como poco reconocidas.

Sin imágenes propias y sin relatos diversos, la comunidad queda atrapada entre la falta de reconocimiento y la presión por representar las expectativas de otros.

La manera en que la diáspora china aparece en el espacio público influye directamente en cómo se vive la integración, la identidad y la pertenencia. Crecer sin referentes, o hacerlo frente a imágenes caricaturizadas y simplificadas, ha situado a muchas personas en un lugar de excepción, reforzando la idea de que su presencia es periférica y alejándolas de un "nosotros" en el que no terminan de verse reconocidas. La visibilidad parcial, ya sea a través de estereotipos o de una diversidad instrumental, limita la posibilidad de imaginar trayectorias propias y alimenta la sensación de tener que justificar constantemente la legitimidad para ocupar determinados espacios.

Aun así, empiezan a emerger formas de representación impulsadas desde dentro de la comunidad que ofrecen relatos más amplios y ajustados a su diversidad real. Las creadoras, las redes sociales y los proyectos culturales propios han abierto nuevos lugares donde verse reflejadas sin tutelas ni expectativas de representar a todos, generando lenguajes compartidos y opciones de pertenencia más seguras. Sostener y ampliar estos espacios es clave para que la representación deje de ser un obstáculo y se convierta en un apoyo real a los procesos de integración y construcción identitaria.

Se prioriza no generar conflicto y preservar la armonía social, como forma de afrontamiento. Y entre los jóvenes migrantes y descendientes de origen chino, la confrontación y los contradiscursos van teniendo mayor presencia.

Ante una situación de discriminación racial vivida, son muchas las formas en las que las personas de origen y descendencia china responden. El proceso de afrontamiento no es lineal ni estandarizado. Puede ser muy cambiante puesto que está condicionado por factores personales, contextuales y estructurales, socioculturales, emocionales, o dependiente de las experiencias vividas previas y el tipo de racismo sufrido. Y, por eso no siempre se opta por la misma estrategia. Aun así, hay algunas respuestas que suelen ser bastantes comunes y que se repiten.

En el caso de la diáspora china, destacan con fuerza aquellas estrategias centradas en evitar el conflicto con la persona que está discriminando. Esto ocurre especialmente para situaciones donde la discriminación se considera que no es lo suficientemente grave como para intervenir de otra forma. En aquellas que implican agresiones físicas o hurtos por parte de adultos, se optaría por otras formas diferentes como la denuncia. Pero, en la mayoría de los casos vividos, se prefiere aguantar, "comer amargura", no darle importancia, minimizar lo sucedido, guardar silencio y no generar molestias o conflictos que puedan derivar en problemas mayores. Es una forma de protegerse ante posibles represalias, de equilibrio emocional ante las dificultades para gestionarlo, de la necesidad de evitar un desgaste de energía que consideran innecesario, y, sobre todo, porque ven que esta es la manera de poder continuar con sus proyectos de vida en España. Es significativo que este tipo de estrategias sean las más habituales entre las personas que migraron durante las dos primeras olas, quienes cuentan con mayores dificultades para la convivencia integral en la sociedad de acogida.

Estas decisiones en su mayoría responden a una lógica pragmática acerca del fenómeno del racismo, al considerar que no conviene emplear otros mecanismos de denuncia porque los costes negativos derivados de estas formas de confrontarlo pueden ser mayores y se decide priorizar la autoprotección y la armonía social. Y, por otro lado, también responde a una percepción resignada sobre la discriminación racial como algo inevitable, asumible como parte del proyecto migratorio. La creencia en la figura del invitado, es decir, considerar que es entendible que exista un trato diferente hacia las personas migrantes, incide en la decisión de mostrarse como no conflictivos y discretos. Lo que se suele trasladar a las siguientes generaciones y acaba generando tensiones dentro de las familias.

Sin embargo, entre migrantes jóvenes y descendientes también emergen dinámicas de afrontamiento más activas centradas en señalar el racismo e intentar que se produzca un cambio. No significa que siempre vayan a optar por estas vías, dado que evitar el conflicto para casos de racismo sutil sigue siendo lo más destacado, pero sí se percibe una tendencia mayor en comparación a migrantes de las primeras olas. Esto se debe en parte a que tienen una visión posibilista del racismo al considerar que se puede combatir o minimizar, y está motivado por la búsqueda de la justicia y del reconocimiento como parte de la sociedad española. Las principales estrategias son la confrontación discursiva interpelando a quien discrimina, el uso de contradiscursos que rompan con los estereotipos y prejuicios racistas, o la denuncia en redes sociales digitales del racismo vivido. Estas prácticas revelan un tránsito desde la resignación hacia la reivindicación, impulsado por el agotamiento ante la normalización del racismo y la necesidad de afirmar su identidad cultural. El arte y el humor, aunque menos mencionados, se consolidan como espacios simbólicos de reparación y denuncia.

La denuncia se ve como un camino incierto, lejano y lleno de costes, algo inútil y en lo que no perder el tiempo ni las energías.

El acto de denunciar no aparece para buena parte de la diáspora china como una vía real para afrontar la discriminación. Las experiencias acumuladas, la falta de información clara, la complejidad de los trámites, la desconfianza hacia las instituciones, las barreras lingüísticas y la sensación de que “no servirá de nada”, han ido instalando la idea de que denunciar implica un esfuerzo desproporcionado para unos resultados inciertos. A ello se suma un marco cultural donde se evita el conflicto, se prioriza la armonía y se teme que la exposición genere más problemas que soluciones, especialmente cuando la discriminación afecta al negocio, a la reputación o a la tranquilidad familiar. En este escenario, la infradenuncia no nace de la indiferencia, sino de la certeza práctica de que el sistema no acompaña y de que muchas personas no se sienten protegidas cuando activan los mecanismos formales.

Sin embargo, también se observan diferencias y matices. Las generaciones más jóvenes, con mayor dominio del idioma y más habituadas a los espacios digitales, empiezan a ver la denuncia, formal o pública, como una herramienta que puede generar cambios, ya sea para protegerse, para visibilizar el racismo o para cuestionar imágenes negativas de la comunidad. Las redes sociales, las asociaciones y determinados actores comunitarios funcionan como espacios de apoyo donde compartir experiencias, pedir consejo y ensayar formas de actuar que no existían para generaciones anteriores. Pese a ello, la idea dominante sigue siendo que denunciar conlleva un coste alto y un retorno limitado. Que esta percepción cambie depende de que las instituciones sean más accesibles, claras y fiables, y de que la denuncia se convierta en un recurso que dé respuesta real a quienes hoy encuentran en ella más obstáculos que soluciones.

A este marco se suman barreras muy concretas que dificultan que la denuncia llegue a materializarse. La falta de intérpretes, el desconocimiento de los procedimientos, la dificultad para reunir pruebas, la ausencia de respuestas institucionales claras, los horarios incompatibles con las jornadas laborales y el miedo a represalias hacen que, incluso cuando existe intención, el proceso se abandone antes de empezar. Además, muchos incidentes no encajan en las categorías disponibles con mayor recorrido, especialmente los microrracismos cotidianos, los comentarios verbales o las agresiones cometidas por menores, lo que refuerza la idea de que "no hay nada que hacer". Estas barreras prácticas consolidan la infradenuncia como una respuesta colectiva y razonable ante un sistema percibido como distante y poco protector, más dispuesto a generar desgaste que a ofrecer reparación.

Para dar el paso de denunciar es imprescindible contar con un entorno que señale la sinofobia y que promueva iniciativas acompañadas o lideradas por la diáspora china.

Las buenas prácticas y recomendaciones recogidas en este informe muestran que reducir la infradenuncia del racismo hacia la diáspora china no depende solo de perfeccionar los canales formales de denuncia, sino de transformar las condiciones previas que hacen que denunciar parezca lejano, inútil o arriesgado. La situación de la comunidad china en España presenta una gran complejidad, y es preciso atajar en términos estructurales algunos obstáculos que bloquean avanzar en la denuncia de la sinofobia. Como, por ejemplo, la invisibilización de estas formas de racismo, la ausencia de un enfoque transcultural que parta de sus narrativas e inquietudes, las dificultades para sentirse parte de la sociedad española, o la falta de espacios seguros con mediación cultural que favorezcan hablar de discriminación racial.

Es imprescindible reconocer a la comunidad china como sujeto político con capacidad de agencia, promover que se puedan consolidar referentes propios y generar espacios seguros donde hablar de racismo sea posible y no suponga una nueva exposición al daño. Las experiencias descritas muestran que ya existen iniciativas valiosas centradas en promover esta autonomía tanto desde la propia diáspora como desde instituciones y proyectos mixtos, pero también se incide en que su impacto depende de que cuenten con recursos estables, mediación intercultural permanente, políticas con enfoque antirracista y mecanismos de denuncia que sean comprensibles, accesibles y confiables.

Es necesario el trabajo conjunto entre lo comunitario, lo social y lo institucional para que la denuncia deje de ser un recurso excepcional reservado para los casos más extremos y se pueda convertir en una herramienta de protección y reparación frente a la discriminación racial. En este sentido, destacamos las iniciativas que promueven grupos de co-aprendizaje y afrontamiento del racismo desde la propia comunidad centrados en entablar redes de apoyo y herramientas para combatirlo.

También es necesario seguir investigando junto a la propia diáspora para comprender otras dimensiones ligadas a la integración social y discriminación que aún no han sido exploradas en España. Entre las que destacamos las experiencias de personas de origen chino que fueron adoptadas por familias españolas, las violencias racistas que se ejercen contra las infancias y adolescencias de origen o descendencia china, las implicaciones que tienen para la integración las tensiones y conflictos intergeneracionales de familias chinas, o las situaciones de sinofobia que se (re)producen en los entornos digitales.



B

BIBLIOGRAFÍA

Accem (2023). *INFRA-D: Resignificando la denuncia. Estudio cualitativo con personas migrantes subsaharianas sobre la infradenuncia del racismo.* Accem. https://www.accem.es/wp-content/uploads/2023/12/ACCEM-INFRA-D.pdf

Accem (2024). *INFRA-D: Más allá de la denuncia. Estudio cualitativo con personas migrantes de origen magrebí sobre la infradenuncia del racismo.* Accem. https://www.accem.es/wp-content/uploads/2024/12/INFRA-D-mas-alla-denuncia.pdf

Aizencang Kane, P. (2013). Campo social, vida y ser transnacional: una revisión contemporánea de los estudios transnacionales. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, 58*(218), 93–118. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182013000300010

Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice.* Addison-Wesley.

Anthias, F. (2009). Translocational belonging, identity and generation: questions and problems in migration and ethnic studies. *Finnish Journal of Ethnicity and Migration 4*(1), 6–15. http://etmu.fi/wp-content/uploads/2013/01/FJEM_1_2009.pdf

Anthias, F. (2013). Moving beyond the Janus face of integration and diversity discourses: Towards an intersectional framing. *The Sociological Review, 61*(2). https://journals.sagepub.com/doi/10.1111/1467-954X.12001

Banchs, M. A. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on Social Representations, 9*, 3.1-3.15. http://www.psr.jku.at/PSR2000/9_3Banch.pdf

Barragán, A. (2018, marzo 12). *Putochinomaricón se hace activismo desde el enfado y este surge desde tus vivencias*. Es Racismo. https://esracismo.com/2018/03/12/putochinomaricon-se-hace-activismo-desde-el-enfado-y-este-surge-desde-tus-vivencias/

Beato, A. (2020). Lucía Sun, fotógrafa de origen chino: "El racismo es otro tipo de peligro vírico". *Madridiario.* https://www.madridiario.es/lucia-sun-fotografa-de-origen-chino--el-racismo-es-otro-tipo-de-peligro-virico?srsltid=AfmBOoqMWhkVN2XaxAuTKDHnV_KmmePQLXY2dPnLVNoPgN22OeoyyjDt

Beltrán Antolín, J., & Sáiz López, A. (2025). *Allá donde llegan las olas: La población china en España.* Los Libros de la Catarata.

Berry, J. W. (1997). Immigration, acculturation, and adaptation. *Applied Psychology: An International Review, 46*(1), 5–68. https://is.muni.cz/el/fss/podzim2015/ZUR393i/um/W_2_Acculturation.pdf

Bourdieu, P. (1972). *Esquisse d'une théorie de la pratique*. Droz.

CEDRE - Consejo para la Eliminación de la Discriminación Racial o Étnica. (2025). *El impacto del racismo en España. Percepción de la discriminación por origen racial o étnico por parte de sus potenciales víctimas en 2024*. Ministerio de Igualdad. https://igualdadynodiscriminacion.igualdad.gob.es/wp-content/uploads/2025/03/El_impacto_del_racismo_en_Espana_Accesible.pdf

Cheng, A. [@amandachengg]. (2025, marzo 20). Qué triste recibir comentarios así cuando el hecho de que alguien "no español" se vista de fallero/a, no hace daño [Vídeo]. TikTok. https://www.tiktok.com/@amandachengg/video/7483927567242775830

Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex: A Black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics. *University of Chicago Legal Forum*, 1989(8), 139–167. https://chicagounbound.uchicago.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1052&context=uclf

Cuevas, Y. (2016). Recomendaciones para el estudio de representaciones sociales en investigación educativa. *Representaciones sociales e investigación, 21.* https://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v11n21/2007-8110-crs-11-21-00109.pdf

Escudero Zabala, L. (2018). "Lo notas, lo sientes". Retóricas sobre prácticas de discriminación racial. *REMHU, Rev. Interdiscip. Mobil. Hum., Brasília, 26*(53), 61-77. https://www.scielo.br/j/remhu/a/BrKctSFSkcR3nHhLp54R4KF/?format=pdf&lang=es

Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión* (1ª ed.). Siglo XXI.

Gerehou, M. (2021). *Qué hace un negro como tú en un sitio como este*. Ediciones Península.

Gordon, M. M. (1964). *Assimilation in American Life: The role of race, religion and national origins*. Oxford University Press.

Hall, S. (1990). Cultural identity and diaspora. *In J. Rutherford (Ed.), Identity: Community, culture, difference* (pp. 222–237). Lawrence & Wishart.

Hyun, J. (2005). *Breaking the Bamboo Ceiling: Career Strategies for Asians*. New York: Harper Business.

Instituto Nacional de Estadística. (2024). *Censo Anual de Población: 1 de enero de 2024. Primeros resultados*. INE. https://www.ine.es/dyngs/Prensa/es/CENSO2024.htm

Iuan [@yuan.iuan]. (2025, noviembre 12). Exigimos que se reconozcan como delitos de odio todas las personas tenderas chinas asesinadas en sus tiendas [Foto]. Instagram. https://www.instagram.com/p/DQ84SSUjCAx/?img_index=2

Lamas-Abraira, L. (2023). Migración y globalización del cristianismo chino: dinámicas locales y transnacionales de las iglesias cristianas chinas en Barcelona. *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, 58*. https://revistas.comillas.edu/revistamigraciones/es/article/download/18726/17938?inline=1

La Rueca Asociación. (2013). *Buenas prácticas en convivencia: Participación de la Comunidad China en el distrito de Usera.* La Rueca Asociación. https://www.madrid.es/UnidadesDescentralizadas/Inmigracion/EspInformativos/MadridConvive/ServiciosMedia/Ficheros/BUENAS%20PR%C3%81CTICAS_Comunidad%20China.pdf

Martín Díaz, M.D., Jiménez Sánchez, M.P., & Fernández-Abascal, E.G. (1997). Estudio sobre la escala de estilos y estrategias de afrontamiento (E3A). *REME – Revista Electrónica Motivación y Emociones, 3(4).* https://reme.uji.es/articulos/agarce4960806100/texto.html#:~:text=Lazarus%20y%20Folkman%20(1984%2C%20p,de%20los%20recursos%20del%20individuo%22

Masdeu Torruella, M. (2020). Migrants' descendants and new mobilities between China and Spain. In L. Baldassar, S. F. de Dionigi, & L. Benvegnù (Eds.), *Chinese migrants in Europe: Mobility, digital skills and transnational practices.* Springer. https://portalrecerca.uab.cat/en/publications/migrants-descendants-and-new-mobilities-between-china-and-spain/

Médicos del Mundo. (2024). *Aceptabilidad en el sistema sanitario público español: Informe de resultados para la mejora de la aceptabilidad hacia las personas migrantes y racializadas.* Médicos del Mundo. https://www.medicosdelmundo.org/actualidad/publicaciones/informes/informe-de-resultados-para-la-mejora-de-la-aceptabilidad-hacia-las-personas-migrantes-y-racializadas/

Ministerio del Interior. (2023). *Protocolo de actuación FCS: Instrucciones SES 16/2014, 16/2015 y 4/2020. Actualización normativa 2023. Protocolo de actuación de Cuerpos y Fuerzas de Seguridad.* Ministerio del Interior. https://oficinanacional-delitosdeodio.ses.mir.es/publico/ONDOD/dam/jcr:f45ab1d5-aac2-455a-863f-98a6ebd05251/PROTOCOLO%20DE%20ACTUACI%C3%93N%20DELITOS%20DE%20ODIO%20PARA%20FFCCSS%20(rev.%20normativa%20junio%202023).pdf

Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público.* Siglo XXI Editores.

Naciones Unidas (1965). *Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial.* Oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos. https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/international-convention-elimination-all-forms-racial

Nieto, G., & Fisac, T. (2002). A Q, un emigrante chino en España. Desorden y crítica social en una comunidad china. *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones,* (12), 141–171. https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/7199

Nicolau, M. (2025). Cierre de un restaurante chino en Usera por insalubridad: no son titulares, es racismo. *El País*. https://elpais.com/gastronomia/2025-04-18/cierre-de-un-restaurante-chino-en-usera-por-insalubridad-no-son-titulares-es-racismo.html

Norambuena Carrasco, C., & Duhalde Valenzuela, B. (2021). Hukou, registro de hogares en China: desafíos de la migración interna (1958–2018). *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos, 21*(1), 152–179. https://doi.org/10.4067/S0719-09482021000100152

ONDOD. (2023). *Guía de buenas prácticas para la denuncia de los delitos de odio.* Ministerio del Interior. https://www.interior.gob.es/opencms/pdf/archivos-y-documentacion/documentacion-y-publicaciones/publicaciones-descargables/seguridad-ciudadana/Guia_de_buenas_practicas_delitos_odio_12620061X_web.pdf

ONU: Oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos (OACNUDH). (2017). Efectos de las formas múltiples e interseccionales de discriminación y violencia en el contexto del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia sobre el pleno disfrute por las mujeres y las niñas de todos los derechos humanos. En *Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, A/HRC/35/10.* https://www.refworld.org/es/ref/inforanual/oacnudh/2017/es/127058

OSCE Office for Democratic Institutions and Human Rights (ODIHR). (2009). *Preventing and responding to hate crimes: A resource guide for NGOs in the OSCE region.* OSCE/ODHIR. https://www.osce.org/files/f/documents/8/a/39821.pdf

Palomo Paiz, A.E. (2013). *Estrategias de afrontamiento que utilizan homosexuales ante la discriminación por preferencia sexual* [Tesis LIcenciatura, Universidad Rafael Landívar]. CRAI Biblioteca. https://crailandivarlibrary.primo.exlibrisgroup.com/discovery/fulldisplay/alma990001685090107696/502URL_INST:502URL

Portes, A., & Rumbaut, R. G. (2005). Introduction: The second generation and the Children of Immigrants Longitudinal Study. *Ethnic and Racial Studies, 28*(6), 983–999. https://doi.org/10.1080/01419870500224109

Rincón Zárate, U. A. (2021). Fenomenología de la inmigración: frontera, territorialización, desplazamiento y sentido de pertenencia. *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana, 29*(61), 241–256. https://doi.org/10.1590/1980-85852503880006114

Romero Martín, M. (2008). *Implicaciones de la respuesta de estrés sobre el proceso de estudio en estudiantes de Ciencias de la Salud* [Tesis, Universidad de A Coruña]. Repositorio Universidade Coruña. http://hdl.handle.net/2183/1074

Rovira, L. (2024). No somos experiencias ni platos "exóticos" a la carta. *Pikara Magazine.* https://www.pikaramagazine.com/2024/06/no-somos-experiencias-ni-platos-exoticos-a-la-carta/

Sayad, A. (2010). *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado.* Anthropos.

Schutz, A. (1974). *Estudios sobre teoría social.* Amorrortu.

Simmel, G. (2022). *El extranjero. Sociología del extraño.* Ediciones Seqitur. (Obra original publicada en 1908)

Snell, R. S., Wu, C. X., & Lei, H. W. (2022). Junzi virtues: a Confucian foundation for harmony within organizations. *Asian Journal Of Business Ethics, 11*(1), 183-226. https://doi.org/10.1007/s13520-022-00146-1

Taylor, C. (1994). The politics of recognition. A. Gutmann (Ed.), *Multiculturalism: Examining the politics of recognition* (pp. 25–73). Princeton University Press. https://www.amherst.edu/system/files/media/1417/Taylor%252C%2520Politics%2520of%2520Recognition.pdf

The Stewardship Report. (2025). *Sinophobia.* The Stewardship Report. https://stewardshipreport.org/wiki/sinophobia/

Tsai, C. (2019). *Arroz tres delicias: sexo raza y género.* Penguin Random House.

Tsai, C. (2020a). ¿Por qué no tomas otro nombre? *El País*. https://elpais.com/ccaa/2020/01/15/madrid/1579093842_691434.html

Tsai, C. (2020b). El racismo y el mito de la "minoría modélica". *El País*. https://elpais.com/ccaa/2020/02/19/madrid/1582117457_929433.html

UNESCO. (1978). *Declaración sobre la Raza y los Prejuicios Raciales*. UNESCO. https://www.unesco.org/es/legal-affairs/declaration-race-and-racial-prejudice

Vilagrán Leal, E. (s.f.). *Lucía Sun*. Metal Magazine. https://metalmagazine.eu/es/post/lucia-sun

Villarroel, G. E. (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología, 17*(49), 434–454. https://www.redalyc.org/pdf/705/70504911.pdf

Ye, S. (2024). No soy tu chinita. *CTXT*. https://ctxt.es/es/20240601/Firmas/46748/Susana-Ye-Arantxa-Echevarria-Chinas-cine-racismorepresentacion.htm

Zhou, Q. (2022). Construir un feminismo sin jerarquía racial. *Pikara Magazine*. https://www.pikaramagazine.com/2022/09/construir-un-feminismo-sin-jerarquia-racial/


A

ANEXO

Tabla 1. Perfiles de personas expertas entrevistadas

CÓDIGO	ORIGEN	RESIDENCIA	PERFIL	GÉNERO
E1	España	Barcelona	Intérprete de chino y mediadora cultural	Mujer
E2	España	Salamanca	Investigadora	Mujer
E3	España	Madrid	Investigadora	Mujer
E4	España	Barcelona	Investigadora	Mujer
E5	España	Barcelona	Investigador	Hombre
E6	China	Madrid	Mediadora cultural	Mujer
E7 / L1	China	Valencia	Abogado	Hombre
E8	China	Madrid	Periodista e investigadora	Mujer
E9	Nacida en España de padres de origen chino	Valencia	Periodista y activista	Mujer
E10 / L3	Nació en China y migró a España siendo menor	Barcelona	Mediadora cultural	Mujer
E11	Nacido en España de padres de origen chino	Madrid	Abogado	Hombre
L4	Nació en China y migró a España siendo menor	Madrid	Intérprete de chino	Mujer

Tabla 2. Perfiles de personas migrantes entrevistadas

CÓDIGO	GÉNERO	EDAD	ORIGEN	RESIDENCIA	TIEMPO EN ESPAÑA
M1	Mujer	25	Harbin	Madrid	6
M2	Mujer	35	Shanxi	Madrid	10
M3	Mujer	31	Sichuan	Murcia	2
M4	Mujer	38	Guangxi	Barcelona	11
M5	Hombre	43	Shanghai	Barcelona	2
M6	Mujer	60	Qingtian	Barcelona	38
M7	Hombre	49	Guangzhou	Reino Unido y Madrid	2
M8	Hombre	31	Hong Kong	Madrid	7
M9	Hombre	45	Pekín	Barcelona	5
M10	Mujer	51	Tiaming	Valencia	2
M11	Hombre	37	Pekín	Barcelona	7
M12	Hombre	45	Pekín	Barcelona	12



Tabla 3. Perfiles de personas descendientes entrevistadas

CÓDIGO	GÉNERO	EDAD	ORIGEN FAMILIAR	RESIDENCIA	TIEMPO EN ESPAÑA
D1	Hombre	47	Wenzhou	Valencia	36
D2	Mujer	37	Qingtian	A Coruña	Nacida en España
D3	Mujer	24	Wenzhou	Madrid	22
D4 / L2	Mujer	67	Xinjiang	Madrid	Nacida en España
D5	Hombre	24	Wenzhou	Pamplona	10
D6	Hombre	40	Macao	Salamanca	35
D7	Hombre	30	Qingtian	Terrassa	23
D8	Mujer	29	Wenzhou	Barcelona	Nacida en España
D9	Mujer	33	Zhejiang	Barcelona	26
D10	Mujer	26	Qingtian	Madrid	Nacida en España

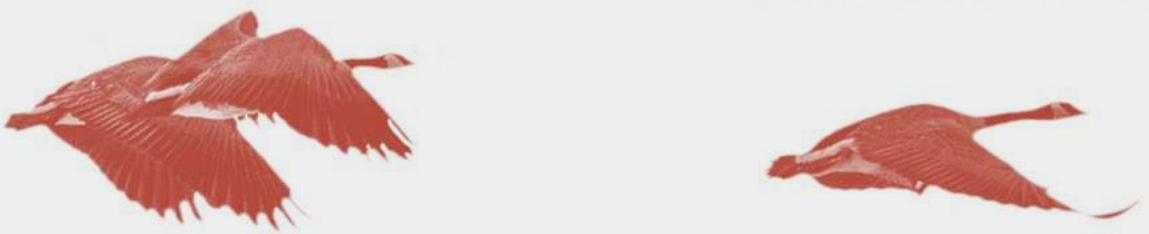


Tabla 4. Referentes de la diáspora china analizados en las etnografías virtuales

CÓDIGO	NOMBRE	PERFIL
R1	Chenta Tsai	Activista, artista, escritore
R2	Generación Banana	Podcast centrado en la identidad de la diáspora china
R3	Un chino y medio	Podcast sobre experiencias relacionadas con China
R4	Quan Zhou	Activista, artista, escritora, investigadora
R5	Leyao Rovira	Activista
R6	Suena a chino	Podcast sobre experiencias relacionadas con China
R7	Cangrejo Pro	Compañía de performace formada por mujeres jóvenes de origen chino
R8	Berna Wang	Activista, escritora, traductora
R9	Paloma Chen	Activista, escritora, periodista
R10	Susana Ye	Activista, periodista, escritora
R11	Lucía Sun	Activista, fotógrafa, creadora de contenido

LEYENDA DE LOS CÓDIGOS

E: entrevistas a expertos/as

L: participantes del laboratorio de buenas prácticas

M: entrevistas a personas migrantes

D: entrevistas a personas descendientes

R: referentes de la diáspora china



INFRA-D

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE DERECHOS SOCIALES, CONSUMO Y AGENDA 2030
POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL

Accem